

MARÍA DEL ROSARIO VIDACA MONTENEGRO
MARÍA ALEJANDRA LÓPEZ ESPINOZA
RAFAEL SANTOS CENOBIO



HISTORIA DE MÉXICO II



SELECCION DE LECTURAS

MARÍA DEL ROSARIO VIDACA MONTENEGRO
MARÍA ALEJANDRA LÓPEZ ESPINOZA
RAFAEL SANTOS CENOBIO



HISTORIA DE MÉXICO II



HISTORIA DE MÉXICO II

María del Rosario Vidaca Montenegro
María Alejandra López Espinoza
Rafael Santos Cenobio

Colaboradores:

María del Rosario Heras Torres
Cielo Salazar Perea

Primera edición, agosto de 2016

Segunda edición, agosto de 2017

Tercera edición, agosto de 2018

Diseño de portada: Erick Suriano

Diseño de interior: Leticia Sánchez Lara

Ilustraciones tomadas de internet

Esta edición es publicada con fines académicos, no lucrativos.

Registro en trámite

Impreso en México

Printed in Mexico

HISTORIA DE MÉXICO II

**María del Rosario Vidaca Montenegro
María Alejandra López Espinoza
Rafael Santos Cenobio**

UAS/DGEP

Presentación

Presentamos a estudiantes y maestros del bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa la Selección de lecturas de Historia de México II del plan de estudios 2015, segundo libro de texto de la línea histórico-social de la actual propuesta curricular para el bachillerato escolarizado 2015. El texto es el resultado de una cuidadosa selección de lecturas de libros de texto, tesis de posgrado, artículos y publicaciones de diversos autores, integradas en este esfuerzo editorial.

El propósito fundamental del proyecto editorial de la Dirección General de Escuelas Preparatorias es apoyar a los docentes y facilitar su tarea cotidiana en la formación de estudiantes del Nivel Medio Superior de la Universidad Autónoma de Sinaloa. A través de este texto pretendemos aportar a la formación de estudiantes, con una visión clara sobre el proceso de conformación histórica de nuestro país y la entidad durante el siglo XX.

En la primera unidad se estudian los principales procesos económicos, sociales y culturales de la historia de México, desde el inicio de la Revolución Mexicana en sus distintas etapas, la Constitución de 1917, la reconstrucción de la economía nacional de los años veinte y la reconfiguración del Estado Mexicano del siglo XX, hasta el análisis del periodo cardenista.

La unidad II aborda el periodo 1940-68 y destaca los rasgos más relevantes del proceso de consolidación del Estado mexicano y de desarrollo del país, a través del análisis del proyecto industrializador y el llamado milagro mexicano; su inicio, desarrollo y crisis. Se estudia el proceso de transición del México rural, al urbano y sus contradicciones sociales y la nueva cultura urbana.

La unidad III se centra en los procesos histórico-sociales de México durante el periodo 1970-2000, destacando las coyunturas político-democráticas de fines de los sesenta, el resurgimiento del populismo y su crisis, los movimientos sindicalistas y la guerrilla, el auge petrolero, el ascenso del nuevo modelo neoliberal y la transición electoral del año 2000.

En la unidad IV se estudia la historia de Sinaloa del siglo XX, en los ámbitos económicos, políticos y sociales actuales. Se parte de la revolución mexicana en Sinaloa, la reconstrucción económica de los años veinte, el cardenismo, la consolidación de la entidad como agroexportadora, Sinaloa durante la segunda mitad del siglo XX y las grandes transformaciones surgidas durante ese siglo en la entidad en la economía, sociedad y cultura.

Se presentan las competencias genéricas y disciplinares, los atributos y los indicadores de aprendizaje que se pretenden lograr en la misma.

En cada una de las unidades se plantea el estudio particularizado los diversos aspectos de la vida cotidiana y la cultura durante las temporalidades analizadas, para finalizar con un espacio de reflexión.

El texto incluye fotografías históricas locales y nacionales, mapas, cuadros y glosarios. Al finalizar cada tema se proponen actividades de enseñanza/aprendizaje de interés para el alumno, vinculadas a las competencias a desarrollar.

Se presentan pequeños espacios denominados *huellas del tiempo* y *ampliando el horizonte histórico* con información complementaria, así como sugerencias de lecturas, páginas de internet, etc., para quienes desee profundizar en alguna temática.

Finalmente agradecemos a las autoridades universitarias y a nuestro director el Dr. Armando Flórez Arco por su incondicional apoyo y motivación para la concreción de este proyecto editorial, así como a las compañeras María del Rosario Heras Torres y Cielo Salazar Perea por su colaboración, a nuestro compañero Erick Suriano por su apoyo en el diseño de portada y contraportada, así como a la maestra Leticia Sánchez en su trabajo de diseño y edición de este libro de texto.

A t e n t a m e n t e
Culiacán Rosales; agosto de 2018

MARÍA DEL ROSARIO VIDACA MONTENEGRO, MARÍA ALEJANDRA LÓPEZ ESPINOZA, RAFAEL SANTOS CENOBIO

ACADEMIA DE HISTORIA.

Dirección General de Escuelas Preparatorias de Universidad Autónoma de Sinaloa

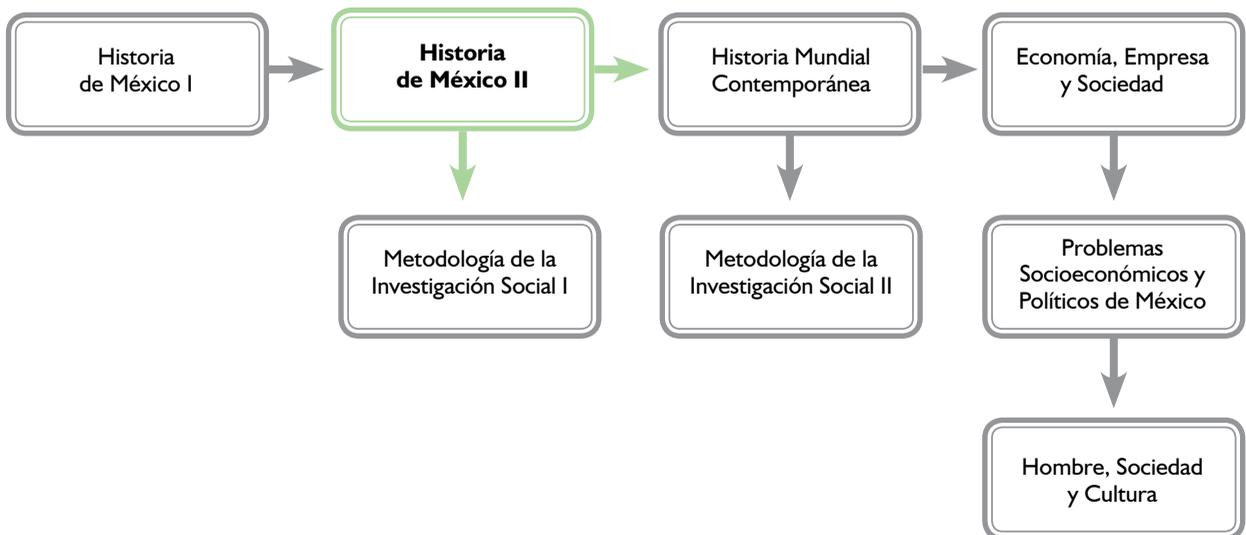
Ubicación esquemática de la asignatura

Bachillerato General
Programa de la asignatura

HISTORIA DE MÉXICO II

Clave		Horas clase semestre	48 horas
Grado	Segundo	Horas clase semana:	3 horas
Semestre	III	Créditos:	5
Area curricular	Ciencias Sociales	Componente de formación:	Básico
Línea a disciplinar	Histórico-social	Vigencia a partir de:	Agosto de 2017

Ubicación gráfica de la asignatura





Competencias a desarrollar

Genéricas

2. Es sensible al arte y participa en la apreciación e interpretación de sus expresiones en distintos géneros.
5. Desarrolla innovaciones y propone soluciones a problemas a partir de métodos establecidos.
9. Participa con una conciencia cívica y ética en la vida de su Comunidad, región, México y el mundo.
10. Mantiene una actitud respetuosa hacia la interculturalidad y la diversidad de creencias, valores, ideas y prácticas sociales.

Disciplinares

5. Establece la relación de las dimensiones políticas económicas, culturales y geográficas de un acontecimiento.
7. Evalúa las funciones de las leyes y su transformación en el tiempo.
9. Analiza las funciones de las instituciones del Estado Mexicano y la manera en que impactan la vida.

Atributos

- 2.1. Valora y experimenta el arte, concebido como producto de la creatividad humana, manifestación de la belleza y expresión de las ideas, sensaciones y emociones, ubicadas en un contexto cultural e histórico-social determinado.
- 5.3. Identifica las regularidades que subyacen a los procesos naturales y sociales, indagando además los estados de incertidumbre que generan dichos procesos.
- 9.1. Privilegia el diálogo como mecanismo de solución de los conflictos.
- 9.2. Toma decisiones a fin de contribuir al desarrollo democrático de la sociedad, concebido como un estilo de vida basado en el diálogo, tolerancia, crítica, justicia y libertad.
- 10.1. Muestra respeto por la diversidad de culturas, credos, razas, así como por las preferencias individuales, sociales o grupales en los ámbitos religioso, cultural, ideológico y político.



La Revolución mexicana (1910-1940)

Propósito: En esta unidad aprenderás a analizar críticamente la historia del país y la entidad, desde la Revolución Mexicana hasta el periodo cardenista, a través del estudio de los procesos económicos, políticos y sociales.

Unidad I

Contenido de la unidad

1. La Revolución Mexicana, etapa armada 1910-1920
 - 1.1 La Revolución mexicana orígenes de los movimientos sociopolíticos
 - 1.2 Decadencia de la dictadura y revolución maderista
 - 1.2.1 Etapa armada y conflictos políticos entre facciones
 - 1.2.2 Reorganización social y económica: política agraria, cuestión obrera y financiera
 - 1.2.3 Divisionismo revolucionario y contrarrevolución: zapatismo y orozquismo
 - 1.2.4 Dictadura huertista y revolución en su contra
 - 1.3 Carrancismo y triunfo del constitucionalismo
 - 1.3.1 Instituciones creadas durante la revolución y la Constitución mexicana de 1917
 - 1.3.2 La revolución y su comportamiento en las regiones de México
 - 1.3.3 Artes durante el periodo: cine, literatura, los corridos
2. Consolidación del régimen moderno mexicano 1920-1940
 - 2.1 Reconstrucción de la economía nacional y la consolidación del poder central con Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles
 - 2.1.1 Política agraria y educación
 - 2.1.2 Movimientos sociales del periodo: movimiento obrero y religioso y crisis política
 - 2.2.1 El dominio del poder con Plutarco Elías Calles
 - 2.2 Configuración del estado moderno y la corporativización de las masas durante el periodo de Lázaro Cárdenas
 - 2.2.1 Política interna, reconfiguración económica y relaciones exteriores: sindicalismo, reforma agraria, expropiación e industrialización
 - 2.2.2 Reorganización del partido de la revolución
 - 2.2.3 Sociedad y cultura: política indigenista y educación socialista
 - 2.2.4 El arte posrevolucionario (muralismo, novela, cine)
3. Reconsideraciones sobre el proceso revolucionario
 - 3.1 Aspectos socioeconómicos durante la revolución: pestes, hambrunas, desamortización monetaria, fluctuaciones demográficas, vida cotidiana, la participación de la mujer durante la revolución (desorden, violencia y migración)
 - 3.2 Transformaciones generadas por la revolución: Institucionalización, sindicalismo, relaciones laborales y reforma agraria

ÍNDICE DE IMÁGENES

Nombre de imágenes y fuentes

1. *Crisis del Porfiriato*. http://www.cobatab.edu.mx/descargas/academico_Enero2014/Guias%20de%20%20Emsad%20con%20clave/TERCER%20SEMESTRE/HISTORIA%20DE%20MEXICO%20II.pd
2. *Personajes de La Revolución mexicana*. <http://hypernet.tumblr.com/post/124566624207/historia-que-viva-m%C3%A9xico-wei-la-revoluci%C3%B3n>
3. *Periódico Regeneración, año 1900*. <http://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad5/culturaMexicana/prensa>
4. *Bernardo Reyes*. <http://tlamatqui.blogspot.mx/2012/12/plan-de-la-soledad-gral-bernardo-reyes.html>
5. *Huelga Minera en Cananea*. <http://outletminero.org/recuerdan-exbraceros-huelga-minera-en-cananea/>
6. *Francisco I. Madero*. <http://aristeguinioticias.com/2102/kiosko/expondran-un-siglo-sin-madero-en-el-archivo-general/>
7. *Plan de San Luis*. <http://www.bibliotecas.tv/zapata/1910/plan.html>
8. *Cadáver de Aquiles Serdán*. <https://reinodetodoslosdias.wordpress.com/2010/11/20/historias-centenarias-1-el-cadaver-de-aquiles-serdan/>
9. *Caricatura sobre la candidatura de Madero*. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/MFI73.html>
10. *Emiliano Zapata*. <http://forum.nationstates.net/viewtopic.php?f=20&t=294813>
11. *Campesinos y obreros "Casa del Obrero Mundial"*. <http://www.crom.mx/articulo/85/la-trascendencia-hist-rica-de-los-trabajadores>
12. *Francisco I. Madero*. <http://www.terra.com.mx/articulo.aspx?articuloId=741472>
13. *Madero y su estado mayor*. http://es.slideshare.net/tana_amerik/movimiento-1919-1920
14. *Emiliano Zapata*. <http://impulsoinformativo.net/2016/04/05/la-lucha-de-los-pueblos-del-sur-el-plan-de-ayala-y-las-leyes/>
15. *Henry Lane Wilson*. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/WHL59.html>
16. *Pedro Lascuráin. Titular del poder ejecutivo durante 45 minutos. La gestión más corta de un Presidente de México*. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/2/19021913-LP.html>
17. *General Victoriano Huerta*. <http://curiosidadesaprendiendounpoco.blogspot.mx/2016/03/revolucion-mexicana.html>
18. *Doroteo Arango (General Pancho Villa)*. http://www.emersonkent.com/history_notes/pancho_villa.htm
19. *Pancho Villa. División del norte*. <https://www.youtube.com/watch?v=fop4yPnaLW0>
20. *Maquinaria militar villista*. <http://www.cultura.gob.mx/noticias/libros-revistas-y-literatura/13094-el-libro-los-ferrocarriles-en-la-revolucion-mexicana-destaca-la-importancia-de-este-medio-de-transporte-durante-el-siglo-xx.html>
21. *Villa en la silla presidencial, junto a zapata en la Ciudad de México*. <http://www.historiacultural.com/2011/12/convencion-de-aguascalientes-mexico.html>
22. *Carranza y Obregón en la Convención*. <https://ivanmartinez78.wordpress.com/tag/venustiano-carranza/>
23. *Venustiano Carranza*. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/CGV59.html>
24. *Constitución de 1917*. <http://www.cronicajalisco.com/notas/2016/65028.htm>
25. *Enrique Moluniné y su empresa familiar dedicada a la exhibición itinerante*. <http://revistabicentenario.com.mx/index.php/archivos/tag/venustiano-carranza/>
26. *Presidente Álvaro Obregón*. <https://obson.files.wordpress.com/2013/08/596522.jpg>
27. *Presidente Venustiano Carranza*. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/CGV59.html>
28. *Plutarco Elías Calles*. <http://www.informador.com.mx/economia/2014/551118/6/hace-87-anos-primer-enlace-telefonico-entre-mexico-y-eu.htm>
29. *Misiones culturales*. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/VJ82.html>
30. *Educación socialista*. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/CRL95.html>
31. *Presidente Emilio Portes Gil*. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/PGE90.html>
32. *Manifestación obrera*. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/ECP77.html>

33. *Guerra cristera*. <http://es.slideshare.net/naaicosa/guerra-cristera-12506246>
34. *Lázaro Cárdenas candidato a la Presidencia*. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/CRL95.html>
35. *Lázaro Cárdenas en el Bajío*. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/CRL95.html>
36. *Expropiación petrolera*. http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/Im/cardenasdelrio-nac_petroleo_2.png
37. *Cárdenas y la Reforma agraria*. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/CRL95.html>
38. *La educación socialista*. <http://dialogoentreprofesores.blogspot.mx/2012/01/normales-ruralesel-eterno-retorno.html>
39. *Novela "La sombra del caudillo"*. <http://www.fiuxy.net/ebooks-gratis/3435670-descarga-gratis-la5guzman.html>
40. *Billete emitido durante la Revolución mexicana (Bilimbique)*. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/CGV59.html>
41. *Mujeres revolucionarias*. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/CGV59.html>
42. *Huelgas obreras durante el cardenismo*. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/CRL95.html>

Criterios de aprendizaje de competencias genéricas

- Analiza las intenciones comunicativas de obras artísticas, considerando las condiciones histórico-sociales en que se origina.
- Analiza las regularidades e incertidumbres que subyacen en los procesos sociales y naturales, diferenciando la forma de interpretación de cada uno de ellos.
- Reflexiona sobre la información que obtiene, valorando e incorporando las aportaciones de los autores.
- Propone el diálogo como mecanismo de solución de los conflictos de su propio contexto, describiendo las formas en que este se puede llevar a cabo.
- Distingue las diferencias existentes entre una sociedad democrática y una autoritaria, a partir de las características de las mismas.
- Analiza la relación de fenómenos sociales de los ámbitos local, nacional e internacional, caracterizando la interdependencia de los mismos.
- Establece relación de semejanza y diferencia entre las distintas manifestaciones religiosas, culturales, ideológicas y políticas de acuerdo a sus características.
- Analiza diferentes movimientos y/o problemáticas sociales y/o culturales, considerando las posibles diferencias étnicas, raciales, sociales e ideológicas que la originan.

Criterios de aprendizaje de las competencias disciplinares

- Identifica acontecimientos históricos de México de la Revolución Mexicana, estableciendo su relación con los acontecimientos y procesos actuales.
- Analiza su realidad social, a partir del estudio de procesos históricos regionales y nacionales durante la Revolución Mexicana.
- Analiza acontecimientos de la Revolución Mexicana, estableciendo la relación de las dimensiones políticas, económicas, culturales y geográficas.
- Compara el proceso de transformación de la Constitución Mexicana de 1857 a la de 1917, estableciendo su impacto en la vida política actual del país.
- Identifica las funciones de las instituciones que emergen de la Revolución Mexicana, considerando el impacto actual en su cotidianidad.



Imagen 1. Crisis del Porfiriato.

INTRODUCCIÓN

Muchos fueron los factores que se entrecruzaron para provocar la caída del régimen porfirista. El de mayor importancia fue la falta de voluntad e incapacidad por parte del gobierno para mejorar las condiciones de vida y resolver los reclamos de la mayor parte de los mexicanos: campesinos, indígenas, obreros y artesanos.

Aún cuando esta insatisfacción social fue la raíz más profunda, la Revolución no fue un movimiento único y general, caracterizado siempre por demandas agraristas, populares, democratizadoras y nacionalistas.

Por el contrario, fue un movimiento muy complejo, formado por multitud de diferentes rebeliones, cada una con sus propios orígenes, estilos y metas. La Revolución mexicana implicó importantes cambios institucionales y legales, así como un reajuste entre las clases y las regiones. Por todo ello, significó una nueva y larga era para la nación (Zoraida, Falcón & Meyer, 2008, p. 157).

1. LA REVOLUCIÓN MEXICANA ETAPA ARMADA 1910-1920

1.1. La Revolución mexicana: orígenes de los movimientos sociopolíticos

La Revolución mexicana fue un amplio y complejo movimiento sociopolítico que se desencadenó por causas de largo, mediano y corto plazo y que fue determinante en la evolución del país durante el siglo XX. Su estallido se debió, entre

otras razones, al agotamiento del modelo porfirista de gobierno, a su incapacidad para lograr la renovación política pacífica durante la coyuntura de la sucesión presidencial de 1910 y a la ineficacia del sistema para satisfacer las aspiraciones de las

clases medias y de los sectores populares. La crisis económica de 1907 había golpeado amplias capas de la población y el entorno internacional se había vuelto desfavorable debido a la rivalidad entre las grandes potencias por el recién descubierto petróleo mexicano.

Las esperanzas de cambio que Porfirio Díaz propició desde febrero

El régimen porfirista estaba envejecido: el presidente tenía 80 años... Díaz no era el único que tenía tantos años en el poder, pues la reelección se practicaba en todos los niveles. Era el caso de gobiernos estatales: Teodoro Dehesa estuvo al mando de Veracruz por 18 años, Mucio P. Martínez gobernó 17 años en Puebla, los mismos que Francisco Cañedo en Si-



Imagen 2. Personajes de La Revolución Mexicana

de 1908, en la famosa entrevista con el periodista norteamericano James Creelman, se vieron frustradas al ponerse en marcha los mecanismos de la reelección, lo que desató una serie de movimientos opositores (Garciaiego & Kuntz, 2010, p. 537). La tercera y última etapa del periodo porfirista abarcó el primer decenio del siglo xx. La decadencia fue total y hubo una crisis en casi todos los ámbitos de la vida nacional (Garciadiego, 2010, p. 217). Diversos fueron los factores que propiciaron el derrumbe del régimen porfirista. De hecho, más que hablar de una crisis hay que hablar de diversas crisis, que se remontan a los primeros años del siglo y que, afectaron los planos económico, social y cultural, y que influyen en lo político.

naloa y Joaquín Obregón González en Guanajuato.

El régimen estaba paralizado, pues había perdido la capacidad de conciliar y de dar cabida a nuevos sectores políticos o sociales (Speckman, 2010, pp. 205-206). Probablemente la crisis más grave fue la enfrentada en el sector político. Hasta 1900 el sistema dependía de las reelecciones de Díaz, por lo que se tuvo que diseñar un procedimiento para resolver el problema de su probable desaparición sin que el país padeciera un gran vacío de poder. Lo que se buscaba era cambiar el aparato político pero seguir



con el mismo modelo económico, diplomático y cultural. El resultado fue radicalmente contrario a lo esperado. Si con la vicepresidencia se esperaba no padecer inestabilidad alguna a la muerte de Díaz y garantizar en cambio la continuidad de su modelo, en realidad con esa decisión comenzó el declive del Porfiriato.

El problema surgió cuando Díaz eligió como vicepresidente a Ramón Corral, ex gobernador de Sonora y miembro del grupo denominado los “científicos”. Comprensiblemente, de inmediato los revistas resintieron haber sido relegados. La élite se había fraccionado y el presidente

no pudo cohesionarla ni conciliar. Al inclinarse por los “científicos”, desplazar a los viejos liberales y enemistarse con algunos sectores del ejército, perdió contacto con regiones y grupos, que se quedaron al margen del juego político.

Asimismo, el pacto con los gobernadores o poderes regionales obligó al presidente a desconocer su compromiso con los pueblos, en general con los campesinos, y el pacto con los inversionistas y empresarios lo llevó a desconocer las demandas obreras. Todo ello explica que tuviera que recurrir, de forma creciente, a la imposición, el autoritarismo y la represión (Speckman, 2010, p. 203).

Las páginas del *Demócrata* y *el Hijo del Ahuizote* expresaban abiertos desacuerdos con la intolerancia, la injusticia y el malinchismo del gobierno dictatorial. Heriberto Frías, en 1892, había publicado anónimamente una crónica real del aplastamiento de un movimiento semirreligioso en Tomochic. Camilo Arriaga se había atrevido a reunir un Congreso en San Luis Potosí que daría lugar a una Confederación Liberal, al principio simplemente antiporfirista, pero que se iría radicalizando con la incorporación de los hermanos Flores Magón. Sus miembros no tardaron en ser perseguidos y el movimiento tuvo que trasladarse a los Estados Unidos desde donde influyeron a través de su periódico *Regeneración*.

Pero fue la entrevista, al dictador del periodista norteamericano James Creelman, en 1908 la que desató la euforia política. Dos afirmaciones sirvieron de disparadero: “Me retiraré al concluir este periodo constitucional” y “acogeré gustoso un partido

Imagen 3.
Periódico
Regeneración,
año 1900



de oposición en México. Si aparece, lo veré como una bendición”. Los pensadores silenciosos se apresuraron a publicar, en unos cuantos meses, libros de crítica política, entre los que estaban el de Francisco I. Madero, *La sucesión presidencial* y el de Andrés Molina Enríquez, *Los grandes problemas nacionales* (Vázquez, 1989, pp. 695-696).

Los reyes aprovecharon las declaraciones de Díaz y comenzaron a organizarse, promoviendo a Reyes, jefe político del bloque industrial y de la frontera, única esperanza de los descontentos, quien tenía a su favor a la clase media, los estudiantes, las plebes urbanas, el ejército, y la prensa (Meyer, 2010, p. 42). Se movilizaron creando agrupaciones, partidos, publicando periódicos, libros, y utilizando la tribuna en el Congreso.

Su objetivo era demostrar a Porfirio Díaz que los “científicos” eran los causantes de los recientes problemas nacionales, y que ellos eran, en particular el general Reyes, gobernador de Nuevo León, mejores políticos y mucho más populares entre la población mexicana.

Sin embargo, quizás por lealtad a Díaz o por su renuencia a dirigir o promover siquiera un movimiento armado que terminara con la paz, Reyes desalentó a sus seguidores y aceptó una comisión que le encargó el presidente en Europa. La respuesta de Díaz fue contundente: se postularía otra vez él y Corral, a pesar de lo prometido a la nación en 1908 a través de Creelman (Garcidiego, p. 218).

Las oposiciones se radicalizaron. Así sucedió con el reyismo (pues los seguidores de Reyes continuaron



Huellas del pasado...

Los periódicos no oficialistas que publicaban notas criticando la política de Díaz fueron objeto de represión... No hay mejor ejemplo que Filomeno Mata, director de *El Diario del Hogar*, quien estuvo preso tantas veces que, según se cuenta, cuando le pedían su domicilio daba tanto el de su casa como el de la cárcel de Belén, pues nunca sabía en cuál de los dos estaría (Speckman, 2010).

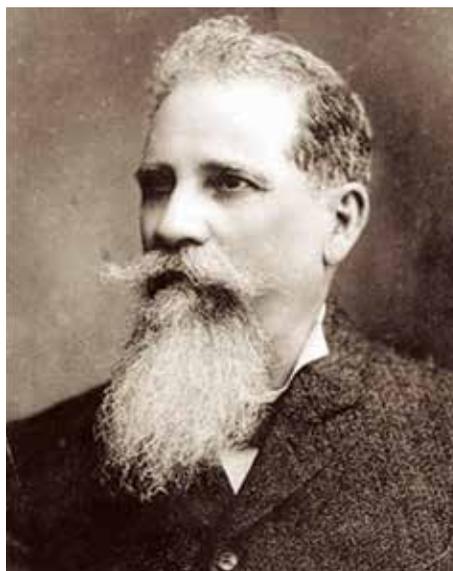


Imagen 4.
Bernardo Reyes

con el movimiento cuando este partió al extranjero), la oposición liberal o el maderismo. En estos grupos variaba tanto el origen de sus dirigentes y de sus fuerzas de apoyo, como su programa, pero en ese momento compartían varias demandas: apego a la Constitución y a la legalidad, respeto al voto, no reelección, y protección legal de campesinos y obreros (Speckman, 2010).

La crisis económica internacional (acontecida entre 1907 y 1908) golpeó en México los dos escenarios, industrial y rural, y afectó a todas las clases sociales. Más aún el declive de la actividad económica afectó los ingresos del gobierno, pues disminuyeron los cobros de los aranceles, los derechos de exportación y los



Ampliando el horizonte histórico

Los reyistas

El valor de los reyistas fue múltiple: su escisión debilitó al régimen; se dedicaron a desprestigiar a los “científicos”, grupo presuntamente sucesor de don Porfirio, y fortalecieron el movimiento antirreeleccionista al traspasarle numerosos “cuadros” con prestigio y experiencia política y de naturaleza multiclasista, con clases altas, medias y bajas de las ciudades. De todos los movimientos que precedieron a la Revolución mexicana, el reyista es el que más elementos le aportó: Venustiano Carranza, Francisco Vázquez Gómez y Luis Cabrera serían los principales ejemplos (Speckman, 2010, p. 228).

impuestos que se aplicaban a las transacciones de compraventa. El gobierno de Díaz respondió con dos estrategias a la reducción de sus ingresos: congeló los salarios y las nuevas contrataciones de burócratas y buscó aumentar algunos impuestos, medida que resultó, como era previsible, muy impopular.

Para colmo, dado que la crisis económica tenía carácter internacional, regresaron al país muchos braseros que perdieron sus empleos en Estados Unidos, pero como la



Imagen 5. Huelga Minera en Cananea

situación económica nacional no permitía integrarlos al mundo laboral mexicano, vinieron a aumentar las presiones sociales y políticas que planteaban los desempleados del país.

En lo que se refiere al campo, numerosas comunidades perdieron parte de sus tierras desde las Leyes de Reforma, las que fueron adquiridas o usurpadas por algunos caciques y hacendados, quienes buscaban aumentar su producción estimulados por el crecimiento de la demanda de las ciudades, incluso extranjeras, por la posibilidad de enviar lejos sus productos mediante el ferrocarril y por la aparición de novedosos elementos tecnológicos. El resultado fue la politización y organización de las comunidades rurales, al no encontrar ayuda en las autoridades gubernamentales, claramente aliadas con los hacendados.

En el escenario industrial, a finales del Porfiriato hubo dos importantes movimientos huelguísticos. El primero a mediados de 1906 en una mina de cobre de propiedad norteamericana, ubicada en la población sonorenses de Cananea. Los salarios eran estadounidenses, lo que generó un clima de creciente tensión entre mexicanos y norteamericanos. La violencia estalló, como era previsible, por lo que, para garantizar las vidas e intereses de estos últimos, directivos, empleados y trabajadores; penetraron al país contingentes militares rangers del vecino país. El enojo contra el gobierno mexicano, estatal y federal, fue tan grande como su desprestigio.

El otro conflicto tuvo lugar seis meses después, entre diciembre de 1906 y enero de 1907, en la población industrial de Río Blanco, en Veracruz, en una fábrica textil, motivado por los reclamos de los obreros, el rechazo a un nuevo reglamento de trabajo redactado por los patrones, demanda de mayores

salarios y mejores condiciones laborales, lo que provocó el estallido de la violencia, ante lo cual el ejército y los temidos “rurales” reaccionaron con una dureza inusitada; al igual que en Cananea, fueron varios los trabajadores muertos y mayor el número de encarcelados, señala Garcíadiego (2010).

Además de la matanza de los obreros de Cananea y Río Blanco, cientos de hombres, mujeres y niños yaquis fueron deportados a campos de trabajo en Oaxaca y Yucatán, para reprimir las protestas sociales se recurrió a la fuerza (Speckman, p. 205).

La política exterior porfirista también entró en crisis. La característica básica fue que Estados Unidos había dejado de ser una amenaza para el país, pero comenzó otra vez a serlo después de la guerra hispanoamericana de 1898, cuando comenzó a dominar al Caribe, luego de tomar el control de Puerto Rico y Cuba. Al terminar ese conflicto bélico, México descubrió que estaba rodeado por países con los que tenía muchas fricciones, como Guatemala, y por países abiertamente pro estadounidenses como Cuba. Descubrió también que las inversiones económicas norteamericanas en México, lo mismo, que sus relaciones comerciales, habían rebasado a las europeas. Como consecuencia, Díaz pasó los últimos años de su larga gestión intentando balancear y contrapesar la relación con Estados Unidos mediante el procedimiento de aumentar los tratos políticos y las relaciones económicas con Europa (Garcíadiego, 2010).

1.2 Decadencia de la dictadura del Porfiriato y revolución maderista

Las crisis que caracterizaron el final del Porfiriato, explican que Francisco I. Madero se tornó crítico de la política económica de los “científicos” y llegó a la conclusión de que se debía crear un partido político de alcance nacional que se opusiera a la reelección de Díaz en 1910. A ello se abocó desde la segunda mitad de 1909, realizando tres giras



Imagen 6. Francisco I. Madero

para promover la creación de clubes antirreeleccionistas, que deberían nombrar delegados estatales a una convención nacional que se celebraría a principios de 1910, en la que se constituyó el Partido Nacional Antirreeleccionista y se designó a sus candidatos para las elecciones presidenciales: Madero y el ex reyista Francisco Vázquez Gómez, fórmula que sellaba la alianza entre ambos movimientos.

Hasta ese momento Madero había mostrado una notable capacidad



“...Conciudadanos: No vaciléis pues un momento: tomad las armas, arrojad del poder a los usurpadores, recobrad vuestros derechos de hombres libres y recordad que nuestros antepasados nos legaron una herencia de gloria que no podemos mancillar. Sed como ellos fueron: invencibles en la guerra, magnánimos en la victoria”.
SUFRAGIO EFECTIVO. NO RELECCIÓN
 San Luis Potosí, octubre 5 de 1910
 Francisco I. Madero

Imagen 7.
Plan de
San Luis

política, en poco tiempo pasó de la oposición regional a la nacional y expandió enormemente su popularidad, terminando por desplazar a otros movimientos opositores más experimentados (magonistas y reyistas) e integrando bajo su liderazgo gran parte de sus bases. Ya como candidato presidencial inició otra gira, pero pronto fue aprehendido acusado de incitar a la rebelión y confinado en una prisión de San Luis Potosí. Durante su encarcelamiento tuvieron lugar las elecciones, en las que fueron declarados triunfadores Díaz y Ramón Corral, y poco después huyó a Estados Unidos, refugiándose en San Antonio, Texas.

Garcíadiego (2010) sostiene que allí Madero y un pequeño grupo de colaboradores redactaron un plan fechado todavía en San Luis Potosí en el que se convocaba a la lucha armada.

El llamado de Madero en el Plan de San Luis a levantarse en armas el 20 de noviembre de 1910, como protesta por la violación a la voluntad ciudadana en las elecciones presidenciales, fue minimizado por la opinión pública, ya que apenas si

hubo unos cuantos brotes aislados. Sin embargo, aumentaban los levantamientos, principalmente en los estados del norte del país.

Para el mes de abril eran muchos los focos encendidos. Pueblos y ciudades pequeñas sucumbían ante el ataque de los rebeldes, que voluntariamente habían tomado las armas. Muchos de ellos, eran trabajadores del campo, de los bosques y de las minas, que sin preparación militar previa, descontrolaron al ejército federal poniendo en evidencia la falta de motivación de una tropa reclutada por el sistema de leva.

Además, se sumaron a la lucha una gran gama de grupos sociales: Desde hacendados hasta peones, profesionistas, obreros, profesores, y empleados, respondiendo positivamente a su plan; el tema de San Luis, por la gran variedad de temas que tocaba fue atendido por una gran diversidad de grupos sociales, por ello, hacía que lo secundaran tanto quienes buscaban el establecimiento de la democracia, como quienes se interesaban en la justicia social, (Matute, 2010, pp. 27, 228).

El grito de Madero aglutinó una heterogeneidad de agravios regionales y de diversos grupos sociales. Campesinos del norte siguieron a líderes como Pancho Villa o Pascual Orozco; pequeños comerciantes de Coahuila se unieron a los hermanos Gutiérrez; los campesinos del sur se agruparon alrededor de Emiliano Zapata y los liberales surgieron por todas partes. Solo los hermanos Flores Magón permanecieron al margen, desconfiados de que un acaudalado líder como Madero comprendiera los verdaderos problemas mexicanos (Vázquez, 1989, p. 696).

Al principio las bases de Madero eran las clases medias, pero posteriormente, el perfil social de los alzados era distinto: popular y rural. Las bases de Madero eran en su mayoría de clase urbana, pues en las giras sólo habían entrado en contacto con gente de ese perfil social.

El llamado a las armas no fue secundado por sus seguidores antirreeleccionistas, pues no reunían las condiciones adecuadas para una aventura armada; además, ser opositores conocidos y habitar en poblaciones los hacía vulnerables: la muerte de los hermanos Serdán, fue una advertencia sobre el destino que esperaba a los antirreeleccionistas que se involucraran en la rebelión (Garciadiego, pp. 229-230).

El impacto del asesinato de Aquiles Serdán fue decisivo, pues el llamado a las armas ya no tuvo eco entre los antirreeleccionistas originales. Sin embargo, la rebelión tuvo buena acogida en la sierra de Chihuahua, extendiéndose luego a las entidades vecinas: Sonora, Durango y Coahuila.

Si durante los primeros tres meses los grupos de alzados fueron pequeños, estaban mal armados y desorganizados, en febrero de 1911 Madero finalmente regresó al país para asumir el liderazgo de la lucha, con lo que mejoró la organización del movimiento; así crecieron las dimensiones de los grupos armados, lo que les permitió atacar poblaciones mayores y enfrentar combates formales; sobre todo surgieron alzamientos en otras partes del país, como en los estados de Morelos y Guerrero.

Para marzo y abril había grupos operando en numerosos escenarios, lo que dificultaba su represión. Por la desconfianza final que Díaz tuvo de Reyes, el ejército federal había sido castigado presupuestalmente y numerosos oficiales pro reyistas fueron retirados del mando de tropas, lo que restó efectividad al ejército. Si se agrega la simpatía de las autoridades norteamericanas por la lucha maderista, podrá comprenderse el



Imagen 8. Cadáver de Aquiles Serdán

rápido inicio de negociaciones para restablecer la paz.

Muchos de los nuevos revolucionarios eran hábiles en el manejo de los caballos y las carabinas. El ejército fue incapaz de enfrentar a una pluralidad de grupos que no había, sin embargo, ofrecido un frente



Ampliando el horizonte histórico

Otro punto de vista sobre la partida de Díaz a Francia

Ciudad Juárez había sido tomada por Orozco y Villa: un poblado miserable y terroso perdido en la frontera, a miles de kilómetros de la capital dejando intacto al pequeño ejército federal, ¿esto basta para explicar la partida de Díaz para Francia el 25 de mayo de 1911? Quizás su decisión ya estaba tomada.

de batalla unido, lo más parecido a ello, ocurrió en Ciudad Juárez, en la frontera de México con Estados Unidos, a principios del mes de mayo. Los rebeldes amagaron y las tropas federales se defendieron hasta caer

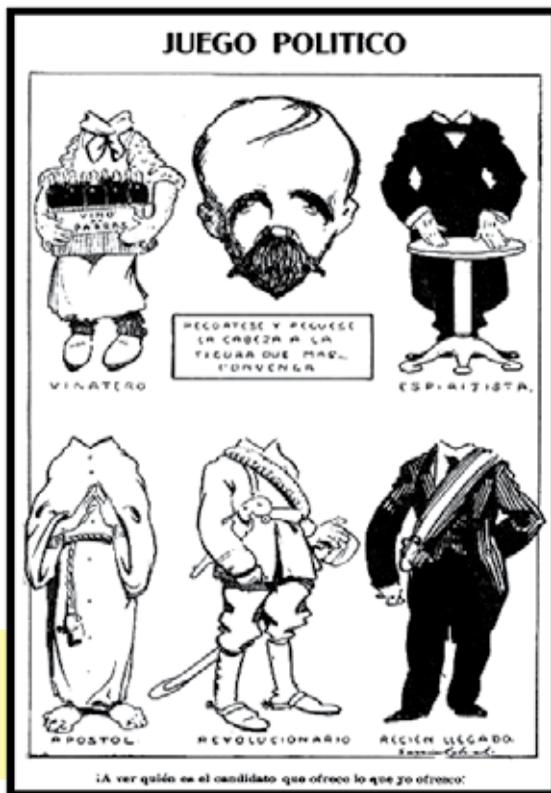


Imagen 9.
Caricatura sobre
la candidatura
de Madero

derrotadas, y con ello forzaron al gobierno a negociar su capitulación.

Porfirio Díaz renunció a la presidencia y se expatrió de manera voluntaria, a la vez que se formó un gobierno de transición, compuesto por revolucionarios y representantes del régimen depuesto. Madero arribó en ferrocarril a la Ciudad de México, el día 6 de junio, pocas horas después de que un severo terremoto la sacudiera. Francisco León de la Barra sería presidente interino hasta noviembre, mientras Madero y otros candidatos entre ellos el propio León de la Barra buscaban el voto popular, asegura Matute (2010).

En los Tratados de Ciudad Juárez se pactó que Díaz sería restituido, de acuerdo con la ley, por su secretario de Relaciones Exteriores, Francisco León de la Barra. Sus responsabilidades serían llevar a cabo el desarme y la desmovilización de las fuerzas rebeldes y organizar nuevas elecciones. Resultó un proceso muy complicado: si bien muchos de los alzados aceptaron volver a la vida pacífica luego de recibir un pago como gratificación, otros fueron organizados en nuevos "cuerpos rurales". Los principales grupos de rebeldes se mostraron inconformes: Pascual Orozco y sus seguidores fueron relegados una vez obtenido el triunfo militar, por lo que consideraron insuficientes los beneficios logrados; a su vez, Emiliano Zapata y los alzados sureños se negaron a disolverse o a organizarse como "rurales", pues no estaban dispuestos a entregar sus armas antes de que les devolvieran las tierras que consideraban usurpadas por los hacendados, actitud que los enfrentó al gobierno interino de León de la Barra.

Los acuerdos de Ciudad Juárez habían sellado la continuidad política entre el gobierno de Díaz y de Madero. La base de esos acuerdos era muy clara: terminar con la insurrección campesina. Tanto Díaz como Madero comprendieron la doble advertencia del norte y del sur, había que llegar a un acuerdo, antes de que la guerra campesina pasara por encima de todos ellos (Gilly, 2007, pp. 83, 223).

Madero fue liquidado por su propia ala derecha, encabezada por Victoriano Huerta al frente del Ejército Federal, heredado del antiguo régimen, porque fue im-

potente para cumplir esa condición fundamental. Pero al asesinar a Madero, se liquidaba también la última esperanza de contener la revolución, a través de los restos de prestigio del maderismo, para aislarla y batirla militarmente en su foco organizado, el sur.

El ala de Huerta no creía en esta perspectiva, sino en que la prolongación del régimen maderista significaba que el foco del sur iba a atraer a todo el país. Así lo manifestaban las cartas del embajador norteamericano: “La situación se ha vuelto tenebrosa, si no desesperada”. La verdad es que esto no dependía de lo que Madero hizo o dejó de hacer: la revolución estaba ya en todo el país. El golpe huertista fue el pretexto para que la insurrección se generalizara.

Mientras se llevaban a cabo las elecciones, Madero aceptó que el gobierno quedará en manos del porfirista Francisco León de la Barra, acto conciliatorio que no dejaría de legar problemas graves a la Revolución (Vázquez, 1989, p. 696). Este hecho representaba el peligro de que los porfiristas atacaran a Madero, además de que los hermanos Vázquez Gómez estaban descontentos con Madero.

Los maderistas estaban debilitados por la escisión de los hermanos Vázquez Gómez quienes reprochaban a Madero su moderación, confirma Meyer (2010).

1.2.1 Etapa armada y conflictos políticos entre facciones

Madero rompió relaciones con reyistas, oroquistas y zapatistas. Respecto a las nuevas elecciones,

Madero decidió transformar el Partido Nacional Antirreeleccionista en el Partido Constitucional Progresista; decidió también que para esta segunda elección su compañero de fórmula ya no sería Vázquez Gómez sino José María Pino Suárez, abogado y periodista nacido en Tabasco pero radicado en Yucatán, donde colaboró con el movimiento antirreeleccionista.

Resulta cuestionable la conveniencia de ambas decisiones: en ausencia de un proyecto propositivo de gobierno que pudiera obtener un alto grado de consenso, el principio antirreeleccionista, aunque de carác-

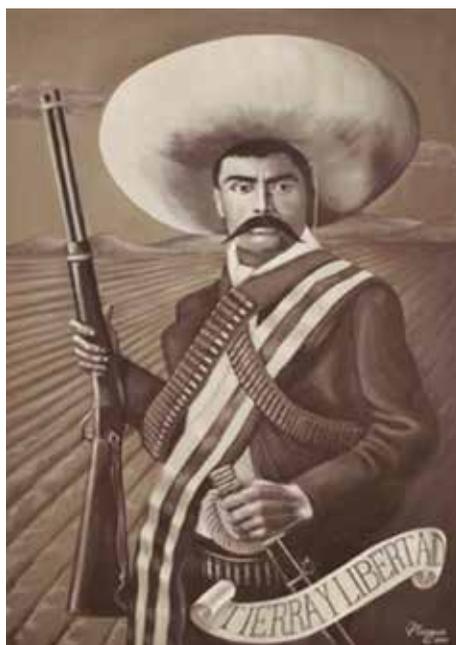


Imagen 10.
Emiliano Zapata

ter negativo, había mostrado cualidades unificadoras. Además, el rompimiento con Vázquez Gómez fue desilusionante para muchos por el procedimiento seguido; sobre todo, provocó el alejamiento de muchos exreyistas de larga experiencia, cualidad política de la administración de Madero. Pese a todo, éste obtuvo un triunfo arrollador en las elecciones

de octubre de 1911 (Garciadiego, 2010, p. 232). Un movimiento independiente fue el acaudillado por Emiliano Zapata en el estado de Morelos. Su lucha se fundamentaba en la restitución de tierras comunales que les habían sido despojadas a los campesinos debido a la Ley de Terrenos Baldíos y que había destruido las comunidades.

El zapatismo representa un tipo de lucha distinto al que se observó en otras partes de la República, ya que su fin consistía en restablecer la vida comunitaria tradicional. Al ver que Madero no respondía con rapidez a sus demandas, Zapata



Imagen 11. Campesinos y obreros “Casa del Obrero Mundial”

proclamó el Plan de Ayala, en el que, además de desconocer al nuevo presidente, intensificaba su lucha agrarista (Matute, 2010, p. 228). Al triunfar Madero en las elecciones, eran múltiples los problemas que se habían acumulado. Madero confiaba en la solución por la ley, lo cual, requería tiempo. Pero muchos grupos no querían esperar y no tardaron en lanzarse a una nueva lucha (Vázquez, 1989, p. 696).

1.2.2 Reorganización social y económica: política agraria, cuestión obrera y financiera

La presidencia de Madero, iniciada a finales de 1911 y concluida de forma violenta en febrero de 1913, se distinguió por las transformaciones políticas a que dio lugar: llegaron al gabinete jóvenes pertenecientes a un sector social inferior al de los ministros porfirianos, lo que explica que tuvieran distinta ideología; también llegaron gobernadores muy diferentes a los anteriores, y lo mismo podría decirse de los diputados y senadores.

En resumen, tiene que aceptarse que la salida de Díaz trajo, a la vuelta de algunos meses, la transformación de casi toda la pirámide de poder. Incluso los políticos porfirianos que pudieron sobrevivir tenían ahora funciones opositoras. Sobre todo, hacia 1911 y 1912 las clases medias irrumpieron en el aparato gubernativo y en la toma de decisiones, los obreros y los campesinos aumentaron su capital político. Por otra parte la presidencia de Madero trajo prácticas políticas más democráticas: hubo elecciones libres y se respetó la libertad de expresión; el poder ejecutivo dejó de dominar al legislativo y al judicial, y el poder central dejó de imponerse a las autoridades estatales y locales, sostiene Garciadiego (2010).

Al inicio del año de 1913, un balance de la obra administrativa del gobierno de Madero daba como resultado favorable al oficialismo. El manejo de los presupuestos fue objeto de los más escrupulosos sistemas. De los negocios de orden

administrativo nada permaneció oculto. La modestia de los ministros y altos funcionarios de la Federación, constituyó el espejo de una verdadera democracia (Valadés, 1985, pp. 166-168).

Por lo que respecta a los núcleos urbanos, los trabajadores industriales y de servicios se organizaron en la Casa del Obrero Mundial, que seguía los lineamientos sindicalistas de corte internacional, los cuales procuraban la regulación de la situación laboral. Los católicos, a su vez, acudieron al llamado de la encíclica *Rerum Novarum* y se organizaron para reclamar satisfacción a necesidades laborales justas.

Al mismo tiempo los profesionistas de clase media se organizaban en partidos como el Antirreeleccionista, el Liberal, el Constitucional Progresista, el Católico Nacional y el Evolucionista. Ellos canalizarían su lucha hacia la obtención desde la representación nacional en las cámaras de Diputados y Senadores. Junto a estos cambios en la esfera política, Madero y las nuevas autoridades trajeron proyectos novedosos en materias agraria y obrera.

Madero, hacendado algodonero y miembro de una familia empresarial, era partidario de la propiedad privada de la tierra, no confiaba en la propiedad comunal agraria y sostenía que debía construirse un sistema dominado por pequeños y medianos propietarios, y hacendados eficientes y modernos, aclara Matute (2010).

El gobierno de Madero mejoró la economía del país. La industria petrolera aumentó su producción desde la paz de mayo (1911) al final de diciembre (1912) en un diecio-



Imagen 12. Francisco I. Madero

cho por ciento. El desarrollo de los cultivos de algodón, iniciado formalmente en 1910, ascendió, conforme a los informes de enero de 1913, un treinta por ciento.

Aunque en el campo mexicano hubo transformaciones, este no estuvo exento de problemas, porque mientras que en algunas regiones la producción había aumentado, tal es el caso del valle de Mexicali, en otras existía falta de producción agrícola; mientras eso ocurría en el norte de Baja California, la guerra o la sequía causaban pobreza o hambre en los estados de Aguascalientes y Oaxaca, de Hidalgo y Zacatecas, comenta Valadés (1985).



Huellas del pasado...

El Plan de Ayala

Fue firmado el 28 de noviembre de 1911 por siete generales, 17 coroneles, 34 capitanes y un teniente del ejército zapatista casi todos campesinos, salvo Montaña y algún otro, la mayoría de los cuales apenas sabía firmar su nombre constituidos en Junta Revolucionaria del estado de Morelos (Gilly, 2007, pp. 96-97).



Durante el gobierno de Francisco I. Madero los conflictos no se hicieron esperar: los revolucionarios retomaron las armas, los porfiristas hicieron lo mismo y en las ciudades la efervescencia social cobraba su costo.

Imagen 13. Madero y su estado mayor

En lo laboral, fue respetuoso de los derechos organizativos de los obreros, pretendió que éstos mejoraran sus condiciones socioeconómicas sin afectar gravemente las finanzas de los industriales y su gobierno comenzó a actuar como árbitro en conflictos entre los patrones y sus trabajadores. El resultado, fue que gracias al nuevo clima político y al menguado poder de los industriales, durante 1912 creció el número de organizaciones obreras y hubo muchas huelgas.

Lo mismo, sucedió en el escenario rural: con el enorme aumento del capital político de las masas campesinas gracias a su participación en la lucha armada contra Díaz y la pérdida de poder de los hacendados, en ese año, cambió la balanza de fuerzas en el campo: hubo numerosas ocupaciones de tierras reclamadas como usurpadas y muchas solicitudes de aumento de jornales; para su desgracia los hacendados no contaron con el apoyo irrestricto de las autoridades, pues ya no estaban los viejos caciques ni los antiguos “rurales” para respaldarlos (García-diego, 2010, p. 234).

Apenas ganada la Revolución, el gobierno de Madero no tenía aún la capacidad de hacer los profundos cambios que se requerían en el país, después de un año de vida, no estaba en condiciones de hacer frente a todos esos problemas. La revolución era un fenómeno que no podía hincarse en tan breve lapso. Los hombres, los tiempos y los medios, no poseían ni la elasticidad preliminar ni la desición final que se requieren para confrontar y realizar los grandes progresos que siempre esperan los pueblos, en seguida de un acontecimiento revolucionario. Todavía, los medios, los tiempos y los hombres del pasado tenían en sus manos, si no el poder político, sí el poder social. No era fácil deshacerse de los efectos de los treinta años (Válades, pp. 171-172).

1.2.3 *Divisionismo revolucionario y contrarrevolución: zapatismo y orozquismo*

Paradójicamente, las propuestas reformistas de Madero dejaron insatisfechos a casi todos los grupos políticos y clases sociales del país, lo mismo, que a diplomáticos e inversionistas extranjeros. Los hacendados y los empresarios las veían como un precedente peligroso; los obreros y campesinos, que antes habían apoyado a Madero los primeros durante el periodo electoral, y los segundos durante la fase armada, las consideraban insuficientes, nos confirma García-diego (2010).

Madero generó mucha oposición tanto en el terreno legal, propio del juego democrático, como en el militar. El primer tipo de oposición,

se manifestó en la prensa, que después de decenios volvía a tener la garantía de su libertad, así como en la obtención de escaños en la XXVI Legislatura de la Cámara de Diputados, tras unas elecciones libres lo que tampoco se había visto en el antiguo régimen (Matute, 2010, p. 229).

En relación con la oposición militar, los movimientos armados contra Madero fueron varios y de distinta consideración. Nos centraremos en estudiar los cuatro principales enfrentamientos violentos que padeció el gobierno maderista: dos encabezados por beneficiarios del régimen porfirista: Bernardo Reyes y Félix Díaz, y dos por alzados anti-porfiristas desilusionados: Emiliano Zapata y Pascual Orozco. Estas rebeliones pueden ser explicadas como consecuencia de los cambios en la balanza de poder nacional: si los primeros pelearon para recuperar su influencia, los segundos lo hicieron para que su nueva fuerza diera inmediata satisfacción a sus viejos reclamos socioeconómicos (García-diego, p. 234).

Respecto, a los movimientos dirigidos por Bernardo Reyes y Félix Díaz; Reyes luchó a finales de 1911 porque creía que en ausencia de Díaz, a él le correspondía gobernar el país; la intención del Gral. Reyes era restaurar el régimen caído. Reyes fue arrestado y conducido a la capital. Félix Díaz sobrino de Porfirio Díaz, organizó una rebelión en Veracruz en octubre de 1912, clamando contra la incapacidad gubernativa de Madero. El problema es que no tenía facultades ni legitimidad para resolver el problema de la reorganización nacional a la que obligaba la gran

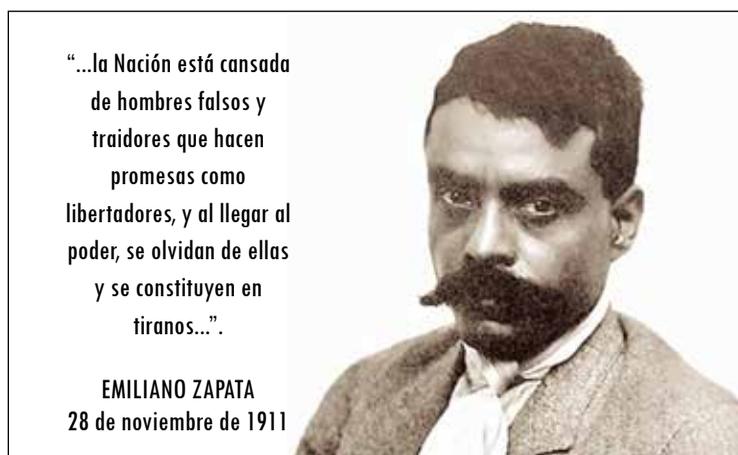


Imagen 14.
Emiliano Zapata

movilización sociopolítica habida desde las postrimerías del Porfiriato. Félix Díaz Díaz, fue arrestado, al igual que el Gral. Reyes, y trasladado a la Ciudad de México (García-diego & Matute).

Respecto al zapatismo: los campesinos morelenses no aceptaron el licenciamiento de los tratados de Ciudad Juárez, alegando que no depondrían las armas sin la previa devolución de las tierras que recla-

 **Huellas del pasado...**

En la cámara de diputados
Si el señor Madero tuviera visión de economista habría cerrado las compuertas de la Tesorería... Si el señor Madero tuviera dones de estadista... Si mi abuela tuviera ruedas sería carreta, gritó uno de la galería... ¿Qué nos ha traído la Revolución?.. ¿Qué es el Plan de San Luis?... Sí, señores, el crimen de Madero es no haber invitado al gobierno a todos los patanes y charlatanes que durante la dictadura lamían los pies del tirano.

maban como usurpadas por los hacendados. Su actitud dio lugar a que el presidente León de la Barra los considerara rebeldes. Al llegar Madero a la presidencia formalizaron su lucha mediante el Plan de Ayala, que exigía la solución de los problemas agrarios y proponía que la comunidad campesina fuera la unidad



Imagen 15.
Henry Lane Wilson

rural fundamental (Garciadiego, pp. 234-235). El Plan fue redactado por Emiliano Zapata y Otilio E. Montañón, maestro de escuela de la Villa de Ayala que se había sumado desde un inicio a la revolución zapatista y formaba parte de su estado mayor (Gilly, 2007, pp. 94-95).

Respecto al orozquismo, Matute (2010), afirma que el otrora revolucionario Pascual Orozco se puso al frente del que, sin duda, fue el más difícil conjunto enemigo del gobierno maderista. Tras varios meses de lucha, con algunos resultados desastrosos para el ejército, pudo ser derrotado por el general Victoriano Huerta, entonces fiel a Madero.

Orozco y sus numerosos partidarios se rebelaron en marzo de 1912,

con el Plan de la Empacadora, por dos razones: los líderes consideraron insuficiente el pago económico y político recibida por su decisiva participación en la victoria sobre don Porfirio, y la soldadesca consideró moderadas y lentas las reformas sociales propuestas por Madero.

Otro frente adverso al presidente Madero fue el internacional, especialmente el tocante a las relaciones con Estados Unidos. Gravar con un módico impuesto la explotación petrolera una protesta enconada de parte del embajador Henry Lane Wilson, quien no cesó en sus presiones al gobierno (Matute, p. 229).

Para poder derrotar a los orozquistas se colocó al mando de la campaña al Gral. Victoriano Huerta con numerosos elementos y recursos. También se dispuso que en la batida a los orozquistas colaboraran sus ex compañeros en la lucha contra Díaz que habían permanecido leales al gobierno, como Pancho Villa, los que fueron incorporados como auxiliares al ejército federal. El objetivo era contar con elementos igualmente hábiles en la lucha armada y con la capacidad de identificación con los sectores populares. Los gobernadores norteros organizaron fuerzas estatales para resistir las incursiones orozquistas, destacando las del coahuilense Pablo González y las del sonorenses Álvaro Obregón.

Con su triunfo, el ejército federal recuperó la confianza y encontró en Huerta a su nuevo caudillo natural, situación que se manifestaría de manera dramática poco después, cuando decidió rebelarse contra el gobierno constituido. A fines de 1912 y principios de 1913, Madero creyó que había dominado la si-



Huellas del pasado...

Rebelión filibustera

Un grupo de anarquistas, seguidores del precursor Ricardo Flores Magón, invadió el Distrito Norte de Baja California en lo que se conoce como "expedición filibustera", la cual, fue derrotada relativamente rápido (Matute, 2010, p. 229)

tuación y al fin había alcanzado la estabilidad por haber derrotado las cuatro rebeliones; a pesar de que un grupo de diputados le advirtió del peligro.

Su optimismo se basaba en un diagnóstico equivocado: las cuatro habían padecido serias limitaciones, y a pesar de haber sido vencidas trajeron graves daños al gobierno de Madero. En una situación política muy riesgosa, con un ejército resentido pero recuperado y con un gobierno aislado y con muchos enemigos, Bernardo Reyes y Félix Díaz fueron liberados de prisión y creyeron, en febrero de 1913, que juntos y en la propia sede de los poderes federales podrían desarrollar un movimiento contrarrevolucionario exitoso. Bernardo Reyes murió el 9 de febrero, al inicio del enfrentamiento en la Ciudad de México conocido como Decena Trágica.

Aunque otra vez fracasaron, Victoriano Huerta asumió el mando de ese movimiento, por el que Madero pudo ser finalmente derrocado. El embajador Wilson reunió a los generales Félix Díaz y Victoriano Huerta, éste último encabezaría la defensa del gobierno, para derrocar al presidente, sostienen Garciadiego y Matute.

El acuerdo de los golpistas “victoriosos” es conocido como el Pacto de la Ciudadela, o como Pacto de la Embajada, por haber sido firmado en las instalaciones de la representación norteamericana.

La oposición simultánea del gobierno de Washington, de los grupos políticos porfirianos y de los hacendados y empresarios, junto con la desintegración del frente antirreeleccionista, la desilusión de

las clases medias y la inexperiencia gubernamental, terminaron por hacer insostenible a Madero, quien murió asesinado durante el cuartelazo que lo derrocó en febrero de 1913 (Garciadiego, p. 236).



Imagen 16. Pedro Lascuráin. Titular del poder ejecutivo durante 45 minutos. La gestión más corta de un Presidente de México

El 19 de febrero, cuando Madero y el vicepresidente José María Pino Suárez fueron hechos prisioneros, Huerta fue nombrado presidente tras la renuncia de Pedro Lascuráin, quien fue titular del Poder Ejecutivo durante 45 minutos. Con Huerta la Contrarrevolución se hizo del poder. El 22 de febrero Madero y Pino Suárez fueron asesinados frente a la cárcel de Lecumberri (Matute, 2010, pp. 229-230).

La Revolución mexicana fue en esa fase inicial una movilización que cambió de oposición electoral a rebelión armada, con otros actores y escenarios: la lucha urbana y de clase media devino rural y popular. Surgieron nuevos líderes, más aptos para una contienda armada rural, que no habían participado en el antirreeleccionismo electoral o al menos no de forma destacada. Fue enton-

ces cuando aparecieron, de manera protagónica, Pascual Orozco, Pancho Villa y Emiliano Zapata.

En términos sociales ello implicó la incorporación de rancheros norteros, de miembros de las ex colonias militares, de proletarios agrícolas, vaqueros, ferrocarrileros, mineros, obreros, artesanos, profesores rurales, así como las autoridades tradicionales de las comunidades campesinas del centro y sur del país, como Zapata y todo su entorno familiar. Contra lo deseado por las autoridades, gubernamentales, por el propio Madero y los otros líderes antirreeleccionistas originales, los grupos populares se involucraron indefectiblemente en el proceso de cambio político; de hecho lo convirtieron en un proceso revolucionario. Los primeros tenían demandas políticas; los otros, reclamos sociales, básicamente agrarios.

1.2.4. Dictadura huertista y revolución en su contra

Patrocinado por el Embajador Henry Lane Wilson, Victoriano Huerta se apoderó de la presidencia, hecho que había de desencadenar la verdadera lucha revolucionaria, sangrienta y destructora. Huerta no solo fue desconocido por la mayoría del pueblo mexicano, sino también por el nuevo

presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson, sin que ello significara su renuncia a intervenir cuando lo creyera conveniente (Vázquez, 1989, p. 697).



Imagen 17. General Victoriano Huerta

Por lo que se refiere al gobierno norteamericano, su apoyo a Huerta fue breve, pues a las pocas semanas Woodrow Wilson del partido demócrata sustituyó a William Taft del Partido Republicano, y modificó radicalmente su postura hacia México. El gobierno de Huerta (febrero de 1913 a agosto de 1914) comenzó siendo una amalgama de casi todos los grupos políticos antimaderista, con felicitas, reyistas, “científicos”, católicos, e incluso orozquistas. Además, Huerta contó con el apoyo irrestricto del ejército federal, de los hacendados y de los empresarios (Garcíadiego, 2010, p 237).

El ascenso de Huerta provocó la airada movilización de la mayoría de los ex rebeldes antiporfiristas, muchos de ellos veteranos de la



Huellas del pasado...

¿Quién era Victoriano Huerta?

Michael C. Meyer historiador norteamericano elaboró un libro llamado Huerta: un retrato político. El libro resulta interesante, ya que es de los pocos estudios a profundidad que se han realizado del personaje; mientras que para muchos historiadores resulta una lectura incomoda, para otros resulta un buen estudio, objetivo e imparcial hecho por un extranjero, quien algunos argumentan que por el hecho de no ser mexicano escribió libre de pasiones y repudio hacia Huerta.

lucha contra el orozquismo y otros tantos convertidos en autoridades locales maderistas. La lucha contra Huerta buscaba conservar los cambios y puestos políticos alcanzados con Madero, así como oponerse al intento de restaurar un gobierno dominado por políticos porfiristas, apoyado en un poderoso ejército federal y favorable a los hacendados y a las clases altas del antiguo régimen (Garcíadiego, 2010, p. 237).

El golpe huertista fue el pretexto para que la insurrección se generalizara. Caído Madero, los primeros intentos de Huerta por neutralizar y atraerse a las fuerzas de Orozco en el norte, y sobre todo a Zapata en el sur, invocando su oposición a Madero.

Orozco se sumó a la oposición huertista. A Zapata el nuevo gobierno le ofreció cargos en su estado natal, garantías, dinero y propiedades (como había hecho Madero anteriormente). Zapata respondió con una proclama llamando a luchar contra Huerta como antes contra Madero, en nombre de los principios del Plan de Ayala... En contraste, todos los gobernadores de los estados, con excepción de los de Coahuila y Sonora, reconocieron el gobierno de Huerta. Venustiano Carranza, gobernador de Coahuila, organizó el ejército “constitucionalista” y expidió el Plan de Guadalupe, el cual, fue formalizado el 26 de marzo de 1913, y firmado en la hacienda de Guadalupe, Coahuila, titulado “Manifiesto a la Nación”. En él se condenaba el golpe antimaderista y desconocía al gobierno de Huerta (Matute, p. 230; Gilly, p. 124). Al llamado de Carranza se sumaron antiguos maderistas como Francisco Villa y un

grupo de sonorenses que habían combatido a Orozco, entre los cuales, destacaba Álvaro Obregón (Matute, 2010).

La rebelión contra Huerta se desarrolló desde cuatro escenarios importantes, cada uno con sus particularidades sociales, políticas, ideológicas, económicas y militares. Éstos escenarios fueron: en Coahuila el movimiento estuvo representado por Venustiano Carranza, viejo político reyista convertido en antiporfirista hacia 1909. El movimiento antihuertista de Coahuila se caracterizó por su naturaleza legalista y por tener como jefe a un gobernador.

En Sonora los principales líderes fueron Álvaro Obregón, Salvador Alvarado, Plutarco Elías Calles, Manuel Diéguez y Adolfo de la Huerta, entre otros. En el estado de Sonora el liderazgo fue tomado por varios miembros de la clase media, quienes habían estado constreñidos económica y políticamente durante el porfiriato, pero que habían alcanzado importantes puestos públicos locales durante el maderismo; el objetivo de su lucha era conservarlos.

El contingente antihuertista de Chihuahua y del norte de Durango era dirigido por un miembro de las clases bajas, Pancho Villa. A diferencia de los alzados en Coahuila y Sonora, Villa no era una autoridad local sino un rebelde típico. Sin embargo, si bien el contingente villista era popular, de ninguna manera era exclusivamente campesino: además de muchos jornaleros agrícolas,



Huellas...

Asesinato de campesinos

Madero primero, Huerta después, Carranza más tarde asesinaron en masa al campesinado de Morelos; quemaron, fusilaron, masacraron, deportaron hasta exterminar a la mitad de la población de la zona zapatista.

(Gilly, 2007).

aparceros, “medieros”, rancheros pobres y miembros de las ex colonias militares, en el participaron también numerosos grupos de vaqueros, mi-



Imagen 18. Doroteo Arango (General Pancho Villa)

neros, ferrocarrileros y obreros. La lucha contra Huerta no fue exclusivamente nortea. La llegada de éste al poder cambió la naturaleza de la lucha de los zapatistas, aumentando su intensidad. Para comenzar, desapareció la esperanza de que se llevara a cabo alguna reforma agraria. Los zapatistas participaron en la lucha sin reconocer el liderazgo de Carranza, y gracias a ellos la fase antihuertista de la revolución fue birregional, y las demandas fundamentalmente políticas 1909 y 1910 se vieron enriquecidas con varios reclamos sociales.

Las diferencias sociogeográficas se tradujeron en profundas divergencias políticas, ideológicas y militares. Carranza, era quien encabezaba en Coahuila el movimiento en contra de

Huerta, al margen de la jefatura que le concedía el Plan de Guadalupe. Para poder convertirse en el auténtico jefe de toda la rebelión, procedió a exportar sus movimientos a las entidades vecinas. Así pasó de jefe estatal a jefe regional. Sin embargo, el debilitamiento de las fuerzas que permanecieron en Coahuila permitió que los huertistas recuperaran la entidad a mediados de 1913, obligando a Carranza a abandonarla y a radicarse en Sonora, experiencia que le permitió relacionarse con revolucionarios de otros perfiles sociales. Sobre todo, le permitió convertirse en el jefe real de la rebelión en el noreste y el noroeste. Carranza escogió Sonora como refugio por su mayor afinidad política y social con sus líderes. Además, a diferencia de Chihuahua o Durango, desde tempranas fechas Sonora había sido totalmente dominada por los alzados, debido a la escasa presencia de soldados huertistas y a su lejanía de la Ciudad de México (Garcidiego, 2010, pp. 56, 239-240).

Días antes, el 17 de octubre de 1913, Carranza había contraatacado, anunciando desde Sonora la formación de su gobierno provisional como única autoridad legítima en todo el territorio nacional (Gilly, 2007). Hermosillo, la capital del estado de Sonora, fue, en septiembre de 1913, la ciudad capitana de la Revolución. De Hermosillo saldrían los futuros dirigentes políticos de México (Valadés, 1985).

El ejército constitucionalista estuvo integrado aparte de la división villista, por otros dos cuerpos del ejército: el Ejército del Noreste, al mando del general Pablo González, que operaba en los estados de Ta-

maulipas, Nuevo León y el Noreste de México, y el Ejército del Noroeste, dirigido por Álvaro Obregón, que tenía jurisdicción sobre los estados de Sonora, Chihuahua, Sinaloa y el territorio de Baja California.

Jerárquicamente, la división villista debía estar subordinada al Ejército del Noroeste y al mando de Obregón. Ésa era la decisión de Carranza, quien teniendo que apoyarse en Villa, desde el primer momento le manifestó una profunda desconfianza y hostilidad.

En los hechos Villa aceptó cada vez menos esa subordinación y la División del Norte actuó como un cuerpo de ejército tanto o más importante que el del Noroeste, como en realidad lo era. Carranza tampoco quiso dar el título de ejército al de Villa.

De ahí, que siendo mucho más que una simple División, quedó y entró en la historia con el nombre de División del Norte, más temida por los enemigos en su etapa de auge que cualquiera de los otros cuerpos militares, aunque estos llevarán el nombre de ejército, sostenía Gilly (2007). Vencedor en Cananea, Nogales y Naco, Obregón cercó más tarde a las fuerzas federales en Guaymas. Villa, duramente golpeado por Orozco hasta julio, fue más tarde seis veces vencedor para ocupar en el otoño Ciudad Juárez. En noviembre y diciembre de 1913, Villa tomó Chihuahua y Ciudad Juárez, tras una furiosa batalla de once días, aplastó al ejército de 12,000 hombres que comandaba el buen general Velasco, en Torreón (Meyer, 2010).

El ejército federal envía tropas desde Chihuahua, y Villa sale a combatir las a campo abierto. La derrota del 23 de noviembre en la



Ampliando el horizonte histórico

La maquinaria militar en la que se convirtió la División del Norte

Además de sus dotes para el combate, Villa reveló muy pronto gran capacidad de organizador militar, no sólo en relación con la masa de soldados que componían su ejército, sino también en relación con los oficiales, unos de origen campesino, otros pequeños burgueses, pobres de provincia, otros militares de escuela, que integraron su estado mayor.

Esa condición de organizador permitió encontrar también un punto de apoyo en los sectores obreros del norte, mineros y ferrocarrileros sobre todo, que se incorporaron a su ejército. En particular los ferrocarrileros ganados por el villismo desempeñaron un papel decisivo en la organización del movimiento de trenes, vital para el desplazamiento de las tropas. Así éste fue formando y desarrollando la irresistible máquina militar en que se convirtió la División del Norte (Gilly, 2007).

batalla de Tierra Blanca. El 8 de diciembre toma Chihuahua sin lucha, abandonada por los federales, pero el 9 los federales con tropas frescas, recuperan Torreón. El 11 de enero de 1914 vuelve a derrotar al ejército huertista en la batalla de Ojinaga.

A principios de marzo de 1914, la División del Norte controla firmemente todo el estado de Chihuahua y ha terminado los preparativos para lanzar su ofensiva hacia el sur, avanzando por el centro del país para quebrar la espina dorsal del poderío militar de los federales.



Imagen 19. Pancho Villa. División del Norte

La toma de Torreón por los doce mil hombres de Villa luego de varios días de batalla había sido precedida por la toma de las poblaciones cercanas. Fue seguida días después por una nueva derrota de los federales a manos de los villistas en San Pedro de las Colonias, donde la División del Norte destrozó a una columna que venía tarde en auxilio de Torreón (Gilly, 2007). En mayo de 1914, Villa era vencedor en San Pedro de las Colonias, Coahuila.

En tanto que Obregón descendía a lo largo de la costa del Pacífico y Pablo González lo hacía rumbo a Tampico (Meyer, 2010).

Este conjunto de batallas victoriosas de Villa fue el golpe más demoledor recibido hasta entonces por el ejército de Huerta y dejó en poder de la División del Norte una plaza de primera importancia, centro de una región rica en recursos económicos, nudo ferroviario y base de operaciones para lanzarse sobre México, entre cuya ciudad y Torreón

sólo cerraba el camino la plaza de Zacatecas (Gilly).

También en abril fueron tomadas por los zapatistas Iguala y Chilpancingo, en el estado de Guerrero; y a fines del mes el Ejército del Noreste tomaba la ciudad de Monterrey, capital y centro industrial de Nuevo León.

El inicio del derrumbe del huerismo puede ubicarse hacia abril de 1914, cuando comenzó el asalto al centro por los ejércitos norteros y los marines norteamericanos invadieron Veracruz (Garcadiago), para impedir que Huerta recibiera un embarque de armas procedentes de Europa (Gilly & Garcadiago).

Carranza necesitaba poner un dique a la preponderancia que iba adquiriendo el villismo, tanto por sus triunfos militares como por su prestigio entre el campesinado. En primer lugar, necesitaba impedir que fuera la División del Norte la que ocupara la Ciudad de México. Por eso, como Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, transmitió a Villa una orden absurda desde el punto de vista militar, pero imprescindible para los objetivos políticos carrancistas: detener su avance, no atacar Zacatecas y en cambio desviar sus fuerzas hacia la toma de Saltillo, capital de Coahuila y sede oficial del gobierno de Carranza, en poder de los federales.

Carranza envió emisarios a Obregón para que con su Ejército del Noroeste, que desde hacía meses permanecía inactivo, avanzara rápidamente sobre México aprovechando que la resistencia federal estaba debilitada por los descalabros sufridos en el centro a manos de la División del Norte. Mientras tanto



Imagen 20. Maquinaria militar villista

ésta, cumpliendo las órdenes recibidas, iba a Saltillo, volvía a derrotar al enemigo en Paredón el 17 de mayo de 1914, tomándole cantidad de armas y pertrechos, y entraba sin resistencia en la capital de Coahuila poco después, dejándola en poder de los constitucionalistas.

Luego de limpiar de enemigos la región de Saltillo, Villa concentra sus fuerzas en Torreón con el propósito de continuar su avance hacia el sur. Entonces recibe nuevamente órdenes de esperar y de limitarse a apoyar con una parte de sus hombres tres a cinco mil, a las tropas del general Pánfilo Natera, a quien Carranza ha encomendado la toma de Zacatecas.

Villa se enfurece. Sabe que Natera no podrá tomar Zacatecas, que los hombres que se le ordena enviar no bastan para volcar la lucha a favor de los atacantes que además y sobre todo se le pretende arrancar de las manos una victoria militar que está seguro de conquistar con su División del Norte. Es cuando estalla el conflicto con Carranza.

El 22 de junio de 1914 la División del Norte inició su ataque sobre Zacatecas, desde doce días antes bajo el fuego del general Natera. El 23 de junio, en la más grande acción de armas de la guerra civil hasta entonces, Villa toma Zacatecas y queda allí literalmente aniquilado un ejército federal de 12,000 hombres. El camino hacia México está abierto (Gilly, 007).

Finalmente, Carranza impide el paso de los trenes que llevan carbón de Monclova para las locomotoras villistas y detiene el paso de las armas y cartuchos adquiridos por la División del Norte que deben llegar desde el puerto de Tampico, contro-

lado por el Ejército del Noreste. Villa se encontraba bloqueado en Zacatecas por Carranza que impedía que le llegara el carbón necesario para sus trenes y ardía en cólera, sostiene Meyer (2010).

Por su parte Garciadiego (2010), dice Aunque la División del Norte villista llegó en junio a Zacatecas, Carranza decidió que sólo los ejércitos de González y Obregón tomaran la capital del país, disponiendo que Villa permaneciera en el norte. Esta decisión fue la última expresión de una serie de desavenencias entre ellos, producto de sus múltiples diferencias socioeconómicas y político-ideológicas.

Obregón decide explorar al máximo la rapidez de movimiento de su ejército y... se precipita con sus trenes sobre la capital. Lo mueve la convicción de que la decisión ahora es sobre todo política, y es en la capital del país de que la voluntad de combate del enemigo está quebrada ya por los triunfos de Villa hasta Zacatecas...

Así llega a enfrentarse con el ejército enemigo en las cercanías de Guadalajara, la segunda ciudad del país en población. El 6 de julio derrota a los federales en la batalla de Orendáin y éstos se repliegan sobre Guadalajara. El día 8, al abandonar esta ciudad los tres mil hombres que restan del ejército federal, la caballería de Lucio Blanco los ataca y aniquila en las batallas de El Castillo. El Ejército del Noroeste entra en Guadalajara sin lucha y de allí reinicia su rápido avance, ya sin obstáculos, sobre la capital.



Huellas...

Sin carbón para sus trenes y sin parque para sus tropas, Villa resuelve que es imposible continuar su avance y ordena entonces a Ángeles retroceder a Chihuahua, mientras él mismo se repliega sobre Torreón y deja sus avanzadas en Zacatecas, de modo de mantener el control de todo el territorio y las comunicaciones entre esta ciudad y su base permanente de Chihuahua. Aquí queda detenido el avance villista (Gilly; 2007: p. 141).

El 15 de julio de 1914 vencido en todos los frentes, renuncia Victoria-no Huerta y lo sustituye como presidente interino Francisco Carbajal. Diez días después, Carbajal se dirige a Obregón proponiéndole negociar la rendición de la Ciudad de México y la entrega del gobierno a los constitucionalistas, asegura Gilly (2007).

1.3. Carrancismo y triunfo del Constitucionalismo

La Revolución mexicana empezó otra etapa y tomó un nuevo derrotero con la ocupación de la Ciudad de México y el triunfo sobre el gobierno y el ejército huertista, victoria plasmada en los tratados de Teoloyucan (Matute & Salmerón), de agosto de 1914, por los que el movimiento antihuertista devino gobierno y su ejército pasó de rebelde a pacificador.

Para establecerse como gobierno debía satisfacer los reclamos socioeconómicos que le planteaban las clases populares, pero sin provocar el miedo o el rechazo de las clases medias y de los inversionistas extranjeros. De otra parte, el nuevo gobierno constitucionalista necesitaba extender su dominio al sur y sureste del país, regiones donde no se había luchado contra Huerta, por lo que aún no se debilitaban las

elites locales ni se desarrollaban “cuadros” de colaboradores o redes de partidarios y simpatizantes del cambio (Garcíadiego, 2010).

También Salmerón (2015) coincide en que El mayor problema consistía en que, derrotado el enemigo común Huerta, los victoriosos ejércitos rebeldes habrían de enfrentarse entre sí, pues todos ellos, constitucionalistas, villistas y zapatistas deseaban imponer su propuesta de desarrollo al país).

La Revolución comenzó a escindir-se a partir del reparto de tierras llevado a cabo en Las Palomas (Tamaulipas) por el general Francisco J. Mújica, que molestó a Carranza por acelerar la cuestión social, aseguran autores como Matute y Gilly, antes de dar por concluidos los objetivos políticos de su movimiento, consistentes en acabar con el gobierno de Huerta. No bastó el pacto firmado en Torreón, que posponía la cuestión social, para impedir la división, con el compromiso de atenderla al alcanzar la victoria, en este punto Salmerón coincide con ellos. Al terminar duró poco la unión.

Los intentos conciliadores y las manifestaciones de hostilidad coexistieron durante la segunda mitad de 1914. El mayor ejemplo fue la Convención, compromiso adquirido por carrancistas y villistas en los pactos de Torreón, para que en común definieran las reformas políticas y sociales que requería el país (Garcíadiego; Matute; Salmerón). Uno de los asuntos acordados en los pactos de Torreón era que una vez, que triunfarán los revolucionarios, Carranza tomara posesión de la presidencia de la República y convocara a una convención con la finalidad de



Huellas del pasado...

Los acuerdos de Teoloyucan

El 13 de agosto de 1914, sobre el guardafango de un automóvil, el General de División Álvaro Obregón Salido y el general de brigada Lucio Blanco Fuentes, firmaron con el último representante de un gobierno que se desmoronaba y con el jefe de un ejército vencido en los campos de batalla, los Acuerdos de Teoloyucan, que formalizaron la entrega del poder a los revolucionarios vencedores y la disolución del viejo ejército (Salmerón, 2015, p. 36).

discutir y fijar la fecha en que se verifiquen las elecciones, el programa de gobierno que deberán poner en práctica los funcionarios que resulten electos (Salmerón, 2015)

La convención se instaló en la capital, pero sin villistas ni zapatistas, por lo cual se suspendió, acordándose que se reanudaría en Aguascalientes sostienen Garciadiego y Matute.

En esta segunda fase disminuyeron los delegados carrancistas; Carranza sólo había enviado observadores, y entre ellos a su hombre de confianza, Álvaro Obregón.

En cambio, se contó con la presencia de villistas y zapatistas, representados éstos por delegados de origen urbano que exigieron que la Convención reconociera la supremacía del Plan de Ayala. La Convención se consideraba como soberana y heredera de la legalidad, desconocía la jefatura de Carranza. La Convención no se consideraba como una Constituyente sino como único poder legítimo del pueblo en armas, tras la desaparición de los poderes legales. El gobierno de la Convención era un gobierno cuya función principal, para Villa y Zapata, era dar “legalidad” al poder de los ejércitos campesinos.

La Convención decidió relevar de sus mandos militares a Carranza, Villa y Zapata (Salmerón; Meyer) y elegir a Eulalio Gutiérrez para la presidencia que éste no había peleado. Villistas y zapatistas, dieron su apoyo a la Convención, que nombró un gobierno encabezado por Eulalio Gutiérrez y marchó a la Ciudad de México. Villa y Carranza se encontraron en Xochimilco y marcharon a la ciudad con el gobierno de Gutiérrez.



Ampliando el horizonte histórico

El pacto de Torreón

La decisión tomada por Carranza de que sólo los ejércitos de González y Obregón tomaran la capital del país, disponiendo que Villa permaneciera en el norte (bloqueado en Zacatecas) provocó diferencias entre ellos, pero Carranza no quería todavía una ruptura entre ellos. Llegan entonces a un acuerdo por intermedios de delegados del ejército de Noreste, entre los cuales figura el general Antonio I. Villarreal... para realizar una serie de conferencias en la ciudad de Torreón junto con delegados de la División del Norte, a fin de resolver las divergencias entre Villa y Carranza. Esas conferencias concluyen con el llamado Pacto de Torreón, firmado el 8 de julio de 1914, en vísperas de la caída de Huerta (Gilly, 2007, p. 142).

Carranza abandonó la Ciudad de México y se dirigió a Veracruz a trasladar su gobierno, plaza menos vulnerable que la capital y controlada por los marines norteamericanos, quienes la desalojaron para que la ocuparan los constitucionalistas.

Los Estados Unidos se habían inclinado a favor de Carranza, por ello, es que desalojaron el puerto de Veracruz: a partir del fracaso de la Convención de Aguascalientes en octubre de 1914. Cuando en noviembre, en plena derrota, Carranza huía rumbo a Veracruz, las tropas



Imagen 21. Villa en la silla presidencial, junto a Zapata en la Ciudad de México

estadounidenses que ocupaban el puerto desde el mes de abril, embarcaron algunas horas antes de su llegada.

Villa retomó el mando de su División bajo la autoridad del presidente Gutiérrez, quien entró pacíficamente a San Luis, Querétaro y la Ciudad de México, donde los zapatistas los esperaban desde el 24 de noviembre de 1914. El desfile triunfal de la División del Norte, en presencia de Gutiérrez, Villa y Zapata, fue celebrado por toda la población de la capital, nos dice Meyer. Los campesinos en armas, al comenzar diciembre de 1914, son dueños de México y de la sede del poder, el Palacio Nacional de la capital de la república.

La ocupación de la Ciudad de México por las masas campesinas fue, dice Gilly, “la culminación que consolidó la confianza en sí mismas de las masas” y “dio una conciencia nacional al campesinado de México”. Nada más esas dos conquistas imposibles de medir en términos económicos, valían los diez años de la lucha armada (Salmerón, p. 16).

La guerra se había reanudado, los bandos se redefinieron los obregonistas resolvieron permanecer como subalternos de Carranza, y los villistas y zapatistas creyeron que, al ser ambos de origen popular, podían aliarse y luchar por imponer un proyecto común. El país padecería, a todo lo largo de 1915, la llamada “guerra de facciones”.

Al principio todo parecía indicar que los ejércitos populares de Villa y Zapata derrotarían a las fuerzas dirigidas por las clases medias de Carranza y Obregón.

A pesar de tales pronósticos, el resultado fue diametralmente distinto, lo que se explica por factores políticos, militares, económicos y sociales, nos dice Garcíadiego (2010).

El gobierno de la Convención se caracterizó por estar encabezado por presidentes muy débiles enfrentados a una u otra de las facciones populares, o a ambas. Esta situación atemorizó a la clase media, que rompió con la Convención, la cual, vio mermada su capacidad de diseño gubernamental. En cambio, la facción constitucionalista sólo tuvo un jefe, don Venustiano, experimentado y prestigiado.

A diferencia del convencionismo, que se organizó a partir de una alianza reciente de grupos norteros populares modernos (los villistas) con grupos de campesinos tradicionales del centro y sur del país (los zapatistas). Dicha alianza era imposible de sostener: pronto surgieron diferencias sociales e ideológicas que minaron su capacidad gubernativa y debilitaron su fuerza militar.

La facción convencionista resultó inferior en el aspecto militar, pues estaba compuesta por dos ejércitos con muy distintos componentes, estrategias y objetivos, al grado de que no hubo colaboración entre ellos... Mientras los villistas estuvieron comprometidos en una cruenta guerra en varias regiones distantes, los zapatistas sólo sostuvieron una lucha defensiva, intentando conservar aislada su región. Además de por la falta de cooperación suriana,



Huellas del pasado...

Asegura Meyer que esta guerra duraría de enero a julio de 1915 y fue particularmente sangrienta.

los villistas se vieron afectados por problemas “municipionísticos”.

Salmerón aborda la historia, desde la visión de los vencidos y desmiente la culpa que se les ha adjudicado a los zapatistas en dicha derrota, respecto al aspecto militar, sostiene, que tradicionalmente se ha adjudicado a los zapatistas una enorme responsabilidad en la derrota de la División del Norte: la documentación demuestra que las fuerzas zapatistas hicieron cuanto estuvo a su alcance por cumplir con su cometido. En primer término no podemos eludir el tema de la angustiada carencia de material de guerra que sufrían los zapatistas... Salmerón también plantea que *Francisco Pineda muestra que la inactividad zapatista es una calumnia historiográfica: si Obregón tardó casi cuatro semanas en llegar de México a Celaya, se debió al sabotaje constante de los zapatistas sobre la vía... en total, entre el 10 de marzo y el 15 de abril, Pineda encuentra “por lo menos veintitrés operaciones armadas mayores sobre la retaguardia de Obregón”, además del sabotaje, los surianos atacaron estaciones y poblaciones tanto en el arco Ometusco-Tula como en los valles de Puebla y Tlaxcala. Es un hecho que estas acciones no lograron su cometido principal: aislar a Obregón de su base de operaciones.*

Además, comenta Salmerón que *los zapatistas tenían una debilidad estructural para lanzar ofensivas a campo abierto.*

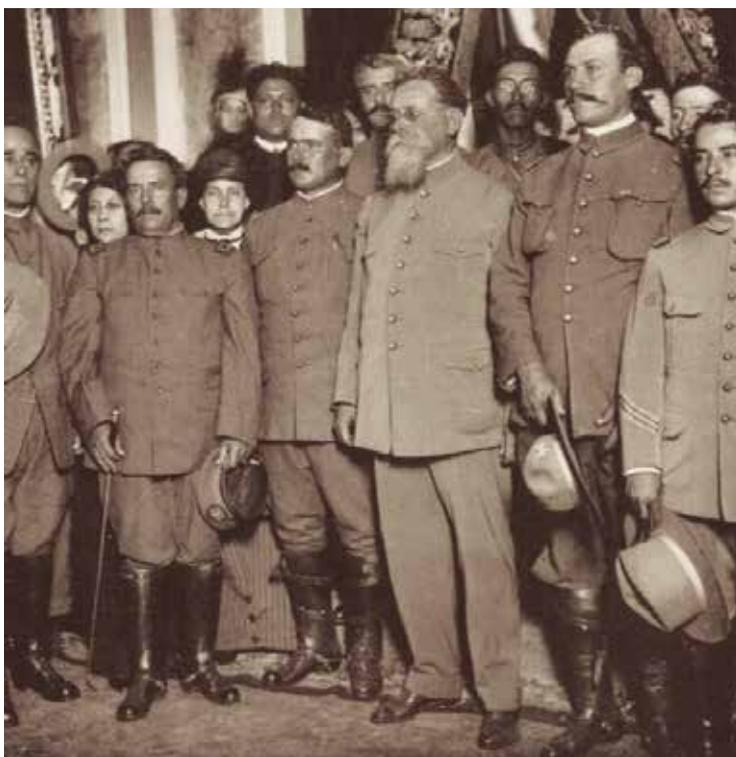


Imagen 22. Carranza y Obregón en la Convención de Aguascalientes

1.3.1. Instituciones creadas durante la Revolución y la Constitución mexicana de 1917

Después de vencer a las fuerzas villistas, Carranza pudo iniciar su etapa gubernamental, lo que no significa que ésta estuviera exenta de gravísimas dificultades. Muchos de los ámbitos de la actividad económica seguían siendo afectados, al grado de enfrentar una severa escasez alimentaria y una fuerte inflación.

Los problemas sociales eran igualmente dramáticos: desde finales de 1915 y por los siguientes dos años se padecieron epidemias, como la de tifo, que causó grandes estragos en varias regiones del país. El problema militar fue el predominante: era necesario mitigar al villismo, controlar

la región dominada por el zapatismo y combatir rebeliones armadas en diferentes regiones. El problema más grave en 1916 fue, además de militar diplomático... en venganza por el reconocimiento diplomático de Estados Unidos a Carranza, Villa hizo una breve pero violenta incursión contra el pueblo de Columbus, en Nuevo México. Como represalia de la incursión de Villa al pueblo de Columbus, en Nuevo México, el gobierno norteamericano envió -sin buenos resultados- una fuerte columna “punitiva” para combatirlo, que permaneció en México de abril de 1916 a febrero de 1917.



Imagen 23.
Venustiano
Carranza

Para transitar del proceso revolucionario a la creación del Estado posrevolucionario los grupos vencedores debían definir su proyecto de país, lo que hicieron, precisamente, mediante la Constitución de 1917. Los representantes del carrancismo se reunieron en Querétaro, de noviembre de 1916 a febrero de 1917.

A pesar de que la lucha contra Huerta tenía como primer objetivo

la restauración de la legalidad a partir de la Constitución de 1857, ésta era inviable después de los siete años de lucha. La nueva ley suprema debía ser elaborada por 210 diputados elegidos a todo lo largo del país, que llevarían a cabo sus sesiones en la ciudad de Querétaro.

Aunque los diputados electos sólo provenían del grupo vencedor carrancista, no tardaron mucho en dividirse en dos bandos: los jacobinos, más radicales en las reformas que proponían, y los conocidos como “senadores romanos”, partidarios del proyecto de Venustiano Carranza. Siendo los jacobinos quienes imprimieron a la nueva Constitución un carácter radical que superó considerablemente al proyecto presentado por Carranza. Sin embargo, los debates no impidieron que los congresistas se aproximaran al consenso, ya que la mitad de los artículos constitucionales fueron aprobados por unanimidad, y muchos otros por un 90% de los votos (Delgado, 2008, pp. 323-324). La efervescencia partidista fue muy marcada, unos eran alentados por el Primer Jefe y otros por la naciente estrella de poder: Álvaro Obregón. Entre los moderados, más devotos del coahuilense, sobresalieron Alfonso Cravioto, Félix Palavacini y Gerzayn Ugarte. De los radicales, llamados “jacobinos” y muy cercanos a Obregón, destacaron cuatro personajes de larga e intachable trayectoria revolucionaria que se hundía en las peligrosas actividades antiporfiristas. Todos ellos habían bebido de la radical ideología del Partido Liberal Mexicano: Francisco J. Múgica, Heriberto Jara, Luis G. Monzón y Esteban Baca Calderón, quien había sido encarcelado en los

albores del siglo por su militancia en las minas de Cananea.

Múgica había sido periodista opositor y tempranamente se había unido tanto a Madero como a Carranza. De su radicalismo agrario no cabía duda, pues junto con Lucio Blanco había participado en la primera entrega de tierras del constitucionalismo. Por su lado, Jara había tomado parte en acciones más contundentes, ya que estuvo involucrado en la célebre huelga de Río Blanco del ocaso porfirista y en 1913, en su calidad de diputado al Congreso de la Unión, tuvo la enteresa de oponerse a Huerta al negarse a aceptar la renuncia de Francisco I. Madero, aún cuando, más adelante, luchó con las armas en la mano contra villistas y zapatistas (Vázquez, 2008, p. 192).

La Constitución puede ser vista como un “parteaguas”: consumación ideológica de la Revolución y fundamento normativo del nuevo Estado. Con ella el proceso revolucionario, esencialmente destructivo, paso a convertirse en un gobierno constructivo y regulador. Asimismo, si la lucha armada había sido hecha por gente proveniente del mundo rural, los diputados que delinearon el futuro de México fueron elegidos por y entre gente urbana.

La nueva Constitución rápidamente mostró sus semejanzas y diferencias con la de 1857. Mientras que ésta fue doctrinaria en su liberalismo, la nueva fue muy realista, acorde con la complejidad del país; además reflejó las condiciones internacionales de su tiempo, ya siendo evidente la decadencia de las aristocracias y las oligarquías, y la crisis de los estados liberales. Recuérdese que la Constitución de 1917 se hizo

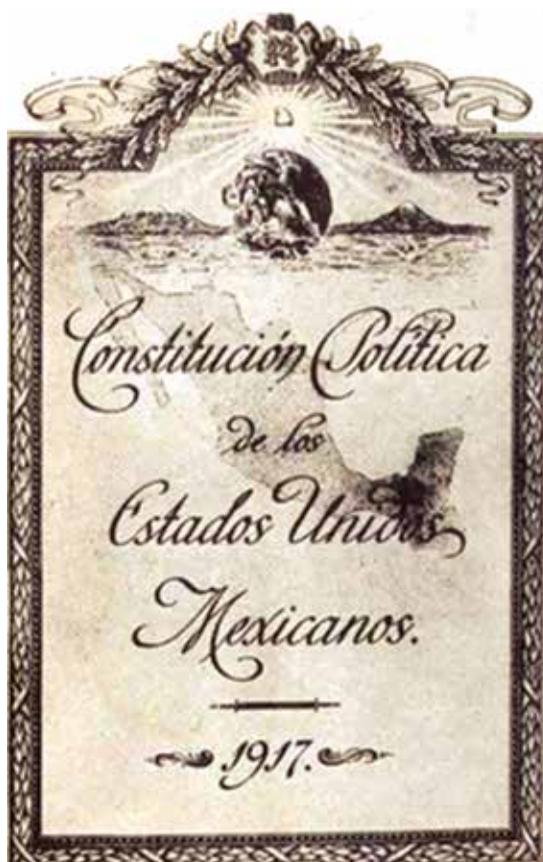


Imagen 24.
Constitución de 1917

entre la Primera Guerra Mundial y la Revolución bolchevique. La complejidad sociohistórica mexicana fue la causa por la cual, la nueva Constitución avaló formas de propiedad individual y colectiva, así como la coexistencia de empresas privadas y estatales.

México siguió siendo una república federal, representativa y democrática. Sin embargo, ahora el poder ejecutivo sería el predominante, seguramente por la necesidad que se



Huellas del pasado...

La Constitución de 1917

La Constitución es la sanción legal del triunfo de la primera revolución nacionalista en América Latina. La Constitución de febrero de 1917 sería el cimiento del nuevo Estado de la Revolución y, a pesar de los cambios, sigue aún vigente (Gilly, 2007, p. 259; Vázquez, 2005, p. 191).

tenía de que un solo mando dirigiera la impostergable reconstrucción nacional. se diseñó un país estatista y en consecuencia autoritario.

Su opción por el presidencialismo como régimen político, al establecer el privilegio del titular del Poder Ejecutivo de ser jefe del Estado y de gobierno y de nombrar y remover libremente a sus colaboradores, y no como en los sistemas parlamentario, en los que es el Congreso el encargado de hacerlo (artículos 80 a 84), (Matute, 2010).



Huellas del pasado...

La nueva Constitución resultó nacionalista, pues la Revolución había buscado terminar con el carácter de México como país neocolonial, y porque acababan de padecerse la invasión norteamericana a Veracruz y la “expedición punitiva”.

Fue una constitución estatista, pues daba al gobierno facultades en materia de propiedad y en temas económicos, sociales y culturales, buscando construir un Estado fuerte, incluso intervencionista.

Asimismo, garantizaba grandes concesiones a los sectores populares del país, ya fueran reparto agrario o beneficios a los obreros. Dada la fuerza militar y política adquirida por estos grupos durante la lucha revolucionaria, dichas concesiones eran imprescindibles. La constitución de 1917 era la única posibilidad de crear un Estado capaz de consolidar y reglamentar el proceso de transformación que había experimentado el país al pasar del México porfiriano al revolucionario.

Varios de los preceptos de la Constitución implicaban un gran giro en las condiciones institucionales de

la actividad económica. En primer lugar, el Artículo 27 reivindicaba a la nación como propietaria de la tierra y del subsuelo, transformando la propiedad privada en una mera concesión estatal. Esta nueva postura trajo enormes conflictos con los hacendados nacionales o extranjeros, pues obligaba al gobierno a modificar la estructura de la propiedad agraria, expropiando a los hacendados y restituyendo o dotando de tierras a los campesinos. También dio lugar a constantes y severos conflictos con las compañías petroleras.

Otro cambio fundamental, con hondas repercusiones económicas, políticas y sociales, fue el que produjo el artículo 123, que significó varios cambios en el ámbito laboral, como la legalización de los sindicatos y del derecho de huelga, así como el establecimiento de una jornada máxima de labores ocho horas y de un salario mínimo, reguló el descanso semanal, marcó el límite del trabajo de jóvenes de entre 12 y 16 años el cual no debía rebasar las seis horas diarias, prohibió el trabajo de niños menores de doce años, decretó la igualdad de salario e igualdad de trabajo y obligó a los patrones a proporcionar habitaciones cómodas e higiénicas y a responder por accidentes y enfermedades profesionales. Obviamente, los cambios prometidos en ambos artículos sólo pudieron llevarse a la práctica varios años después, cuando el gobierno alcanzó la fuerza suficiente para imponerlos y pudo expedir las leyes reglamentarias necesarias.

La Revolución mexicana marcó un hito, pues prácticamente nunca se habían inscrito en el derecho

constitucional garantías de esta naturaleza.

El Artículo 3 fue el relativo a la educación. Para el nivel de la primaria decretó, además de su carácter gratuito y obligatorio, el deber ser laica, es decir, sin contenido religioso.

La Constitución de 1917, que fue aceptada a regañadientes por Carranza fue una mezcla de reformismo e innovaciones revolucionarias. Marcó un cambio en el Estado más liberal de la segunda mitad del siglo XIX y determinó los grandes parámetros de un Estado activo e interventor: Estado con derechos y con obligación de regular la economía y la sociedad en beneficio de las mayorías.

Fueron los Artículos 3, 27, 123, 130, y en especial los referentes a la cuestión agraria y a los derechos del trabajador, ausentes del proyecto y de las intenciones carrancistas y contrarios a éstas, los que convirtieron al proyecto de reforma al texto de 1857 en una nueva Constitución. De modo tal que, en el momento en que fue aprobada el 31 de enero de 1917, la Constitución mexicana era indudablemente la más avanzada del mundo... Sancionaba derechos obreros y campesinos, no simplemente los “derechos del hombre” en general (Gilly, 2007).

La puesta en vigor de la nueva Constitución y el inicio de la presidencia constitucional de Carranza, en mayo de 1917, fueron el arranque formal del Estado posrevolucionario. Sin embargo, no fue hasta 1920 cuando cesó la lucha armada y se delinearon las características que realmente marcarían al Estado mexicano por varios decenios, cuyo

elemento esencial fue el liderazgo de una clase media revolucionaria (Garcíadiego).

1.3.2 *La Revolución y su comportamiento en las regiones de México*

El movimiento que se iniciara a fines de 1910 con el llamado a las armas que hiciera Francisco I. Madero, habría de convertirse en la primera revolución social anterior a la soviética y a otras notables como la china y la cubana. Si bien la Revolución Mexicana prendió a lo largo y ancho del territorio nacional, no fue un movimiento social único con metas claras y homogéneas. Por las raíces que le dieron vida, el origen social de sus participantes y de sus líderes, es imposible hablar de una revolución que englobe a los muy diversos movimientos locales.

Durante los diez años de guerra civil encarnizada (1910-1920) fueron evidentes las profundas diferencias en la composición social de los movimientos regionales, en su liderazgo y la relación entre las bases y sus dirigentes, en sus raíces y objetivos, en su capacidad y su autonomía militar y política.



Ampliando el horizonte histórico

Salmerón (2015), plantea que aunque los ejércitos campesinos perdieron, la Constitución recupera las demandas de las masas que lucharon en la Revolución: para los historiadores de los setenta, la derrota de la revolución campesina no fue total. Muchas de sus demandas fueron retomadas por el sector radical (obregonista) del constitucionalismo, y se manifestaron en el Congreso constituyente de 1917. Este mismo autor, explica la guerra civil de 1915 es explicar las formas y las razones de su victoria y también, el diseño del país que vivimos después de 1920, fundado en un marco legal que no se entiende sin esa victoria.

En lugar de conformar un movimiento unido y de modalidades generales, la Revolución mexicana fue un gran abanico de rebeliones regionales disímboles y hasta antagónicas. Había desde “hacendados revolucionarios” que sólo trataban de conservar sus fueros, hasta rebeliones agraristas como la que surgió desde las entrañas de los pueblos de Morelos. En medio quedaban levantamientos de inspiración democrática, como el maderista, y muchos que sólo buscaban ajustes en los sectores locales del poder.

Se pueden diferenciar por lo menos tres grandes regiones revolucionarias. La del norte que eventualmente sería la triunfadora, de un carácter más heterogéneo y donde la demanda central no era la tierra. La del centro y sur que hicieron las comunidades por recuperar sus recursos naturales. La del sureste, en especial la península de Yucatán,

donde el control de los peones semiesclavizados de las haciendas he-nequeneras era tan brutal que, en los primeros años de lucha, el impulso debió venir de afuera hasta doblegar el dominio de los hacendados.

1.3.3 Artes durante el periodo: cine, literatura, los corridos

Dado que la Revolución avanzó de la periferia a la capital, la vida de la ciudad siguió su paso, alterada por la represión, el crimen político y la llegada de refugiados del campo. Además de las noticias y de las “vistas” de las batallas que reproducía el cinematógrafo, gracias a la intrepidez de cinematógrafos nacionales y norteamericanos que seguían a Villa (Vázquez, 1989, p. 697).

El cine había conquistado un numeroso público desde su llegada a México en tiempos de don Porfirio. Ya había probado ser una atractiva distracción y a la vez un poderoso instrumento propagandístico de los gobernantes. Tanto Díaz como los caudillos revolucionarios se sirvieron del cine para mostrar su imagen y las bondades de su gobierno o de sus luchas. En las primeras décadas el cine fue predominantemente documental, retrataba la realidad, escenas cotidianas o acontecimientos extraordinarios, pero procuraba evitar los hechos desagradables o conflictivos. La banda del automóvil gris (1919), serie muda de 12 episodios sobre los desmanes de un grupo de ladrones que asoló la ciudad de México en 1915, había marcado un hito en la producción nacional pues conjugaba la ficción con el documental y elementos costumbristas. Tras el fin de la lucha armada, la ficción y



Imagen 25. Enrique Moluninié y su empresa familiar dedicada a la exhibición itinerante

el cine de argumento comenzaron a ganar adeptos (Aboites, et al, 2010, p. 615).

Las experiencias revolucionarias era difíciles de asimilar, pero no tardaron en influir en la literatura y las artes plásticas. La oportunidad que ofrecía el rompimiento del orden permitió que volviera a sonar opiniones discordantes sobre los problemas mexicanos y la concepción del ser nacional. Algunos ensayistas replantearon los fundamentos mismos de la nación. Martín Luis Guzmán en *La Querrela de México* (1915), con saña destruyó la visión histórica liberal y exigió hacer una introspección que condujera a definir “lo que somos”, aunque el resultado sea una realidad “triste, fea, miserable”.

Manuel Gamio publicó al año siguiente un libro más optimista, *Forjando Patria*, en donde retomaba el indigenismo vigente, pero para afirmar los derechos de los indios vivos, no los míticos, y sin que por ello se nagara la otra raíz del ser mexicano. Lo importante para él era forjar la nueva patria con la fusión de las dos raíces en un alma verdaderamente mestiza.

Aunque algunos escritores y artistas se exiliaron, otros se unieron a la lucha. El doctor Gerardo Murillo fue uno de los que arrastró consigo a un grupo, incluso al reaccionario José Clemente Orozco, que más tarde confesaría no haber visto en la Revolución sino “el más alegre y divertido de los carnavales”. El entusiasmo contagioso del Dr. Murillo logró que artistas, escritores y otros colaboradores publicaran en Orizaba, el periódico *la Vanguardia*, en donde aparecerían las impresionantes caricaturas de Orozco.

Las vivencias revolucionarias no pudieron menos que conmover a los novelistas. Aún los viejos se inspiraron en sus acontecimientos, pero la primera gran novela sería la de Mariano Azevedo, *los de Abajo* (1915), quien en base a sus experiencias, daba cuenta de la lucha y sus protagonistas. Carlos González Peña, en 1919 publicaría *La fuga de la quimera*, que permitía percibir los vagos reflejos que los acontecimientos habían tenido para los habitantes de la Ciudad de México (Vázquez, 1989).

ACTIVIDADES

Tema 1

La Revolución Mexicana (1910-1940)

1. La Revolución Mexicana, etapa armada 1910-1920
 - 1.1 La Revolución mexicana orígenes de los movimientos sociopolíticos
 - 1.2 Decadencia de la dictadura y revolución maderista
 - 1.2.1 Etapa armada y conflictos políticos entre facciones
 - 1.2.2 Reorganización social y económica: política agraria, cuestión obrera y financiera
 - 1.2.3 Divisionismo revolucionario y contrarrevolución: zapatismo y orozquismo
 - 1.2.4 Dictadura huertista y revolución en su contra
 - 1.3 Carrancismo y triunfo del constitucionalismo
 - 1.3.1 Instituciones creadas durante la revolución y la Constitución mexicana de 1917
 - 1.3.2 La revolución y su comportamiento en las regiones de México
 - 1.3.3 Artes durante el periodo: cine, literatura, los corridos

Repaso

Contesta las siguientes preguntas con base a la lectura de tu libro de texto:

1. ¿En qué consistió el proceso conocido como Revolución Mexicana?
2. ¿Cuáles fueron las causas que dieron origen a dicha revolución?
3. ¿En qué consistieron los Tratados de Ciudad Juárez?
4. ¿Cuáles son las etapas de la Revolución Mexicana?
5. ¿Cuáles son las semejanzas y diferencias entre la Constitución de 1857 y la Constitución de 1917?
6. ¿Por qué se dice que hubo revoluciones y no una sola revolución?
7. ¿Qué tipo de artes se desarrollaron durante el periodo revolucionario?

Investigación y explicación

- I. Con base en la información obtenida de la lectura de tu libro de texto referente al tema y otras fuentes consultadas:
 - Elaboren en equipos de trabajo un dibujo en el que muestren la decadencia política de la dictadura de Porfirio Díaz e ilustren la situación en la que vivía la mayoría de la población durante el porfiriato.
 - Y/o elaboren un corrido de la revolución en el que rescaten los antecedentes, causas, principales hechos, movimientos, lugares y personajes más importantes durante la lucha revolucionaria.
- II. Con el resultado obtenido (corridos e ilustraciones) desarrollen una mesa de diálogo donde analicen la revolución mexicana entre 1910-1940 y su impacto en la sociedad actual.

2. CONSOLIDACIÓN DEL RÉGIMEN MODERNO MEXICANO 1920-1940

2.1. Reconstrucción de la economía nacional y la consolidación del poder central con Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles

En 1919 el general Álvaro Obregón, lanzó un manifiesto en el cual se autoproclamaba candidato a la presidencia de la República. Carranza había solicitado que los aspirantes a sucederlo esperaran hasta finalizar el año. Pero el hecho de que Obregón comenzara a mover sus piezas propició que Pablo González también lo hiciera. El Partido Liberal Constitucionalista apoyó a Obregón, y después lo harían el Cooperativista y el Nacional Agrario. Sin embargo, Obregón no buscó sujetarse a un partido, sino que esas organizaciones lo apoyaran a él (Matute, p. 235); Obregón tuvo apoyo entre numerosos grupos revolucionarios militares y civiles, urbanos y rurales, populares y de clase media.

Desde el ámbito oficial, el candidato resultó ser el embajador de México en Washington, ingeniero Ignacio Bonillas, viejo funcionario constitucionalista, que gozaba de la confianza de don Venustiano pero que era desconocido entre los soldados revolucionarios y la opinión pública.

Dado que durante varios años el ejército nacional Constitucionalista hasta mayo de 1917 había sido la institución con mayor organización y fuerza política en el ámbito nacional, y dado el desnivel en cuanto redes sociopolíticas, prestigio y popularidad entre Obregón y Bonillas, para que el grupo de Carranza conservara

el mando necesitó acudir a tácticas impositivas. La consecuencia fue la revuelta de Agua Prieta, que resultó breve y prácticamente incruenta (García Diego, p. 253).



Imagen 26. Presidente Álvaro Obregón

En el estado de Sonora se intensificaba el conflicto con el gobierno federal a causa del dominio de las aguas del Río Sonora. Dicho conflicto orilló al gobernador Adolfo de la Huerta a no acatar las disposiciones del gobierno federal, y con el apoyo del general Plutarco Elías Calles proclamó el Plan de Agua Prieta, mediante el cual desconocía al presidente Carranza e invitaba a ser secundado (Matute, p. 236).

Este conflicto se caracterizó por el aislamiento en que terminó Carranza y por los apoyos rápidamente con-

quistados por Obregón. Numerosas organizaciones sociopolíticas, tanto gubernamentales como opositoras,



Imagen 27.
Presidente
Venustiano
Carranza

distinto signo, se adhirieron al movimiento aguaprietista, que comenzó a ser visto como una “revolución unificadora”.

La explicación más plausible es que para don Venustiano sus diferencias con los otros ex revolucionarios Villa y Zapata sólo podían resolverse militarmente, mientras que Obregón, Calles y los demás líderes aguaprietistas consideraban que dicho conflicto era sociopolítico: en lugar de luchar contra ellos se les debía incorporar al nuevo Estado. Los nuevos jefes se mostraron dispuestos a hacer las concesiones políticas y sociales que exigían los grupos que tan importantes habían sido a todo lo largo de la prolongada contienda. Ante la gravedad de la situación, el 7 de marzo de 1920 el

presidente Carranza decidió abandonar la capital para organizar la resistencia contra los rebeldes desde Veracruz... Sufrió varios ataques durante el trayecto y en la madrugada del 21 de mayo fue emboscado en el poblado de Tlaxcalantongo, en la sierra de Puebla.

El Congreso eligió como presidente interino a Adolfo de la Huerta, para completar el periodo presidencial del 1° de junio al 30 de noviembre. En ese lapso se celebrarían las elecciones para la renovación de los poderes federales (Matute, 2010, p. 236).

El Estado posrevolucionario mexicano nació hacia 1920, pues solo entonces lo conformaron, con distinto grado de beneficio e influencia, los grupos fundamentales durante el proceso revolucionario. Es incuestionable que la Revolución fue el acontecimiento histórico más importante del siglo xx, en tanto que produjo un nuevo Estado, encabezado por unas clases medias no radicales pero que vieron la necesidad de satisfacer los principales reclamos de los grupos populares que habían participado decisivamente en la lucha.

La Revolución había sido un proceso bélico y sociopolítico de 10 años de duración, que implicó el ascenso de los sectores medios y populares y el desplazamiento de las oligarquías porfirianas. De 1910 a 1912 fue encabezada por miembros disidentes de estas elites, apoyados por numerosos grupos de clase media y algunos elementos populares. A partir de 1913 la clase media asumió el liderazgo y creció en importancia la participación popular. Nacido en 1920, el nuevo

Estado no resultó democrático, aunque sí con identidad nacionalista; autoritario, pero ampliamente legitimado, y estable en tanto que contó con grandes apoyos populares, con la conducción de un grupo político-militar hábil y flexible, y con la aceptación, en ocasiones forzada, de Estados Unidos.

Al empezar la década de 1920, la situación política de la capital de la República era tensa. Varios partidos políticos habían surgido en los años recientes. Cuatro eran los más importantes: el Liberal Constitucionalista, el Nacional Agrarista (de los antiguos zapatistas), el Laborista, encabezado por Luis N. Morones, y el Cooperativista... En los años veinte era frecuentes que las disputas políticas se resolvieran por medio de los crímenes (Garcíadiego, 2010).

En medio de ese denso escenario el gobierno federal, encabezado por el presidente Alvaro Obregón (diciembre de 1920 a noviembre de 1924), buscaba afianzarse en el poder y tratar de impulsar algún tipo de política gubernamental (Aboites, et al., 2010, p. 253). La presidencia de Obregón, primera del Estado posrevolucionario legitimada con el establecimiento de la paz y con la organización de nuevas elecciones durante el interinato de Adolfo de la Huerta. Obregón procedió como caudillo, gobernando según su proyecto. Sus principales objetivos eran iniciar la reconstrucción del país, para lo cual, fue determinante la pacificación generalizada traída por la revuelta de Agua Prieta, movimiento básicamente incluyente, el cual pretendía centralizar y concentrar el poder, pues la revolución había tenido efectos desgastadores.

El gobierno de Obregón decretó la devolución de los bancos incautados durante la lucha revolucionaria y permitió el regreso de los exiliados porfiristas y huertistas. La paz alcanzada permitió la recuperación de la agricultura, de la minería y del sistema ferroviario. Estados Unidos, comenzó su gran despegue económico, lo que se reflejó en la demanda del petróleo mexicano.

Algunas actividades económicas se vieron quebrantadas durante los años de la Revolución, como las mineras y las agrícolas, pero otras, como la petrolera, cobraron auge al colocar a México como tercer productor mundial del hidrocarburo. Las vías férreas fueron destruidas en gran parte, así que hubo que emprender su reparación; además de rehabilitar locomotoras y furgones, que constituían el transporte más importante. Se daría marcha a la construcción de carreteras, como la de México-Laredo y la de México-Acapulco. En las ciudades el transporte de tiro se fue sustituyendo por el automotor, que ya se hacía notar a finales del Porfiriato (Matute, 2010, p. 238).

Al término de su mandato Obregón decidió apoyar como sucesor a Plutarco Elías Calles, líder de la rebelión aguaprietista, secretario de Guerra y Marina durante el breve gobierno de De la Huerta y secretario de Gobernación en el suyo. Además de ser un político de gran experiencia, con nutridas redes y con grandes apoyos entre los sectores populares organizados (Garcíadiego, p. 257-258), los sectores campesinos apoyaban al presidente y a su candidato en agradecimiento por los repartos de las tierras llevados a cabo por

el gobierno. Los obreros, seguidores del Partido Laborista, hacían lo mismo (Matute, pp. 239-240); como militar gozaba de importantes apoyos en el ejército. Con todo eran muchos los aspirantes al puesto, sobre todo militares, por lo que estalló una rebelión con varios cabecillas, aunque el aspirante principal era el ex presidente provisional y luego secretario de Hacienda Adolfo de la Huerta.

El resultado fue determinado por varios factores: el primero, que a mediados de 1923 fuera asesinado Pancho Villa, quien previsiblemente se rebelaría en favor de De la Huerta, dejando a los alzados sin un caudillo militar popular; luego, que los gobiernos mexicano y norteamericano acordaron reconocerse y apoyarse en los Tratados de Bucareli; de otra parte, mientras que De la Huerta sólo contaba con parte del ejército y de la “clase política” el Partido Nacional Cooperativista (Garcíadiego, p. 258).



Imagen 28.
Presidente Plutarco
Elías Calles

Más de la mitad de los efectivos del ejército y un selecto grupo de generales se alzaron en armas contra el gobierno del presidente Obregón. Esta rebelión se conoce como “delahuertista”, en virtud del importante papel que tenía entre los alzados el ex presidente De la Huerta (Aboites, et, al., p. 603); Obregón y Calles contaron con el respaldo norteamericano, con la mayor parte de los sectores político y castrense, así como con la gran mayoría de los elementos populares organizados, tanto campesinos como obreros (Garcíadiego, p. 258).

La rebelión fue derrotada en mayo de 1925, con la consiguiente muerte de sus principales jefes militares y la expatriación del propio De la Huerta y de sus colaboradores cercanos. Esto le despejó el camino al general Calles. Así después de haber unificado a los distintos grupos, Obregón propició la consolidación del nuevo Estado surgido de la revolución. (Matute, 2010, p. 240).

Plutarco Elías Calles, aunque colaborador y seguidor de Obregón, era menos militarista y más político. Por eso su presidencia, de finales de 1924 a finales de 1928, se distinguió por sus esfuerzos institucionalistas, su enfrentamiento con la iglesia católica y sus afanes civilistas. Otra característica de su gobierno fue la diarquía, consecuencia de la influencia que mantuvo el caudillo Obregón. Su principal objetivo fue darle orden y racionalidad al proceso de transformación posrevolucionaria, para lo que introdujo normas y reglas y por ende límites mediante comisiones nacionales como la Agraria, la Bancaria y la de Caminos y de Irrigación, entre otras. También

buscó reactivar y reglamentar la vida económica con la creación de instituciones como el Banco de México y el Banco de Crédito Agrícola, e intentó darle recursos al gobierno mediante un mejor aprovechamiento de las divisas petroleras y con un más eficiente sistema impositivo... Con todo, luego de las rebeliones aguaprietistas y delahuertista, Calles sabía que el mayor reto era la reducción, despolitización y reorganización del ejército ex revolucionario, labor que desarrolló uno de sus principales colaboradores, Joaquín Amaro (Aboites, et, al., 2010).

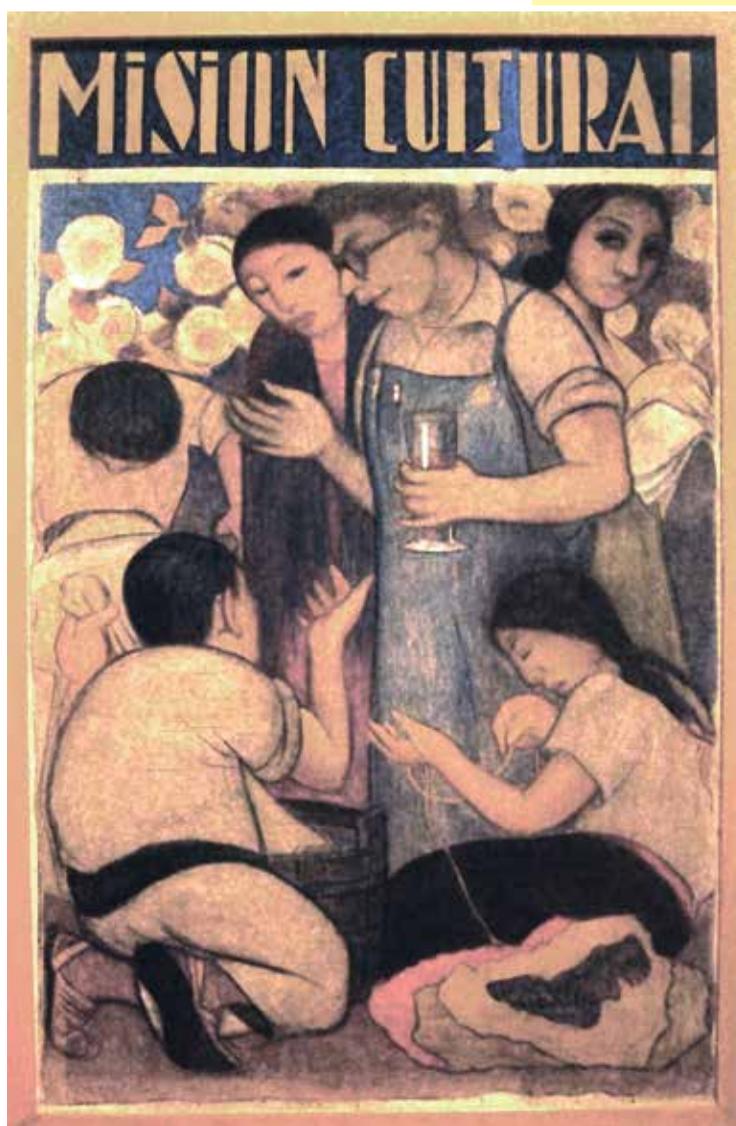
2.1.1. Política agraria y educación

Durante la gestión de Obregón, en el terreno educativo se dieron grandes avances al establecerse la Secretaría de Educación Pública (1921) a partir de la acción desarrollada por la Universidad Nacional. Con el alcance federal de la nueva secretaría se avanzaría en las campañas de alfabetización y de higiene, en la dotación de bibliotecas a los municipios y en el envío de misiones educativas a lugares apartados; en la edición de clásicos de la literatura universal a precios accesibles, la implementación de programas de educación física y artística... En fin se reforzó la educación escolar, con buenas condiciones salariales para los maestros y acciones de educación extraescolar para beneficio de la población (Mature, 2010).

La obra de Vasconcelos constituyó una verdadera revolución cultural, que no sólo abarcó las áreas científicas de la enseñanza, sino que también promovió las letras y las

artes en general. Con el propósito de dar cumplimiento a los ideales obregonistas, emprendió una campaña masiva de alfabetización y estableció luego las “misiones culturales”, basadas en las que habían realizado los misioneros europeos a comienzos del virreinato, con el fin de llevar la educación a los pueblos indígenas e incorporarlos al proceso de desarrollo. Se multiplicaron las escuelas elementales, estableciéndose las dominicales y nocturnas que colaborarían en la campaña de alfa-

Imagen 29.
Misiones culturales



betización; se dividió la educación media en secundaria y preparatoria, y se creó la Dirección de Enseñanza Industrial y Comercial.

Fue en este periodo cuando artistas mexicanos realizaron los grandes murales que, en un estallido de color y líneas expresivas, resumieron la historia de la Revolución en todo su dramatismo social.

La obra educativa del educador Vasconcelos fue muy importante y difícilmente superada, pero cesó en julio de 1924, cuando por razones políticas dejó de estar de acuerdo con los lineamientos del presidente Obregón y renunció a su cargo en la SEP.

La obra educativa que iniciara Vasconcelos, basada en el propósito de llevar la enseñanza a las clases populares, fue continuada en el periodo callista por dos personas: José Manuel Puig Casauranc y Moisés Sáenz, quienes ocuparon la Secretaría de Educación de manera subsecuente. Esta última persona fue el ideólogo de la escuela callista. Sáenz concibió la creación de la Escuela Rural como una organización orientada a ocupar el lugar que la iglesia había tenido en el pasado, pero ahora con un sentido verdaderamente social, de tal manera que la escuela llegara a ser el centro de la comunidad rural. La Escuela Rural debía tener una parcela donde los niños aprendieran a cultivar y un club recreativo para la práctica de deportes; se harían campañas de salud

pública y contra el alcoholismo, y se organizarían festivales, además de representaciones artísticas.

En circunstancias similares se estableció, en aquellos años, la Casa del Estudiante Indígena en la ciudad de México, que tenía por objeto incorporar a los jóvenes indígenas a la sociedad moderna.

Otro proyecto educativo del periodo callista consistió en la organización de una red de escuelas centrales agrícolas, financiadas por un banco que operaría de forma unificada con ellas. Se establecieron cuatro de estas escuelas agrícolas en 1927.

En mayo de 1929 surgió en la Universidad Nacional de México un serio conflicto entre las autoridades universitarias y los estudiantes. El origen del problema fue una reforma impuesta por las autoridades universitarias en el sistema de exámenes. Se produjeron varios choques entre los estudiantes y los cuerpos de policía y de bomberos.

A pesar, de que las causas de la confrontación habían sido netamente académicas, también influyeron intereses políticos, relacionados con el vasconcelismo que defendía un buen número de estudiantes y profesores.

Preocupado el presidente Portes Gil porque el conflicto se había generalizado de manera alarmante, con el deseo de dar una solución definitiva al conflicto, anunció que el gobierno sometería al Congreso de la Unión una iniciativa de ley, para otorgar a la Universidad Nacional la autonomía. Con tal medida se logró calmar los ánimos de los exaltados estudiantes pero el problema no se resolvió del todo.



Huellas del pasado...

La Escuela Rural debía tener una parcela donde los niños aprendieran a cultivar y un club recreativo para la práctica de deportes

Durante la administración de Abelardo L. Rodríguez resurgió de la Universidad Nacional el descontento de los estudiantes opuestos al callismo, cuando el primer Congreso Universitario, dominado por Vicente Lombardo Toledano, aprobó la decisión de que se imprimiera un enfoque marxista a la enseñanza de la historia y la ética.

Aquella resolución provocó el enérgico rechazo de un grupo de profesores apoyados por estudiantes que, en defensa de la libertad de cátedra, se opusieron a que se les obligara a adoptar como única aquella ideología, o cualquier otra; la situación se tornó violenta y obligó al rector a renunciar.

Entonces, el gobierno decidió dar a la rebelde Universidad la completa autonomía. En octubre de 1933, la Asamblea Universitaria eligió como rector a Manuel Gómez Morín, uno de los profesores que defendían la libertad de cátedra, se disolvió la huelga y Lombardo Toledano fue expulsado de la Universidad.

Otro aspecto importante en este ámbito educativo que también provocara conflictos fue el laicismo absoluto que impuso Narciso Bassols, secretario de Educación, a la enseñanza primaria. El artículo 3° constitucional prohibía a las corporaciones y ministros religiosos que establecieran o dirigieran escuelas primarias, pero permitía que los clérigos impartieran la enseñanza en esas escuelas. Bassols convenció a Ortiz Rubio, siendo éste presidente para que expidiera un reglamento en el que se incluía la prohibición a todo ministro o miembro de cualquier orden religiosa, de ser profesor en las escuelas primarias.



Imagen 30. Educación socialista

Un año después, en 1933, Bassols se decidió a introducir la educación sexual. En un clima de grave agitación, Narciso Bassols renunció a la Secretaría de Educación Pública el 9 de mayo de 1934. Sin embargo, la salida de Bassols no significó que el gobierno fuera a dar marcha atrás en el proyecto de educación socialista.

Política agraria

Uno de los aspectos en que las discrepancias entre Calles y el presidente Portes Gil se expresaron en mayor medida fue el de la reforma agraria. Durante su gobierno, Calles había mantenido una política más bien conservadora y, si bien repartió más tierras que los regímenes revolucionarios anteriores, persistía en su proyecto de crear una numerosa clase de pequeños propietarios ricos y emprendedores, como la solución

ideal para para el nuevo orden rural mexicano. En cambio, el pensamiento de Portes Gil estaba mucho más cerca que los agraristas, quienes reivindicaban al ejido como institución fundamental de la reforma agraria; en coincidencia con éstos, Portes Gil consideraba la destrucción del latifundio no como un fin en sí mismo, sino como la condición indispensable para establecer una sociedad rural, justa e igualitaria.



Imagen 31. Presidente Emilio Portes Gil

El gobierno de Portes Gil, llevó a cabo uno de los avances más notables en la historia de la reforma agraria. En los 14 meses de su mandato repartió 2 438 511 hectáreas que beneficiaron a 93 634 jefes de familia, superando por el número de beneficiarios al régimen callista.

Durante el gobierno de Ortiz Rubio se disminuyó el reparto y la dotación de tierras; desde que fuera candidato se había comprometido a desacelerar el ritmo de las expropiaciones, y la legislación que ya como presidente promovió para todo el país refleja su posición contraria a dar continuidad a la reforma agraria;

sin embargo, el grupo de agraristas, que integraba importantes líderes políticos regionales, habría de oponerse firmemente al abandono de la reforma agraria.

Después del retraso sufrido por la reforma agraria durante el gobierno de Ortiz Rubio, volvió a cobrar fuerza, al llegar Abelardo L. Rodríguez a la presidencia, y durante su gestión se repartieron 2 060 228 hectáreas, que beneficiaron a 158 393 campesinos.

No obstante, seguían existiendo las grandes haciendas, pues aunque se habían expropiado cerca de siete millones de hectáreas, el sistema de hacienda sólo había perdido un poco más de 20% de su superficie cultivable. Esta situación daba lugar a que todavía existiera un número muy considerable casi tres millones de jornaleros sin tierra. En algunas haciendas aún existía el pago en especie mediante la tienda de raya, pues a pesar de que, para los de retribución años treinta, los gobiernos revolucionarios se habían pronunciado contra esta forma de retribución, no se lograba instituir plenamente el salario en efectivo (Delgado, 2007).

2.1.2. Movimientos sociales del periodo: movimiento obrero y religioso y crisis política

Con Obregón, en el ámbito obrero, si por un lado se constituyeron instituciones radicales como la Confederación General de Trabajadores (1921), por el otro el gobierno mantuvo una alianza mutuamente beneficiosa con la Confederación Regional Obrero Mexicana (CROM), los obreros afiliados a esta orga-

nización obtuvieron el respaldo por parte del gobierno, además la CROM junto con el Partido Laborista Mexicano ocupaban una posición casi gubernamental sustentada extraoficialmente por el presidente de la República (Garciadiego, 2010; Delgado, 2007).

Durante el periodo presidencial de Álvaro Obregón, en todas las disputas con las demás organizaciones, la CROM siempre tuvo el apoyo del gobierno; no obstante, a pesar de su poder no llegó a controlar por completo a los sindicatos independientes que, como los petroleros y ferrocarrileros, permanecieron sin afiliarse a ella y en varias ocasiones se declararon en huelga en contra del gobierno.

Fue la CROM la que gracias al apoyo gubernamental obtuvo resultados positivos y concretos para los trabajadores que la integraban. Estos logros fortalecieron a la CROM y ayudaron a que fuera la organización laboral más fuerte del país, y al crecimiento político de su dirigente, Luis N. Morones.

A pesar de que en el periodo obregonista la clase obrera se encontraba ya organizada, no se llegó a reglamentar el artículo 123 y obviamente no se aplicó, por lo que surgió un buen número de huelgas, la mayoría de las cuales ocurrieron en 1921, destacándose la de los obreros de los ferrocarriles, en Veracruz y la de los tranviarios de la ciudad de México. En esos conflictos intervino la CROM en favor del gobierno, colaborando en la represión de los huelguistas.

El líder de la CROM y del Partido Laborista, Luis N. Morones, se desempeñaba como secretario de Industria, Comercio y Trabajo en el



Imagen 32. Manifestación obrera

gabinete presidencial (Aboites, et, al. 2010). En el cuatrienio callista disminuyó el número de huelgas en comparación con el periodo anterior, disminución que se fue acentuando conforme crecía el po-



Ampliando el horizonte histórico

Abusos y prácticas en los derechos laborales

...Las más de las veces mujeres y niños carecían de contratos y se les impedía sindicalizarse. En algunas empresas los menores de 16 años representaban el 80% de los trabajadores. Prevalcían los salarios bajos... En algunas entidades federativas en septiembre de 1925 en el Distrito Federal se había reglamentado el artículo 123 constitucional, con el propósito de hacer efectivos los derechos laborales. Si en el medio urbano se apreciaban algunas mejoras significativas, en el campo la situación laboral era más grave. Según la revista CROM, abusos y prácticas, como salarios bajos e incluso pagos con vales que sólo servían en las tiendas de raya, subsistían hacia 1930 en lugares como Lombardía y Nueva Italia en Michoacán. En La Laguna y Soconusco persistían los castigos físicos contra los trabajadores y una violenta represión contra los que se atrevían a sindicalizarse (Aboites, et. al., 2010, p. 616)

der de la CROM. Entre 1924 y 1928 se produjeron huelgas en varias actividades industriales, siendo las más graves las que se presentaron en la industria textil y en los ferrocarriles, debido principalmente a crisis financieras en las empresas; pero los conflictos laborales también estaban relacionados con la presión que cada vez con mayor intensidad ejercía la CROM sobre las bases trabajadoras regionales, manipuladas por los caciques. En general, el gobierno buscó el arreglo con todos los sectores huelguistas, gracias a los buenos oficios de Luis N. Morones, quien utilizaba su fuerza como líder sindical para controlar a los obreros.



Imagen 33. Guerra cristera

Durante la administración del presidente Rodríguez persistieron las huelgas obreras pero su número aumentó considerablemente en el año de 1934, hasta llegar a 202, en gran parte debido a que las diferentes fracciones del movimiento sindical decidieron tomar posiciones en vista de las próximas elecciones presidenciales.

En junio de 1933, varias organizaciones independientes de la CROM y de la CGT firmaron en la ciudad de México un pacto de unidad, reconocieron la “falta de ideología y consciencia de clase” y convocaron a un congreso a celebrarse en octubre siguiente, cuyo resultado fue la creación de la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCM), bajo la dirección de Lombardo Toledano y Fidel Velázquez.

En los meses de octubre y noviembre, las autoridades del Departamento del Trabajo adoptaron una actitud más severa que en años anteriores y declararon inexistentes varias huelgas en la ciudad de México. Pero esto no detuvo el activismo obrero (Delgado, 2007).

Movimiento religioso

El gobierno de Calles, por sus afanes de ampliación y consolidación estatal, tuvo grandes conflictos con la otra institución de alcance nacional: la Iglesia católica. El conflicto fue de una magnitud enorme, pues implicaba competencias culturales, educativas, sociales y políticas, de control de la población, terminando por dirimirse bélicamente en la llamada “guerra cristera”. Este conflicto asoló duramente por casi tres años, de finales de 1926 a mediados de 1929, al sector rural de varios estados centro-occidentales: Jalisco, Colima, Michoacán, Guanajuato, Querétaro, Aguascalientes y Zacatecas. Además de defender sus creencias religiosas, los cristeros provenían de zonas con un alto número de rancheros, los que veía en la reforma agraria más una amenaza que una promesa; para colmo, resentían la avasalladora

presencia de norteros en casi todos los puestos gubernamentales (García, 2010).

En buena medida el estallido de la guerra cristera, a fines de 1926, fue resultado de las tensiones crecientes entre la jerarquía católica y un sector de católicos con los nuevos gobernantes, en particular con Calles. El malestar católico provenía, del rechazo a varios artículos de la Constitución de 1917 (3°, 5°, 24, 27 y 130) que se consideraban contrarios a los intereses de la Iglesia que representaba la religión mayoritaria del país. Establecer la libertad de creencias y estipular prohibiciones como la de adquirir y poseer propiedades inmuebles, someterse a la regulación gubernamental en materia de cultos y de contenidos educativos, así como limitar la libertad de expresión y prohibir la participación política de los sacerdotes eran otros tantos ingredientes de un anticlericalismo que rondaba en algunos sectores de revolucionarios como reacción a lo que ellos consideraban una alianza de la Iglesia católica con las dictaduras de Díaz y Huerta y por la necesidad de limitar su peso ideológico.

A principios de 1926 el arzobispo de México, José Mora y del Río, ratificó unas declaraciones suyas hechas nueve años antes en las que manifestaba su oposición a varios artículos constitucionales. La respuesta oficial fue la expulsión de sacerdotes extranjeros y la reglamentación de las escuelas privadas. De ahí en adelante se intensificó el duelo entre agresiones y desafíos: Calles respondió al boicot de la Liga con la ley que reformaba el código penal para el Distrito Federal y te-



Huellas del pasado...

Los maestros

Los maestros de educación socialista fueron víctimas de terrorismo. En tres años, fueron asesinados 100 maestros, 200 fueron heridos (los terroristas les cortaban las orejas) y fueron destruidas numerosas escuelas (Meyer, 2010, pp. 223-224)

rritorios, mejor conocida como Ley Calles, que señalaba las penas para los delitos e infracciones en materia de culto e imponía límites al ejercicio del ministerio religioso y a la labor educativa.

En respuesta en julio de 1926, el episcopado suspendió el culto público e pidió a los padres de familia a no enviar a sus hijos a las escuelas oficiales; a su vez, el gobierno prohibió el culto privado y desató una verdadera persecución contra las prácticas religiosas católicas y las escuelas clandestinas... En diciembre de 1926 la Liga convocó a un levantamiento armado bajo el lema "¡Viva Cristo Rey! Era una auténtica lucha popular (se estima en 50 000 el número de cristeros en armas) que involucró a una gran diversidad de grupos rurales y urbanos contra un gobierno considerado despótico (Aboites, et al., 2010).

A pesar de que los cristeros no tenían la fuerza suficiente para derrocar al gobierno, era evidente que los guerrilleros cristeros tampoco serían fácilmente derrotados, por lo que su lucha provocaría una inestabilidad endémica. Por ello el gobierno accedió a negociar con los jefes de la iglesia católica: éstos acatarían la autoridad gubernamental y se abstendrían de actuar en política abiertamente, y aquél aceptó no intentar poner en vigor

los elementos más jacobinos de la Constitución de 1917.

Este acuerdo fue uno de los factores que más influyó en la pacificación posrevolucionaria (Garcíadiego, 2010).

2.1.3 El dominio del poder con Plutarco Elías Calles (Maximato)

Obregón fue electo presidente de nuevo en 1928, no sin que surgiera un nuevo intento de insurrección militar, pero no llegó a asumir el poder porque fue asesinado por un fanático católico. Su desaparición significaba la del último de los grandes caudillos de la Revolución. Calles resistió la tentación de aprovecharse de esa coyuntura para perpetuarse en el poder, sin que por ello, dejara de ejercerlo. De 1928 a 1935

como “Jefe Máximo”, Calles tuvo la supremacía en las decisiones gubernamentales. Por ello, se conoce como Maximato al periodo de la historia de mexicana del siglo xx en el cual el hombre fuerte del país fue el general Plutarco Elías Calles. Dio inicio en 1928, al ser nombrado presidente el licenciado Portes Gil. A partir de ello fue evidente que había más actividad política en el despacho del general Calles que en las oficinas del presidente en Palacio Nacional. Su preocupación por dar fin a las insurrecciones cíclicas lo llevó a crear el Partido Nacional Revolucionario (PNR), para elegir en forma pacífica a los candidatos.

El partido mostró su eficacia de inmediato y en la campaña de 1929 pudo derrotar a Vasconcelos, un candidato de oposición que contaba con una popularidad y un prestigio que rebasaban las fronteras nacionales (Matute, 2010; Vázquez, 1989). El año de 1929 también es importante por la situación política. El asesinato del presidente electo Álvaro Obregón en julio de 1928 había desatado fuertes tensiones entre grupos políticos y militares. También había propiciado un mayor resentimiento en el conflicto armado con los cristeros y en el antagonismo del gobierno con la iglesia católica. Era indispensable buscar la estabilidad política del país.

Un logro importante fueron los arreglos entre el gobierno y la jerarquía católica que pusieron fin, al menos formalmente, a la guerra cristera iniciada en 1926.

Por otro lado, ante las divisiones suscitadas por la muerte de Obregón, los bandos políticos llegaron a un acuerdo para establecer reglas



Imagen 34.
Lázaro
Cárdenas
Candidato a la
Presidencia

más o menos claras sobre la forma de dirimir diferencias y asegurar que los relevos en los cargos públicos, en particular en la presidencia de la república, se hicieran de manera pacífica.

Si bien el surgimiento del PNR guarda estrecha relación con el asesinato de Obregón, también debe verse como un episodio más del esfuerzo por tomar un Estado fuerte. Como principal ingrediente, este debía contar con un centro político capaz de ejercer autoridad plena sobre los diversos grupos sociales dispersos a lo largo del territorio nacional. El centro sería el gobierno federal encabezado por el presidente de la República. El PNR significó un avance significativo en la estabilización política del país.

Pero esa función se hizo más clara cuando el PNR quedó bajo la influencia del general Calles, quien luego de dejar la presidencia en noviembre de 1928 se convirtió en el hombre fuerte del escenario político nacional. Entre 1929 y 1935 Calles gozó de gran influencia, entraba y salía de los gabinetes presidenciales y participaba en la dirección del gobierno gracias a la lealtad de altos funcionarios, sus ligas con el ejército y por su papel como líder de hecho del PNR.

En ese lapso hubo cuatro presidentes: el tamaulipeco Emilio Portes Gil (1928-1930), el michoacano Pascual Ortiz Rubio (1930-1932), el sonorenses Abelardo L. Rodríguez (1932-1934) y también el michoacano Lázaro Cárdenas, aunque este último inicia su periodo presidencial en 1934 y para 1935 había roto relaciones con el jefe máximo (Aboites, et al., 2010).

2.2 Configuración del Estado moderno y la corporativización de las masas durante el periodo de Lázaro Cárdenas

El triunfo sobre el callismo significó para Cárdenas el primer y crucial paso hacia la autonomía de su propio poder como presidente de la República; ahora era necesario consolidar ese poder, con el fin de llevar a la práctica el plan sexenal. La consolidación del presidencialismo cardenista requería del apoyo de



Imagen 35. Lázaro Cárdenas en el Bajío

las fuerzas sociales, las mismas que lo habían respaldado en su lucha contra Calles, y de la completa adhesión de los miembros de la familia revolucionaria. Esto significó la reorganización de las masas obrera y campesina, y una reestructuración del Partido de la Revolución.

Política de masas

La organización de las masas obreras implicaba una disciplina que, bajo la dirección del Estado, encaminara

las fueras económicas hacia la más completa solución de las necesidades nacionales. De acuerdo con el ideario político de Cárdenas, la organización y la disciplina eran condiciones necesarias para resolver los problemas inmediatos de las luchas entre los sindicatos y los movimientos huelguísticos, pero a más largo plazo permitirían que los trabajadores colaboraran en el progreso económico del país.

Sin embargo, el compromiso con las masas debía tener metas nacionales, pues no se trataba de mejorar la situación de unos cuantos o de utilizar a los trabajadores como fuerza política, si no como fuerza productiva que, al irse logrando el desarrollo nacional, alcanzara un mejor nivel de vida. Para conseguirla organización de los trabajadores, Cárdenas proponía “moralizar, unificar y dignificar el movimiento social, poniendo fin a las rencillas que provocan las divisiones; a la deshonestidad que causa el desprestigio y a la admisión de individuos que persiguen fines exclusivamente personalistas”



Huellas del pasado...

Según expresaba Cárdenas, llevar a las masas al poder significaba que fueran representadas ante el gobierno por sus dirigentes, de manera similar a como lo hacían otros sectores sociales; de ninguna manera pretendía entregar el poder a los trabajadores sino hacerlos socios, organizados y disciplinados, de ese poder (Delgado, 2007).

La política de masas de Cárdenas se sustentaba en el socialismo, pero no en la ideología marxista en estricto sentido, sino interpretado en un sentido que se apartaba por igual –según sus propias palabras– “de las normas anacrónicas del liberalismo

clásico y de las que son propias del comunismo que tiene como campo de experimentación a la Rusia Soviética”. Se alejaba también del comunismo de Estado, “porque ni está en la idiosincracia de nuestro pueblo la adopción de un sistema que lo priva del disfrute integral de su esfuerzo, ni tampoco desea la sustitución del patrón individual por el Estado-patrón”.

En el proyecto cardenista para el desarrollo de la economía nacional, no podía tener cabida la idea marxista de abolir la propiedad privada, y la lucha de clases se entendía como una lucha constructiva y no destructiva; lo que se pretendía era la conciliación de las clases, es decir, el justo equilibrio entre trabajadores y empresarios para el bien de ambos sectores y, en consecuencia, para el bien de la Nación (Delgado, 2007).

2.2.1 Política interna, reconfiguración económica y relaciones exteriores: sindicalismo, reforma agraria, expropiación e industrialización

La política nacionalista de Cárdenas en busca de la independencia económica del país, constituyó un elemento político indispensable para lograr la consolidación del Estado, sobre todo cuando las fuertes luchas ideológicas que se daban en el ámbito internacional amenazaban con dividir a un México todavía en proceso de unificación. A este factor coyuntural se agregaba la necesidad interna de establecer una economía verdaderamente nacional, que recuperara las fuentes de riqueza, al menos tres de las más importantes: ferrocarrilera, petrolera y agraria,

que permanecieron en manos de extranjeros.

La primera acción expropiatoria se realizó en el rubro de los ferrocarriles, en junio de 1937. Esta rama de los transportes había padecido serios conflictos, económicos y laborales, que a principios del maximato obligaron al gobierno mexicano a emprender una reorganización con la ayuda de técnicos estadounidenses y bajo la acción administradora de Calles. En 1936, eran notorios los resultados favorables de aquella reorganización, con el aumento de los ingresos y de la capacidad de los transportes.

Cárdenas decidió entonces crear una empresa descentralizada destinada a administrar varios ramales que debían unir pueblos y ciudades en varios estados de la República. Esta medida fue un paso para llegar a integrar un solo sistema de red ferroviaria nacional, lo cual no podría lograrse mientras el 49% de las acciones de los Ferrocarriles Nacionales de México estuviera en manos de empresas privadas extranjeras.

En consecuencia, el presidente decretó la nacionalización de las empresas por causa de utilidad pública, estableciendo un acuerdo con el sindicato de de trabajadores ferrocarrileros según el cual éstos no serían considerados servidores del Estado, y se respetarían los contratos que la empresa había celebrado con ellos. La nacionalización de los ferrocarriles fue considerada como un gran avance hacia la independencia económica, y constituyó un estímulo favorable para la clase trabajadora.

Los acontecimientos que condujeron a la expropiación petrolera surgieron a raíz de la formación de Petromex, en septiembre de 1934, pero adquirieron fuerza con la política obrera de Cárdenas.

En julio de 1936 se reunió el primer Congreso del Sindicato Único de Petroleros, con el fin de exigir a las compañías la firma de un contrato colectivo, declarando que, en caso de que las empresas mantuvieran la actitud hostil hacia los trabajadores, éstos se declararían en huelga. Aconsejados por el gobierno, los obreros esperaron a que el asunto se resolviera por la vía de las negociaciones, pero después de seis meses de esperar en vano, el sindicato se dispuso a ir a la huelga como último recurso, contando con el apoyo de la CTM.

La huelga estalló el 31 de mayo de 1937, y abarcó a todas las empresas y regiones petrolíferas. El presidente hizo un llamado a las partes en con-



Imagen 36. Expropiación petrolera

flicto, en respuesta al llamado presidencial se levantó la huelga el 9 de julio y, de acuerdo con la legislación laboral mexicana, se designó una comisión de expertos, encargada de llevar a cabo una investigación para dictaminar si las empresas estaban en condiciones financieras de satisfacer las demandas obreras.

En agosto siguiente, la comisión de expertos concluyó su investigación e informó que, el valor real del salario había bajado, que solo un número muy pequeño de obreros calificados recibía mayor salario que el resto de sus compañeros, e incluso ese salario representaba una tercera parte del que obtenían los obreros petroleros de la misma compañía en Estados Unidos.

A pesar de aquel fallo, las compañías continuaron negándose a satisfacer las demandas obreras. La situación se fue agudizando y el gobierno se mantuvo en su posición,

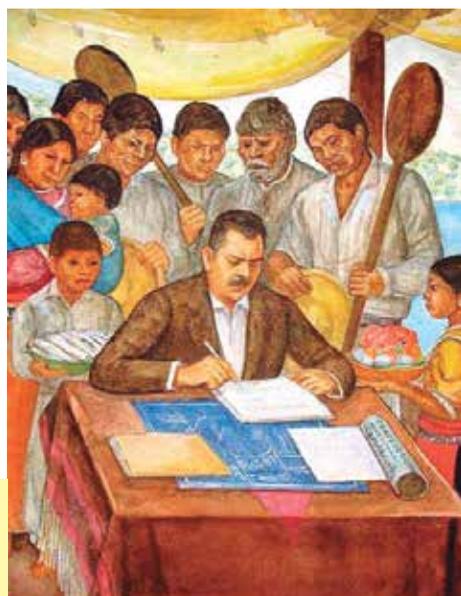


Imagen 37.
Cárdenas y la
Reforma agraria

aún cuando las empresas habían recurrido al amparo. La nacionalización se había convertido en un compromiso entre el presidente y el

pueblo, pero había un factor externo que coincidió en aquel momento en favor del enorme paso que Cárdenas se proponía dar: Adolfo Hitler se había anexado Austria y este hecho pronosticaba la inminente llegada de un conflicto de grandes dimensiones.

El 18 de marzo de 1938, Cárdenas anunció que se aplicaría “la ley de Expropiación a las compañías petroleras”. En toda la República se manifestó el sentimiento nacionalista (Delgado, 2008).

Entre las características esenciales de la economía cardenista ocupa un lugar importante la política agraria que, en el marco de una amplia reforma agraria, incluyó la expropiación de las tierras en manos extranjeras. El 30 de diciembre de 1935 se reformó el artículo 27, y se suprimió la ley del 6 de enero de 1915 promulgada por Carranza, bajo la idea de que ya había sido superada; se amplió el concepto de ejido para que se incluyeran en el no solo las tierras de labor sino también las de pastos, montes y aguas, condicionando además a la pequeña propiedad privada a los mismos requisitos del ejido, es decir, a que se destinase a la producción agrícola y que se mantuviera en explotación.

Cárdenas consideraba la propiedad ejidal como el único camino viable para integrar las masas campesinas a las nuevas políticas de la economía rural, para asegurar el progreso económico del agro mexicano; la completa reforma agraria era para Cárdenas el único medio para que los agraristas dejaran de luchar contra los terratenientes.

La defensa del ejido no significaba que Cárdenas estuviera en contra de la pequeña propiedad, pero conside-

raba que la que el ejido y la pequeña propiedad eran “dos regímenes distintos entre sí, que corresponden a principios diferentes y respecto de los cuales el Estado tiene en diverso grado obligaciones de naturaleza tutelar.

La intensa actividad agraria del cardenismo fue un factor de crecimiento de la economía nacional que habría de manifestarse a partir de 1940, principalmente porque imprimió una nueva orientación a la economía al alejarla del sistema agrícola de haciendas, con lo cual se dio un cambio en la estructura del mercado hacia condiciones que se aproximaran a la libre competencia.

El inicio del gobierno de Lázaro Cárdenas coincidió con la recuperación de la economía nacional, después de los años más difíciles de la Gran Depresión.

El proceso de sustitución de importaciones convirtió al sector industrial en el motor de la economía durante la década de 1930, por primera vez en la historia del país. Entre 1934 y 1937, el PIB real aumentó 20%, mientras que el de la industria creció aún más rápidamente.

El gobierno estimuló algunos sectores específicos de la industria textil, azucarero, del hule y al aumento de proteccionismo efectivo que recibió el sector manufacturero en la segunda mitad de los años treinta. La inversión privada creció durante el periodo 1933-1940 en 23.4% en términos reales.

Así la planta industrial, entonces constituida principalmente por fábricas de bienes de consumo no duradero y de materiales de construcción, creció a un ritmo de 8% entre 1937 y 1939.

Otro factor importante de crecimiento económico fue el aumento de la inversión pública que creció, en términos reales, 10.8% en promedio anual. En particular, la inversión del gobierno cardenista se destinó al mantenimiento de la infraestructura básica, como es la construcción de caminos, presas y otros sistemas de riego, y el mantenimiento y la relativa expansión de los ferrocarriles y, a partir de la expropiación petrolera, al sector de energéticos.

El impacto económico de la inversión pública en esos rubros fue importante para el crecimiento del producto industrial, pues permitió abaratar los costos de producción y transportación, al tiempo que generaba alentadoras ganancias para el sector privado.

En el marco de la política proteccionista al sector industrial, en octubre 1939 se expidió un decreto que reglamentaba la exportación de las materias primas que requería la industrialización, de modo que fueran usadas internamente en lugar de que se dedicaran a satisfacer las necesidades de las industrias en otros países; al mes siguiente se suprimieron algunos impuestos y se promulgó un decreto destinado a fomentar las actividades industriales totalmente nuevas en territorio nacional, por medio de la exención de impuestos. A finales de la década de 1930 fue notoria la existencia de una estructura económica en la que intervenían dos sectores: un sector público que atendía de forma preferente a los servicios públicos y a la ampliación de la infraestructura y un sector privado que se encargaba del grueso de la industria y de la agricultura de exportación.

La política de Cárdenas en el ámbito de las relaciones internacionales tiene características bien definidas, principalmente en función de la orientación nacionalista de su gobierno. En este sentido, fue predominante la oposición al imperialismo, sin importar su fuente ideológica; pero, en el marco de la tendencia socialista de la política presidencial, manifestó un rotundo rechazo hacia el facismo, la doctrina que surgió en Europa como antítesis al socialismo (Delgado, 2007).

2.2.2 Reorganización del partido de la revolución

El 18 de diciembre de 1937, el presidente Cárdenas convocó a una asamblea destinada a la transformación del PNR. Su propósito era constituir un partido en el que los trabajadores pudieran ingresar, como colectividades no como individualidades, con derecho y opinión propias. Se integraban, además, los militares ejército y marina y un grupo constituido por las cooperativas independientes de comerciantes en pequeño, artesanos, profesionales y empleados. Así, el partido quedó dividido en cuatro sectores: obrero, agrario, militar y popular.

La III Asamblea Nacional del PNR se convirtió en la Asamblea Constituyente del nuevo partido, que debía reunirse del 30 de marzo al 1 de abril de 1938. A menos de dos semanas de que se celebrara la asamblea, un hecho espectacular permitió que se reforzara la unidad popular en torno al presidente de la República e hizo más fácil la reforma del partido. El día 18 de marzo, Cárdenas decretó la expropiación de los bienes de las

compañías petroleras extranjeras. Gracias a esa importante decisión, que reafirmaba la soberanía nacional y el apoyo de las masas organizadas al gobierno (y con ello, la legitimidad del Estado), la asamblea se realizó en un clima de movilización popular sin precedentes y en un ambiente de euforia nacionalista.

Así, el 30 de marzo de 1938 se disolvió el PNR y en su lugar se formó el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), bajo el lema “Por una Democracia de Trabajadores”. Al incorporar los cuatro sectores, el partido establecía una “plena autonomía” entre ellos, sobre todo para que las organizaciones obreras y campesinas, que habían pretendido unificarse en una sola confederación, no llegaran a formar un frente único que pusiera en riesgo la estabilidad económica y productiva del país, y para evitar que tal unificación pusiera en peligro al propio gobierno.

En el pacto Constitutivo del PRM, los miembros de los cuatro sectores se obligaron “a no ejecutar acto alguno de naturaleza político-electoral” sino por medio del partido y con estricta sujeción a sus estatutos, reglamentos y acuerdos. Al incluir el sector militar, se buscaba “reducir su influencia a un solo voto, dentro de un grupo de cuatro”, además de reforzar el control del presidente como jefe del ejército sobre las decisiones del PRM, y utilizar al sector militar como contrapeso frente al poderoso sector obrero.

Por otra parte, se otorgaban plena autonomía a las clases medias que configuraban al sector popular. Al instituir el PRM, el gobierno podría controlar a las distintas clases sociales desorganizándolas en cuanto

tales, pero estructurándolas por sectores dentro del partido. Como señala Luis González: “Juntó sin mezclarlos a los núcleos de trabajadores”, los unió en el partido como fuerza electoral, pero los mantuvo apartados en tanto clases que desempeñan actividades específicas en la vida económica del país.

En sus declaración de principios, el PRM mantuvo la idea del PNR, con respecto al reconocimiento de la lucha de clases como inherente al régimen capitalista, la lucha por la colectivización de la agricultura, el apoyo a la clase obrera y el derecho a la huelga, y el combate contra el fascismo o cualquier otra forma de opresión “que adopte la clase privilegiada de la sociedad con prejuicio de las libertades de los trabajadores y de otros sectores del pueblo”.

En cuanto al programa, el PRM propuso un capitalismo de Estado, nacionalista, antimonopólico, agrarista y obrerista, con base en una mayor intervención estatal en la vida económica, dando trato preferencial al capital nacional, al tiempo que se comprometía a organizar a las clases trabajadoras ofreciéndoles contratos colectivos de trabajo y mayor influencia en las decisiones del Estado, aunque esto sólo por medio de la contienda electoral, es decir, eligiendo a las personas que habrían de representarlos en el Congreso (Delgado, 2007).

2.2.3 Sociedad y cultura: política indigenista y educación socialista

El aspecto fundamental de la política social del gobierno de Cárdenas consistió, como ya se ha explicado, en su

política de masas, y en razón de ella se entienden las acciones obrerista, agrarista e indigenista del presidente, encaminadas a reforzar la estructura productiva del país, como la única vía que él consideraba idónea para llegar a la revolución económica que, de hecho, se inició a finales de su gobierno y también como el camino adecuado para consolidar el régimen político establecido.

El presidente Cárdenas se preocupó de manera particular por los grupos indígenas del país. “El sentido de incorporar al indio a la civilización”, bajo una nueva perspectiva, que rechazaba la vieja idea de tratar de incorporarlos al contexto nacional desarraigándolos de sus tradiciones y sus costumbres”.

La característica esencial del indigenismo cardenista, derivado del contacto vivencial con el indio en su propio medio, era el énfasis que Cárdenas ponía en la necesidad de conocer el verdadero rostro del indígena en México.

A Cárdenas le preocupaba el mejoramiento de los indígenas, así como su incorporación a la vida nacional, pero estaba consciente de que ésta no era una tarea fácil. Sabía que, tras su aparente pasividad, se encontraba un rechazo a la sociedad occidental que durante siglos lo había marginado y explotado. Sabía también que el México indígena no era una entidad unificada, sino una multitud de comunidades rurales disgregadas y separadas entre sí por la geografía, por los dialectos y por las distintas costumbres.

Las condiciones de aislamiento, físico y cultural, de los grupos indígenas constituían un gran impedimento para lograr su incorporación

a la nación y, además, se debía luchar contra el analfabetismo, el alcoholismo y las enfermedades, males endémicos en el medio indígena. A pesar de todo eso, Cárdenas tenía la esperanza de realizar algo positivo en favor de los indígenas y confiaba en su gradual incorporación, pues tenía la certeza de que: no es exacto que el indígena sea refractario a su mejoramiento, ni indiferente al progreso.

En consecuencia, fue creado el Departamento de Asuntos Indígenas y, con la fundación del Instituto Nacional de Antropología e Historia en diciembre de 1938, se dio impulso a la investigación etnológica. En el indigenismo de Cárdenas fue primordial la atención hacia las comunidades vivas que formaban parte de la sociedad mexicana de su tiempo, pero también se preocupó por proteger y conservar el acervo cultural del pasado prehispánico, ordenando la preservación y restauración de los monumentos arqueológicos y de todo lo que constituyera la cultura material de los primeros habitantes del territorio nacional.

El gobierno de Cárdenas encontró ya reformado el artículo 3° constitucional que amparaba la educación socialista, pero era evidente que el presidente estaba de acuerdo

con ella. sin embargo, debido a la agitación religiosa que tuvo lugar a principios del sexenio, se adoptó una posición menos radical para aplicar la reforma educativa. Se siguió manejando el concepto de la lucha de clases y la defensa del proletariado contra toda forma de explotación, pero se insistió también en aspectos económicos nacionalistas.

La educación socialista en tiempos de Cárdenas tenía dos objetivos: 1) integrar a la mujer a la vida nacional, otorgándole derechos políticos y económicos, para lo cual se implantó la escuela mixta, y señaló que niños y niñas deberían estudiar juntos, a fin de promover la igualdad entre ambos sexos; 2) extirpar enfermedades y vicios de la sociedad mexicana, tarea en la que se hizo partícipes a niños y a maestros, con un papel especial en las campañas destinadas a combatir las enfermedades, la insalubridad, el alcoholismo, el juego y el fanatismo.

El anticlericalismo continuaba vigente, con base en la idea de que los templos debían sustituirse por escuelas, y la enseñanza religiosa por una enseñanza científica y tecnológica. Pero la posición antirreligiosa dejó de ser radical, particularmente a partir de la declaración del presidente Cárdenas, en 1936, en la que especificaba que la educación socialista no combatía a la religión sino al fanatismo.

Se estimuló a los particulares a crear escuelas, siempre que se respetara la orientación socialista.

En la educación superior, se fomentaron las carreras técnicas con la creación del Instituto Politécnico Nacional en 1936; destaca, además, el interés que demostró el cardenis-



Imagen 38.
La educación socialista

mo porque no fueran relegadas las ciencias sociales ni las humanidades; interés que se manifestó con el surgimiento de nuevas instituciones enfocadas a la investigación sociocultural y humanista por ejemplo el Instituto Nacional de Antropología e Historia y El Colegio de México (Delgado, 2007).

2.2.4 El arte posrevolucionario (muralismo, novela, cine)

La llegada al poder en 1920 de la nueva clase media permitió que José Vasconcelos fuera el primer secretario de Educación Pública. Para él la Revolución debía ser moral antes que agrarista, obrerista o nacionalista. Asimismo, para él la educación rebasaba a la simple instrucción, al incluir también el aspecto cultural y el aprendizaje extracurricular. Por eso fomentó la edición de libros y la organización de bibliotecas, y propició que los muralistas José Clemente Orozco, Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros pintaran, con afanes didácticos, temas revolucionarios en las paredes de edificios centenarios, combinando historia, presente y futuro.

De otra parte, los épicos y dramáticos acontecimientos de aquellos años dieron lugar al nacimiento de una nueva corriente literaria la “novela de la revolución”, con escritores como Mariano Azuela, Martín Luis Guzmán, Rafael F. Muñoz, Francisco F. Urquiza y el propio José Vasconcelos, por cuyas páginas desfilan desde los soldados anónimos hasta los principales actores de la lucha, Madero, Carranza, Villa y Obregón (Garcíadiego, 2010).

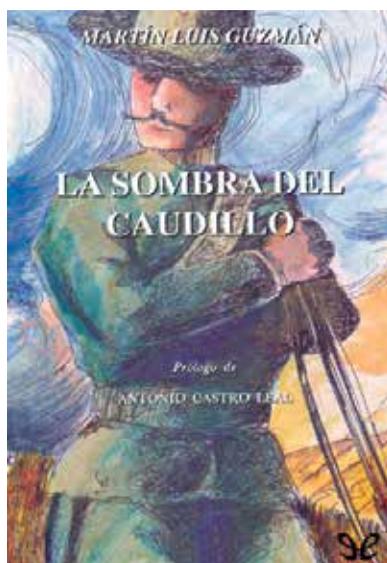


Imagen 39. Novela “la sombra del caudillo”

La novela de la revolución, ganó adeptos en los años veinte, inspirada en buena medida en los modos violentos del gobierno callista. Otra novela de Azuela, *La luciérnaga*, contenía una virulenta crítica al gobierno.

El *Universal Ilustrado* publicó por entregas diversos relatos sobre luchas armadas, así como las memorias de Martín Luis Guzmán en forma de folletín en 1928, que poco después aparecieron como novela con el título de *El águila y la serpiente*. El mencionado asesinato de los generales Serrano y Gómez, en el otoño de 1927, llevó a Guzmán a escribir *La sombra del caudillo*, publicada en Madrid en 1929 y en México en 1938. Por su parte, la guerra cristera dio pie inspiró *Héctor*, de Jorge Gram, propaganda antirrevolucionaria de dudoso valor literario pero que logró gran difusión, y *La virgen de los cristeros* (1934), de Fernando Robles, una novela autobiográfica.

Los gobiernos posrevolucionarios también se sirvieron del cine para promoverse, fomentar un nuevo nacionalismo revolucionario y engrandecer a México a los ojos de los extranjeros. El gobierno de Obregón produjo documentales y también recibió material fílmico de la Fundación Rockefeller y del fabricante de automóviles Ford.

Esos documentales tenían propósitos educativos, cívicos y moralistas, así como de difusión de métodos para combatir plagas, epidemias y enfermedades. Se exhibían en plazas públicas, escuelas, centros para analfabetos, cárceles. El gobierno de Calles vigiló de cerca la producción fílmica, buscando evitar críticas y

promoviendo la que lo favoreciera. En estos mismos años, el cine soviético hizo su aparición con *El acorazado Potemkin* y *Octubre*, de Serguéi Eisenstein, gracias a las gestiones de la embajadora en México Alexandra Kollontái.

Pero el cine estadounidense fue el que se impuso en el país, dictando formas de conducta y de consumo, valores y modas. Dolores del Río, Ramón Novaro y Lupe Vélez probaron suerte al otro lado de la frontera. En 1930 había ya 830 salas cinematográficas en todo el país, 136 de ellas con sistema sonoro. Noventa por ciento de las películas exhibidas era de la manufactura estadounidense (Aboites, et al., 2010).

ACTIVIDADES

Tema 2

Consolidación del régimen moderno mexicano 1920-1940

2. Consolidación del régimen moderno mexicano 1920-1940
 - 2.1 Reconstrucción de la economía nacional y la consolidación del poder central con Álvaro Obregón y
 - 2.2 Configuración del estado moderno y la corporativización de las masas durante el periodo de

Repaso

- I. Contesta las siguientes preguntas con base a la lectura de tu libro de texto:
 1. ¿A quienes se les considera gobiernos posrevolucionarios y por qué se les denomina así?
 2. ¿Cuáles fueron las acciones principales de los gobiernos posrevolucionarios para reconstruir la economía del país y consolidar el poder?
 3. ¿A qué se le conoce como Maximato?
 4. ¿En qué consistió la Guerra cristera y en qué periodo se desarrolló?
 5. ¿En qué consistió el movimiento obrero y en qué periodo se desarrolló?

Investigación y aplicación

- II. Reunidos en equipos de trabajo colaborativos investiguen información y recuperen imágenes en Internet sobre los gobiernos posrevolucionarios.
- III. Elaboren una presentación en power point en la que rescaten los distintos gobiernos posrevolucionarios, sus acciones principales en materia económica, política, social y cultural, los conflictos suscitados durante su gobierno, resaltando las instituciones creadas durante el periodo.
- IV. Expondrán en equipos la presentación en power point frente a sus compañeros y al docente.
- V. Recupera la información obtenida en la actividad anterior y elabora de manera individual una reseña sobre las acciones principales de los gobiernos posrevolucionarios para reconstruir el país y la economía, así como para centralizar el poder.

3. RECONSIDERACIONES SOBRE EL PROCESO REVOLUCIONARIO

3.1 Aspectos socioeconómicos durante la Revolución: pestes, hambrunas, desamortización monetaria, fluctuaciones demográficas, vida cotidiana, la participación de la mujer durante la Revolución (desorden, violencia y migración)

La inseguridad en el campo, la imposibilidad de trabajarlo, la destrucción de las cocechas y del ganado, explican que el año de 1917 sea recordado por los viejos como el año del hambre. Hambre en la ciudad, hambre en el campo en donde se muere de inanición, tras haber agotado todos los recursos. Los campesinos, sin trabajo y sin maíz, comían salvado al que algunos comerciantes criminales mezclaban serrín; en algunos sitios comían tierra.

En el estado de Zacatecas, que poseía la primera ganadería del país en 1910, desaparecieron los bovinos, todos fueron comidos. La gente comenzó a comer caballo, lo que para los mexicanos era más abominable que comer ratas. Se redescubría la honda para matar a esos animales; a pie, sin armas de fuego, era necesario pasar varios días con la manada para poderse acercar a los animales que se habían vuelto desconfiados. Cada quien se inventaba actividades industriales: el campesino se volvía zapatero remendón, otros blanqueaban la cera. Quienes osaban sembrar lo hacían con el fusil atado a la yunta.

Las siembras eran indispensables si se quería resistir al tifo, seguido de la influenza española que atacaba particularmente a los niños

hambrientos, pequeños esqueletos grotescos con enorme vientre (Meyer, 2010).

El Censo General de Población de 1921 no fue lo primero pero sí algo muy importante hecho por el gobierno de Álvaro Obregón. Lo que más llamó la atención de las cifras recogidas por el censo fue que había cerca de un millón de habitantes menos que en 1910; para ser precisos, 825 589.

La población total registrada fue de 14 334 780. Mucho se ha hablado de que la Revolución arrojó un saldo de un millón de muertos; en realidad, la cifra real se estima en alrededor de un cuarto de millón. El déficit de población se explica por el elevado número de víctimas que cobró la pandemia de la influenza española de 1918, con un número aproximado al medio de millón. A esta devastadora enfermedad debieron sumarse otras epidemias, que prosperaban debido a las condiciones de insalubridad propiciadas por las guerras; otro porcentaje importante de población abandonó el país en busca de seguridad. Lo que sí hay que considerar es que la pérdida de población involucra tanto a quienes no alcanzaron entre 1911 y 1920 la edad suficiente para ser contados como a menores fallecidos por epi-

demias y hechos de armas. Hay que tomar en cuenta que muchas personas en edad reproductiva murieron en el decenio, por lo que el potencial demográfico disminuyó.

Tanto en la disminución real como en el hecho de que la población no creciera influyó también la migración internacional, sobre todo a Estados Unidos.

También fue notable la migración interna, proceso de intensidad considerable que terminó por modificar la distribución poblacional del país. A diferencia de otras revoluciones, en la mexicana hubo poca violencia urbana: la violencia se concentró en la zona rural, por lo que allí hubo mayor mortalidad vinculada con la guerra. Por esta razón, durante los peores años de la lucha armada buena parte de la población rural buscó seguridad en las ciudades (Matute, 2010).

El problema monetario fue aún más serio en sus efectos aunque menos duradero. Las dificultades empezaron cuando el gobierno de Huerta redujo el monto de las reservas legales de los bancos y aumentó la circulación de billetes de 117 a 222 millones de pesos, entre noviembre de 1913 y abril de 1914. Además, desde el comienzo de la lucha antihuertista, Venustiano

Carranza decretó varias emisiones de billetes (entre ellos los llamados “bilimbiques” y algunos gobiernos estatales realizaron también emisiones irregulares de papel moneda, como Ignacio Pesqueira en Sonora. Poco más tarde Francisco Villa hizo lo propio, por lo que puede decirse que el mercado estaba inundado con papel moneda de escaso valor y cuya aceptación era impuesta a la población en la zona de influencia de cada uno de los ejércitos. Se estima que todas las emisiones irregulares juntas rebasaron los 1 000 millones de pesos. Ello sucedía al mismo tiempo que una gran cantidad de moneda metálica abandonaba la circulación, ya porque se le atesoraba o porque saliera del país pese a que desde agosto de 1913 se prohibió esta práctica, y cuando México se apartaba del patrón monetario que había asumido en 1905, basado en el oro. El resultado de todo esto fue una devaluación que hizo caer la cotización del peso de 49.5 centavos de dólar en febrero de 1913 a siete centavos para julio de 1915, y una severa inflación, que tuvo áspersos efectos sobre la capacidad de compra de la población (Garcíadiago, 2010).

Participación de la mujer en la Revolución

Meyer menciona respecto a la participación de las mujeres en la Revolución mexicana: la tropa sólo existe por las mujeres, las soldaderas. No hay aquí ningún romanticismo. Marchan con sus hijos, según la tradición que remonta a la

independencia y que ha conservado el ejército federal. Fieles a su hombre toman otro cuando muere

Imagen 40. Billeto emitido durante la Revolución mexicana (Bilimbique)



y cambian de campo con él. ¿Qué harían ellas sin soldados? Ellas reemplazan a la intendencia y preceden al ejército en campaña, como una nube de langostas; ellas cargan las provisiones, cocinas, curan a los heridos. Temibles para los pacíficos que las desprecian, hacen todo, el balazo y el saqueo (p. 89).

Juana y Dolores son ejemplo de lo que significó la Revolución para las mujeres: modificación de espacios y de la domesticidad cotidiana.

Las soldaderas fueron “adelitas” (por la canción villista sobre Adela Velarde Pérez, enfermera de 14 años en el ejército constitucionalista, en Tampico); “marietas” (coquetas) y sobre todo “valentinas” siguiendo a sus juanes. En los techos de los trenes unieron la domesticidad con su nuevo papel: la defensa de ideales fusil en mano. Varias tuvieron cargos militares en el ejército federal (como María Pistolas). La soldadera sólo podía sobrevivir como hombre y encarnó una doble rebeldía: contra el régimen y contra su adscripción de género (González, 2001).

Vida cotidiana, desorden y violencia

El principal cambio fue la transformación de la capital en un gran garito. En cada cuadra, nos cuenta Orozco, había una o dos casas lujosas “para desplumar a los burgueses”, otras, “proletarias, en donde dejaban la raya obreros y campesinos”. La vida nocturna floreció y facilitó la otra plaga del huertismo: la leva. De repente “los trasnochadores se encontraban en una calle que había sido cerrada ...y todos los varones eran secuestrados” (Vázquez, 1989).



Imagen 41. Mujeres revolucionarias

Los problemas comenzaron en el momento preciso que terminaba la gran guerra; los combatientes dejaron entonces de exterminarse en las grandes matanzas de Torreón, Zacatecas y Celaya para volverse contra el pueblo. El villismo, pulverizado, se tornó bandolerismo; el carrancismo, una industria de pillaje; las fuerzas del orden no eran menos temibles que los bandidos.

El bandolerismo tomó proporciones extraordinarias. Algunos jefes, como Inés Chávez García o Pedro Zamora tenían bajo sus órdenes a verdaderas compañías... Chávez fue el terror de tres estados y solamente la influenza española fue capaz de acabar con esta plaga. En Tacámbaro, la Piedad, Pénjamo, Degollado, Cotija, y en mil sitios, su horda robó, mató a las mujeres en presencia de los maridos; el jefe veía con placer a sus hombres tomarse su tiempo. Adoraba las ejecuciones con música. Arrastraba tras de sí una orquesta que había hecho prisionera al atacar un tren y concedía a los condenados la gracia de escuchar, antes de ser colgados, un fragmento de su elección. Otro jefe de banda encontraba placer en sentarse entre los hombros de los colgados; en cuanto a Pedro

Zamora, le gustaban mucho las corridas de toros: los prisioneros eran encerrados en un cerco, dándoseles un sarape para defendenderse del toro, osea el verdugo con su cuchillo.

De esta manera muchos pueblos vieron desaparecer su población y muchas rancherías desaparecieron para siempre del mapa.

Habiéndose disuelto el Estado en el bandolerismo carrancista, la población comenzó a organizarse en autodefensa, grupos de voluntarios locales llamados defensas sociales; dichas defensas sociales se concertaron a escala local para apoyarse y resistirse a tales bandas, bajo la dirección de hombres respetados por todos (Meyer, 2010).

3.2 Transformaciones generadas por la Revolución: Institucionalización, sindicalismo, relaciones laborales y Reforma agraria

Institucionalización

Entre 1925 y 1926 nacieron varias instituciones que mostraban el propósito de consolidar al propio Estado pero también de hacer de éste una palanca de modernización del país. Entre las instituciones que se fundaron destacan dos bancos, el Banco de México, que fungiría como banca central y emisor exclusivo de moneda corriente, y el Banco Nacional de Crédito Agrícola y Ganadero, cuya función principal era apoyar la producción rural, que en esa época se consideraba la base de la econo-

mía nacional. En 1926 se echaron a andar dos comisiones especializadas, de Caminos e Irrigación, que mostraban las prioridades de estos gobernantes (Garcíadiego, 2010).

Lázaro Cárdenas promovió la formación de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), en 1936, y de la Confederación Nacional Campesina en 1938, que fueron dos centrales de tipo corporativo en las que la democracia estuvo ausente.

Creó el Departamento de Turismo, el Banco Nacional de Crédito Ejidal, la Secretaría de Asistencia Pública, el Banco Nacional Obrero de Fomento Industrial, el Tribunal Fiscal de la Federación, los Almacenes Nacionales de Depósito, y otras instituciones estatales. Nacionalizó los ferrocarriles y luego los bienes de las empresas petroleras.

No menos importante fue la creación del Partido de la Revolución Mexicana (PRM) que incorporó a las masas trabajadoras de manera corporativa en los sectores agrario, obrero y popular (Rodríguez, 2010).

Reforma agraria

Durante la década de 1920 el reparto agrario se intensificó y, más importante aún, se consolidó como uno de los principales componentes del México del siglo xx. Obregón y Calles comprendieron que poco podían avanzar si se resistían a la presión popular a favor de la entrega de tierras.

Más que impulsar la agricultura o la ganadería, el reparto ejidal tenía el propósito de atraer el apoyo político de los agraristas. Así podemos com-

prender el notable aumento de la superficie dotada después de 1920. Carranza había entregado apenas 200 000 hectáreas de tierras ejidales, mientras que Obregón repartió poco más de un millón. El gobierno de Plutarco Elías Calles (1924-1928) elevó la cifra a casi tres millones. A pesar del aumento de las dotaciones ejidales, la gran propiedad rural, el latifundio, se mantenía prácticamente intacto, salvo en contadas entidades como Morelos (Aboites, 2010).

En el aspecto agrario, que fue el que movilizó a las mayorías campesinas, tuvo éxito en la medida en que hubo reparto de tierra de los latifundios expropiados y fraccionados. Sin embargo, mucho del reparto agrario, fue hecho con sentido político, para que el Estado mantuviera el control del campesinado (Matute, 2010).

El gran cambio social del cardenismo, transformación histórica que finalmente dio contenido a la Revolución mexicana, fue la sustitución o dotación de tierras a las comunidades y a los campesinos. En 19 años, de 1915 a 1934, los gobiernos de la Revolución habían entregado a los campesinos 7.6 millones de hectáreas. En 6 años, el presidente Cárdenas distribuyó más del doble: 17.9 millones de hectáreas.

Esta vez, no se trató de tierras marginales como con frecuencia había sido el caso hasta el momento (Vázquez, 2005).

Sindicalismo, relaciones laborales

Álvaro Obregón favoreció el sindicalismo, y la confederación obrera se convirtió en una fuente de equilibrio político (Vázquez, 1989).

Plutarco Elías Calles respecto a los obreros, propuso la mutua ayuda a las grandes centrales de trabajadores, en su caso la Confederación Regional Obrero Mexicana (García-diego, 2010).

La revolución laboral propició la institucionalización de los sindicatos, confederaciones y centrales de trabajadores que defendieron los derechos de los obreros en un momento que debía tomar en cuenta el contexto internacional que se vivía (Matute, 2010).



Imagen 42. Huelgas obreras durante el cardenismo

En 1933 los delegados a la convención del PNR establecieron como parte de un conjunto de políticas que pretendían otorgar una amplia injerencia al gobierno federal en economía y en la atención urgente de las necesidades sociales de la población respecto, a la cuestión obrera se expresaba el compromiso de hacer respetar el derecho de huelga, la contratación colectiva, la libertad sindical, el pago regular del salario mínimo (instaurado en 1933) y por supuesto la jornada laboral de ocho

horas (Aboites, et, al., 2010).

En el México urbano, el cardenismo alentó a que la población sindicalizada pasara de los 294 mil en 1930 a los 878 mil en 1940. Esta expansión de la organización de obreros y empleados condujo a un aumento de los salarios a costa de las utilidades del capital (Vázquez, 2005).

La CTM constituía el frente único de trabajadores que Cárdenas había planeado crear para que se convirtiera en uno de los pilares de su política

de masas, pues aunque dicha central proclamaba ser independiente del Estado, dependía estrechamente de Cárdenas, y fue el instrumento del que éste se sirvió para movilizar a las masas obreras en el apoyo del Estado y en defensa del régimen socioeconómico establecido.

La Confederación Nacional Campesina (CNC), estaba destinada a constituirse, como la CTM, en un factor de equilibrio dentro del conjunto de fuerzas que componían la base del poder cardenista (Delgado, 2007).

ACTIVIDADES

Tema 3

Aspectos socioeconómicos y transformaciones generadas por la Revolución.

3. Reconsideraciones sobre el proceso revolucionario
- 3.1 Aspectos socioeconómicos durante la revolución: pestes, hambrunas, desamortización monetaria, fluctuaciones demográficas, vida cotidiana, la participación de la mujer durante la revolución (desorden, violencia y migración)
- 3.2 Transformaciones generadas por la revolución: Institucionalización, sindicalismo, relaciones laborales y reforma agraria

Repaso

Contesta las siguientes preguntas con base a la lectura de tu libro de texto:

1. ¿Por qué consideras importante conocer sobre los aspectos socioeconómicos y transformaciones generadas por la Revolución?
2. ¿Cuál fue la situación que vivió la población durante el periodo revolucionario?
3. ¿Qué entiendes por desamortización monetaria?
4. ¿Cuál fue la participación de la mujer en la Revolución?
5. ¿Cómo vivieron las personas la vida cotidiana, el desorden y la violencia durante el periodo revolucionario?
6. ¿Cómo se vivió el proceso de institucionalización durante la Revolución?
7. ¿Cómo implementaron la reforma agraria los gobiernos revolucionarios y posrevolucionarios?
8. ¿Cómo impactó la Revolución al sindicalismo y a las relaciones laborales?

PRODUCTO INTEGRADOR DE LA UNIDAD

Investigación y aplicación de conocimientos

- I. Formen equipos de trabajo colaborativos y elijan uno de los aspectos referentes a las transformaciones generadas durante la Revolución Mexicana, recuperando las actividades previas realicen una investigación en fuentes bibliográficas y de internet sobre el aspecto elegido.
- II. Posteriormente, diseñen en equipos con la asesoría del profesor, una entrevista sobre el aspecto elegido referido a las transformaciones generadas por la Revolución mexicana. La pequeña entrevista será aplicada a los adultos de tu comunidad (pueden ser tus padres, parientes, vecinos, etc.).
- III. Con la información obtenida de la investigación, del libro de texto y la entrevista, elaboren en equipos de trabajo un boletín informativo, el cual, compartirán con las personas de tu comunidad, a fin, de difundir la historia de nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA

- Aboites, L., Et al. (2010). "La construcción del nuevo Estado, 1920-1945), *Historia General de México*. México, D.F.: El Colegio de México.
- Delgado, G. (2007). *Historia de México II. De la era revolucionaria al sexenio del cambio*. México: Pearson educación.
- (2008). *Historia de México, legado histórico y pasado reciente*. México: Pearson Educación.
- Garciadiego, J. (2010). El Porfiriato. En *Historia de México*. México: FCE, SEP, Academia Mexicana de Historia.
- (2010). *Textos de la Revolución Mexicana*. Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Cultura.
- Garciadiego, J., & Kuntz, S. (2010). "La Revolución Mexicana". En *Nueva Historia General de México* (534). México: El Colegio de México.
- Gilly, A. (2007). *La Revolución Interrumpida*. México: Era.
- (González, M. (2001). *México crónica del siglo xx*. México: Santillana.
- Meyer, J. (2010). *La Revolución mexicana*. México: Tusquets.
- Rodríguez, Araujo, Octavio. (2010). *La Revolución Mexicana: de la institucionalización autoritaria a la democratización*. 16/07/2016, de UNAM Sitio web: <http://www.rodriquez-araujo.unam.mx/graficos/ponenciaora.pdf>
- Saavedra, F., & Pérez, C., (2009). *Historia de México*. México: Progreso.
- Speckman, E. (2010). *El Porfiriato*. En *Nueva Historia General de México* (534). México: El Colegio de México.
- Valadés, J. (1985). *Historia General de la Revolución Mexicana*. México: SEP.
- Vázquez, J., Falcón, R., & Meyer, L. (2008). *Historia de México*. México, D.F.: Santilla.
- (2005). *Historia de México*. México, D.F.: Santilla
- Vázquez, J. (1989). *Antes y después de la Revolución mexicana*, Revista Iberoamericana, Pittsburgh, Vol. LV, Núm. 148-149, Julio-Diciembre 1989. editores.
- Velázquez, E., Et al. (2010). *Historia General de México*. México, D.F.: El Colegio de México.
- Womack, J. (1985). *Zapata y la Revolución Mexicana*. México: SEP.



Propósito: Explica el periodo 1940-68, a través del estudio de los ámbitos de la economía, política, sociedad y cultura, destacando los rasgos más relevantes del proceso de consolidación del Estado mexicano y de desarrollo del país

Competencias a desarrollar

Genéricas

2. Es sensible al arte y participa en la apreciación e interpretación de sus expresiones en distintos géneros.
10. Mantiene una actitud respetuosa hacia la interculturalidad y la diversidad de creencias, valores, ideas y prácticas sociales.

Disciplinares

5. Establece la relación de las dimensiones políticas económicas, culturales y geográficas de un acontecimiento.
9. Analiza las funciones de las instituciones del Estado Mexicano y la manera en que impactan la vida.

Atributos

- 2.1 Valora y experimenta el arte, concebido como producto de la creatividad humana, manifestación de la belleza y expresión de las ideas, sensaciones y emociones, ubicadas en un contexto cultural e histórico-social determinado.
- 10.3. Asume que el respeto de las diferencias es el principio de integración y convivencia en los contextos local, nacional e internacional.



El proceso de consolidación del Estado mexicano (1940-1968)

Unidad II

Criterios de aprendizaje

- Analiza las intenciones comunicativas de obras artísticas, considerando las condiciones histórico-sociales en que se origina.
- Analiza diferentes movimientos y/o problemáticas sociales y/o culturales, considerando las posibles diferencias étnicas, raciales, sociales e ideológicas que la originan.
- Analiza reflexivamente la relación de las dimensiones políticas, económicas, culturales y geográficas de acontecimientos del siglo XX en México
- Describe las funciones de las instituciones que emergen de la Revolución Mexicana considerando el impacto actual en su cotidianidad.

Contenido de la unidad

1. Unidad nacional y modernidad (1940-1958)
 - 1.1. México ante la guerra mundial
 - 1.2. La política de sustitución de importaciones, el desarrollo estabilizador: la Industrialización del país
 - 1.3. El milagro mexicano
2. Las administraciones presidenciales en México durante el periodo 1940-1970
 - 2.1. Las características centrales de las administraciones presidenciales durante el periodo
 - 2.2. Instituciones creadas durante el periodo
3. La crisis del sistema político 1958-1970
 - 3.1. Síntomas del agotamiento del modelo de desarrollo estabilizador
 - 3.2. Las administraciones presidenciales, y los movimientos sociales
 - 3.3. La crisis del 68 o el inicio de una nueva etapa histórica
4. Aspectos socioculturales
 - 4.1. El proceso de transición del México rural al urbano-industrial
 - 4.2. (Migración campo-ciudad, crecimiento de las ciudades, aumento de la clase media)
 - 4.3. Contradicciones y respuestas sociales al proceso de modernización
 - 4.4. Identidad y nueva cultura urbana
 - 4.5. Vida cotidiana, educación y artes durante el periodo (literatura, pintura, cine, música, teatro)
5. Reconsideraciones sobre el periodo

ÍNDICE DE IMÁGENES

Nombre de imágenes y fuentes

1. *La industrialización en México*. <http://www.rankia.mx/blog/mejores-opiniones-mexico/3108515-milagro-mexicano-historia-crecimiento-economico>
2. *El milagro mexicano*. http://8tracks.com/savoy_nofm/hora-nacional-capitulo-iii-el-milagro-mexicano
3. *La sustitución de importaciones*. <http://info-historiador.blogspot.mx/>
4. *El IMSS*. <http://cabezasdeaguila.blogspot.mx/2010/04/el-simbolismo-del-aguila.html>
5. *Franklin Delano Roosevelt y Miguel Alemán Valdés*. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/AVM00.html>
6. *Trabajadores migrantes del programa binacional Braceros*. <http://elnuevosol.net/>
- Mapa 1. *Flujos migratorios, 1970*. Montoya y Ramírez, 2011, p. 331.
7. *Ganado sacrificado por fiebre aftosa años 40*. <http://vivetemascalcingo.blogspot.mx/2015/08/la-fiebre-aftosa-la-muerte-de-robert.html>
8. *El presidencialismo autoritario en México*. <http://es.slideshare.net/Cipol001/mxico-contemporaneo-sexenios1>
9. *Caricatura Díaz Ordaz sobre matanza de Tlatelolco 1968*. http://www.geocities.ws/revista_conciencia/rius.html
10. *Caricatura El poder en México*. <http://con-lacorneada.blogspot.mx/2012/08/el-poder-en-mexico.html>
11. *Caricatura Más charro (Fidel Velázquez)*. <http://www.jornada.unam.mx/1999/06/20/masfidel.html>
12. *Caricatura de Fidel Velázquez*. http://fotos.eluniversal.com.mx/coleccion/muestra_fotogaleria.html?idgal=10416
13. *Caricatura La Plaza*. <http://laplazadiario.com/cultural/la-caricatura-arma-politica-contra-la-corrupcion/>
14. *Caricatura Crisis económica*. http://historiamexicanaypersonajes.blogspot.mx/2015_07_01_archive.html
15. *Crisis del desarrollo estabilizador*. <http://refugioliberalnet.blogspot.mx/2015/10/el-movimiento-estudiantil-de-1968-y-el.html>
16. *Guerrillero Lucio Cabañas*. <http://articulosboletin.blogspot.mx/2009/11/lucio-cabanabarrientos-las-cuentas.html>
17. *Un hippie*. <http://ahorapuedeserelmomento.blogspot.mx/2010/12/el-apartado-de-la-decada-de-los-sesenta.html>
18. *Asalto al Cuartel Moncada*. http://cnd-pje.blogspot.mx/2011_09_01_archive.html
19. *Tlatelolco 1968*. <http://www.camacho.com.mx/tlatelolco68/principal.html>
20. *Caricatura Gustavo Díaz Ordaz*. <http://periodospresidenciales1940-1970.blogspot.mx/2011/10/gobierno-de-diaz-ordaz-1964-1970.html?view=snapshot>
21. *El Zócalo capitalino años 50*. <https://twitter.com/webcamsdemexico/status/504121091975938050>
- Mapa 2. Montoya y Ramírez, 2011, p. 274
- Mapa 3. Montoya y Ramírez, 2011, p. 275
- Mapa 4. Montoya y Ramírez, 2011, p. 276
22. *Agustín Lara*. <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/l/lara.htm>
23. *Lucha Reyes*. <http://soloseviveunavez.gladyspalmera.com/lucha-reyes-el-exceso-de-vivir/>
24. *Trío Los Panchos*. http://www.lyricsmode.com/lyrics/l/los_panchos/
25. *José Alfredo Jiménez*. <http://www.proceso.com.mx/358077/homenaje-a-jose-alfredo-jimenez>
26. *Los locos del ritmo*. <https://www.youtube.com/watch?v=WOA352kt790>

-
27. Película *El peñón de las ánimas*. <http://www.filmaffinity.com/es/film941027.html>
 28. Película *Nosotros los pobres*. http://www.notrecinema.com/communaute/v1_detail_film.php3?lefilm=892445
 29. Película *María Candelaria*. <https://www.youtube.com/watch?v=0716dmrvDfA>
 30. Película *Los Olvidados*. https://www.google.com/search?tbm=isch&q=Los%20Olvidados&gws_rd=ssl
 31. *León y caballo, Rufino Tamayo, 1942*. <http://alef.mx/leon-y-caballo-rufino-tamayo-1942/>
 32. Libro *Luto humano*. <http://www.abebooks.com/book-search/title/el-luto-humano/>
 33. *Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central, de Diego Rivera*. <http://nautrus.blogspot.mx/2007/12/fish-heads-barnes-and-barnes.html>



Imagen 1. La industrialización de México

1. UNIDAD NACIONAL Y MODERNIDAD (1940-1958)

1.1 México ante la guerra mundial

1.2 La política de sustitución de importaciones, el desarrollo estabilizador: la Industrialización del país

La Segunda Guerra Mundial (1939) aceleró el crecimiento industrial mexicano a partir de 1942; las exportaciones de materias primas (agropecuarias, mineras, de petróleo crudo, piscícola y frutícola), crecieron y el país contó con dinero suficiente para importar equipo que empezaban a necesitar sus fábricas. Sin embargo, como Europa y Estados Unidos estaban absorbidos por el esfuerzo bélico no pudieron surtir los bienes que México demandaba y podía adquirir

en ese momento. De manera tal que el impulso industrializador tuvo rienda suelta solo después de la guerra, bajo la presidencia de Miguel Alemán (1946-1952).

El proyecto industrializador puesto en práctica por el presidente Alemán, inició con una serie de medidas. Primero elevó los aranceles, especialmente el mecanismo de licencias o la prohibición de muy variadas importaciones, con el fin de proteger el mercado interno para las empresas instaladas en el país. El

sistema de licencias pronto se convirtió en el principal instrumento de la política proteccionista, y fue reforzado aún más por las devaluaciones que encarecieron los productos de exterior. Pero con el fin de abaratar los costos de los insumos industriales se redujeron los impuestos a las importaciones, especialmente en maquinaria, equipo, productos semielaborados y materias primas, y para 1949, se anularon los gravámenes para algunas importaciones. Con tal de robustecer el proyecto industrializador se otorgaron poco más de 400 exenciones de impuestos que beneficiaron a empresas siderúrgicas, de cemento, de productos metálicos, químicos, de alimentos procesados, textiles y de materias de construcción. Ese sacrificio fiscal realizado por el gobierno alemanista propició que entre 1949 y 1952 se dejó de percibir 384 millones de pesos por ese concepto. Las empresas recibieron otros beneficios que incluía otros estímulos fiscales como la reducción o devolución de impuestos por uno o dos años, especialmente se les aplicaba a las empresas exportadoras afectadas por fuertes bajas en los precios internacionales, lo cual sumaba hacia 1952 un total de 353 millones de pesos (Torres, 1984, p. 98-101).

Durante el mismo sexenio, el presidente Alemán decretó una nueva ley para dotar a Nacional Financiera S. A. (NAFINSA) de 20 a 100 millones de pesos, para otorgar créditos a empresas dedicadas a aprovechar los recursos naturales explotados, o bien, que tuvieran como objetivo mejorar la técnica o el aumento de la producción de ramas industriales importantes o que ayudaran

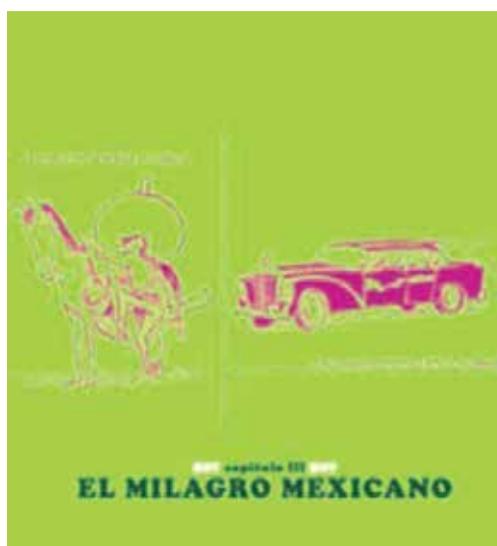


Imagen 2.
El milagro mexicano

a mejorar las condiciones de la economía mexicana. En tres años (1947-1949), NAFINSA inyectó 2 400 millones de pesos para financiar 163



Glosario

Conceptos clave para entender el periodo

Autoritarismo, corporativismo, presidencialismo, movimientos sociales, guerrilla, campesinos, Milagro mexicano, desarrollo estabilizador, nacionalismo.



Imagen 3. La sustitución de importaciones



Ampliando el horizonte histórico

Durante el periodo del desarrollo estabilizador, el gasto del gobierno sirvió para la industrialización del país, ya que facilitó la inversión en los bienes y procesos manufactureros de los servicios que debía prestar; apoyó la capacitación de la mano de obra mediante la educación pública gratuita; coadyuvó a la formación de cuadros profesionales que necesitaba la industria y la economía; atendió las demandas de salud provenientes del sector laboral; facilitó el acceso para la vivienda a la clase trabajadora y permitió que los empresarios pagaran bajos salarios (Monserrat y Chávez, 2003, p. 58).

empresas industriales, de las cuales 155 eran privadas y 15 estatales. Las áreas industriales favorecidas fueron las de celulosa, papel, coque, carbón, productos químicos, carros de ferrocarril, camiones de diésel, automóviles, fertilizantes, maquinaria textil; petróleo, acero y cemento. El dinero utilizado –entre 1949 y 1950 fue de dos mil 638 millones de pesos- por NAFINSA era obtenidos de créditos externos, especialmente del Banco Mundial.

Durante los sexenios de Miguel Alemán, Adolfo Ruiz Cortines y Adolfo López Mateos entre 1952 y 1964, el sector agropecuario dejó de proveer las divisas necesarias para adquirir maquinaria, equipo, instalaciones, tecnología en general y trabajo y bienes de capital. El Estado mexicano recurrió al endeudamiento externo, con lo cual se cubría el déficit presupuestario, así se financiaba el déficit en la balanza comercial del país y como resultado hubo estabilidad a lo largo el periodo. Entre 1950 a 1970 el dólar se mantuvo a 12.50 pesos (Székely, 1997, p. 3).

El Estado mexicano favoreció la inversión y reinversión de las ganancias producidas por las empresas, especialmente en las manufactureras y de transporte. Para sus gastos, tuvo

que cobrar impuestos a los sectores de ingresos fijos como empleados y trabajadores, lo cual fue utilizado para la creación de infraestructura productiva (carreras, puertos, sector energético y obras de irrigación) y a otorgar servicios básicos como educación, salud y la comercialización de productos básicos a favor de las clases sociales más necesitadas.

1.3 El milagro mexicano

El *milagro mexicano* se denomina al periodo durante el cual se aplicó el “modelo de desarrollo estabilizador” de 1946 a 1970. Durante esos 24 años, México entró en una etapa de rápido e inusitado crecimiento económico y aparente estabilidad política. Se construyeron muchos kilómetros de carreteras y varios aeropuertos. Se extendió la telefonía y las líneas de corriente eléctrica a lo largo y ancho del país. Hubo un gran impulso a la empresa privada. México pasó de ser una sociedad tradicionalmente agraria, a una sociedad industrial, con la migración del campo a la ciudad y el consiguiente freno a la reforma agraria, fomentándose el ingreso de capitales extranjeros. El crecimiento anual del país fue del 6% (Montaño, 2011, p. 1; Mora, 2016, p. 1).

El proceso de Industrialización y el *milagro mexicano* sentó sus bases a principios de los años treinta, ya que a raíz de la gran depresión (1929) que sacudió las economías Norteamericana y Europea, México experimento una fuerte industrialización, al volverse caros y costosos las importaciones de productos elaborados, el gobierno estimuló



Glosario

Bienes de capital:

Son aquellos bienes que no satisfacen directamente las necesidades humanas. Se utilizan para producir otros bienes o servicios, también son llamados bienes de producción e incluyen la maquinaria, la herramienta y el equipo

con incentivos a las empresas mexicanas para producir en el país, lo cual permitió la consolidación de un mercado interno (Dirección General de Televisión Educativa, 2012).

En cuanto a la política comercial, el Estado mexicano fue extremadamente proteccionista en aras de lograr un desarrollo industrial, mediante la utilización del llamado Permiso Previo de Importaciones otorgado a partir de un dictamen que emitía un comité formado por representantes del gobierno y de los empresarios, se frenó el ingreso de bienes industriales que podían desplazar la producción mexicana.

Para evitar mayores importaciones especialmente en grupos sociales de mayores ingresos, se elevaban los aranceles y precios oficiales. Gracias a esta política de *Sustitución de Importaciones*, en los años cincuenta y sesenta México pudo crear una planta industrial productiva de bienes de consumo pocos sofisticados o simple (*ropa, conservas, zapatos y electrodomésticos como planchas y radios*); posteriormente se pasó a una segunda fase sustitutiva que correspondía a la producción de manufacturas más complejas (*lavadoras, refrigeradores, televisores, camiones, autopartes, generadores eléctricos, motores y autos*) y hacia finales de la década de los años sesentas y a principios de la siguiente se intentó la producción de bienes de capital.

En los inicios (a mediados de los cuarenta y hasta fines de años cincuenta) de la estrategia estabilizadora, la política agropecuaria jugó un papel significativo en el proceso de industrialización del país. El Estado mexicano creó las condiciones necesarias para que los empresarios



Imagen 4.
El IMSS

obtuvieran mano de obra barata, todo un ejército de campesinos sin posibilidades de hacer producir sus tierras, por falta de fertilizantes, pesticidas, maquinaria y equipo. Al industrializarse el país, mucha mano de obra fue empujada a las ciudades, sumado al crecimiento de la población con necesidad de trabajar, ayudó a los empresarios tener de donde



Ampliando el horizonte histórico

El Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), se creó el 19 de enero de 1943, durante la presidencia de Manuel Ávila Camacho, organismo integrado por representantes de los empleados, de patrones y del gobierno. El IMSS empezó a funcionar hasta el 1 de enero de 1944, luego de ser fundado el Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social (SNTSS) el 6 de abril de 1943. En 1945 el IMSS otorgaba protección a 350 mil derechohabientes que radicaban en zonas urbanas del Distrito Federal y de los estados de Nuevo León, Jalisco y Puebla.

Los médicos prestaban servicios en varios ámbitos: consulta externa, hospitalización, urgencias, gabinetes; además, hacían visitas a domicilio y otorgaban servicios a los trabajadores de las empresas y fábricas. Había escasez de equipo y materiales, recursos que provenían de Estados Unidos y de países de Europa, que estaban inmersos en la Segunda Guerra Mundial.

En 1949 se instituyó la figura de beneficiarios por conexión familiar, que permitió dar atención médica a las familias de los trabajadores y en 1950 se inauguró el edificio central del IMSS sobre la Avenida Reforma.

Fuente: (Guillermo Fajardo-Ortiz, 2014).

escoger fuerza de trabajo, además los pagos que realizaba estaban por debajo de la producción (Montserrat y Chávez, 2003, pp. 58-59).

Las empresas transnacionales llegaron a México, atraídos por las favorables condiciones generadas por el Estado mexicano, ya que otorgaba créditos baratos, había un mercado sobreprotegido, los salarios eran bajos, bajos costos de insumos energéticos y primarios y la disposición de consumidores cautivos les aseguraba elevados niveles de rentabilidad. Lo cual se reforzaba con las prerrogativas concedidas por los gobiernos estatales (terrenos gratis, bajos impuestos de prediales), exenciones, etc.

El programa bracero y la migración externa

Cuando Estados Unidos entró a la segunda Guerra Mundial, en 1939, surgió una nueva etapa de la migración mexicana; necesitaba materias primas y fuerza de trabajo proveniente de México porque su economía se encontraba con pleno

empleo de recursos y el abasto a los aliados en Europa reclamaba esfuerzos significativos en la producción de armamento, alimentos y bienes manufacturados.

En abril de 1942 el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN), bajo la presión de los productores agrícolas, integró una comisión con representantes de los departamentos de Agricultura, de Estado, del Trabajo y de Justicia, que reconocía la necesidad de importar trabajadores migratorios mexicanos para sostener el esfuerzo productivo. Las autoridades estadounidenses iniciaron de inmediato gestiones con el gobierno de México a fin de convenir los términos de un acuerdo de trabajadores agrícolas temporales.

El 23 de agosto de 1942, los presidentes de Estados Unidos, Franklin Roosevelt, y de México, Manuel Ávila Camacho, instituyeron el Programa Bracero, que fue reconocido como parte de un esfuerzo de guerra conjunto. La primera etapa del Programa se extendió hasta el 31 de diciembre de 1947, aunque por medio de negociaciones sucesivas mantuvo su vigencia hasta 1964 (Tuirán y Ávila, 2010, p. 104).

El Programa Bracero conformó un modelo de importación de mano de obra seleccionada previamente, por el gobierno mexicano para trabajar en Estados Unidos durante una temporada, y regresar a sus lugares de origen en México el resto del año. Los trabajadores generalmente eran fundamentalmente masculinos, de origen rural y orientado hacia el trabajo agrícola.

La primera etapa del Programa Bracero funcionaba por medio de contratos de trabajo temporales



Imagen 5. Franklin Delano Roosevelt y Manuel Ávila Camacho.

en la actividad agrícola en Estados Unidos. Dichos contratos y el reclutamiento en oficinas gubernamentales localizadas en México crearon un ambiente aparente de legalidad y certidumbre para los braceros: las autoridades y empleadores de Estados Unidos asumían el compromiso de pagar el transporte de ida y regreso, proveerles manutención durante el viaje y respetar sus derechos laborales, entre los cuales destacaba el pago de un salario igual al de los nativos en la ocupación que desempeñarían. El jornalero era contratado para ir a trabajar a un determinado lugar, rancho o localidad y no tenía la libertad de contratarse en otro lugar (Agustín, 1991, p. 71; Tuirán y Ávila, 2010, pp. 104-105).

Las autoridades responsables de

administrar el Programa Bracero asignaban las cuotas de trabajadores



Imagen 6. Trabajadores migrantes del programa Binacional Braceros

migrantes. En diversos estados se crearon oficinas de reclutamiento, en las que funcionarios de ambos

MAPA I. Principales grupos migratorios. 1970



Fuente: Montoya y Ramírez, 2011, p. 331.

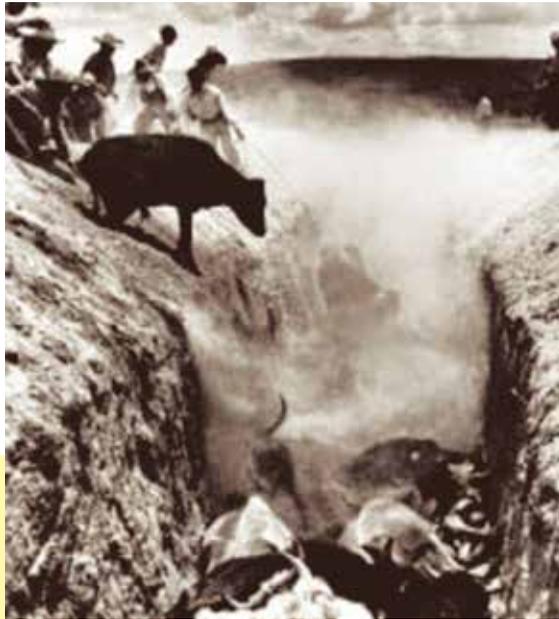


Imagen 7.
Ganado
sacrificado por
la fiebre aftosa

gobiernos seleccionaban a los trabajadores y los remitían para su traslado e internación en Estados Unidos. Entre 1942 y 1947 fueron contratados alrededor de 220 mil trabajadores, cuyo esfuerzo permitió sostener el alto nivel de producción agrícola. California, Nuevo México y Texas fueron las entidades receptoras de la mayor proporción de braceros. Sin embargo, el trato discriminatorio a los trabajadores mexicanos era tan ostensible en Texas que la Secretaría de Relaciones Exteriores debió enviar notas diplomáticas al gobernador de esa entidad, advirtiéndole que, de no tomarse medidas que evitaran la discriminación y maltrato, sería prohibida la inmigración de trabajadores mexicanos.

La escasez de trabajadores en Estados Unidos no fue privativa de la agricultura, pues afectó a otras ramas que los nativos evitaban por lo precarias que eran las condiciones de trabajo y los bajos salarios. En particular, las empresas ferroviarias del sudoeste solicitaron en

1941 trabajadores a la Comisión de Empleo en Tiempos de Guerra y obtuvieron una primera contratación de al menos seis mil trabajadores, pero al final de la Segunda Guerra Mundial se contaban hasta 36 compañías ferroviarias que ocupaban un poco más de 50 mil trabajadores mexicanos. La relación laboral no estuvo desprovista de tensiones y conflictos por las malas condiciones de trabajo y los bajos salarios, situación que provocó incluso el estallamiento de una huelga en la línea Pacífico Sur.

El programa ferroviario concluyó pronto al terminar la Segunda Guerra en 1945, en contraste con el programa agrícola que continuó operando en tiempo de paz.

Flujos migratorios hacia Estados Unidos en 1970

Al terminar la Segunda Guerra, el auge económico prosiguió. La reconstrucción de Europa, apoyada con el Plan Marshall, sostuvo la demanda mundial de alimentos y productos manufacturados. En ese sentido, Estados Unidos siguió necesitando trabajadores, producto del auge de posguerra, ante ello, el gobierno mexicano manifestó en 1947, su renuncia a renovar el Programa Bracero. Al mismo tiempo, las agrupaciones sindicales exigieron la desaparición del programa, argumentado que afectaba las condiciones laborales en el sector agrícola de ese país. Bajo ese plano, el Departamento de Agricultura se desligó de la operación directa del programa. El contratista dejó de ser el gobierno de Estados Unidos y esa función quedó de manera directa

en manos de los empleadores estadounidenses, quienes se responsabilizaban de su transportación y de su regreso a al país. Mediante este procedimiento, se contrataron en el periodo 1948-1951 poco más de 400 mil trabajadores (Tuirán y Ávila, 2010, pp. 106-108).

El flujo paralelo de indocumentados propició la abundancia de mano de obra en los campos agrícolas y la depresión de los salarios. Para solucionar ese problema en agosto de 1949, acordaron regular la situación migratoria de los indocumentados que ya trabajaban en Estados Unidos y que en la contratación de los daría preferencia respecto de los que pretendían trabajar por primera vez. Los empleadores aprovecharon la oportunidad, pues ya no pagaron los costos de la contratación ni transporte desde los lugares de origen de los migrantes. Los *mojados* alcanzaron en 1950 alrededor de 100 mil casos.

Entre 1954 y 1959, emigraron de México a Estados Unidos dos y medio millones de trabajadores agrícolas. Estados Unidos planteó terminar el programa Bracero al comienzo de la década de los sesentas y en 1963, concedió una prórroga por un año más para que México pudiere definir políticas estimularan la agricultura para absorber a los migrantes. El programa terminó en 1964; y entre 1960 y 1964 fue descendiendo e número de trabajadores contratados por el Programa: de 315 mil a 177 mil. Otra extensión al Programa Bracero llegó con el estallido de la Guerra de Corea en 1951. Estados Unidos en años posteriores contrató más de 707 mil trabajadores en los campos agrícolas. Pero con

el fin de la Guerra de Corea hubo deportaciones masivas y regresaron a México más de un millón de indocumentados.

Entre 1954 y 1959, emigraron a México 2.5 millones de trabajadores agrícolas. Estados Unidos planteó terminar el programa Bracero al comienzo de la década de los sesenta y en 1963, concedió una prórroga por un año más para que México definiera políticas para estimular la agricultura a fin de reintegrar a los migrantes. El programa terminó en 1964, y entre 1960 y 1964 fue descendiendo el número de trabajadores contratados por el Programa: de 315 mil en el primer año a 177 mil en el segundo.



Ampliando el horizonte histórico

La fiebre aftosa

Desde principios de 1946 la fiebre aftosa llegó del sur y se extendió entre el ganado mexicano. El gobierno llamó expertos extranjeros y estos recomendaron un amplio programa de vacunación para salvar a las reses. Pero Estados Unidos se "aterró", consideró que la epidemia podía extenderse a su país (a pesar de que se dio solo en el centro del país) y sin más presionaron para que se utilizara el moderno "rifle sanitario" o método de exterminio, que consistía en sacrificar todo el ganado enfermo (para entonces más de 600 mil cabezas). Se formó el equipo binacional y se exterminó dos mil reses por día a lo largo de todo el año, a través de la campaña del rifle sanitario.

Desde que inició la campaña, surgieron protestas en todo el país, y surgió un fuerte sentimiento antiestadounidense, pues a muchos fastidiaba la prepotencia de los técnicos gringos, además ganaban mucho más dinero y obtenían mejores condiciones por lo mismo que hacían sus contrapartes nacionales. Las quejas aumentaron, pronto hubo numerosos incidentes, pues los campesinos juzgaban ridículo exterminar animales que todavía tenían curación e incluso como dice Emilio Pacheco, al ganado "sospechoso o susceptible de enfermarse". A veces preferían irse a las montañas con todo su ganado y otros se enfrentaron a balazos con el "rifle sanitario". El gobierno preocupado, reiteró que se indemnizaría a los afectados con el pago del valor comercial de cada res sacrificada. Pero se supo que había un notorio tráfico de indemnización y que, en vez de dar dinero o tractores, el gobierno entregaba mulas.

ACTIVIDADES

Tema 1

Unidad nacional y modernidad (1940-1958)

- I.1. México ante la guerra mundial
- I.2. La política de sustitución de importaciones, el desarrollo estabilizador: la Industrialización del país
- I.3. El milagro mexicano

Repaso

Contesta las siguientes preguntas

I. En parejas, apliquen una encuesta a tres personas con familiares emigrados a Estados Unidos, podrías hacer las siguientes preguntas:

- ¿En qué trabajaban en México antes de emigrar?
- ¿Cuál fue la razón principal para dejar su país de origen?
- ¿En qué actividad trabajan en el lugar el que emigraron?
- ¿Cuánto tiempo hace que se fueron?

II. Con base a la información recabada y tu opinión personal elabora un pequeño relato sobre lo que significa dejar el país de origen para buscar mejores oportunidades económicas.

III. Compara tu texto con el tu compañero

IV. Anoten sus respuestas y compárenlas con las del resto del grupo y elaboren reflexiones grupales sobre la migración y el impacto social de las mismas en las familias

2. LAS ADMINISTRACIONES PRESIDENCIALES EN MÉXICO DURANTE EL PERIODO 1940-1970

2.1. Las características centrales de las administraciones presidenciales durante el periodo

2.2. Instituciones creadas durante el periodo

El sistema político mexicano 1940-1970:

Presidencialismo y Autoritarismo

El sistema político mexicano durante el cardenismo asumió como características la negociación, el consenso, el discurso populista y la inclusión de demandas de campesinos, obreros, empleados, artesanos, clases medias, burocracia, pequeño y medianos empresarios y otros grupos definidos como populares.

Pero, al acercarse la sucesión presidencial, el general Juan Andreu

EL PRESIDENCIALISMO AUTORITARIO O EL NACIMIENTO DEL "TAPADO"



Imagen 8. El presidencialismo autoritario en México



Imagen 9.
Caricatura de
Díaz Ordaz sobre
Tlatelolco 1968

Almazán se lanzó a la lucha electoral en contra del candidato oficial Manuel Ávila Camacho; que para asegurar su victoria recurrió al ejército, ocupando las calles y vigilando que las elecciones se llevaran a cabo según como convenía. Lo anterior como expresión del surgimiento del presidencialismo implementado por Cárdenas, para quien “En el gobierno una sola fuerza política

debe sobresalir: la del presidente de la República, que debe ser único representante de los sentimientos democráticos del pueblo” (Córdova, 1990, p. 549).

Con el presidencialismo, el federalismo, la división de poderes y el equilibrio no tenía ningún sentido. Con Manuel Ávila Camacho (1940-1946), la República presidencial se convirtió en toda una institución, desapareciendo así la figura del gran hombre o el líder carismático. Bajo esa institución presidencial giraron los otros poderes (Congreso de la Unión y Suprema Corte de Justicia), al mismo tiempo, las agrupaciones obreras y campesinas fueron sojuzgadas y sometidas.

Miguel Alemán Valdés (1946-1952), enfocó su gobierno a la modernización del autoritarismo a partir de varios aspectos como la consolidación de la Institución presidencial, para ello fue necesario eliminar los saldos ideológicos de izquierda en el movimiento obrero, y a su vez fortaleció el reconocimiento del Partido Revolucionario Institucional (PRI) como único en México y orientó la acción presidencial para responder las demandas de las bases sociales de ese Partido. Con



Glosario

Autoritarismo

El concepto de autoritarismo, proviene de autoridad y fue acuñado por el fascismo como término apreciativo; pero con la derrota del fascismo y el nazismo, cuyos significados se tradujeron como “mala autoridad”, por abuso y exceso de autoridad que aplasta a la libertad. Es el abuso que se hace de los valores y principios en que radica la autoridad; en su nombre se toman decisiones irracionales, anticientíficas, inmorales, injustas, de opresión y minoritarias. Aunque, también se presenta cuando en nombre de ciertos valores como el orden, progreso, armonía social, intereses nacionales, honorabilidad, desinterés y la prudencia de los gobernantes se toman decisiones en las que en realidad están ausentes los valores pregonados. El autoritarismo se ve reflejado con mayor nitidez en el culto a la autoridad personal única, donde una sola persona se distingue de las demás por la investidura formal de algún cargo legalmente – como en el caso del presidente de México- lo cual le permite decidir y gobernar invocando los valores de progreso, orden social e intereses nacionales, o abusando los valores y principios científicos, morales, racionales y democráticos en los que encuentra sustento la autoridad (Sartori, 1993, pp. 19-20; Jiménez, 1982, p. 29).

Ruiz Cortines (1952-1958) continuó con la idea de que la presidencia de la República era un instrumento de poder absoluto en manos de un solo individuo (el Presidente), quien podía decidir que tocaba hacer y qué lugar le correspondía en el inmenso quehacer de la sociedad a cada elemento, grupos o clases social, sin la más mínima posibilidad de apelación (Paoli, 1984, p. 50; Quiroz & Gutiérrez, 1992, p. 196).

Durante los gobiernos de Miguel Alemán y Adolfo Ruiz Cortines, el Estado privilegió el desarrollo industrial sobre el agrícola, produciendo así un acelerado proceso de urbanización. Esto trajo como consecuencia el nacimiento de la disidencia en el ámbito rural, manifestando a través de invasiones de tierras y movimientos asalariados, que fueron respaldados por organizaciones recién formadas.

La sucesión presidencial se dirimió al interior del equipo gobernante con el árbitro y decisión del presidente de la República (Paoli,

1984, p.61). Por ejemplo, al final del gobierno de Ruiz Cortines no surgió ningún candidato importante de las filas del propio gobierno como en los dos períodos anteriores; por lo tanto, el juego sucesorio se llevó a cabo dentro del aparato estatal de donde resultó electo Adolfo López Mateos (1958-1964). Este al ceder derechos a los trabajadores en materia de vivienda y seguridad social y al modificar la Ley Federal Electoral permitió que los partidos opositores obtuvieran el 2.5% de la votación nacional, sumando un total 20 Diputados federales, y abrió un pequeño espacio dentro del sistema político, sin embargo, la toma de decisiones siguió en las manos del presidente de la República (Quiroz y Gutiérrez, 1992, p. 229). López Mateos ante la irrupción de movimientos sindicales de petroleros, ferrocarrileros, telegrafistas y maestros trató de flexibilizar su postura, pero al final terminó reprimiendo dichos sectores.

En el régimen de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) el Estado populista comenzó a ser penetrado por los intereses y el poder económico y político de los grandes empresarios nacionales y extranjeros. El bloque controlado por el Ejecutivo, el PRI y los diferentes sindicatos perdió peso político y el mismo presidente vio disminuido su poder para decidir en materia económica, quedando en manos de los poderosos grupos empresariales. Sin embargo, la institución Presidencial siguió siendo la fuente de donde surgían las decisiones, que permitieron por muchos años, mantener los diferentes estados y regiones del país en calma. Este sistema autoritario acrecen-

Imagen 10. El poder en México



taba las cualidades personales del presidente: esto refuerza con hechos su leyenda del solitario del palacio, como el mismo solía decir (Quiroz y Gutiérrez, 1992, p. 247).

El sistema político no aceptaba ningún cuestionamiento ni de dentro ni de fuera, estaba totalmente cerrado a la crítica.

Díaz Ordaz fue cuestionado por varios movimientos sociales integrados por profesionistas, intelectuales y estudiantes, quienes pedían la democratización de la sociedad y del sistema político. Pero el presidente reaccionó de manera intransigente e intolerante tratando a los inconformes como transgresores del orden y como enemigos del gobierno. En 1968, el movimiento estudiantil que pedía la democratización de la sociedad fue brutalmente reprimida, de ahí surgieron muertos, heridos y encarcelados (Paoli, 1984, pp.71-2). El 68 desnudo el autoritarismo del gobierno, con el cual puso entredicho la legitimidad democrática encarnada en la representatividad popular del Estado, ya que las elecciones solo servían para refrendar lo ya negociado dentro del PRI (Loeza, 1993, p. 21).

El partido dominante y el Congreso de la Unión

El Partido Nacional Revolucionario (PNR) fue creado en 1929 por el presidente Plutarco Elías Calles para resolver por la vía institucional el conflicto que se estaba presentando en seno de la familia revolucionaria integrada por diferentes grupos y corrientes ideológicas. En 1935, el Partido fue controlado y dominado por el presidente de la República



Imagen 11.
Caricatura Mas charro (Fidel Velázquez)

(Jefe Máximo de la Revolución. Después de la expulsión de Calles, en 1938, Cárdenas sin ninguna sombra transformó el PNR en Partido de la Revolución Mexicana (PRM), quedando conformado por cuatro sectores corporativizados: el campesino, obrero, popular y militar (este último desapareció en 1940) (Meyer & Reina, 1989, p. 309).

En 1946 con Ávila Camacho el PRM se transformó en Partido Revolucionario Institucional (PRI), cuando el régimen contaba con



Huellas del pasado...

El partido oficial en México, surgido en 1929, se convirtió en una fuerza todopoderosa, debido a que no permitió la existencia de una oposición como alternancia de gobierno. Por ejemplo, siendo PNR desde 1929 obtuvo 93% de los votos en las elecciones presidenciales, para 1934 llegó a 98%; en 1946 y 1952 aceptó haber recibido poco menos del 80%, pero entre 1958 y 1976 el porcentaje se mantuvo entre el 92 y 88% (Meyer y Reina, 2000, p. 311).

una sólida base social popular. En adelante el poder se concentró en la alta jerarquía del partido: el Comité Central (sobre todo en el Comité Ejecutivo Nacional). Lo anterior limitó drásticamente las facultades de sus asambleas y bases sociales, arrojando como resultado el sometimiento del PRI y sus sectores por parte del presidente. El partido basaba sus propuestas en postulados como orden y progreso, poca política y mucha obediencia a las leyes. Estos principios ubicados por encima de cualquier posición de izquierda o derecha, excluía a todo tipo de oposición al gobierno y al partido (López, 2000, p.107).

En cuanto a los candidatos del PRI al Congreso de la Unión (Cámara de diputados y Senadores) a mediados de los cuarentas hasta 1952 obtuvieron el 95 % en las elecciones celebradas. Los partidos de oposición

se tuvieron que conformar con 10 escaños de un total de 162 (Smith, 1979, p. 254). En 1963, se hizo una reforma constitucional, que implicaba asignar a los partidos de oposición una cantidad de diputaciones de acuerdo con su participación en el total de votos obtenidos en todo el país. Esto permitió que, en 1964, los partidos opositores se quedaran con los siguientes lugares en la Cámara de Diputados: 20 para el Partido Acción Nacional (PAN), 10 para el Partido Popular Socialista y 5 para el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) y 175 quedaron en manos del PRI.

El partido oficial mantenía distribuido sus curules entre sus tres sectores importantes: el campesino, organizado a través de la Confederación Nacional Campesina (CNC); el obrero, agrupado en la Confederación de Trabajadores de México (CTM); y el sector popular organizado en torno a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), integrado por funcionarios públicos, maestros, pequeños propietarios, profesionistas, intelectuales, militares, organizaciones femeninas y estudiantiles.

Las funciones del PRI eran las siguientes: organizar y distribuir los puestos de elección popular entre sus respectivos sectores; y realizar y promover campañas electorales para legitimar sus candidatos. El PRI fue un espacio donde hubo tensiones, conflictos, disensos y negociaciones entre sus miembros, quienes se disputaron el favor de la Presidencia y los puestos de elección popular.

El Congreso de la Unión como institución intermedia, aunque, no determinaba ningún papel de



Imagen 12.
Caricatura
de Fidel
Velázquez

gran importancia en el proceso de la toma de decisiones políticas fue un instrumento y sustento de la estructura política nacional. Sus miembros designados, no elegidos le aportaban al sistema autoritario un barniz de apariencia democrática y representativa. Entonces ese órgano de gobierno más que campo de entrenamiento servía como fuente de padrinzgos políticos, y como instrumento de cooptación de disidentes potenciales y líderes locales independientes (Smith, 1979, p. 279).

El sistema de reclutamiento y selección de los miembros del Congreso se daba de la siguiente manera: cerca de la mitad de los diputados provenían del sector popular; la otra mitad se distribuía entre los delegados de los sectores obrero y campesino; y los puestos que sobraban se repartía entre los ciudadanos de clase baja que no estaban representados, ya que aparecían sometidos al liderazgo de grupos que se encontraban situados por encima de ellos en la escala social.

El corporativismo

El cardenismo abrió un nuevo proceso en la vida política de México, desplazó el ejército como institución que ayudaba a la estabilidad política, sustituyéndolo con el pacto corporativo representado por la Confederación Nacional Campesina (CNC), la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y los trabajadores al servicio del Estado en el partido oficial. La expropiación petrolera apuntaló el sector estatal de la economía, dotando al Estado de un poderoso instrumento para reorientar

el desarrollo económico capitalista, subordinó las organizaciones al PNR y fortaleció la rectoría del presidente bajo la idea de unidad nacional. El resultado fue el sistema político autoritario (González, 2001, p. 116)

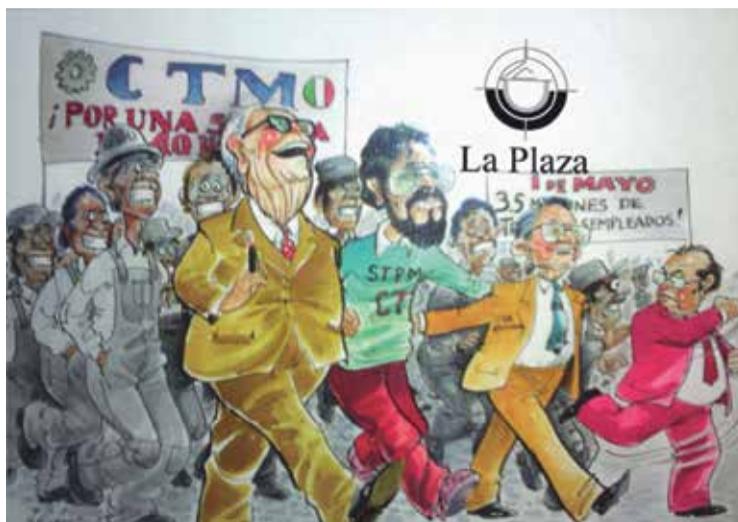


Imagen 13. Caricatura La Plaza

basado en lo siguiente:

- ✓ El control del presidente sobre los sindicatos, por medio de acuerdos corporativos entre las organizaciones sociales y el Estado en los diferentes niveles de gobierno y reglamentación legal: municipal, estatal, federal.
- ✓ La integración vertical y obligatoria de las organizaciones de las masas de trabajadores del campo y la ciudad en el PRI.
- ✓ La subordinación del PRI a la figura presidencial, que aparece como supremo árbitro de un sistema de representación de intereses basado en la negociación corporativa y el compromiso consensual y formalmente en un sistema electoral de partidos con mayoría calificada.



Glosario

El corporativismo mexicano del siglo XX

Los controles sobre la ciudadanía, la obligación de los sindicatos a integrarse a la CTM, obreros y campesinos eran forzados afiliarse a la CTM y CNC, los trabajadores eran sometidos a sanciones coercitivas. Los sindicatos con una estructura jerárquica, manejados verticalmente incluso contra los derechos de los trabajadores y a favor de los intereses del patrón.

Durante el periodo, de 1941 a 1970, se configuró el “charrismo sindical” o el corporativismo que se caracteriza por (Xelhuantzi, 2006, p. 17):

- ✓ Controles sobre la ciudadanía.
- ✓ Sindicatos nuevos que surgían eran obligados a integrarse a la CTM.
- ✓ Los obreros y campesinos eran forzados afiliarse a la CTM y CNC.
- ✓ Los trabajadores eran sometidos a sanciones coercitivas (represión y violencia, entre otras).
- ✓ Los sindicatos tenían una estructura jerárquica, manejados directamente por líderes corruptos o charros, eran ellos quienes controlaban y disciplinaban a sus miembros, incluso contra sus derechos, ya que los dirigentes obedecían más a los intereses del patrón y del presidente.

El charrismo o el corporativismo, surgió en el contexto de la Guerra fría (posterior a la Segunda Guerra Mundial) entre Estado Unidos y la Unión Soviética, orientando a los gobiernos mexicanos alinearse al primero, en ese sentido asumieron una política anticomunista, hasta llegar al desmantelamiento de las organizaciones de corte socialista dentro del sindicalismo. Esto implicó golpear a los sindicatos democráticos o que disientían de la política cetemista o del gobierno. El charrismo como método de control, subordinación, dominación y gobierno antidemocrático se generalizó a los sindicatos de Trabajadores Ferrocarrileros (octubre de 1948), Sindicatos de Trabajadores Petroleros (agosto de 1949) y el Sindicato

minero (1950-1952); sindicato de maestros y de las Universidades.

El sistema político mexicano justificaba el corporativismo bajo la idea de que ayudaba a la modernización identificada con la industrialización con un mercado nacional con sustitución de importaciones, ya que funcionaba como palanca de desarrollo y estabilidad política. La industrialización y la urbanización permitieron trasladar, con modificaciones, al cacicazgo de su origen rural al escenario industrial y sin variar de objetivo: como un sistema de intermediación que sirviera de sostén al PRI y de control de las demandas y acciones del proletariado.

Fidel Velázquez fue el prototipo de cacique sindical que dominó y controló la CTM, fungiendo como aliado del sistema político y del patrón desde los cuarenta hasta los noventa. Joaquín Hernández Galicia, otro arquetipo de cacique industrial. De secretario general de la Sección Uno del poderoso sindicato petrolero pasó a ser el secretario general del Sindicato (1961-1964).

El fin formal de su secretariado no significó el fin de su poder. En los años setenta y ochenta fue reconocido como el “líder moral” del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM). Eso significó que la estructura formal del sindicato estaba a su completa disposición, y que su voluntad era ley no solo en el sindicato sino en un amplio radio de la zona de Tampico, donde residía. Una diferencia con el presidente de la República llevó a Hernández Galicia en 1989 a la cárcel por nueve años (Meyer, 2000, p. 39).

ACTIVIDADES

Tema 2

Las administraciones presidenciales en México durante el periodo 1940-1970

- 2.1. Las características centrales de las administraciones presidenciales durante el periodo
- 2.2. Instituciones creadas durante el periodo

Investigación

I. Realiza una investigación sobre alguno de los siguientes temas de la historia de México durante el periodo 1940-1970, en revistas electrónicas, videos, sitios de internet o páginas web.

- El agotamiento de la estabilidad económica
- El autoritarismo político
- Los movimientos disidentes ocurridos durante el periodo

II. Forma equipos de trabajo colaborativo y elijan a un personaje de la comunidad, el ejido, la región, el Estado o del país, por ejemplo: político(a), líder social, escritor(a), poeta, pintor(a), artista, grupo musical; que sea representativo de la época que abarca de 1940 a 1970.

III. Presenten ante el grupo la caracterización de dicho personaje como una *estatua viviente*; el escenario recreará el sitio en el que vivió, y deberán narrar su vida, obra e influencia social. Un integrante del equipo representará a la persona elegida. Para evaluar la presentación, empleen una guía de observación.

IV. Posteriormente observen y analicen las imágenes 11, 12 y 13, después construyan una narrativa tratando de identificar y destacar *liderazgos obreros, corporativismo* y el *charrismo* en nuestro país.

Si te interesa conocer más sobre la vida social y cultural de este periodo te recomendamos leer la novela *Las batallas del desierto* de José Emilio Pacheco

3. LA CRISIS DEL SISTEMA POLÍTICO (1958-1970)

3.1. Síntomas del agotamiento del modelo de desarrollo estabilizador

México durante el periodo de desarrollo estabilizador tuvo un considerable crecimiento económico. El proceso de modernización que el Estado había realizado desde 1940 se ensanchó a partir de los años cincuenta y sesenta. El Estado para afirmar su independencia del exterior, alentó la inversión privada nacional y extranjera. El Estado también construyó infraestructura (caminos, puentes, obras hidráulicas, educación y telecomunicaciones). Esto tuvo como consecuencia el crecimiento de la deuda externa

y el descuido de los sectores sociales (obreros, campesinos y otros sectores pobres). Además, propició un aparato productivo dependiente del exterior y controlado por un pequeño grupo de inversionistas nacionales y extranjeros, que lograron influir en las decisiones de las políticas del Estado, marcando los límites a la intervención económica expansionista del Estado, hacia los años sesenta (Badillo, *et al.*, 2015, pp. 111-114):

- ✓ Hubo *contradicción en las finanzas estatales*, porque realizó muchos gastos para crear infraestructura, pero cobró cuotas mínimas, bajos precios en los productos y servicios, así como reducidos impuestos. Los beneficiados con todo esto fueron los grandes inversionistas (nacionales como extranjeros) que acumularon riquezas gracias a esos subsidios.
- ✓ *Deuda pública externa e interna*. El Estado mexicano se endeudó con el gobierno de Estados Unidos, bancos comerciales y Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento. En 1956, la deuda externa fue de 393, 2 millones de dólares; a principios de la década de los sesentas

alcanzó mil 320 millones; y para 1970 ya sumaba cuatro mil 200 millones, es decir, se multiplicó cerca de 9, 7 veces de 1956 a 1970. El Estado también pidió prestado a los bancos mexicanos (ya que estos captaban ahorros de las personas y empresas), por ejemplo, de dos mil 898 millones de pesos en 1956 pasó a cinco mil 083 en 1960 y 46 336 millones en 1970. La deuda externa y externa gradualmente deterioró las finanzas del Estado, pues se tenía que conseguir más crédito para pagar la deuda y los intereses.

- ✓ *Inversión Extranjera*, el Estado a quedarse con el dinero de los bancos, provocó que estos no pudieran prestar dinero a los empresarios e inversionistas para hacer más fábricas casas y máquinas y con ello, sostener y crear mayor actividad económica en todos los sectores e impulsar empleos. La debilidad de las inversiones nacionales, provocó que empresas transnacionales, especialmente norteamericanas dominaron el mercado nacional.
- ✓ *El milagro mexicano* buscó a toda costa tener una economía libre de inflación, libre de déficits y de devaluaciones, para lograrlo se convirtió en un modelo económico de puertas cerradas y muy proteccionista, lo cual hizo que las empresas crecieran sin capacidad de competir fuera de México, pues las empresas de esos años no pudieron competir en el exterior, lo cual les impidió exportar productos con la calidad que exigían los mercados extranjeros de la época.



Imagen 14. Caricatura Crisis económica

- ✓ El alto grado de proteccionismo que las empresas tuvieron en México, hizo que no pudieran industrializarse ni modernizarse a la par con otras empresas del mundo.
- ✓ Cuando el desarrollo estabilizador terminó (1970) los siguientes tres años (hasta 1973) el crecimiento económico fue constante, pero menor a los años anteriores.
- ✓ Ante ello, México importaba más de lo que exportaba, lo cual le trajo un déficit de más de 400 millones de dólares (Mora, 2016, p. 2).



Imagen 15. Crisis del desarrollo estabilizador

3.2 Las administraciones presidenciales, y los movimientos sociales

El Estado y los movimientos disidentes

Después de la Segunda Guerra Mundial se desmoronó el residuo de optimismo que durante el siglo XIX el hombre había forjado para vivir colmado de seguridad y progreso, y bendecido por la ciencia, el Estado, la religión y la patria. Esta guerra produjo un hombre angustiado que iba soportándose, mientras esperaba su muerte, llevando a costas el peso de su libertad. Surgían interrogantes como: ¿para qué vivimos?, ¿vale la pena vivir en un mundo como este? Esta conciencia que brotaba aquí y allá dio lugar al existencialismo, corriente filosófica que engendró occidente y sería su propia negación, que se inclinaba por su repudio a la razón y a los solemnes tratados de las universidades (Marroquín, 1975, p. 17).

De ese cuestionamiento a la sociedad del consumo, en los años sesentas surgieron varias oleadas juveniles como el *hipismo* y *beat generation*. La primera corriente fue una manifestación de protesta y disidencia de los valores culturales de la sociedad de consumo. Cada quien hacía lo que quería, rechazaban liderazgos y consignas; eran apolíticos y se inclinaban por la naturaleza

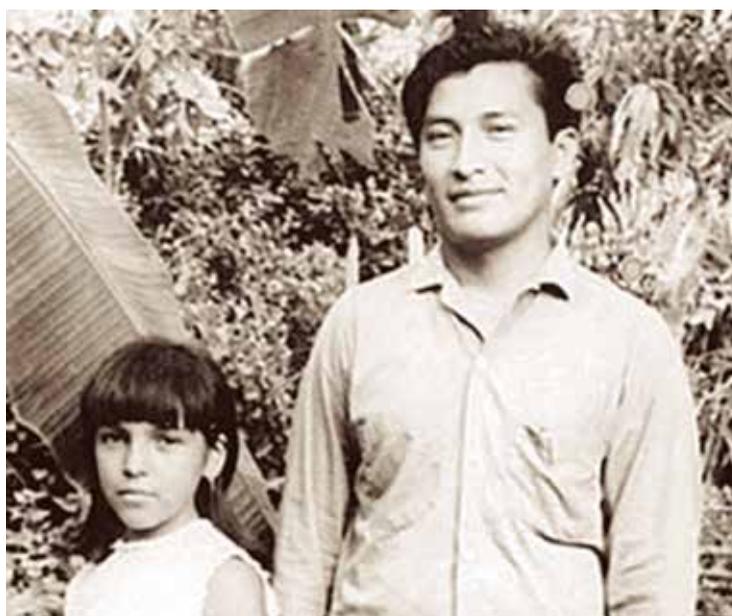


Imagen 16. Guerrillero Lucio Cabañas

(regresar a los tiempos del buen salvaje). Su lema era “amor y paz” y algunas veces regalaban flores y lustraban las botas de los policías.

Estos grupos no buscaban hacer una revolución armada, más bien querían desgastar el modo de producción capitalista a través del boicot, de consumir solo lo esencial y de la “huelga de los brazos caídos” que consistía en no producir, no trabajar,



Imagen 17.
Un hippie

no enrolarse en el servicio militar y escapar de la escuela y la familia. La *beat generation* eran pequeños grupos de jóvenes “locos de vivir, locos de hablar, locos de ser salvados”; quienes vivían en cuartos sucios, recurrían frecuentemente a las drogas, huyendo del mundo donde habitaban, a fin de adentrarse en sí mismos. Viajaban al aventón de aquí para allá con el menor pretexto, buscando las emociones del momento, que el burgués sacrificaba en aras del futuro o de los traumas metafísicos.

Mientras que, en México, a partir de la década de 1960 hasta 1970, se comenzó a cuestionar el Estado salido de la Revolución. Por un lado, el modelo económico del país empezó a manifestar problemas, mostrando agotamiento del desarrollo estabilizador. Por otra parte, se configuró

un ambiente de disidencia política, incentivada por la Revolución Cubana, las protestas contra la Guerra de Vietnam, la teología de la Liberación en América Latina, el movimiento hippie, las rebeliones estudiantiles en Europa; aunado a la masificación de la población en las Universidades y la emigración de los jóvenes del ámbito rural a las ciudades y los intentos de democratizar al PRI por parte de Carlos Madrazo.

En ese contexto se comenzó a cuestionar al Estado revolucionario y entre 1971 y 1977 surgió con fuerza la insurgencia sindical, que pedía el cambio de dirigentes, nuevas formas de organización, estructura, liderazgos y poder sindical. Brotaron por doquier, movimientos estudiantiles, que finalmente se cristalizaron en una gran movilización en 1968, la cual fue reprimida con violencia por el Estado autoritario. Proliferaron guerrillas rurales y urbanas, en Guerrero se alzó en armas Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, y en 1973 nació en Guadalajara la Liga Comunista 23 de Septiembre con varias ramificaciones en las distintas Universidades del país, entre ellas la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Las demandas en principio eran democratización de las agrupaciones sindicales, las universidades y del sistema político mexicano en general; pero después querían construir un Estado socialista.

En el ámbito rural brotaron en todo el país movimientos campesinos. En el Tajito, Guasave, Sinaloa apareció Marcelo Loya, quien se radicalizó y desafió de manera frontal al Estado mexicano. La Unión General de Obreros y Campesinos de México, apéndice del Partido

Popular de Lombardo Toledano invadió tierras en los valles de Sonora, Sinaloa y Laguna en Coahuila; lo mismo hizo la Central Campesina Independiente; y al mismo tiempo los integrantes de la CNC rebasaron a sus dirigentes y también se volcaron a las invasiones de tierras.

3.3. La crisis del 68 o el inicio de una nueva etapa histórica

La etapa inaugurada por los movimientos estudiantiles regionales alcanzó su máximo nivel en 1968, confluyendo en la solidaridad con la revuelta desarrollada por los estudiantes del Distrito Federal. De ella nació todo un entramado organizativo: el Consejo Nacional de Huelga (CNH). Los comités de lucha y las brigadas. El CNH significó para el movimiento la cristalización de los más altos niveles de organización, que se hizo cargo de la movilización, convirtiéndose en el órgano máximo de dirección de la lucha estudiantil capitalina.

Con el avance de la disidencia el CNH fue adquiriendo rasgos de un partido político, donde su estructura se hacía cada vez más compleja, al tener que definir funciones y coordinar subcomités, comités de base; órganos de información y difusión, y un sector de activistas cada vez más organizados (Zermeño, 1978, p. 9). Este organismo contenía en los mandos medios los comités centrales por cada institución, lugar donde entraban las universidades de provincia, que eran representadas ante el CNH a través de un delegado. Mientras que a nivel de escuelas y facultades



Imagen 18. Tlatelolco 1968

Asalto al cuartel de Madera, Chih. 23 de septiembre de 1965



"Septiembre estaba en flor y ellos morían"

Imagen 19. Asalto al Cuartel Moncada

existían asambleas permanentes de alumnos y de los comités de huelga o de lucha. Su estructura organizativa era similar al del CNH, pues también

ASI SE LE RECUERDA...



Imagen 20. Gustavo Díaz Ordaz

contaba con comisiones de propaganda, brigadas políticas y finanzas entre otros. Por último, la brigada como órgano de base del movimiento se convirtió en la expresión más combativa y con mayor desarrollo político. Su estructura interna estaba compuesta por 5 o 10 miembros, que le permitía movilidad y facilidad de dispersión ante las eventuales represiones. Su efectividad quedó demostrada el 23 de septiembre cuando por un lapso de 10 horas la policía y el ejército tomaron el Casco de Santo Tomás, sede del Politécnico Nacional; los brigadistas hicieron tareas de propaganda, boteo, mítines relámpagos y pintas. Estas formas de organización posteriormente fueron adoptadas por muchas de las organizaciones armadas como: la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, sobre todo, por la Liga Comunista 23 de Septiembre (Reyes, 1991, p. 15).

Las seis demandas del pliego petitorio presentado por el CNH revelaban toda una mezcla de intereses. Por una parte, algunas peticiones se limitaban a las circunstancias inmediatas que rodearon los acontecimientos de julio-agosto de 1968; que incluía la exigencia de renuncia

de los jefes de policía y el ejército, la supresión del cuerpo de granaderos y la indemnización a las víctimas de la represión gubernamental.

Por otro lado, se combinaban preocupaciones liberal-democráticas con demandas más amplias que la misma izquierda había venido planteando tiempo atrás. Esto implicaba, la liberación de todos los presos políticos, entre ellos, Valentín Campa, Demetrio Vallejo y otros sindicalistas menos conocidos; a su vez, pedían la abolición del artículo 145 del Código Penal (medidas contra la “disolución social” aprobadas como legislación de emergencia durante la segunda guerra mundial), que había sido una antigua obsesión de los sindicatos, movimientos campesinos y partidos políticos de izquierda (Carr, 1991, pp. 265- 268 y González, 1993, p. 25).

En estas reivindicaciones los planteamientos sobre la autonomía universitaria, reforma académica, quedaron rebasadas y se puso en el centro la democratización de la sociedad mexicana, que involucraba el desmantelamiento de las estructuras corporativistas que habían alimentado la violencia, la corrupción y la dependencia de los sindicatos y las organizaciones campesinas.

Finalmente, las demandas no encontraron una solución favorable, debido a que el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, el 2 de octubre decidió, a través del ejército y la policía, infringió un golpe mortal al movimiento estudiantil, donde resultaron cientos de muertos y varios encarcelados. Con esto prácticamente la composición del CNH quedó desarticulada, obligándola para noviembre a levantar la huelga.



Ampliando el horizonte histórico

El Comité Nacional de Huelga (CNH), mantenía en su seno una composición muy heterogénea en sus inicios, pero ya para agosto se comenzaron a definir dos grandes tendencias. Una que sostenía que el movimiento había alcanzado los límites máximos de la acción posible y llamaba a un levantamiento de las huelgas estudiantiles y a la negociación con el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz; esta postura era respaldada por el Partido Comunista, por académicos como Herberto Castillo y por un gran número de estudiantes cuyo radicalismo chocaba con una aspiración a una carrera profesional. La otra corriente pedía la continuación de la lucha para forzar concesiones radicales del Estado; en esta vertiente se encontraba el grueso de los activistas estudiantiles y recibían su justificación teórica de los grupos de ultraizquierdistas, como los trotskistas, los maoístas y los espartaquistas. (Carr, 1991, p. 265)

ACTIVIDADES

Tema 3

La crisis del sistema político 1958-1970

- 3.1. Síntomas del agotamiento del modelo de desarrollo estabilizador
- 3.2. Las administraciones presidenciales, y los movimientos sociales
- 3.3. La crisis del 68 o el inicio de una nueva etapa histórica

Investigación

I. En equipos colaborativos elaboren una encuesta con personas mayores de 60 años de su familia o vecinos que hayan vivido los sucesos del movimiento estudiantil del 68, o antes en Sinaloa o alguna región de México.

- Pregunten a esas personas como vivieron ellos lo sucedido en ese año (1968).
- ¿Cuáles son los cambios que perciben entre la situación del país en los años anteriores y los posteriores al 68?
- De no haber vivido de cerca el movimiento del 68, pregunten a los entrevistados que saben sobre el mismo movimiento.
- Socialicen, comparen y comenten con los otros equipos la información que obtuvieron.

II. Posteriormente organicen una plenaria grupal donde los equipos colaborativos discutan las circunstancias que obligan a ciertos grupos de la sociedad a tomar las armas para exigir sus demandas. Los equipos podrían discutir sobre los siguientes ejes temáticos:

- La validez de las demandas cuando se exigen por medio de un movimiento armado.
- Si es un levantamiento armado es el mejor camino para solventar las diferencias.
- Otras formas de entendimiento para evitar el camino de la violencia.

4. ASPECTOS SOCIOCULTURALES

4.1. El proceso de transición del México rural al urbano-industrial

4.2. Contradicciones y respuestas sociales al proceso de modernización

Población, migración interna y crecimiento de las ciudades

En el periodo del milagro mexicano, hubo un impacto de la tecnología sanitaria, que se importaba del exterior y de la creación de una infraestructura sanitaria y del gasto social, aunados a cierta elevación de los niveles de vida y de cultura de la población. Con lo anterior se produjeron espectaculares resultados en la conservación y extensión de la sobrevivencia de la población.

En los 30 años que siguen, después de 1940, la esperanza de vida al nacimiento se incrementó en más de 20 años; de 41.5 años que era

en 1940 paso a 62.1 años en 1970 (Alba, 1974, p. 9.)

México pasó de tener 20 millones de habitantes en 1940 a 50 millones en 1970. En sólo 10 años los números se duplicaron. A mediados de 1975 la población del país alcanzaba 60 millones de habitantes. La distribución de la población del país resultó de movimientos migratorios; por ejemplo, entre 1940 y 1960 y a nivel de entidad federativa, la población que migraba tendió a hacerlo hacia el Distrito Federal y hacia el norte (Baja California norte, Chihuahua, Nuevo León y Tamaulipas; y otras entidades como el Estado de México, Jalisco y Veracruz. Estos ocho



Imagen 21. El Zócalo capitalino años 50

estados concentraban el 65.2% del total de la población inmigrante en 1940, el 69.8 en 1950 y el 71% en 1960, entre ellas, el distrito Federal destaca en forma abrumadora, al absorber 39.4, 41.9 y 37.6% de la población inmigrante

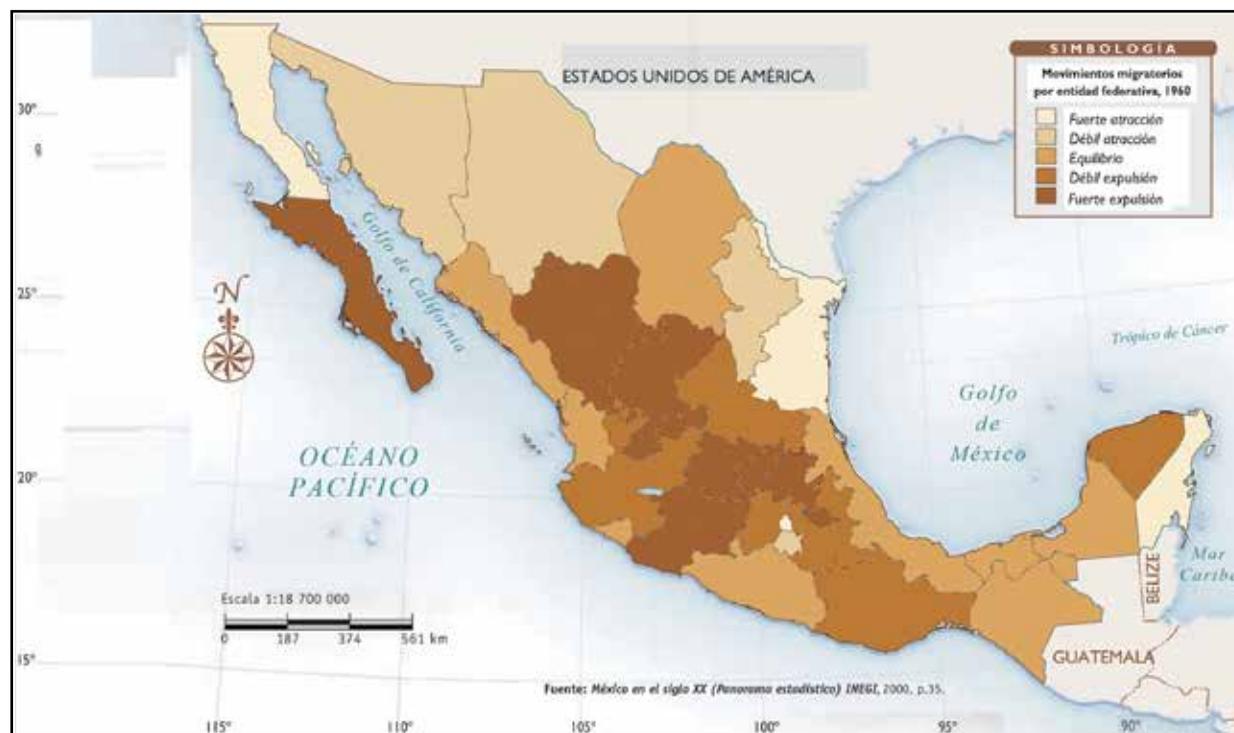
En la Ciudad de México y las zonas aledañas concentraban alrededor de 1.3 (41.5%) millones de migrantes; mientras que las áreas metropolitanas de Guadalajara, Monterrey, Puebla y Acapulco absorbieron 750 mil migrantes, equivalente a un 23.5%. Entre 1960 y 1970 una gruesa corriente migratoria femenina se dirigía hacia el valle de México; en tanto, la masculina se dirigía hacia el norte, especialmente en estados donde había una agricultura mo-

derna de irrigación como Sinaloa, Sonora y Baja California (Montserrat y Chávez, 2003, pp. 58-62). Las personas que se desplazaban de campo a la ciudad, lo hacían con el fin de buscar empleo y mejores condiciones de vida.

4.3. Identidad y nueva cultura urbana

En suma, entre 1950 y 1960, dos millones de mexicanos salieron de sus entidades de origen casi siempre de menor desarrollo, para trasladarse a otras más desarrolladas. Entre 1950 y 1960 las urbes que más crecieron fueron México y Monterrey, centros donde se concentraba la industria

MAPA 2. Migración interna. 1960



Fuente: Montoya y Ramírez, 2011, p. 274.

MAPA 3. Expansión urbana. 1970



Fuente: Montoya y Ramírez, 2011, p. 330.

MAPA 4. Crecimiento de las ciudades. 1940



Fuente: Montoya y Ramírez, 2011, p. 276.

manufacturera nacional; en la primera la población aumentó de 1.6 a 2.9 millones habitantes; Monterrey fue una de las ciudades que tuvo mayor crecimiento entre 1.6 millones a 2.9 millones de habitantes.

En las ciudades fronterizas con Estados Unidos, como Tijuana, Mexicali y Ciudad Juárez, cuyas actividades comerciales fueron muy estimuladas por los requerimientos estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial, el crecimiento poblacional fue acelerado. El tercer grupo de ciudades, en las que la población experimentó un mayor crecimiento, fueron Hermosillo y Culiacán, donde se comercializan los productos de la agricultura moderna.

De 1960 a 1970, la industria creció 8.2 por año, el mayor dinamismo manufacturero del siglo. La población de las ciudades con mayor desarrollo manufacturero se incrementó con rapidez. Entre las más importantes figuraban la ciudad de México (en 1970 absorbía 48.6% de la producción industrial del país), Guadalajara, Monterrey, Puebla, Toluca, Querétaro, Cuernavaca, Saltillo, Monclova. Asimismo, crecieron las ciudades que servían a las zonas agrícolas de alta productividad: Culiacán, Hermosillo, Los Mochis, Ciudad Obregón y Tepic (Montoya & Ramírez, 2011, pp. 274-276.



Imagen 22. Agustín Lara

4.4. Vida cotidiana, educación y artes durante el periodo (música, cine, pintura literatura y teatro)

La educación

La educación durante el periodo sexenal cardenista, previo al desarrollo industrializador de los años cuarenta y cincuenta, fue denominada socialista y se desarrolló bajo los postulados de plena libertad de enseñanza y laicismo en las escuelas oficiales, multiplicación de las rurales y el control del Estado en primaria y secundaria. Las escuelas deberían tener una orientación social, científica y pedagógica. La educación no tendría carácter religioso sino socialista. El personal tendría la preparación profesional adecuada y estaría identificado con los fines de la nueva propuesta escolar.

Habría atención preferente a la educación agrícola, tanto en sus aspectos prácticos como en la formación de técnicos altamente capacitados y se formarían profesionistas con conciencia social, dando énfasis a las enseñanzas técnicas para que los egresados usaran sus conocimientos para mejorar las condiciones de vida del pueblo mexicano.

Al finalizar la era cardenista, la educación dejó de ser prioritaria y cada día se redujeron más los recursos destinados a ella, por decreto o por efecto de

la inflación. Las consecuencias de los recortes estuvieron a la vista, cuando México no tenía ni tecnología, ni los científicos, ni a los técnicos necesarios para atender con medios propios las necesidades impuestas por la industrialización. Se cometió el error de comprar tecnología del extranjero en lugar de desarrollar la propia, a través de la inversión en educación para formar ciencia y tecnología propia. Tiempo después México sufriría por la falta de insumos y los altos precios de las refacciones (Durán & Garcílazo, 2008, pp. 229-230).

La música

Durante el avicamachismo, la música popular fue representada por músico y poeta Agustín Lara, quien reflejaba la última manifestación del viejo romanticismo bohemio y *orgullosamente cursi*. Lara sabía versificar y hacer melodías y su sensibilidad lograba plasmar buena parte de la nacionalidad mexicana, de ahí su éxito. Aficionado a la mariguana, cantor de prostitutas y de cabarets, Lara también le cantaba el paisaje y las ciudades por la razón de que le nacía hacerlo. Lara ascendió a la cúspide de la popularidad cuando trabó romance con María Félix, lo cual conmocionó al público mexicano.

Con la popularidad de Lara vino la de Ana María González y de Toña la Negra; igual de importante era la presencia



Imagen 23. Lucha Reyes



Imagen 24. Trío Los Panchos



Imagen 25. José Alfredo Jiménez



Imagen 26. Los Locos del Ritmo

de María Luisa Landín, con sus boleros y los hermanos Martínez Gil. Apareció asimismo, la cantante de ranchero Lucha Reyes, mujer de pelo en pecho que con frecuencia cantaba canciones para hombres como: “Si tú tienes curvas yo tengo un tobogán”, “A ver si esa cuquita se quiere resbalar”; contenía el México bronco en canciones como “Si me echan un lazo, responde a balazos”; pero también extraía notas del alma popular como “Como una mujer Ladina” o “La Panchita” (de Joaquín Pardavé); rescataba al mismo tiempo lo campirano con todo el lenguaje. La vitalidad y el carisma de Lucha Reyes encontró un equivalente, en lo posterior, con la aparición de Pedro Infante. Reyes se suicidó en 1944, se rumoró que estuvo involucrado Maximino Camacho (hermano del presidente), que era un afamado mujeriego (Agustín, 1997, p. 30).

En la primera mitad de los cuarenta brilló Gabilondo Soler, “Cri Cri” que había iniciado su carrera musical una década antes. Para ese tiempo había compuesto varios de sus éxitos en la canción infantil como “El Ratón vaquero”, “El Comal y olla”.

Sus canciones condensaban toda la ternura, la frescura y la inocencia que presentaba lo mejor de la familia de la época, pero en las obras de Soler destacaba la mexicanidad que rescataba la atmósfera popular, ingenio verbal coloquial y la malicia e inteligencia.

Durante el gobierno alemanista la gran atracción fue el mambo y su creador Dámaso Pérez Prado, quien llegó de Cuba para instalarse en México. Su ritmo se hallaba cargado de energía, solía ser movido y explosivo y generó un modo de bailar que requería habilidad y condición física.

El mambo causó furor en la sociedad mexicana, pues iba de acuerdo a la época en que predominaba la vida nocturna y la atmósfera de fiesta colectiva que propiciaban los ricos, listos a festejar las ganancias que les ofrecía el gobierno. Para el pueblo fue una forma de sacudirse la desesperación que causaba la dureza de la vida. Mambo, rumba y cabareteras eran elementos que confluían en otra de las leyendas doradas: la Vida Nocturna. Para gente adinerada, la incipiente clase media y los pobres había sitios donde ir a bailar,

ver shows y “skerches”, desde el Leda, Ciro, Club de los Artistas y Waikiki, hasta los salones Smyrna y Montecarlo, La Valenciana, La Bohemia, o el teatro colonial entre otros (Agustín, 1997, p. 97).

En la música popular, además de la invasión de los cubanos del chachachá, de los Churumbeles de España y del chileno Lucho Gatita, el público apoyó los grandes boleros de Álvaro Carrillo y a los tríos románticos que en 1949 se echaron andar con Los Panchos, su requinto y la voz de Hernando Avilés.

Los Panchos coronaron sus éxitos con boleros como “Sin ti”, “Rayito de luna” y “Me voy al pueblo”. Surgió Los Tres Ases, con Marco Antonio Muñoz; Los Dandys, de tintes dramáticos y abismales, constituyeron lo más destacado de la gran época de los tríos.

En la escena musical hizo presencia José Alfredo Jiménez, quien desde 1947 impresionó con canciones como “Yo y Ella”, preludeo de una diversidad de composiciones cantadas por él o por Pedro Infante, Lola Beltrán o Lucha Villa. Representó la vida nacional en canciones como “La vida no vale nada” o “El Rey” que dibujaba la desolación de una realidad social durísima para el pueblo. José Alfredo reveló el amor que llevaba a los hombres llorar en las cantinas, lo cual desarticuló la predica del machismo y legitimó y promulgó las lágrimas de los “muy machos”.

José Alfredo ante los conflictos más atroces se intuye que la condición humana es única y que en el fondo, nada ni nadie pueda evitar el valor que confiere el sólo hecho de estar vivo. El cantautor

fue el vehículo de transición de la canción ranchera, que cada vez se alejaba más del campo, de los ranchos y se asentaba en cambiante medio urbano, lo que posteriormente provocaría mutaciones terribles: las canciones rancheras de los años setenta con mucho rebasarían el espectro del machismo para llegar a los contrapuestos de Juan Gabriel.

El rocanrol llegó a México y desde 1955 marcó el estado anímico de los jóvenes citadinos y de clase media. Urgía una liberación emocional, ese fue un principio del rocanrol. Los conjuntos que surgieron a partir de 1957 fueron los Locos del Ritmo, los Teen Tops y los Black Jeans que se encargaron de los grandes éxitos. Los conjuntos mexicanos se dedicaron a traducir o “refritear” los números más sonados del rocanrol gringo. Sólo los Locos del Ritmo en un principio, crearon algo original: “Tus ojos”, “Yo no soy un rebelde”. Los jóvenes “rebeldes sin causa” y el rocanrol fueron satanizados por la sociedad, lo que denotaba rigidez y endurecimiento del sistema político-económico-social del país que llegaba a la intolerancia.

Época de oro del cine nacional

En 1942, el cine mexicano se hallaba en plena expansión. El fenómeno del año fue la aparición de María Félix, quien filmó *El Peñón de las ánimas* al lado de Jorge Negrete. El charro cantor era el amo y señor del cine, y el más popular, por su relación con Gloria Marín, y era famoso por mandón y arrogante.



Imagen 27. Publicidad de la película “El peñón de las ánimas”

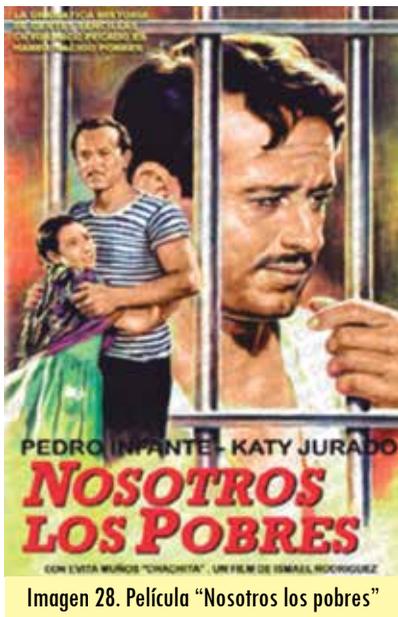


Imagen 28. Película "Nosotros los pobres"



Imagen 29. Película María Candelaria

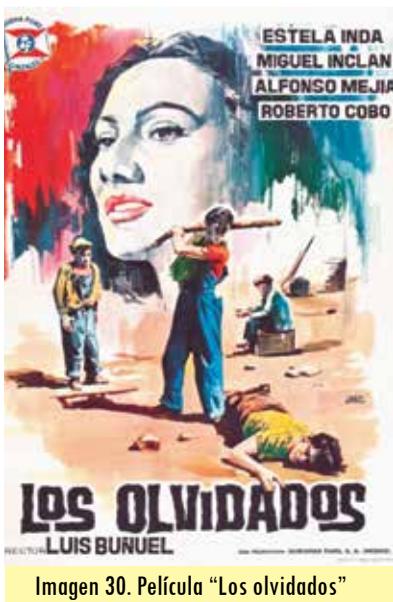


Imagen 30. Película "Los olvidados"

María Félix se consolidó con el estreno de *Doña Bárbara*, versión cinematográfica de la novela de Rómulo Gallegos. Hacer una película para ese tiempo costaba 350 mil pesos. El cine era un excelente negocio y los estudios cinematográficos no paraban de producir películas con todos los actores de moda: Arturo de Córdova, Pedro Armendáris, Emilio Tuero; los hermanos Fernando, Andrés, Julián y Domingo Soler; Joaquín Parda- vé, Cantinflas, Isabel Corona, María Elena Marqués, Dolores del Río, Andrea Palma y Sara García.

Era la Época de Oro del Cine Nacional, cuando se tenía conquistado el mercado interno mexicano, el centro y sudamericano. La industria del cine no buscaba como fin la ganancia máxima, a través de la mínima inversión como comenzó a suceder a partir de los años cincuenta. La gente del cine buscaba ganar dinero y mucho, pero también quería expresarse, por eso había películas que lograban ser siniestras y sublimes al mismo tiempo (Agustín, 1990, p. 28).

En 1943, Emilio Fernández filmó *María Candelaria*, película que fue muy taquillera en su tiempo. "El Indio" contribuyó a mitificar el cine mexicano de los cuarentas. Sus películas tuvieron éxito de taquilla en México y en Europa. El indio se convirtió en vehículo artístico de la Revolución mexicana, al adoptar el cine una imagen

dramática y estética, gracias a los encuadres cuidadosamente iluminados y técnicamente irreprochables de Gabriel Figueroa.

Para 1945, el Ariel de la Academia Cinematográfica de México fue otorgado a Dolores del Río por su trabajo en *Las abandonadas*.

Esto fue para demostrar que del Río seguía vigente y que no había sido desplazada por María Félix, a quien la leyenda la hacía aparecer como la devoradora de hombres y de mujeres. La Félix era la reina del cine mexicana, la revista *México Cinema*, informó que los artistas "más cotizados" de México eran: María Félix (250 mil pesos por película; Cantinflas (200 mil), Arturo de Córdova (100 mil), Jorge Negrete (75 mil) y Pedro Armendáriz (50 mil por contrato cinematográfico) (1990, p. 56).

En 1947 la película *Enamorada del Indio* Fernández arrasó con todos los Arieles, Pedro Infante había llegado a la capital donde fue descubierto y protagonizó varias películas. Pero su popularidad estalló con *Nosotros los pobres*, de Ismael Rodríguez. La gente pobre (pero la clase media y muchas del alta) sucumbieron ante el carisma, la postura, buena voz, energía vital, calidez, sencillez y simpatía de charro cantor. Pedro Infante se convirtió en un ídolo nacional, porque encarnaba en su personaje "Pepe el Toro" el hombre bueno, trabajador, amoroso, agobiado por

desdichas cada vez más truculentas. Luego tránsito a sus grandes éxitos como: “Que te ha dado esa mujer”, “Los tres huastecos” y “La oveja negra”. Infante encarnó el típico mexicano, por eso cuando murió en un accidente de aviación en 1957, hubo luto nacional.

Otro personaje que saltó a la pantalla fue el cómico Germán Valdés Tin Tan, junto con Gilberto Martínez Solares formaron un equipo que incluía Vitola, Borolas, el enano Tun tun y el carnal Marcelo. Lo mejor de Tin Tan se filmó a fines de los cuarenta y a principios de los cincuenta: *El rey del barrio*, *El ceniciento*, *Calabacitas tiernas*, *El sultán descalzo* y *Mátame porque me muero*. En 1950, la era de oro del cine mexicano empezaba a declinar, pero Luis Buñuel, en cambio, en México encontró vetas decisivas. Su obra maestra *Los olvidados* impactó en el festival de Cannes, después de que en México hubo quejas de mucha gente que consideró denigrante la película.

Los modelos de vida y los valores que el cine mexicano de la Época de Oro proyectó en la pantalla cumplieron con una doble función de presentar estereotipos con los que el público podía identificarse y ser guías de comportamiento, de lenguaje, de costumbres, de prácticas culturales: las relaciones de parentesco, la maternidad, el adulterio, el trato varonil, la belleza como feminidad, la pobreza sobrellevada con honradez, la riqueza entendida como desgracia. Por lo tanto, el cine de la Época de Oro contribuía a instalar un sistema de valores, actitudes, creencias y moralidad, lo cual permitía establecer los intereses de

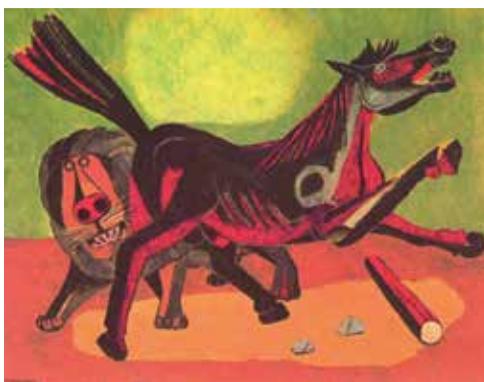


Imagen 31. León y caballo, Rufino Tamayo, 1942.

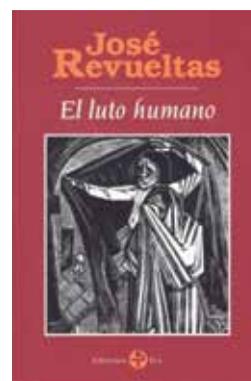


Imagen 32. Libro El luto humano

la clase dominante (Silva, 2011, pp. 20-21 y 28).

Pintura literatura y teatro

En 1940, Diego Rivera y José Clemente Orozco habían pintado ya parte medular de su obra y quizás con reflejos de los cambios que se iniciaban en México, el muralismo más identificado con las etapas activas de la revolución, empezó a declinar, y con ello inició la salida de la corriente mexicanista: las mujeres cultas con rebozos, chongos y vestidos indígenas (Frida Kahlo de tehuana). Fue esplendor de una etapa donde se apreció a los indios y su cultura: la grandeza de su pasado, los logros de su civilización, las piezas arqueológicas y las máscaras.

Una nueva tendencia internacional se abrió paso, lo cual significó el triunfo de intelectuales al servicio del estado como Alfonso Reyes. En la pintura aparecieron a cobrar fuerza Rufino Tamayo y Juan Soriano; Carlos Mérida y Pedro Coronel; así como Juan O'Gorman y Chávez Morado que se metieron en la Escuela Mexicana de Pintura, para pintar murales en presidencias municipales. El surrealismo cobró legitimación, y



Imagen 33. Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central, de Diego Rivera (fragmento)

1940 se llevó a cabo una exposición internacional del Surrealismo en la Galería de Arte Mexicano, con la presencia de André Bretón, quien veía surrealismo en cada nopal (Agustín, 1991, p. 20).

Miguel Alemán llamó a los grandes muralistas, les encargó murales en los edificios públicos. De ellos José Clemente Orozco murió en septiembre de 1949, su presencia fue creciendo con el tiempo a pesar de los tupidos ataques en su contra. Diego Rivera seguía provocando escándalos. Uno de ellos tuvo lugar cuando pintó el Hotel Reforma, de la familia Pani, y caricaturizó a varios personajes de la vida política nacional. Pani corrigió los esperpentos, pero esto le costó un pleito con el pintor, quien lo fue a buscar con pistola en mano y acompañado de varios sindicalistas. Rivera después pintó otro mural en el Hotel del Prado una de sus obras maestra “El Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central”, donde puso la frase “como Dios no existe”, lo cual provocó protestas de parte de grupos de católicos, acusándolo de comunista. Además, recibió fuertes críticas del arzobispo de la ciudad de México, Luis María Martínez (Patiño, 2010, pp. 81-83).

En la literatura, José Revueltas, cuando apenas tenía 27 años en

1941, publicó su novela *Los muros del agua*, basada en sus propias vivencias de 1934 en el penal de las Islas Marías. Revueltas después ganó un premio internacional con su novela *El luto humano* y consolidó su calidad con *Los cuentos de Dios en la tierra*. En ese tiempo, los dirigentes de la revista *Taller*, Efraín Huerta y Octavio Paz ya se encontraban consolidados como escritores revolucionarios. Paz les había cantado a los republicanos españoles de la guerra civil. Paz publicó en 1941, *Entre la piedra y la flor*, y en 1942, *A la orilla de mundo*, después emigró a Europa donde se convirtió en intelectual de primer nivel; en cambio Huerta se quedó en México donde hacía poesía ligado al pueblo (Agustín, 1991, p. 22).

Con el gobierno de Ávila Camacho, la pintura perdió terreno respecto al nacionalismo; mientras que en la literatura desapareció del mapa la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, que tanto ruido hizo en la década anterior. Los que regían la vida intelectual de México eran los apologistas del régimen como Alfonso Reyes, José Gorostieta y Jaime Torres Bodet. Xavier Villaurrutia se dedicaba al teatro.

Durante el gobierno de Miguel Alemán, la libertad de expresión estaba moribunda. En 1948, dos directores de revistas cayeron asesinados,

varias revistas y periódicos fueron clausurados y se suprimieron las representaciones de la obra de teatro *El gesticulador* (escrita en 1938 y publicada en 1944), de Rodolfo Usigli. Esta obra, *La sombra del caudillo* de Martín Luis Guzmán tuvieron muchos problemas porque muchos políticos y militares se sentían aludidos.

En 1947, el director Alfredo Gómez de la Vega escenificó la obra *El Gesticulador* en el Teatro de Bellas Artes con María Douglas, Carmen Montejo y Rodolfo Landa. Esto provocó un escándalo que no gustó al gobierno (Patiño, 2010, p. 86).

En 1949, apareció Juan José Arreola, con su obra *Varia invención*, hizo ver que México con su estilo sofisticado, cosmopolita se encontraba al día. José Revueltas hacía guiones

de cine, especialmente con Roberto Gavaldón. En 1949, publicó *Los días terrenales*, donde lanzaba demoledoras críticas contra los líderes y militantes del Partido Comunista Mexicano. Un año después por su obra *El cuadrante de la soledad*, Revueltas flanco de ataque de los comunistas encabezados por joven promesa Ignacio Retes, junto con Diego Rivera suspendieron la circulación del libro. Por esas fechas, Octavio Paz publicó *Libertad bajo palabra*, y su clásico *El laberinto de la soledad*, y en 1951 salió a la luz el libro de poemas *Águila o sol*. En 1954, el Fondo de Cultura Económica publicó *El llano en llamas* primer libro del jalisciense Juan Rulfo, un año después su legendaria novela *Pedro Páramo*. Carlos Fuentes debutó con su libro de cuentos *Los días enmascarados*.

5. RECONSIDERACIONES SOBRE EL PERIODO

El periodo comprendido entre el inicio del gobierno de Manuel Ávila Camacho (1940) y el final de la administración de Gustavo Díaz Ordaz (1970) se le conoce como la posrevolución. Durante ese periodo, la vida mexicana se caracterizó por: ausencia de cambios sociales profundos producto del impulso revolucionario; por la notable estabilidad del proceso político centrado en la presidencia fuerte y de un partido único.

La entrada de México a la Segunda Guerra Mundial, militarmente fue simbólica, pero políticamente importante, porque México quedó del lado de los vencedores y con una positiva relación con Estados Unidos.

En términos económicos la guerra aceleró el proceso de industrialización y aportó el motivo ideológico: demandar de todos los actores políticos, sindicatos, organizaciones campesinas y empresariales, ejército, medios de comunicación e iglesia, unidad en torno a la presidencia y cese de enfrentamientos del cardenismo.

La industrialización llevó al gobierno a convertirse en un gran inversor en infraestructura –petróleo, electricidad, carreteras, ferrocarriles, presas y puertos, a la vez que la de crear un

amplio sistema de servicios y seguridad social e impulsor de la cultura.

En esos treinta años la economía creció a un ritmo muy superior a la población, el nivel de vida aumentó y la urbanización imprimió un carácter indeleble a la nueva sociedad, al final del periodo, la sociedad mexicana fue más urbana que rural.

La rigidez política del presidencialismo impidió resolver pacíficamente y a tiempo las demandas de los sectores minoritarios pero estratégicos; sindicatos y estudiantes, que exigían una mayor pluralidad en el sistema de representación política. El resultado fue que, en 1968, la presidencia decidió acabar mediante un acto de represión el 2 de octubre, un movimiento encabezado por estudiantes y maestros universitarios, que en dos meses y medio exigió la democratización del sistema político (Zoraida, Falcón y Meyer, 2003, p. 255).

A continuación, presentamos dos actividades para cerrar estos últimos apartados del programa de Historia II y concluir con las mismas este recorrido de casi tres décadas de la historia del México posrevolucionario.

ACTIVIDADES

Tema 4

Aspectos socioculturales

- 4.1. El proceso de transición del México rural al urbano-industrial (Migración campo-ciudad, crecimiento de las ciudades, aumento de la clase media).
- 4.2. Contradicciones y respuestas sociales al proceso de modernización

Repaso

- I. Marca con flechas rojas en el mapa 2 de la República Mexicana los movimientos migratorios en 1960: del campo a la ciudad y de estados vecinos hacia las ciudades desarrolladas.
- II. Señala en el mapa 3 de la República Mexicana a los estados con mayor cantidad de migrantes expulsados en los últimos 20 años (1995-2015).
- III. Marca en el mapa 4 las ciudades grandes, medianas y pequeñas, estableciendo personalmente la simbología.
- IV. Escribe el nombre de las ciudades que se muestran en el mapa 3 y comenta los resultados con los compañeros.

Investigación

- V. En equipos de trabajo colaborativo compartan los resultados obtenidos de las actividades anteriores.
- VI. Posteriormente, investiguen en sus familias cuál era el lugar de origen de sus abuelos o bisabuelos (si nacieron en algún sitio de Sinaloa, o bien, de dónde llegaron).
- VII. Comparen con sus compañeros del grupo los orígenes y su relación con este proceso de migración campo-ciudad en el país.

ACTIVIDADES

Tema 4

Aspectos socioculturales

- 4.3. Identidad y nueva cultura urbana
- 4.4. Vida cotidiana, educación y artes durante el periodo (Literatura, pintura, cine, música, teatro)

Repaso e investigación

En ocasiones los historiadores hacen sus investigaciones del pasado reciente mediante la historia oral; por medio de ella, obtienen información que les permite conocer acontecimientos y cambios en la forma de vida de un lugar y un momento determinado.

- I. En equipos colaborativos de cuatro personas o cinco integrantes, elaboren un cuestionario en el cual incluyan preguntas que tengan que ver con la manera en que las personas a encuestar (entre 40 y 60 años) ocupaban su tiempo su tiempo libre cuando eran adolescentes, incluyan preguntas como las siguientes:
 - ¿A qué dedicaban su tiempo libre los domingos?
 - ¿Qué hacían durante vacaciones?
 - ¿A qué tipo de espectáculos asistían?
 - ¿Qué tipo de cine veían?
 - ¿Con quién iban al cine?
 - ¿Qué tipo de música escuchaban?
 - ¿Qué tipo de lecturas hacían y que enseñanzas dejaban?
 - ¿Asistieron alguna vez al teatro, saben en qué consiste?
- II. Apliquen dicho cuestionario entre personas entre los 40 y 60 años de edad: pueden ser familiares, amistades, maestros de escuela. Deberán responder sobre lo que hacían cuando eran jóvenes (entre 12 y 15 años).
- III. Posteriormente deberán aplicar el mismo cuestionario a jóvenes de su misma edad, quienes responderán lo que hacen en la actualidad.
- IV. Con la información obtenida elaborarán un cuadro comparativo; una para las respuestas de los adultos y la otra para las de los jóvenes. Hagan una comparación entre ambas respuestas, para determinar si hay similitudes o diferencias.
- V. Realicen un breve escrito donde expongan sus conclusiones y compárelos con los de los otros equipos de su grupo.
- VI. Reflexiones sobre los cambios en las formas de entretenimiento en la sociedad mexicana.

BIBLIOGRAFÍA

- Alba, F. (1974). (Comp.). *La Población de México*. México: El Colegio de México.
- Alba, Á., et al. (Coordinadores), (2010). *Los grandes problemas de México, Migraciones Internacionales*. México: El Colegio de México.
- Badillo, L., et al., (2015) *Estructura socioeconómica de México I., El Papel del Estado Mexicano en la economía, el desarrollismo y el agotamiento del modelo desarrollista*. México: Colegio de Bachilleres.
- Carr, B. (1982). *La izquierda mexicana a través del siglo xx*, México: Era.
- Córdova, A. (1990). *La concepción del Estado en México y el presidencialismo* en (1990). *La concepción del Estado en México y el presidencialismo; en El Estado en América Latina. Teoría y práctica*. México: Siglo XXI y Universidad de las Naciones Unidas.
- Durán, M. y Garcilazo, E. (2008) *Problemas sociales, económicos y políticos de México*. México: Santillana.
- Fajardo-Ortiz, G. (2014) “Sesenta años de medicina en el Instituto Mexicano del Seguro Social”, *Revista de Medicina del Instituto del Seguro Social*, n. 52, México.
- González, J. (2002). *El sindicalismo petrolero mexicano en perspectiva: 1911-1989*, en *Perspectivas históricas*, números 9-10. Centro de Estudios Históricos Internacionales A.C.
- González de Alba, L. (1993). *68. La fiesta y la tragedia. Una visión crítica* en *Nexos*, número 189, México.
- Hora Nacional. Capítulo III. *El milagro mexicano*. Tercer programa de la serie: Hora Nacional. Radionovela del poder, 6 de diciembre de 2013.
- Jiménez, F. (1982). *El autoritarismo en el gobierno de la UNAM*. México: Ediciones Cultura Popular.
- Loeza, S. (1993) *México, 1968: Los orígenes de la Transición en La transición interrumpida. México 1968-1988*. México: Universidad Iberoamericana y Nueva Imagen, p. 21.
- López, A. (2000). *Autoritarismo y cambio político: Historia de las organizaciones políticas militares en México (1945-1965)*. México: UNAM, (Tesis de maestría en Ciencia Política).
- Marroquín, E. (1975). *La contracultura como protesta. Un análisis de un fenómeno juvenil*. México: Cuadernos de Joaquín Mortiz,
- Meyer, L. (2000). *Los caciques: ayer, hoy ¿y mañana?*, México. *Letras Libres*, número 37.
- Mora, M. (2016). *Milagro mexicano. Historia y crecimiento económico*, México.
- Montaño, A. (2011). *Milagro Mexicano*, Elementos multimedia, México. <http://prototipo2010.blogspot.mx/2011/03/milagro-mexicano.html>
- Monserrat H. y Chávez, M. (2003). *Tres modelos de política económica en México durante los últimos sesenta años: Análisis Económico*, vol. XVIII, núm. 37, México, pp. 55-80.
- Mora, M. (2016). *Milagro mexicano. Historia y crecimiento económico*, México.
- Sartori, G. (1993). *¿Qué es la democracia?* Tr., Miguel Ángel González Rodríguez. México: Nueva Imagen.
- Tuirán R. y Ávila J. (1984). *La migración México-Estados Unidos, 1940-2010*, en *De la Revolución Mexicana, 1940-1952. Hacia la utopía industrial*. México: El Colegio de México.
- Patiño, M. (2010). *Diego Rivera, un personaje público entre el reconocimiento y la polémica*. México: Universidad Autónoma Metropolitana (Tesis de maestría en Historiografía de México).
- Paoli, F. (1985) *Estado y sociedad en México, 1917-1984*. México: Olano.
- Quiroz, M. y Gutiérrez, L. (1992). *Otras razones en el ejercicio del poder en México*, México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Reyes, J. (1991). *Introducción a la historiografía del movimiento armado socialista en México (1964-1984)*, México: Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados.
- Silva, J. (2011). *La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social* *Culturales*, vol. VII, núm. 13: Universidad Autónoma de Baja California, 13, pp. 7-30.
- Smith, P. (1979). *Los laberintos del poder. El reclutamiento de las elites políticas en México, 1900-1971*. Traducción de Soledad Loaeza y Joaquín Urquidi. México: El Colegio de México.
- Xelhuantzi, M. (2006). *El sindicalismo mexicano contemporáneo*, en *Los sindicatos en la encrucijada del siglo XXI*. México.
- Zoraida, J., Falcón, R y et al. (2003). *Historia de México*, Preuniversitario México: Santillana,
- Zermeño, S. (1978). *México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil del 68*. México: Siglo XXI Editores.

Páginas de internet

- <http://www.rankia.mx/blog/mejores-opiniones-mexico/3108515-milagro-mexicano-historia-crecimiento-economico>
- <https://sites.google.com/site/elmilagromexicanoii/el-milagro-mexicano-como-propiciador-de-desarrollo-estabilizador>
- <http://www.buenastareas.com/ensayos/El-Milagro-Mexicano/118657.html>
- <http://jaeadvp.blogspot.es/1289439374/modelo-de-desarrollo-estabilizador/>
- <http://www.imssaniversario.com/2013/03/70-anos-al-servicio-de-los-mexicanos/>



Competencias a desarrollar

Propósito: Explica los procesos histórico-sociales de México durante el periodo 1970-2000, destacando sus coyunturas político- democráticas, con el propósito de comprender la conformación política actual

Genéricas

10. Mantiene una actitud respetuosa hacia la interculturalidad y la diversidad de creencias, valores, ideas y prácticas sociales.

Disciplinares

5. Desarrolla innovaciones y propone soluciones a problemas a partir de métodos establecidos.

Atributos

- 10.1. Muestra respeto por la diversidad de culturas, credos, razas, así como por las preferencias individuales, sociales o grupales en los ámbitos religioso, cultural, ideológico y político.
- 10.3. Asume que el respeto de las diferencias es el principio de integración y convivencia en los contextos local, nacional e internacional.
5. Establece la relación de las dimensiones políticas económicas, culturales y geográficas de un acontecimiento.



Del surgimiento del populismo a la transición del 2000 en México

Unidad III

Criterios de aprendizaje

- 10.1 Establece relación de semejanza y diferencia entre las distintas manifestaciones religiosas, culturales, ideológicas y políticas de acuerdo a sus características.
- 10.3 Analiza reflexivamente la relación de las dimensiones políticas, económicas, culturales y geográficas de acontecimientos del siglo XX en México
5. Analiza reflexivamente la relación de las dimensiones políticas, económicas, culturales y geográficas de acontecimientos del siglo XX en México

Contenido de la unidad

1. El resurgimiento del populismo y su crisis 1970-1982
 - 1.1 El fin del desarrollo estabilizador
 - 1.2 Auge petrolero y crisis
 - 1.3 Instituciones creadas
2. Transición y recomposición económica y política 1982-2000
 - 2.1 Crisis, nuevo modelo económico y globalización
 - 2.2 El liberalismo social: PRONASOL, PROCAMPO y Sistema de ahorro para el retiro SAR
 - 2.3 El sindicalismo, movimientos sociales y guerrilla
 - 2.4 Transición democrática
3. Aspectos socioculturales del periodo
 - 3.1 Sociedad a partir de los setentas
 - 3.2 Cultura y educación durante el periodo

ÍNDICE DE IMÁGENES

Nombre de imágenes y fuentes

1. *Movimiento estudiantil 1968*. <http://www.feuan.net/noticias/02-de-octubre-movimiento-estudiantil-de-1968>
2. *Luis Echeverría Álvarez*. http://www.biografias-yvidas.com/biografia/e/echeverria_alvarez.htm
3. *Modelo de desarrollo compartido*. <http://esmbach1-6a.blogspot.mx/2010/02/modelo-de-desarrollo-estabilizador.html>
4. *Desarrollo compartido*. <http://es.slideshare.net/insucoppt/desarrollo-compartido-22087227>
5. *México ante las crisis internacionales*. <http://superinterhistoria.blogspot.mx/2011/05/mexico-ante-las-crisis-internacionales.html>
6. *Industria petrolera*. <http://integracionmonopolica.blogspot.mx/2011/06/composicion-monopolica.html>
7. *José López Portillo*. <http://crisolplural.com/2013/08/31/informe/>
8. *José López Portillo en su VI informe (Caricatura de Naranjo)*. <http://crisolplural.com/2013/08/31/informe/>
9. *Conasupo*. <http://www.brandsoftheworld.com/logo/conasupo>
10. *Infonavit*. <http://casarpa-desarrolladora.com.mx/creditos.php>
11. *Conapo*. https://twitter.com/conapo_mx
12. *Conafe*. <http://comunidadconalep.webnode.mx/>
13. *Universidad Pedagógica Nacional*. http://sic.gob.mx/ficha.php?table=universidad&table_id=1883
14. *Conalep*. <https://www.google.com.mx/search?hl=es-419&tbs=isch&sa=1&btnG=Buscar&q=conalep#imgsrc=y-U9lDwxREqPCM%3A>
15. *La globalización en imágenes*. <http://www.taringa.net/post/imagenes/16236842/La-Globalizacion-en-Imagenes.html>
16. *Cartón titulado "Sálvese quien pueda"*. https://www.google.com.mx/search?tbs=sbi%3Acs&tbnid=CZN6Dlf3Tz9qVM%3A&docid=zK3EOEGNwkGKWM&bih=643&biw=1366&ved=0ahUKEwicyNa69vrNAhUM3mMKHSr_DR0QiBwICQ&dpr=1
17. *Toma de protesta del Presidente Miguel de la Madrid (Delgado, 2008, 461)*.
18. *Carlos Salinas en la toma de posesión 1988*. <http://www.sinembargo.mx/29-06-2012/278921>
19. *El terremoto de 1985*. <http://exploramex.com/wordpress/wp-content/uploads/2010/06/tlatelolco85.jpg>
20. *Diego Maradona y el mundial de México 86*. <http://www.taringa.net/post/deportes/15474708/Diego-maradona-y-el-mundial-de-mexico-86.html>
21. *Caricatura sobre las elecciones de 1987*. <https://www.google.com.mx/search?docid=3nyMQXxJ8zXcQM&hl=es-MX&bih=1038&biw=2133&q=caricatura+politica+de+critica+y+de+oposicion&tbs=isch&tbs=simg:CAQSHQnYcXnZx6qRCRoSCxCwjKcIGgAMCxCOrv4IGgAM&sa=X&ved=0ahUKEwjIhfx-ibrOAhVG3WMKHXPwAckQ2A4IGigB&dpr=0.9#imgsrc=WZV7Bd-Yxf059M%3A>
22. *Logotipo del Programa Solidaridad*. <https://www.google.com.mx/search?q=pronasol&biw=1093&bih=514&source=lnms&tbs=isch&sa=X&ved=0ahUKEwizyMKD0tDNAhUG4mMKHajlAwcQAUIBigB#imgsrc=PJ8OHVRF5lwXM%3A>
23. *Logotipo del Programa de Apoyos Directos al Campo*. <https://sipaz.wordpress.com/2010/08/05/chiapas-falta-de-fondos-de-procampo-pone-en-riesgo-cosechas/>
24. *Logotipo del Sistema de Ahorro para el Retiro*. <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2016/05/17/en-junio-entra-sistema-universal-de-salud-ssa>
25. *La candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas en 1987*. <http://licamadorrodriguez.blogspot.mx/2014/03/el-pri-historia-realidad-y-perspectivas.html>
26. *Candidatura de Manuel J. Clouthier en 1987*. <http://licamadorrodriguez.blogspot.mx/2014/03/el-pri-historia-realidad-y-perspectivas.html>
27. *Subcomandante Marcos en el Zócalo de la ciudad de México*. <http://desmesura.org/nubes/ezln-20-anos>
28. *Ejército Zapatista (EZLN)*. <http://www.telesurtv.net/telesuragenda/22-anos-del-Ejercito-Zapatista-20141225-0008.html>

29. *Luis Donaldo Colosio Murrieta*. <http://www.ptzatecas.org.mx/2015/03/23/el-asesinato-de-luis-donaldo-colosio/>
30. *Presidente Vicente Fox Quezada*. <https://www.google.com.mx/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=images&cd=&ved=0ahUKEwiz0OnYLLrOAhXELmMKHVk0DjEQjRwIBw&url=http%3A%2F%2Flistas.20minutos.es%2Flista%2Fpasion-por-la-historia-de-mexico-409487%2F&psig=AFQjCNGc1Cch2bKURmiAJ2kcGy5G8kwQGA&ust=1471032337531503>
31. *La pobreza en México*. <https://hugosadh.com/2015/10/22/mas-de-7-millones-de-adultos-mayores-en-la-miseria-sin-pension-ni-apoyo-ninguno-del-gobierno/pobreza-triangulo-dorado-mexico-6/>
32. *Caricatura sobre el neoliberalismo*. <https://ozz-barrera.wordpress.com/tag/neoliberalismo/page/2/>
33. Imagen cultural https://www.google.com.mx/search?sa=G&hl=es-MX&q=pensamiento+creativo&tbm=isch&tbs=simg:CAQSlwEJQXybZApbRMkaiwELEKjU2AQaBAG9CEMMCxCwjKcIGmIKYAgDEii5FLgUuxSuCr0UrQrgHboUrAqrCpcsmizALIQsjCzHN4ss-SO2J8UsGjAbS7VN_1_1WhlSvA_1mZJXCAox1_1G54humzjJsFZMFNGWbOz3Uls9FDuec3l7yWvsT_10gAwwLEI6u_1ggaCgoICAESBIBAcv8M&ved=0ahUKEwiDy4aDiZzOAhVn4IMKHWP6CvgQ2A4IGigB&biw=2133&bih=1038&dpr=0.9#imgrc=7jIKlm7gp0osDM%3A
34. *Grupo de pop en México en los ochenta*. ochentas.com.mx/2007/11/09/las-seis-bandas-prefabricadas-mas-nefastas-de-los-ochentas/
35. *Jóvenes mexicanas en los ochenta*. <https://magali-teatro.wordpress.com/2013/09/11/decada-de-los-80/>
36. *Clases en escuela pública*. <http://otra-educacion.blogspot.mx/2016/04/el-modelo-escolar-tradicional--a-cuestas.html>
37. *Pintura de Jill Logan*. http://artelapaz.blogspot.mx/2010_11_01_archive.html
38. *Libros de textos de secundaria gratuitos*. https://es.wikipedia.org/wiki/Comisión_Nacional_de_Libros_de_Texto_Gratuitos
39. *Jóvenes mexicanos de los noventa*. <http://www.taringa.net/posts/info/3340400/Aquellos-anos-90.html>

1. EL RESURGIMIENTO DEL POPULISMO Y SU CRISIS 1970-1982

1.1 El fin del desarrollo estabilizador

Los años sesenta fueron testigos del llamado “milagro mexicano”, el cual significó el crecimiento y estabilidad económica. Dicha situación promovió el incremento de una clase media y alta integrada por ciertos sectores profesionales y burócratas, comerciantes industriales, empresarios, políticos y políticos-empresarios. A partir de entonces fueron estos sectores los que enmarcaron el México moderno: urbano, progresista e industrial que gozaba las ventajas de la expansión de las comunicaciones y de los servicios educativos. Fueron estos grupos quienes gozaron

(2004, p. 26)

Al igual que en casi todo el mundo, en México los años setenta llegaron anunciando la incertidumbre de los cambios. El movimiento estudiantil de 1968 había puesto en evidencia el sistema autoritario y caduco que privaba en la sociedad mexicana y entonces comenzó a modificarse, aunque en forma lenta.

Hacia finales de la década de los sesenta, el sistema capitalista internacional comenzó a mostrar síntomas claros de una crisis económica profunda. El desempleo crecía cada vez más y la solución de las demandas de servicios educativos, médicos, sanitarios y de vivienda tenía un retraso de muchos años. Además el desarrollo de las carreteras era insuficiente para incorporar a la vida productiva del país a vastas zonas rurales, y el marasmo de los ferrocarriles obstaculizaba el tráfico rápido y eficiente entre las células económicas ya establecidas.

Ya en los últimos años de los sesenta, pero de manera muy evidente en 1970, se llegó a la conclusión de que el modelo de desarrollo no daría los resultados esperados, particularmente en lo que se refiere a la calidad de vida de las mayorías populares. Al mismo tiempo la desigual concentración del ingreso ponía en riesgo el éxito obtenido al lograr un crecimiento económico rápido y sostenido. Entonces el 50% de las familias con menos recursos percibía



Imagen 1. Movimiento estudiantil 1968

de la posibilidad de adquirir casa propia, coches entre otras cosas, era un hecho que al menos para las clases medias el país había alcanzado un grado de modernidad (Carreño,

el 15% de ingreso personal disponible; además, el 20% de las familias con mayor capacidad económica, recibía el 64% del ingreso y el 10% de las familias más ricas (menos de 900 familias) recibía el 51% de ingresos.

Las diferencias entre el campo y la ciudad tendía a acentuar la pauperización y despoblamiento de la primera, en oposición al engrosamiento y a la creciente complejidad de las ciudades. Las mayores oportunidades de empleo medianamente remunerado, la esperanza de alcanzar algo de bienestar a través de la concesión de servicios públicos, reforzó la migración campesina y tradujo más bien un desplazamiento desde la atomizada marginación rural, hasta la concentrada marginación urbana.

Los años que corrieron de 1970 a 1976 estuvieron bajo el mandato de Luis Echeverría Álvarez, quien deseaba hacer grandes cambios estructurales, se interesó por la justicia social y también prometió el retorno de la Revolución mexicana y del cardenismo para erradicar los defectos políticos y económicos del modelo de desarrollo estabilizador.

Sin embargo su periodo presidencial cargó con las consecuencias de la represión oficial del movimiento estudiantil de 1968 (matanza de Tlatelolco) bajo el mandato de su predecesor, Gustavo Díaz Ordaz. En el ámbito internacional se iniciaba un fenómeno de inflación-recesión que tuvo efectos relevantes para México.

El gobierno de Echeverría Álvarez en el año de 1970 se encontró en medio de una crisis política. Una de las primeras acciones que demostraron la incapacidad del gobierno para negociar con la disidencia fue un suceso conocido como “el halco-



Ampliando el horizonte histórico

La parálisis agropecuaria y el intenso proceso de industrialización, habían introducido para 1970 notables cambios en la estructura de la sociedad mexicana. Uno de los más visibles era el acelerado crecimiento de las ciudades y de los sectores que las componían. Aumentaron los empresarios industriales, los obreros y los sectores medios, junto a ellos, inevitablemente, aumento también el grupo cada vez más amplio de los marginados (Martínez, 2013, p. 223)

nazo,” pues el 10 de julio de 1971, una manifestación estudiantil fue reprimida. Centenares de estudiantes fueron atacados a tiros por paramilitares en la calzada México-Tacuba para evitar que se movilizaran en su demanda de la liberación de presos políticos, la derogación de la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Nuevo León y para exigir la desaparición de los grupos porriles en escuelas de educación media y superior, entre otras cosas (Martínez, 2013, p. 223)

Durante el gobierno, echeverrista se empezó a enfatizar la necesidad de una reforma fiscal, justificada por la intención de controlar una mayor cantidad de recursos monetarios. Aunque tal forma se consideró de carácter moderno, fue motivo de preocupación para los empresarios quienes argumentaban la obtención de fondos fiscales no debía hacerse mediante el aumento



Imagen 2. Presidente Luis Echeverría Álvarez



Imagen 3. Modelo de desarrollo compartido

de impuestos, sino a través de una mayor eficiencia en la reducción de los mismos (Delgado, 2008, p. 466).

Echeverría anunció un proyecto económico reformista que pretendía corregir los defectos del modelo de desarrollo estabilizador, el cual según decía, no solo había sido capaz de lograr justicia social, sino que, por el contrario, había creado una aguda concentración del ingreso en altas capas de la sociedad, acentuado con ellos las desigualdades, el cual debía estar concentrado por tres elementos: *a)* el estado; *b)* los empresarios nacionalistas; y *c)* los sectores populares. Se aceptaba el capital foráneo a condición de que fuera complementario a la parte del capital mexicano que debía ser la mayoritaria y fundamental. Sin embargo Echeverría dijo rehusarse a usar terminología radicales de izquierda o derecha; el nuevo gobierno no tomaría vías “ni de izquierda ni derechas” sino que se proyectaría “arriba y adelante” (Delgado, 2008, p. 456).

Para lograr una estabilidad política sin echar mano del autoritarismo, en junio de 1971 Echeverría creó la Comisión Nacional Tripartita en la que en la que se encontraban representados empresario, dirigentes obreros y miembros del gobierno. El organismo estaba dedicado a institucionalizar el pacto social y conciliar los intereses de industriales y obreros de acuerdo con los proyectos gubernamentales (Fernández, pp. 344-345)

Mientras que el desarrollo estabilizador se apoyaba en una estrecha alianza entre el estado y el sector privado, la política económica del gobierno de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) denominada *desarrollo Compartido*, necesitó de una coalición populista de obreros y campesinos, bajo la tutela de un estado poderoso.

Luis Echeverría, abandonó la política; y en su lugar se anunció el inicio del “desarrollo compartido”. Cuya esencia era demostrar las políticas económicas del cardenismo, es decir, la mayor intervención posible del Estado en todas las ramas de la economía (Martínez, 2013, p. 225).

Al comenzar 1972, el gobierno decidió poner fin a la recesión aumentando el gasto público para que, al incrementar la demanda, se reactivara la producción y se generara una mayor oferta de empleo, como resultado la actividad económica se reanimó notablemente.

Así, el comportamiento de la política económica en los dos primeros años ilustra lo que llegaría a ser una característica del sexenio echeverrista: la política de freno y arranque que habría de perjudicar la evolución de la economía mexicana, con una



Glosario

El desarrollo compartido

Fue un plan de corte populista que buscaba compartir los beneficios del crecimiento y una alianza entre obreros y campesinos”.

(Valeria Zepeda, 2013)

inflación creciente al tiempo que disminuía una el poder adquisitivo del peso mexicano (Delgado, 2008, p. 466)

Ante lo limitado del modelo de Desarrollo Estabilizador y de Política de sustitución de importaciones, y evidenciando en el desequilibrio de la balanza de importaciones y exportaciones y en el hecho de que los productos importados eran más baratos que los nacionales el gobierno de Echeverría intentó promover las exportaciones.

Otras acciones para fomentar el crecimiento compartido fueron la aprobación de las leyes para reglamentar las actividades de las empresas extranjeras, el aumento del gasto público para la construcción de viviendas, escuelas y hospitales y el incremento del gasto dedicado a la educación y al crédito agrícola.

Dentro de la política del desarrollo compartido estaban presentes las contradicciones que determinaron su fracaso. Así, mientras que el Banco de México restringió la emisión de la moneda y el crédito a fin de evitar el incremento de la inflación, la Secretaría de Hacienda impulsó la expansión del gasto público, con el propósito de cumplir las metas del Estado benefactor (Martínez, 2013, p. 225 y 226)

El gobierno de Echeverría optó por una política de apertura para



Imagen 4. Desarrollo compartido

restaurar la normalidad de la vida democrática. En cuanto a las relaciones exteriores, pretendió diversificar el comercio y las fuentes de tecnología y financiamiento. Durante todo su mandato, la tasa de inflación creció hasta alcanzar el 27 por ciento anual. En su último informe de gobierno dio a conocer una brusca e irrefrenable devaluación del peso frente al dólar, la primera en más de dos décadas (http://www.biografiasyvidas.com/biografia/e/echeverria_alvarez.htm)

Para algunos economistas, la política del desarrollo compartido deterioró la situación económica heredada por Díaz

Ampliando...

La crítica situación del país era resultado del proceso denominado “patrón de acumulación”, el cual consistió en el hecho de que, desde la época de la Segunda Guerra Mundial, México implementó un papel cada vez más activo en el crecimiento económico, con el otorgamiento de créditos, la extensión de impuestos y la generación de condiciones para garantizar la inversión pública y privada. Este patrón impidió al gobierno de Echeverría realizar una amplia reforma fiscal que le permitiera ampliar sus políticas sociales sin sobresaltos (Martínez, 2013, p. 226).

Huellas del pasado...

A mediados de los años setenta el desarrollo estabilizador había llegado a su límite. La economía mostró signos de estancamiento. El desempleo aumentaba y los salarios bajaban junto con el poder adquisitivo. La agricultura estaba descapitalizada. Sobreprotegida y con una eficiencia limitada, la industria importaba materias primas y bienes de capital, afectando la balanza de pagos. Las ciudades no cesaban de crecer debido a una constante emigración rural y demandaban más infraestructura y servicios (González, 2001, p. 320)

Ordaz, debido a que el déficit fiscal se incrementó, lo mismo que la tasa de inflación. Así mismo el discurso político de Echeverría, orientado simultáneamente a la izquierda, provocó confrontación con el sector empresarial.

1.2 Auge petrolero y crisis

Para cuando el presidente Echeverría dejó el poder el desarrollo estabilizador se consideraba un modelo del pasado. El crecimiento económico se detuvo y concluyeron los milagros económicos. El Fondo Monetario Internacional (FIM) impuso condiciones al manejo de la economía mexicana, especialmente en lo concerniente al endeudamiento externo, para así poder dar su aval a los nuevos préstamos que México solicitaba. El endeudamiento que comenzó en los años setenta se convirtió en una sombra que acompañaría, en adelante a la economía mexicana, (Carreño, 2008, p. 231).

En 1977, con la confirmación de que el país poseía amplias reservas

petroleras, regresó el optimismo para la economía mexicana: el petróleo se convirtió entonces en el eje de nuevos y ambiciosos planes de desarrollo industrial y agrícola. Al comenzar la década de los ochenta, México se encontraba en el sexto lugar mundial como país potencial petrolero. La coyuntura de un aumento sin precedente en los precios mundiales del petróleo llevó al Gobierno de López Portillo aumentar la capacidad productora de PEMEX incrementando considerablemente la exportación de barriles, y vendiendo el petróleo para consumo interno, muy por debajo de los precios prevalentes en el mercado mundial.

A pesar del optimismo que generó el llamado *Boom petrolero*, la realidad era que México seguía siendo un país exportador de productos primarios y la industria mexicana era incapaz de competir en los mercados internacionales de manufactura (Carreño, 2008, p. 231).

El presidente, José López Portillo, sucesor de Luis Echeverría tomó la decisión de apoyar a la política económica contra la crisis en la exportación de los recursos petrolíferos del país, incrementados recientemente al descubrir nuevos yacimientos de petróleo en la zona del Golfo de México, solo faltaba convencer a la escéptica opinión pública internacional acerca de la dimensión real de esas reservas, lo cual se resolvió al demostrarse la capacidad potencial de México para la producción masiva.

En poco tiempo, México se convirtió en un importante productor de hidrocarburos y logró que el valor de las exportaciones petroleras aumentara notablemente y con esto se

Huellas...

Auge petrolero
El repentino aumento del interés de los estadounidenses en el petróleo mexicano favorecía los planes de López Portillo, quien pretendía solucionar la crisis economía con la exportación petrolera (Delgado 2008, p. 477)



Imagen 5. México auge petrolero y crisis

diera un aumento de los ingresos, el cual permitió estabilizar la situación política interna e iniciar un ambicioso plan de desarrollo económico.

Ante los problemas de rezago social que se evidenciaban desde principios de la década de los setenta, debido a que los precios de los productos agrícolas no se incrementaban, para favorecer a la industrialización, la economía de los sectores rurales se había visto afectada a tal grado que la producción de maíz se redujo, aumentando las importaciones de granos básicos para las clases pobres. Siendo estas medidas necesarias pero catalogadas como populistas. El panorama alimentarios, era eficiente y los rezagos eran notables en la desnutrición de la población, de manera que desde los gobiernos de Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo buscaron la manera de atender estos problemas, creando programas específicos destinados a los sectores pobres de México como el PIDER y COPLAMAR. Dichos programas requerían una excesiva intervención del Estado en la economía y acarrearán gastos gubernamentales que derivaban en un déficit fiscal (Vidaca, 2010, p. 121).

Por otro lado una de las primeras iniciativas de López Portillo en política exterior fue precisamente una referida al petróleo. En septiembre de 1979 propuso ante la asamblea general de la ONU un Plan Mundial de Energía, y sugería llevarlo a la práctica mediante un grupo de trabajo integrado por representantes de los países productores de petróleo, tanto capitalistas como socialistas, e invitaba a los exportados e importadores de petróleo a establecer lo más pronto posible las bases de



Huellas del pasado...

Gobierno VS iniciativa privada

La pugna de Echeverría, con la iniciativa privada llegó a su climax. Se inició, entonces una campaña de rumores que aseguraba que los bancos serían nacionalizados y las cuentas bancarias congeladas, y, por si fuera poco, de boca en boca circulaba el rumor de que el 20 de noviembre los militares darían un golpe de estado (González, 2001. p. 321)



Imagen 6.
La industria petrolera

un mercado estable y racial (Delgado, 2008, pp. 475 y 477).

Para estimular el crecimiento y atender a la deuda externa el gobierno de López Portillo incrementó la exportación de petróleo debido en parte al aumento de precio del crudo por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), (Martínez, 2013, p. 231)

A mediados de 1981 el precio del petróleo ligero había sobrepasado los 38 dólares por barril, contra casi todas las expectativas comenzó a descender, sin que los miembros de la OPEP pudieran llegar a un acuerdo para disminuir la sobreproducción y frenar la caída de su cotización en el mercado internacional (Delgado 2008, p. 477).

Así, el éxito de la petrolización llegó a su fin al caer el precio internacional



Ampliando el horizonte histórico

José López Portillo

Caracterizado, junto con Alemán, Salinas y Zedillo, como uno de los sexenios más corruptos del siglo XX, el gobierno de José López Portillo inició con ánimos de conciliar con los empresarios y las organizaciones disidentes, para lo cual elaboró una reforma política denominada Ley Federal de Organizaciones y Procesos Electorales Sociales (LFOPPE) que fue promulgada en diciembre de 1977 (Martínez, 2013, p. 229)

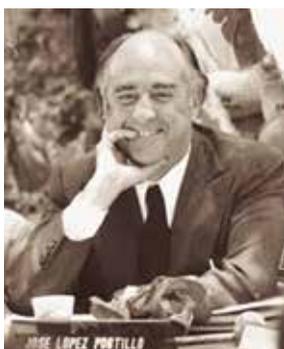


Imagen 7. Presidente José López Portillo

del petróleo, debido entre otras cosas, al auge en la producción mundial de petróleo y gas natural. Esto implicaba que el estado mexicano, a nivel internacional que dependía de la venta de crudo tuviera que bajar sus precios, y, por lógica, se enfrentara a una crisis financiera, agravada por el incremento de tasas de interés por parte de Estados Unidos. El fin del boom petrolero implicó también la reducción del gasto público y el abandono de proyectos productivos, situación que generó desempleo y una espiral inflacionaria sin precedentes (Martínez, 2013, p. 232).

En un último intento por detener la fuga de capitales y el caos económico, López Portillo decidió nacionalizar la banca el



Imagen 8. Caricatura del Presidente José López Portillo en su VI informe (caricatura de Naranjo)

1 de septiembre de 1982, tres meses antes de dejar el poder. De esta forma instituciones de gran tradición como Bancomer, Banamex y Banpaís se convirtieron en propiedad del Estado. La medida criticada como populista y demagógica por diversos sectores sociales y políticos resultó inútil: la fuga de capitales, la inflación y la devaluación continuaron, por lo que el gobierno se vio obligado a recurrir a un mayor endeudamiento externo (Martínez, 2013, p. 232).

Finalmente, el Estado benefactor y las políticas intervencionistas llegaron a su fin con el arribo, de Miguel de la Madrid Hurtado, el 1 de diciembre de 1982 asumiendo la presidencia de un país sumido en una grave crisis económica, su gobierno representó un viraje en la economía mexicana, debido a la adopción de un modelo basado en el libre mercado, su gabinete estaba integrado por una nueva clase política, cuyos integrantes se caracterizaban tanto por su juventud como por su formación económica neoliberal en las instituciones estadounidenses: los tecnócratas.

Por su parte José López Portillo, en 1980, anunció la creación del Sistema Alimentario Mexicano, programa destinado principalmente a la producción de alimentos básicos en las áreas de temporal. La puesta en marcha implicó la ampliación de créditos, subsidios a los precios de semillas y fertilizantes, y aplicación de la cobertura de seguro agrícola, el establecimiento del riesgo compartido, etcétera, pero con la crisis disminuyeron los volúmenes de créditos y subsidios (Delgado, 2008, p. 478). La crisis llegó a tal grado que

Para el último informe de gobierno, septiembre de 1982, cuando la

cadena de errores que condujeron a la crisis era muy larga y nadie esperaba un eslabón más, el presidente López Portillo se encargó de dar la nota a los medios. Por radio y televisión, la población escuchó la voz del presidente anunciando el control de cambios y nacionalización de la Banca y rematando con una más de sus frases histriónicas: “Ya nos saquearon. México no se ha acabado. Ya no nos saquearán”, mientras enjugaba sus lágrimas frente a la nación.

La sorpresiva noticia se propagó rápidamente por todo el territorio nacional e internacional. Su impacto en los sectores de la población fue impresionante. Nadie esperaba que José López Portillo, a tres meses de terminar su periodo, lanzara un decreto que tendría graves consecuencias. Empresarios y dueños de la banca vieron la medida como un error de proporciones históricas y solo un paliativo para solucionar la crisis. La sociedad estaba desencantada. El país tardaría casi 10 años en salir de la terrible crisis económica.

Corría el año de 1982, para ser más precisos el uno de septiembre. El entonces presidente de México, José López Portillo, ante el Congreso Federal informó que la Banca Mexicana quedaba nacionalizada, acción ésta motivada por la devaluación del peso y la antipatriótica postura de los banqueros y empresarios mexicanos, quienes sacaron sus capitales al extranjero dejando al país en bancarrota.

Ese día, López Portillo dijo sus dos frases célebres: “ya nos saquearon no nos volverán a saquear” y “defenderé el peso como un perro”.

La expropiación bancaria decretada por el presidente López Portillo

en septiembre de 1982 fue acontecimiento paradigmático y experiencia traumática. Alteró la vida nacional y sus efectos negativos se prolongaron por lo menos al resto del siglo XX.



Ampliando el horizonte histórico

En 1980 el precio de petróleo se desplomó en un marco de inmensa deuda externa, inflación implacable, peso sobrevaluado, abultados déficit fiscal y comercial, actividad agropecuaria estancada, estructura industrial débil y certeza de que la moneda se depreciaría, al tiempo que en el extranjero se pagaban altas tasas de interés. Como era de esperarse, se desencadenó fuga de capital.

En 1981, los precios del petróleo cayeron drásticamente e inició la debacle económica del país. El sueño de López Portillo se rompió, en gran medida por la ceguera de su gobierno, al apostar el futuro del país tan solo al petróleo. La crisis fue más profunda que la del inicio del sexenio. En tan solo un mes, 9 mil millones de dólares salieron del país. Sobre la República aparecían los fantasmas de la devaluación, la inflación y la deuda exterior.

A pesar de todo, el presidente López Portillo se envalentonó y en conferencia de prensa en julio de 1981, acusó a los especuladores de atentar contra la moneda mexicana, de sacar provecho de la situación. Hasta el Club de Corresponsales Extranjeros llegaron los micrófonos de los medios para transmitir al auditorio las palabras de López Portillo, que se hicieron célebres, al prometer que “defendería el peso como perro”.

1.3 Instituciones creadas

Desde los años postrevolucionarios el gobierno ha venido implementando la creación de nuevas instituciones como medida de apoyo para la comunidad, atendiendo principalmente a los sectores de mayor importancia, como lo son el sector salud y el sector educación. Dicha institucionalización ha venido avanzando con el tiempo y cada vez son más las instituciones que contribuyen al apoyo de la sociedad.

En lo que respecta a los años de 1970 la inflación y la crisis económica habían mermado el poder adquisitivo de los obreros, por lo que el presidente Luis Echeverría Álvarez emprendió una política encaminada a mejorar los salarios, aun en contra de los intereses empresariales, y las prestaciones de los obreros para que no estuvieran

descontentos. Se crearon muchas instituciones destinadas a proteger y a ampliar los ingresos de los obreros (Fernández, 2004, p. 344).

En 1970 con el fin de promover las exportaciones se creó el Instituto Mexicano de Comercio Exterior (IMCE), aunque esta medida tuvo pobres resultados, debido a que los productores nacionales vieron con desconfianza la política echeverrista, y además al estar acostumbrados a la protección y asesoría estatal, no pudieron competir en el mercado estatal (Martínez, 2013, p. 225).

Los albores de la década de 1970 también marcaron el inicio de una movilidad campesina sin precedentes en la historia del México revolucionario, ocasionando algunos movimientos y estos mismos llevando a la creación de nuevas instituciones que apoyarían a los campesinos en dichas luchas.

El surgimiento de agrupaciones independientes y el incremento en las demandas de dotación de tierras probaba que la CNC había fracasado, por lo que el gobierno organizó el Congreso Permanente Agrario (CONPA), para unificar a todos los campesinos en torno a su lucha por mejorar sus condiciones de vida en el campo (Fernández, 2004, p. 345).

Con el fin de seguir beneficiando al sector privado, el gobierno federal decidió no aumentar el precio de los bienes servicios producidos por las empresas estatales. Con tal decisión el déficit de este sector se incrementó de manera notable. Para aliviar la situación el gobierno recurrió al endeudamiento externo, y paradójicamente prosiguió con la extensión fiscal.

Imagen 9. Logotipo de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares



Por su parte el desarrollo compartido dio importancia al sector primario especialmente a los campesinos, por medio de La Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), organización creada para varios fines, destacando entre ellos regular el mercado de productos básicos, incrementar los ingresos de los agricultores y garantizar la disponibilidad de artículos básicos para los agricultores.

Imagen 10. Logotipo del Instituto de Fomento Nacional de la Vivienda para los Trabajadores



En seguridad social y otros rubros, el Estado creó el Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad Rural y la Vivienda Popular, el Fondo de Fomento y Garantía para el consumo de Trabajadores (FONACOT), Instituto de Seguridad de Fuerzas Armadas (ISFAM), el Comité unificador de Frecuencias y el Instituto de Fomento Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT).

Imagen 11. Logotipo del Consejo Nacional de Población



Ante el desordenado crecimiento demográfico, en 1974 se creó el Consejo Nacional de Población (CONAPO) encargado de difundir programas de planificación familiar. En la transformación Institucional del Estado, se crearon las Secretarías de Turismo y de Reforma Agraria y la Comisión de Estudios del Territorio Nacional) (Martínez, 2013, p. 227).

Imagen 12. Logotipo del Consejo Nacional de Fomento Educativo



En educación, el gobierno de Luis Echeverría resolvió demandas derivadas de los movimientos estudiantiles, encargó a la CINESTAV (del IPN) la revisión tanto de los programas de estudio y libros de texto gratuito. Además, se crearon el Centro de Estudios Medios y Procedimientos Avanzados de Educación (CEMPAE) y el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) encargado de resolver el problema de la educación de los adultos y las zonas marginadas.

Imagen 13. Logotipo de la Universidad Pedagógica Nacional



Un sexenio más tarde, la SEP recibía apoyo para crear instituciones como la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) con el fin de profesionalizar y especializar la labor docente, y el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP), orientada a fomentar la educación terminal, (Martínez, 2013, pp. 227-230).

Imagen 14. Logotipo del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica



ACTIVIDADES

Tema 1

El resurgimiento del populismo y su crisis 1970-1982

- I.1 El fin del desarrollo estabilizador
- I.2. Auge petrolero y crisis
- I.3 Instituciones creadas

Repaso

Contesta las siguientes preguntas con base a la lectura de tu libro de texto:

1. ¿Por qué consideras importante conocer sobre el tema del resurgimiento del populismo y su crisis?
2. ¿Qué ocasionó el fin del desarrollo estabilizador y cuáles fueron sus efectos en la economía y sociedad en México?
3. ¿Cuál fue la importancia del petróleo durante la administración de López Portillo?

Investigación y aplicación

- I. El alumno por indicaciones del maestro leerá de manera individual en su libro de texto de DGEPI Historia de México II sobre el tema: El resurgimiento del populismo y su crisis centrándose en rescatar el fin del desarrollo estabilizador y sus efectos, el auge del petróleo y su crisis que se da durante la gestión de López Portillo.
- II. Posteriormente, los alumnos reunidos en equipos de trabajo elegirán uno de los siguientes puntos:
 - el fin del desarrollo estabilizador y sus efectos,
 - el auge del petróleo y su crisis
 con el punto elegido elaborarán un mapa conceptual por equipos de trabajo.
- III. Una vez, concluido el mapa conceptual, se abrirá un espacio de mesa redonda en donde los alumnos compartirán sus puntos de vista sobre los temas y recibirán retroalimentación a su aprendizaje.
- IV. Finalmente, los alumnos en equipos de trabajo elaboran un escrito reflexivo en donde analicen las causas del fin del desarrollo estabilizador, así como sus efectos en la economía y sociedad mexicana, también explicarán sobre las causas del auge petrolero y los efectos que provocó en la economía mexicana su crisis y lo relacionarán con la situación actual de la industria petrolera.

2. TRANSICIÓN Y RECOMPOSICIÓN ECONÓMICA Y POLÍTICA 1982-2000

2.1 Crisis, nuevo modelo económico, globalización y liberalismo social



Imagen 15. La globalización en imágenes.

En México los años ochenta fueron conocidos como la década de la crisis; sin embargo es importante mencionar también que fue la época en que empezaron las transiciones y las recomposiciones de la vida económica y política de México dentro de un nuevo contexto, la globalización.

Durante el sexenio de José López Portillo una crisis económica llegaba

a la cima, sumado a esta los escándalos políticos y la corrupción se hacían también presentes generando descontento entre los mexicanos.

Al asumir la presidencia Miguel de la Madrid en diciembre de 1982, anunció la puesta en marcha del Programa Inmediato de Reordenación Económica PIRE que planteaba la reducción de gasto público Protección al empleo, continuidad de la mayoría de los programas de inversión productiv, protección y estímulos para los programas de productos básicos al sector popular, reformas fiscales para incrementar los ingresos gubernamentales y canalización de créditos hacia el desarrollo nacional y operación eficiente de los bancos nacionalizados

Desde el inicio de su régimen emprendió una campaña de reforma moral que era vista como un principio, un compromiso y la norma de conducta del gobierno; para su implantación, el presidente expidió la Ley Federal de responsabilidades de los Servidores Públicos que especificaba las obligaciones políticas y administrativas de los empleados del gobierno así como las sanciones por su incumplimiento. El documento exigía que los funcionarios del estado presentaran una vez por año el registro de su patrimonio y les prohibía aceptar regalos costosos así como contratar parientes (Iñigo, 2004, pp. 352-353).



Ampliando el horizonte histórico

Ellos los gobernantes

Los años que corren de 1982 al año 2000 el país estuvo gobernado por los gobiernos priistas: Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari, y Ernesto Zedillo; al término de gobierno de este último la presidencia fue ocupada por primera vez, por un candidato de la oposición: Vicente Fox, del Partido Acción Nacional. Así México empezó el nuevo milenio inmerso en el camino de una transición democrática que llevaba décadas gastándose al país (Carreño, 2008, p. 235)

En respuesta a la precaria situación los precios de las finanzas nacionales, comenzó en esta década un cambio estructural de la economía mexicana: la privatización de empresas públicas, la reducción del gasto público, el impulso de la inversión privada, y especialmente de la inversión extranjera, la liberación de los precios controlados, la reducción de los súbditos, la apertura de la economía mundial con el ingreso de México al GAT y, finalmente, el inicio del ciclo de los pactos entre los sectores de producción y gobierno (Carreño, 2008, p. 236).

Durante el sexenio de Miguel de la Madrid las relaciones entre México y Estados Unidos no sólo transcurrieron sin dificultades, sino incluso el gobierno estadounidense favoreció la reestructuración de la deuda externa mexicana que se empezó a gestionar en agosto de 1983, pero al año siguiente empezaron a manifestarse algunos desacuerdos entre los dos países, relacionados principalmente en los puntos de vista diferente proteccionismo estadounidense en productos mexicanos (Delgado, 2008, p. 490).

Un asunto grave que ocurrió en febrero de 1985, cuando fue asesinado en México Enrique Camarena Salazar, un miembro de la Agencia Contra las Drogas (DEA) de Estados Unidos mientras cumplía su investigación. El gobierno estadounidense culpó a México estar relacionado con el tráfico ilegal de drogas, e incluso hizo referencia a una “corrupción gubernamental”. Así pues, a partir del acto antes citado, durante el sexenio de Miguel de la Madrid que distintos medios de comunicación comenzaron a señalar la existencia



Imagen 16. Cartón titulado “Salvese quien pueda...”

de vínculos entre narcotráfico y ciertas esferas del poder público mexicano. Hacia finales de 1985 eran cada vez más frecuentes los señalamientos de funcionarios y políticos mexicanos con respecto al narcotráfico.

La mañana del 19 de septiembre de 1985, un fuertísimo terremoto de magnitud 8.1 en escala de Richter y una réplica de magnitud 7.4 en la noche del día 20 sacudieron el norte del país, repercutiendo estos movimientos en el ámbito político. Ante

Huellas...

Cuando Miguel de la Madrid tomó posesión, la crisis era tan grave que declaró: “No permitiré que la patria se nos deshaga en las manos”. Una carta de intención firmada con el Fondo Monetario Interbancional (FIM), en 1982 marcó la pauta de la política económica del presidente (González, 2001, p. 366)



Imagen 17. Toma de protesta del Presidente Miguel de la Madrid



Huellas del pasado...

En Diciembre de 1985 un supuesto informe de la DEA (Drug Enforcement Administración), la agencia norteamericana para el control de estupefacientes, señalaban al Procurador General de la República, Sergio García Ramírez, a la ex procuradora del Distrito Federal Victoria Adaptado de Ibarra y el Subsecretario de Gobernación Fernando Gutiérrez Barrios, como los puntos terminales del narcotráfico en México (Louvier, 2007, p. 173.)

la magnitud de la tragedia en la Ciudad de México, la sociedad tomó conciencia de sí misma y escenificó una grandiosa gesta de solidaridad, mientras que el gobierno mostró



Imagen 18.
Carlos Salinas
en la toma de
posesión de 1988

confusión e ineptitud, e impidió a muchos que ayudaran a sus vecinos en desgracia, y amenazó: “Se procederá energéticamente contra los grupos de los llamados ‘Voluntarios’”. Incluso, durante las primeras horas después del sismo, el gobierno mexicano rechazó los ofrecimientos de ayuda internacional, y no fue sino hasta después de la réplica del día 20 que aceptó la ayuda (Louvier, 2007, pp. 173-174)

Los obstáculos puestos a los particulares para rescatar a sus familiares,



Huellas del pasado...

Con signos ominosos comenzaron las elecciones de 1988. Dos días antes fueron asesinados Francisco Javier Ovando Hernández, secretario de Acción Electoral del Frente Democrático Nacional y colaborador muy cercano de Cuahutémoc Cárdenas, junto con su ayudante Román Gil Heráldez (p. 388).

la desorganización para realizar los salvamentos, la inicial oposición a la ayuda extranjera y la manipulación de información para minimizar la tragedia, hicieron que no solamente creciera la desconfianza de la sociedad hacia el gobierno, sino lo que fue aún más grave que se le viera como un obstáculo del bien común, siendo así el terremoto del 85 un parteaguas en la relación política sociedad-gobierno.

El gobierno de Miguel de la Madrid, transcurrió bajo los efectos de la crisis mundial de la deuda, lo que generó un largo periodo de deterioro económico cuyas características fueron la devaluaciones de peso, las caídas de empleo y los precios de exportaciones mexicanas (principalmente la del petróleo) y el aumento de los precios de las importaciones, (Carreño, 2008, p. 236).

La nueva política económica implementada en el gobierno de Miguel de la Madrid continuó su curso y comenzó a rendir sus primeros frutos en la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, quien puso énfasis en los programas de largo alcance con el objetivo global de la modernización. Un hecho que generó nuevamente gran confianza en el país, que reanudó inversiones nacionales y extranjeras provocando una acelerada recuperación fue el convenio establecido para reducir el monto de la deuda entre el Fondo Monetario Internacional (FIM), el Banco Mundial y los bancos comerciantes, así al inicio de los años noventa parecía que por fin había quedado a atrás los años de crisis.

En este contexto, la incorporación de México en el Tratado de Libre Comercio recién firmado por Estados

Unidos y Canadá se convirtió en el proyecto más ambicioso del sexenio salinista. El objetivo era abrir el paso a los productos mexicanos dentro de los nuevos bloques comerciales y establecer una relación de nuevo tipo con el vecino país norte. Las negociaciones en el país ocuparon los primeros cuatro años del gobierno de Salinas y fueron muy complicados, pues además de llevarse a cabo dos administraciones presidenciales en Estados Unidos, y con tres ministros canadienses, se realizaron en un momento en que Estados Unidos y Canadá padecían una severa tensión económica. Finalmente el tratado de Libre Comercio de América del Norte entró en vigor el 1 de enero de 1994 (Carreño, 2008, p. 237).

2.2 El liberalismo social: PRONASOL, PROCAMPO y Sistema de Ahorro para el Retiro (SAR)

Al inicio de la década de 1990, las economías capitalistas abandonaron las políticas del estado de bienestar para regresar al modelo liberal, al que se adhería México; este hecho hizo surgir las voces de advertencia sobre los peligros que este modelo podría traer consigo para las cla-



Imagen 20. Maradona y el mundial de México 86



Imagen 19. El terremoto de 1985

ses desprotegidas, advertencias que revivieron el discurso social del liberalismo. Todo parecía indicar que la estrategia del nuevo presidente, era que si su gobierno era ilegítimo en su origen, trataría de legitimarse en su ejercicio, mediante una “reforma de la Revolución” que no solo reinterpretaba sus principios sino que los modernizaba (Delgado, 2008, p. 512).

Al seguir las “sugerencias” neoliberales del Fondo Monetario Internacional, Salinas de Gortari lanzó una política que llamó “Liberalismo Social”, cuyas principales medidas fueron: reducir el gasto público mediante un adelgazamiento del aparato burocrático; reprivatizar los bancos y todas las empresas no estratégicas; regresar la propiedad de los ejidos a los ejidatarios; control de inflación; promover el desarrollo de las zonas marginadas mediante el Programa Nacional de Solidaridad.



Huellas del pasado...

La copa mundial de Futbol se celebró ocho meses después de aquel terrible terremoto: ni el terremoto de 1985 pudo detener la fiesta, pues se dijo que la copa era una manera de demostrar que “México sigue de pie” como lo anunciaban todas las patrullas en calcomanías que fueron adheridas a sus defensas a pocos días del sismo (González, 2001, p. 380)



Imagen 21. Caricatura sobre las elecciones de 1987

(Louvier, 2007, p. 180).

Según en palabras del presidente: “En el liberalismo social entendemos la justicia como una labor permanente que requiere de las políticas públicas deliberadas que aseguren más oportunidades a quienes menos tienen, pero de manera permanente y no como efímera oferta pública sin sustento económico” (Fernández, 2004, p. 371).

De esta manera el gobierno de Salinas se propuso pasar “de Estado de Bienestar al estado solidario”. El uso del término, *solidaridad* se convirtió en sello característico de la política social salinista, invadiendo todos los canales de propaganda oficial. Las reformas constitucionales suscitadas y la nueva orientación asumida tenían características de apoyar el proceso de conversión económica a una economía de libre mercado y, al mismo tiempo, satisfacer principios y postulados tradicionales de la derecha mexicana, abanderada en lo político por el PAN (Vidaca, 2010, p. 18).



Huellas del pasado...

En el sexenio de Miguel de la Madrid se acercaba su fin y la lucha de la sucesión dentro del PRI se reducía. Para 1987 sólo quedaban tres aspirantes con posibilidades: Alfredo del Mazo, Secretario de Energía, Minas e Industria Parastatal; Manuel Barlett Díaz, de Gobernación y Carlos Salinas de Gortari, de Programa y Presupuesto (González, 2001, p. 384).

Con el fin de contener el descontento social originado por la aplicación de políticas neoliberales, el Estado mexicano recurrió a programas asistenciales considerados, por algunos críticos, Populistas, debido a que, lejos de resolver un problema estructural, lo profundizaron al desviar la atención de la búsqueda de soluciones. Además, el uso político que se le ha dado a estos programas determinó cada vez más su insuficiencia real para solucionar los costos del neoliberalismo (Martínez, p. 238).

2.3 El sindicalismo, movimientos sociales y guerrilla

Programas sociales:
PRONASOL, PROCAMPO y SAR

PRONASOL

El primer sistema asistencial del neoliberalismo fue el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) comenzó a implementarse en diciembre de 1988, al iniciar la presidencia de Carlos Salinas de Gortari. Se distinguía de los programas anteriores en su esquema de autoayuda comunitaria: el gobierno proporcionaba fondos y alguna ayuda técnica para realizar proyectos comunales de alcance local; la gran parte de estos proyectos eran de infraestructura municipal. De ahí que se usara para justificar un discurso patriótico y comunitarista. Por otra parte, los comités de solidaridad sustituían a las autoridades municipales, en especial a los partidos de oposición (Cuchí, 2013, p. 169).

El programa fue concebido como un instrumento para atender de

manera inmediata las necesidades más urgentes en materia de salud, vivienda, educación, alimentación, empleo, ecología e infraestructura productiva de los sectores de población en situación de pobreza extrema.

En el discurso gubernamental, el Pronasol era presentado como una política activa y participativa, cuyos objetivos era elevar las condiciones de vida, abatir la pobreza y promover el empleo productivo (Delgado, 2008, p. 512).

Por medio de Pronasol creó programas básicos para atender a estas necesidades entre las cuales se encontraban

- *Programas de bienestar social, en los que se empleó entre el 56 y 62% de los recursos de Pronasol:* Niños en solidaridad, mujeres en solidaridad, otros enfocados a evitar la deserción escolar, los orientados a salud, electrificación, agua potable y drenaje, urbanización, vivienda, ecología, abasto y el apoyo al comercio.
- *Programas productivos:* Crédito de la palabra (créditos a productores agropecuarios). Recapacitación Obrera (Programas de becas para los subempleados) y Empresas Pronasol (apoyo a proyectos productivos) iniciado de 1992.

El programa de Solidaridad tuvo un costo de 18 mil millones de dólares, de los cuales más de la mitad provinieron del erario federal, se basaba en la colaboración “altruista” y en el trabajo no remunerado. Por consiguiente, podía presentarse como un programa que se apartaba del asistencialismo de los programas



Imagen 22. Logotipo del Programa Solidaridad

anteriores, pues “la gente se ayudaba a sí misma”, al tiempo que costaba poco dinero, desde luego los ahorros se destinaban al pago de obligaciones financieras del Estado, los cuales fueron muy onerosos a lo largo de la década de 1990 (Cuchi, 2013, p. 169).

PROCAMPO



Imagen 23. Logotipo del Programa de Apoyos Directos al Campo

Otro programa destacado fue el Programa de Apoyos Directos al Campo (Procampo), creado a finales de 1993 como mecanismo de transferencia de recursos para los productores que competían. La entrada en vigor del TLC dejaba desprotegidos a los campesinos y productores, debido a que, en contraste con lo que ocurre en México, los gobiernos de Canadá y Estados Unidos subsidian productores directos. Los súbditos de Procampo sustituyeron los precios de garantía de la Conasupo (Martínez, 2008, p. 239).

Este programa remplazaba al viejo programa de precios de garantía de grano y oleaginosas. Se trataba de apoyar a los campesinos mexicanos, los cuales enfrentaban condiciones de competencia desleal por parte de los agricultores estadounidenses, cuyas cosechas son subsidiadas desde los años treinta del siglo XX.

Procampo estaba dirigido específicamente a aquellos campesinos que cumplirán un perfil determinado: en concreto, debían demostrar que necesitaban la ayuda, integrarse a un centro de apoyo de Desarrollo Rural y cumplir con normas de presencia escritas. A cambio, los derechohabientes recibían beneficios que variaban conforme a las hectáreas que cultivaran y la temporada del año (Cuchí, 2013, p. 170).

Sistema de ahorro para el retiro SAR

En febrero de 1992 el congreso aprobó las modificaciones a las leyes del Seguro Social y del INFONAVIT, las cuales permitieron la creación del Sistema de



Imagen 24. Logotipo del Sistema para el Retiro

Ahorro para el Retiro (SAR), cuyo propósito fue mejorar la situación de los trabajadores al momento de la jubilación además de promover el desarrollo de los fondos de pensiones

El SAR estableció como un sistema de ahorro obligatorio para los trabajadores afiliados del IMSS e ISSSTE, complementario al sistema de reparto estatal, mediante el establecimiento de cuentas individuales para cada uno de los trabajadores. Es decir cada trabajador tendría una cuenta individual en el banco integrada por dos subcuentas: una para retiro y otra para vivencia.

Los patrones aportarían dos por ciento del salario base a la subcuenta de retiro y cinco por ciento a la vivienda. Los fondos de la primera se invertirán a manera de créditos del gobierno federal mientras que los fondos de la subcuenta de vivienda estarían dirigidas al INFONAVIT. Además, el trabajador podría hacer depósitos voluntarios a su cuenta individual en el banco que deseara (Delgado, 2008, p. 513).

El proyecto neoliberal ocasionó diversas reacciones, desde las de un grupo amplio de la clase media que consideró una respuesta viable a la crisis, hasta aquellos que se le opusieron determinantemente. Estos grupos fueron afectados por los recortes a los programas sociales y sufrieron a su vez los embates de la crisis económica, especialmente el desempleo, la inflación y los bajos ingresos (Cuchí, 2013, p. 156).

Entre 1988 y 1994, uno de los rasgos más alarmantes del gobierno fue el desencadenamiento de una ola de violencia que no se veía en nuestra nación desde hacía varias décadas. Las razones por las que afloró este fenómeno son varias y de extrema complejidad.

En 1988, la imposición de la candidatura de Carlos Salinas de Gortari llevó a que se separara una fracción ligada a los grupos priistas desplazados por los neoliberales. Ese bando se agrupó en torno al ex gobernador de Michoacán, Cuahtémoc Cárdenas, y fundaron el Frente Democrático Nacional, al cual se unieron los partidos Revolucionarios de los Trabajadores, Socialista Unificado de México y el Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional. Al final la izquierda mexicana tenía un candidato popular que apoyar. En contraposición, el PAN lanzó a Manuel Clouthier, un empresario descontento con el predominio priista, aunque no del todo con la política económica (Cuchí, 2013, p. 156).

Carlos Salinas fue electo en medio de acusaciones fraudulentas, es por eso que durante su gobierno se buscó recuperar la confianza en los grupos afines al priismo siendo estos principalmente beneficiados. Además el gobierno inició una campaña propagandista a favor de sus políticas y el presidente, y en contra de la oposición izquierdista.

En 1992, fue el asesinato en el aeropuerto de Guadalajara fue el asesinato del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo. La versión de las autoridades fue parte de una balacera entre dos bandos de narcotraficantes y que el cardenal había sido confundido con uno de los capos más importantes. Esta versión no satisfizo a muchos, especialmente al Episcopado Mexicano que exigió una explicación clara y creíble del caso. Aun cuando las investigaciones continuaron, lo único que lograron fue general una terrible crisis de

credibilidad hacia el gobierno, pues a pesar de los esfuerzos de los distintos procuradores generales, no se han obtenido resultados hasta nuestros días (Fernández, 2004, p. 370).



Ampliando el horizonte histórico

La liga comunista

23 de septiembre, llamada así en homenaje a la acción de Madera, fue una guerrilla urbana que diseminó células en gran parte del país, y logró reunir, según ciertas estimaciones, a cerca de tres mil miembros, la liga intentó secuestrar a Eugenio Garza Sada, con un trágico desenlace. El 11 de agosto de 1976 trató de plagiar a Margarita, la hermana del entonces presidente José López Portillo; la operación fue un desastre y finalizó con la muerte de una escolta y la de David Jiménez Sarmiento, máximo dirigente de la liga (p. 327)

Al comenzar el gobierno de Ernesto Zedillo había en el ámbito político, y en todo el país un sentimiento de desánimo. La turbulencia generada por los constantes asesinatos políticos ocurridos en los meses de marzo y septiembre de aquel perturbador año de 1994, era motivo de gran preocu-



Imagen 25. La candidatura de Cuahtémoc Cárdenas y Manuel Clouthier.

pación para el país (Delgado, 2008, p. 519).

Otro caso de preocupación fue la que se desencadenó a partir del 1 de enero de 1994 cuando el Ejército Zapatista



Ampliando el horizonte histórico

En el marco de las elecciones de 1994, comenzó la cuenta definitiva en la Ciudad de México, con los resultados que fluían desde el interior del país. Se cuenta que al ver el alud de cifras favorables a Cuahutémoc Cárdenas se dio la orden de parar la contabilización. A media noche no se había dado a conocer ninguna cifra, Cárdenas, y Rosario Ibarra de Piedra, candidata a la presidencia por segunda vez (PRT), acudieron a la sala de la Comisión Electoral de Gobernación, donde Fernando Elías Calles, explicó el problema diciendo: **“Se cayó el sistema”** (González, 2001, p. 391)



Imagen 26. Manuel J. Clouthier



Huellas...

A las 0:30 horas del 1 de enero de 1994, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) tomó la ciudad de San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Esa noche, los rebeldes se apoderaron también de las cabeceras municipales de Ocosingo, Las Margaritas y Altamirano.

(González, 2001, p. 323)

de Liberación Nacional, un grupo guerrillero chiapaneco, que tenía como portavoz al subcomandante Marcos, y formado principalmente por indígenas tzotziles, tzeltales y tojolabales, se levantó en armas durante alrededor de dos semanas, y obligó al gobierno de Salinas a negociar varias reivindicaciones a favor de las comunidades indígenas (Cuchí, 2013, p. 157).

Los objetivos de los levantamientos eran declarar la guerra al Ejército mexicano, exigir la renuncia del presidente y tomar la Ciudad de México. Inicialmente el gobierno recurrió a la represión; envió a miles de soldados e inició los bombardeos en la zona en conflicto, pero tras ocho días de fracasos, Salinas decidió cambiar su

estrategia y optó por la vía de la paz; el 12 de enero el gobierno declaró el cese unilateral del fuego. Cuatro días después ofreció amnistía general a los alzados. También se destituyó al secretario de Gobernación, Patrocinio González Garrido. Para el mes de noviembre los zapatistas dominaban la mitad del estado, exigían la creación de zonas de autonomía indígena y rechazaban los resultados de las elecciones federales el 21 de agosto de 1994.

El 1 de enero de 1994, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) tomó el control de la provincia pobre de Chiapas. Formada en su mayoría por indígenas, el EZLN ocupó ciudades, liberó a los presos y desafió el poder del Estado en la región.

En 1994, los asesinatos de políticos destacados también sembraron el desconcierto entre los mexicanos. El 23 de marzo fue asesinado Luis Donaldo Colosio Murrieta en la colonia Lomas Taurinas, su asesino, Mario Aburto, pudo acercarse al candidato y disparar dos balazos, uno en la cabeza y otro en el abdomen. Las investigaciones de este asesinato cayeron en un mar de contradicciones, aunque quedó claro que el crimen ocurrió 17 días después de que Colosio pronunciara un discurso en el que proponía disminuir las facultades del presidencialismo mexicano, desligar al PRI del gobierno y hacer una verdadera transformación del poder (Fernández, 2004, p. 370).

Seis meses después, fue asesinado el secretario general del PRI José Francisco Ruíz Massieu cuando salía de una reunión con los diputados del partido. El crimen deterioró más la imagen del PRI, ya que las

investigaciones realizadas por subprocurador general de justicia, y hermano del difunto, mostraban aparentemente que se trataba de un complot maquinado por los priistas (2004, p. 371). En 1995 comenzó en un clima de tensión y mantuvo lentamente la amenaza de un grupo de hostilidades entre el gobierno y el grupo armado. El 1 de enero, subcomandante Marcos emitió la *Tercera Declaración de la Selva Lacandona*, y el día 6 anunció la expansión unilateral de la tregua militar establecida a fines de diciembre anterior. Poco después se celebró una reunión entre Esteban Moctezuma, secretario de Gobernación y la dirigencia del EZLN en la que ambas partes mostraban su disposición para buscar una solución negociada al conflicto (Delgado, 2008, p. 520).

El PRI perdió su mayoría en la Cámara de Diputados y la mayoría calificada en la de senadores; como resultado, perdió el control de la vida política en institucional del país durante la segunda mitad del sexenio. (Cuchí, 2013, p. 157).

Así pues, durante el año 2000 el PRI afrontó las elecciones en una posición débil. Se venía entonces el inicio de un nuevo gobierno representado esta vez por el Partido Acción Nacional con la llegada a



Imagen 27. Subcomandante Marcos en el zócalo de la Ciudad de México



Imagen 28. Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)

la presidencia de Vicente Fox Quesada, quien proponía un acomodo de nuevos políticos en los cargos de elección popular y del poder ejecutivo.

Huellas...

El día 8 de mayo en la Ciudad de México estalló un carro bomba en el estacionamiento del centro comercial Plaza Universidad, que causó daños materiales y cinco heridos. Otras zonas del país también se registraron atentados; el PROCUP se atribuyó la autoría de algunos de estos.

(González, 2001, p. 423)



Imagen 29. Luis Donaldo Colosio Murrieta

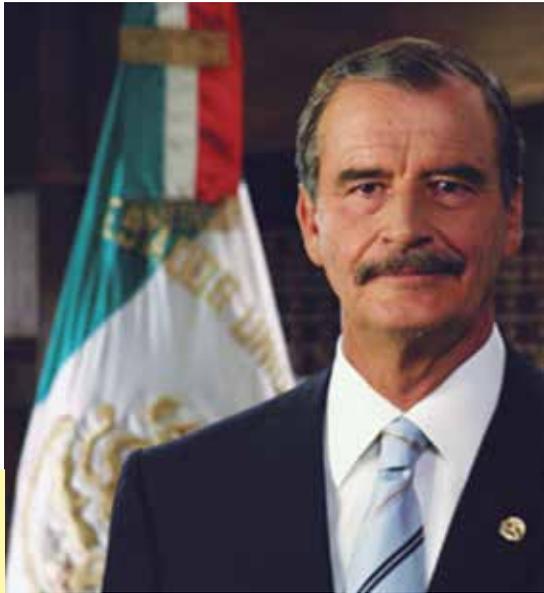


Imagen 30.
Vicente Fox
Quezada

2.3 Transición democrática

Desde 1997 de manera anticipada el gobernador de Guanajuato Vicente Fox, rompió todos los antecedentes del panismo. Comenzó su precampaña el 6 de julio, tres años antes de la elección. Despachaba los asuntos de Guanajuato entre semana y aprovechaba sábados y domingos para promoverse.

La organización “amigos de Fox”, entidad independiente del PAN que llegó a sumar más militantes que el partido blanquiazul, se encargó de la organización y el financiamiento de la campaña foxista. Fox adquirió tanta fuerza que ningún otro panista pudo disputarle

la candidatura. Por su parte el PRI experimentó una democratización tardía, decidió que escogería a su candidato en unas elecciones primarias abiertas a todos los ciudadanos. Siendo postulado como candidato oficial Francisco Labastida Ochoa.

Fox fue el principal rival del priista, Cuauhtémoc Cárdenas, candidato del PRD llegó muy desgastado a la campaña, por una contienda interna de su partido. Labastida se decía abanderado de un nuevo PRI, pero su campaña produjo vicios de antaño como el acarreo. El 3 de enero advirtió que en su partido no había lugar para corruptos y prometió convertirlo en campaña de la honestidad; nadie le creyó.

El 26 de abril del 2000, el abanderado del PRI, durante el debate de los candidatos cometió su peor traspie al quejarse: “Fox, me ha llamado chaparro, mariquita; me ha dicho la vestida, me ha dicho mandilón. Ha hecho señas obscenas en televisión, y a mi, no es que me ofenda sino que está ofendiendo a las familias mexicanas”. Fox lo acabo con su respuesta: “Estimado señor Labastida, a mi tal vez se me quite lo majadero, pero a ustedes lo mañosos, lo malos que son para gobernar y lo corruptos, no se les va a quitar nunca”

Fox conquistó a gran número de votantes, convencidos de que era el único hombre capaz de vencer al PRI. Su campaña se fortaleció con la adhesión de muchos anteriormente simpatizantes de la izquierda. Convertido en beneficiario del masivo sentimiento de repudio contra el PRI, su popularidad creció incontestablemente. No fueron obstáculos sus constantes contradicciones (declaró que vendería PEMEX pero



Ampliando el horizonte histórico

En su novela de ficción política *El sucesor*, publicada en 1993, el politólogo Roderic Ai Camp predijo que la tercera candidatura presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas dividiría al PRD. Acertó. En el Internet, se desató una guerra entre Cárdenas y Muñoz Ledo, quien reveló que años antes Cuauhtémoc había sostenido una reunión secreta con Salinas. El pleito terminó con la ruptura entre los otrora aliados. Porfirio abandonó el PRD y EL PARM lo postuló para el 2000. Cárdenas fue ratificado como candidato PRD (González, 2001, p. 479)

no el petróleo; exoneró a los banqueros del error de diciembre, pero les atribuyó buena parte de la culpa en la crisis de 1994; comparó a la iglesia católica con el PRI, pero luego le prometió importantes concesiones; tampoco fue impedimento su lenguaje florido (calificó de “Marranada” una decisión del tribunal electoral).

El 2 de julio de ese mismo año México amaneció con la noticia de la inminente derrota del partido oficial. El guajuatense Vicente Fox había obtenido el 42,52% de los sufragios emitidos en la elección donde el 64% de los ciudadanos acudió a las urnas. El mandatario electo, aprovechando la ocasión, pidió disculpas a los magistrados por haber calificado como “marranada” la decisión de prohibir que su retrato apareciera en las boletas electorales (González, 2001, p. 472, 474)

Con este precedente, en el nuevo milenio la democracia se presentó como la única forma de gobierno que podía frenar y continuó el deterioro social y, en el mundo entero comienza una renovada

preocupación por la incertidumbre en que vivía. En nuestro país el cambio de régimen ha provocado una serie de ajustes políticos, económicos y sociales. Es innegable que en el año 2000 el país comenzó a vivir una etapa inédita en la que los valores de la democracia y la libertad prometen demasiado.

Son muchos los temas pendientes en los años que lleva el nuevo milenio. Los enormes desequilibrios ocasionados por la desigual distribución de la riqueza; la clase política se encuentra en una crisis de credibilidad y legitimidad frente a la sociedad; la corrupción en los diversos ámbitos de la vida pública continúa presente; el estado mexicano necesita reformas viables que actualicen su papel con la sociedad.

Los cambios que el país reclama podrán llevarse a cabo mediante el ejercicio de la razón pública: debatiendo, cruzando ideas civilizadamente y ejerciendo sin condiciones la tolerancia (Carreño, 2008, p. 243).

ACTIVIDADES

Tema 2

Transición y recomposición económica y política 1982-2000

- 2.1 Crisis, nuevo modelo económico y globalización
- 2.2 El liberalismo social: PRONASOL, PROCAMPO y Sistema de ahorro para el retiro SAR
- 2.3 El sindicalismo, movimientos sociales y guerrilla
- 2.4 Transición democrática

Investigación y aplicación de conocimientos

I. Por equipos colaborativos de tres compañeros entrevisten a personas de edades distintas, mayores de cuarenta años. Utilizando las preguntas que a continuación se indican y otras que sugiera tu profesor:

1. ¿Qué sexenios presidenciales recuerda?
2. ¿Qué recuerda del sexenio de Miguel de la Madrid? (1982-1988)
3. ¿De qué manera plasmaba la prensa los proyectos y reformas durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari?
4. ¿Considera que las reformas de Salinas fueron positivas para el país? (Privatización de empresas públicas entre ellas la banca, oportunidad para que la iglesia tenga escuelas privadas, liquidación del reparto agrario y privatización del ejido).
5. ¿De manera afectaron en la economía de su familia las crisis económicas de 1982 y 1994?
6. ¿Cómo considera las administraciones presidenciales de Miguel de la Madrid, Carlos de Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo Ponce de León y Vicente Fox Quezada.
7. ¿Cuál considera que fue el mejor y el peor presidente de la república?

II. Socialicen y comparen las respuestas que obtuvieron de otros equipos, y elaboren un análisis de las mismas.

3. ASPECTOS SOCIOCULTURALES DEL PERIODO

3.1 Sociedad, cultura y educación durante el periodo

En las últimas décadas del siglo XX nuestro país tuvo significativas transformaciones, estos cambios se pudieron ver reflejados tanto en el ámbito político, económico, socio-cultural.

Durante los años que corren de 1970 a 2000 podemos mencionar que fue significativa la creación de empleos, por la implementación de instituciones a lo largo de estos años antes mencionados. Aunque esta



Imagen 31. La pobreza en México

misma creación de empleos y condiciones de trabajo también sufrieron las consecuencias de las políticas de apertura comercial, disminución en los salarios y reducción de seguridad social (Cortés, 2010, p. 13).

En lo económico, después de las crisis dadas entre los años de 1970 y 1980, el gobierno mexicano buscó la manera de salir adelante; dejó de ser un Estado proteccionista que intervenía directamente en todos los rubros de la economía nacional, para

adoptar el modelo del neoliberalismo. Estas nuevas políticas condujeron a que México lograra alcanzar cierta estabilidad económica hacia finales del siglo XX, sin embargo provocaron una cierta desigualdad de riquezas, lo que llevó solamente a un grupo de personas se hicieran más ricos, mientras que la clase media y los sectores populares se empobrecieran.

Los ochenta fueron años de recurrentes crisis económicas que impulsaron a la transición de un modelo económico basado en la situación de importaciones a otro orientado al mercado externo mediante las exportaciones de productos manufacturados. El aumento del gasto público, la elevada deuda pública y privada, así como la fuga de capitales y el estancamiento de las inversiones pusieron de manifiesto el agotamiento del modelo de industrialización sustitutiva y la necesidad de reorganizar los procesos de acumulación para aprovechar las oportunidades existentes en los mercados internacionales (p. 112).

El sector salud también tuvo algunos avances desde la década de los setenta, una de las decisivos avances que favorecieron a la población mexicana fue en materia de salud ya que la seguridad social abrió sus puertas para servicios médicos y asistencia farmacéutica a los no afiliados, especialmente en áreas rurales, pero la implementación de las reformas quedó limitada. De acuerdo con las cifras

oficiales, se incluyó un 1.9 millones de nuevos beneficiarios, al final los únicos servicios que se ofrecieron fueron los de planificación familiar y servicios médicos de urgencias. Bajo el lema “Aliviar a la marginación” López Portillo impulsó por el auge petrolero, creó una amplia red de centros de salud y hospitales rurales administrados por el IMSS, con el auspicio de la Coordinación General del Plan Nacional de las Zonas Deprimidas y Grupos marginados (Complamar) (Cortés, 2010, p. 189).

En el ámbito social los cambios implicaron avances y también retrocesos. Durante los últimos treinta años la sociedad mexicana ganó espacios en cuanto a la libertad: política e ideológica, de prensa, sexual y de género, la mujer ha logrado participar de manera más activa en la vida de nuestro país; también hubo avances en el reconocimiento a la multiculturalidad y en el respeto hacia los pueblos indígenas.

La cultura mexicana por su parte se caracterizó, en la segunda mitad del siglo XX, por la centralidad que adquirió la televisión. Esto ocurrió en todo el mundo, tal fenómeno unió la vida privada con el mercado; en el caso de México había un régimen de partido que monopolizaba las representaciones políticas y las otras representaciones: las que corresponden a la imaginación e incluyen las explicaciones o imágenes acerca, de la sociedad, cultura, el mundo y la política.

El PRI buscó durante el siglo XX en varias ocasiones implementar una cultura de Estado ortodoxa y nacionalista, pero fue más frecuente que se buscara establecer márgenes de disidencia, incluso abrirle espa-



Imagen 32.
Caricatura sobre
el neoliberalismo



Ampliando el horizonte histórico

“GOBERNAR ES POBLAR”, “hacer hijos es patria” fueron las frases que, durante muchos años, sirvieron como paradigmas para regir en materia de población, sin embargo, a medida que avanza el siglo XX, resultó innegable que nuestro planeta no podía sostener un aumento exponencial y descontrolado en el número de seres humanos. Por otra parte era casi imposible que México lograra un progreso sostenido y un nivel de vida más alto, si continuaba llevando a cuevas el lastre de una población, en aumento, que deboraba recursos como un monstruo (González, 2001, p. 322)

cios y construirle herramientas de expresión con la finalidad de administrarla.

Así pues, el esplendor priista recorre también el esplendor popular y las balbucientes certidumbres de las clases urbanas. Explota el arte de vanguardia, la pintura mural, los comics, los institutos oficiales de cultura y la educación superior, (Loaeza, 2010, p. 711)

Por otra parte, el arte mexicano de las últimas décadas del siglo XX alcanzó su madurez a través de



Ampliando el horizonte histórico

Perdidas en el ámbito cultural

El año de 1974 fue un año particularmente trágico para la literatura. El 13 de enero falleció Salvador Navo ensayista, dramaturgo, editorialista y poeta, miembro del grupo de los contemporáneos. Autor de una intensa obra donde destacaron, entre otras piezas, nueva grandeza mexicana, la guerra de las gordas y las recopilaciones de sus artículos agrupados por sexenios publicadas con el título la vida en México. El 13 mayo decidió quitarse la vida el poeta mexicano Jaime Torres Bodet, quien también fuera parte de los contemporáneos. Ocupó la cartera de Educación pública durante los gobiernos de Manuel Ávila y Adolfo López Mateos, además de ser director de la UNESCO entre 1948 y 1952 (Gonzales, 2001, p. 332)



Imagen 33.
Imagen cultural

grandes artistas que, con enorme sensibilidad, han descrito la realidad mexicana

Es importante señalar que la cultura mexicana nunca ha sido uniforme, ya que México, a estado conformado por una gran diversidad de grupos que abarcan desde la cultura nortea hasta la de las comunidades indígenas del sur.

El cine mexicano, tras concluir el auge de la “época de oro”, entró en un periodo de decadencia durante las décadas de 1970 y 1980. Esta crisis fue consecuencia de la falta de recursos y de apoyo a la industria cinematográfica y no de la carencia de talentos. Sin embargo, en los últimos años ha habido un nuevo

repunte en el cine nacional y han aparecido grandes directores como Alfonso Cuarón, Alejandro González Iñárritu o Guillermo del Toro, cuyas películas han sido aclamadas por los críticos internacionales.

En materia de educación en México, como resultado de distintas concepciones que se plasmaron en la constitución de 1917, el estado debe garantizar el acceso de todos los mexicanos a la educación obligatoria. Sin embargo debido a tanta falta de escuelas o de espacio en las escuelas, como a la imposibilidad de que los educandos para mantenerse en ellas por razones económicas, esta nota nunca se ha cumplido.

Dentro del modelo neoliberal, el déficit de servicios educativos a tratado de ser cubierto a partir de la inversión privada. Con esta intención el gobierno ha disminuido la proporción del gasto educativo destinado a la educación superior y aumentado el destinado a la educación básica.

Paralelamente a llevado a cabo una amplia apertura a los servicios educativos proporcionados por particulares facilitando especialmente a su participación en la enseñanza superior (Vidaca, 2012, p.92)

De los años que corren de los de 1970 al 2000 en materia de educación, durante el periodo de Luis Echeverría Álvarez la reforma educativa se ocupaba de manera prioritaria de la enseñanza primaria, y, por considerar que los libros de texto, constituían el medio fundamental de dicho nivel de enseñanza, se emprendió una reforma completa de los mismos, bajo la orientación conceptual de la educación como un proceso personal de descubri-



Huellas del pasado...

La vida diaria. Mientras todos veían Rambo III, las “niñas” pasaban horas ante el espejo para lograr que sus copetes alcanzaran la altura deseada. Escuchaban a “Mecano” y “Hombres G”.

Una computadora Printaform con 256 kilobytes de memoria RAM-expandibles a 640 kb- con “velocidad turbo” de 8 megahertz, 100% compatible con IBM-PC, teclado en español de 84 teclas monitor RGB a color de 14 pulgadas, sistema 3.3, procesador Intel 8088 y un drive de 30 kb para discos flexibles de 5 ¼ pulgadas costaba \$2 262, 000.00 (viejos pesos más IVA) o \$1,648,000 con monitor monocromático (González, 2001, p. 391)



Imagen 34. Grupo pop en México en los ochenta



Imagen 35. En los ochenta surgen tendencias que llevan a los jóvenes a realizar cambios radicales

miento y exploración, y no ya de mera acumulación de información.

Para la enseñanza media básica (secundaria), se reformuló un programa por área, y otro por asignatura mediante el cual se pudiera ofrecer los fundamentos de una formación general de preingreso al trabajo y acceso inmediato superior. Respecto al nivel superior, se recomendó que se reorganizara como un ciclo formativo de tres años, dos años más tarde se propone que sean impartidos por semestres y créditos, con salidas laterales hacia trabajo productivo. Se estableció además el sistema de enseñanza abierta en todos los niveles, primaria para adultos, licenciatura para maestros y preparatoria abierta (Delgado, 2007, p. 399).

En la administración de José López Portillo, el secretario de educación pública, Porfirio Muñoz Ledo, presentó un diagnóstico que constaba el rezago educativo: 18% de la población seguía siendo analfabeta. El sucesor de Muñoz, Fernando Solana, con base al Plan de Educación, presentó el “Programas y metas del sector educativo 1978-1982”, que contemplaba el programa *Primaria para todos los niños* y el *Programa de Desconcentra-*



Ampliando...

Durante esta década surgen tendencias que llevan a los artistas a modificar su concepción en torno al arte, a buscar mayor libertad plástica y a realizar cambios radicales que expresen el sentir del momento que vive el país, el arte empieza a reflexionar en torno a sí mismo.



Imagen 36. Clases en escuela Pública



Imagen 37. Pintura de Jill Logan

ción de los servicios educativos, en cuanto a educación superior se crearon además la Universidad Pedagógica Nacional y el Colegio Nacional de Educación Profesional (Martínez, 2013, p. 231).

Imagen 38. Libros de textos de secundaria gratuitos



Por su parte durante el gobierno de Miguel de la Madrid se propuso realizar reformas en la educación, con el propósito de elevar su calidad de vida a fin de que el sistema educativo nacional respondiera a los retos que planteaba un mundo cada vez más competitivo. A mediados de 1983 fue creado el Pro-

Imagen 39. Jóvenes mexicanos de los noventa se identificaban con las bandas de grunge estadounidense



grama Cultural de Fronteras, en el que se incorporaron doce estados fronterizos, dentro de este programa se abrieron y reforzaron casas de cultura, se efectuaron exhibiciones artísticas, se organizaron conferencias y coloquios, se publicaron revistas regionales y se celebraron encuentros regionales de música, artes plásticas y literatura. Otro aspecto a destacar en la obra educativa del sexenio fue la creación, en julio de 1984 del Sistema Nacional de Investigadores, y a fines del siguiente año este organismo contaba con 2,242 investigadores nacionales y candidatos distribuidos en todo el país (Delgado, 2007, p. 476).

La crisis financiera también impidió cumplir cabalmente con el gobierno de Zedillo para impulsar el desarrollo del sistema educativo. Aunque se dieron algunos avances, como la distribución de libros de texto gratuitos para secundaria, y la ampliación del programa a más de un millón de estudiantes de este nivel, y hubo crecimiento del gasto en educación en comparación con el sexenio anterior, dicho crecimiento fue más bien modesto. En este contexto, el nivel de ingresos de los maestros no solo aumentó, si no inclusive llegó a ser inferior al que tenía en 1994. Esta situación, además de la consecuencia obvia de la baja calidad en la educación, condujo en varias ocasiones a manifestaciones de protesta del sector magisterial.

En materia de educación entonces podemos resumir que aunque es cierto que el acceso de los jóvenes a la educación superior se incrementó de manera notable en las últimas tres décadas del siglo XX, su calidad tendió a la baja (p. 569).

BIBLIOGRAFÍA

- Calderón, J.L., (2007), *Historia política de México*, trillas.
- Carreño King, T., (2008), *Historia de México II del siglo XIX a nuestros días*, Santillana.
- Cortes, Fernando, (2010), *Los Grandes problemas de México*, Colegio de México.
- Cuchí Espada, V. M. (2013), *México, Estructura Socioeconómicos de México*, Progreso Editorial.
- González, M.E. (2001), *Crónica del siglo XX*, México, Océano.
- Delgado, G.M., (2008), *Historia de México legado Histórico y reciente*, Pearson Educación, México.
- Fernández, I. (2004), *Historia de México*, Person Educación, México.

Martínez, B. (2013), *Historia de México II*, México, Book Mart.

Vidaca, M.R.(2012), *Problemas socioeconómicos y políticos de México*, UAS/DGEP.

Páginas de internet

Gustavo Castillo García (<http://www.jornada.unam.mx/2008/06/09/index.php?article=018n1pol§ion=politica>). Consultado el 17 de Julio de 2016.

(<http://www.debate.com.mx/mexico/Hace-34-anos-Defendere-el-peso-como-un-perro-20150321-0164.html>)

ACTIVIDADES

Tema 3

Aspectos socioculturales del periodo

- 3.1 Sociedad a partir de los setentas
- 3.2 Cultura y educación durante el periodo

Investigación y aplicación de conocimientos

- I. En equipos de trabajo colaborativo elaboren un periódico mural (o infogramas) que contenga imágenes, caricaturas, notas escritas, sobre alguno de los siguientes temas u otros que proponga tu profesor.
 - Participación activa de la mujer en las últimas décadas
 - Innovaciones en la educación pública como nuevos libros de texto y educación sexual.
 - El incremento de los jóvenes de sectores populares a la educación superior.
 - Repunte del cine mexicano.
- III. Dicho trabajo lo expondran en la escuela o ante el grupo y posteriormente lo analizarán y elaboraran conclusiones personales.

PRODUCTO INTEGRADOR DE LA UNIDAD

Investigación y aplicación de conocimientos

- I. Rescatando información de las anteriores actividades elaboren por equipos un tríptico sobre el periodo 1970- 2000.
 - Los temas pueden versar sobre:
 - El proceso democrático que tuvo México
 - Las crisis económicas y las afectaciones a la vida cotidiana
 - ¿Qué pensamos los mexicanos del papel que han jugado los presidentes Miguel de la Madrid, Carlos de Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo Ponce de León y Vicente Fox Quezada?
 - La sexualidad en la educación pública mexicana
- II. Compartan la información obtenida y reflexionen sobre la misma.



Competencias a desarrollar

Genéricas

5. Desarrolla innovaciones y propone soluciones a problemas a partir de métodos establecidos.
6. Sustenta una postura personal sobre temas de interés y relevancia general, considerando otros puntos de vista de manera crítica y reflexiva.
9. Participa con una conciencia cívica y ética en la vida de su comunidad, región, México y el mundo.
10. Mantiene una actitud respetuosa hacia la interculturalidad y la diversidad de creencias, valores, ideas y prácticas sociales.

Disciplinares

2. Sitúa hechos históricos fundamentales que han tenido lugar en distintas épocas en México y en el mundo en relación al presente.
3. Interpreta su realidad social a partir de procesos históricos locales, nacionales e internacionales que la han configurado.
5. Establece la relación de las dimensiones políticas económicas, culturales y geográficas de un acontecimiento.
7. Evalúa las funciones de las leyes y su transformación en el tiempo.
9. Analiza las funciones de las instituciones del Estado Mexicano y la manera en que impactan la vida.

Atributos

- 5.3 Identifica las regularidades que subyacen a los procesos naturales y sociales, indagando además los estados de incertidumbre que generan dichos procesos.
- 6.1 Selecciona, interpreta y reflexiona críticamente sobre la información que obtiene de las diferentes fuentes y medios de comunicación.
- 9.1 Privilegia el diálogo como mecanismo de solución de los conflictos.
- 9.2. Toma decisiones a fin de contribuir al desarrollo democrático de la sociedad, concebido como un estilo de vida basado en el diálogo, tolerancia, crítica, justicia y libertad.
- 9.6. Advierte que los fenómenos que se desarrollan en los ámbitos local, nacional e internacional ocurren dentro de un contexto global interdependiente.
- 10.1. Muestra respeto por la diversidad de culturas, credos, razas, así como por las preferencias individuales, sociales o grupales en los ámbitos religioso, cultural, ideológico y político.
- 10.3. Asume que el respeto de las diferencias es el principio de integración y convivencia en los contextos local, nacional e internacional.

Sinaloa en el periodo de 1910 al 2000

Propósito: Explica críticamente los periodos de la historia de Sinaloa de 1910 al 2000, a fin de interpretar críticamente la conformación actual de la entidad en los ámbitos económicos, políticos y sociales actuales

Unidad IV

Contenido de la unidad

1. Aspectos políticos de la revolución en Sinaloa (1909-1920).
 - 1.1 Antecedentes: el ocaso del cañedismo.
 - 1.2 Etapas de la lucha armada: Maderismo y Constitucionalismo.
 - 1.3 La escisión de los revolucionarios en las regiones de Sinaloa: la rebelión indígena.
 - 1.4 La constitución de 1917 y sus efectos en Sinaloa.
2. La etapa de la reconstrucción económica y social en Sinaloa 1920-1934.
 - 2.1 La transición productiva: de la minería a la agricultura.
 - 2.2 Balance socioeconómico de los gobiernos sinaloenses del periodo.
 - 2.3 Educación y salubridad pública en Sinaloa.
3. El periodo 1934-1960 en la entidad sinaloense
 - 3.1 La reforma agraria y los conflictos emanados de la misma en algunas regiones de Sinaloa.
 - 3.2 Los gobiernos estatales: obra pública y social.
 - 3.3 La consolidación de la entidad como productora y exportadora de hortalizas.
 - 3.4 Los procesos de migración campo-ciudad y urbanización en Sinaloa.
4. Sinaloa en la segunda mitad del siglo XX.
 - 4.1 Conflictos sociales: movimientos campesinos y lucha magisterial 1950-1970 y movimiento universitario 1968-1976.
 - 4.2 Los últimos tiempos 1970-2000, un panorama general.
5. Reconsideraciones sobre la evolución de Sinaloa durante el siglo XX.
 - 5.1 Vida cotidiana y cultura popular en Sinaloa, las fiestas y música.
 - 5.2 Transformaciones generadas por la revolución: La construcción de ferrocarriles, Carreteras e infraestructura.

ÍNDICE DE IMÁGENES

Nombre de imágenes y fuentes

1. *Llegada del gobernador Diego Redo en la estación de Culiacán, agosto de 1909.* Colección Tamayo, p. 56
2. *Jefes revolucionarios 1911.* Colección Tamayo, p. 68.
3. *El joven Rafael Buelna Tenorio (1890-1924).* https://es.wikipedia.org/wiki/Rafael_Buelna 15 feb
4. *Club anti reeleccionista de Guasave.* https://www.google.com.mx/search?q=clubes+antirreeleccionistas+en+sinaloa&biw=1600&bih=805&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwjx6r7Ww-HKAhXMOsYKHfzMDHAQ_AUIBygC#imgrc=_5 5 de febrero 2016
5. General Ramón F. Iturbe acompañando al Coronel Luis G. Morelos momentos antes del fusilamiento de éste último, junio 1911. Colección Tamayo, p. 75
6. *Mesa directiva del club anti-Reeleccionista de Culiacán 1909.* https://www.google.com.mx/search?q=clubes+antirreelccionistas+de+culiacan&biw=1600&bih=805&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwi9zNi7xeHKAhXINSYKHCrjDoYQ_AUIBygC#imgrc=3aYw_DqQMajNYM%3a 5 de febrero de 2016.
8. *Al centro Ing. Manuel Bonilla y Gral. Juan M. Banderas, a los lados el secretario y ayudante de Banderas en la toma de Culiacán (1911).* Colección Tamayo p. 75
8. *Revolucionarios en Culiacán, Melquiades Melendres y su guerrilla 1912.* Colección Tamayo, p. 71
9. *Jefes revolucionarios.* Colección Tamayo, p. 71
10. *Prisioneros zapatistas de las fuerzas de Antuna 12 de mayo de 1912.* Colección Tamayo, p. 73
11. *Gral. Ángel Flores (1883-1926).* https://www.google.com.mx/search?q=constitucion+politica+del+estado+de+sinaloa+de+1917&biw=1600&bih=805&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwjr6K2k06fLAhUCnIMKHcbybhOQ_AUIBigB&dpr=1#tbm=isch&q=general+angel+flores&imgrc=R-9tUBggPDYNKM%3A
12. *Compañía azucarera de Los Mochis.* <http://macroeconomia.com.mx/revista/wp-content/uploads/2010/02/pag56-198.jpgh>
13. *Batallón de indios Yaquis en el ejército Constitucionalista.* http://www.laizquierdasocialista.org/files/11873663_1062761310403849_2832861722826392817_n.jpg
14. *Felipe Bachomo (1883-1916).* https://www.google.com.mx/search?q=el+tercer+batallon+de+sinaloa&biw=1600&bih=805&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwip35ackJHLahVkuIMKHZ74C8EQ_AUIBigB#tbm=isch&q=felipe+bachomo&imgrc=c-0k35oGqxFnJM%3A
15. *Gral. Ramón F. Iturbe (1889-1970).* https://www.google.com.mx/search?q=ramon+f+iturbe&biw=1600&bih=805&tbm=isch&imgil=J87qCRahKizwSM%253A%253Bd4bLmU4bQk2xSM%253Bhttp%25253A%25252F%25252Fahgs.gob.mx%25252Framon-f+iturbe%25252F&source=iu&pf=m&ftr=J87qCRahKizwSM%253A%25252Cd4bLmU4bQk2xSM%252C_&usq=__2j4TZp8U1xzOYntJCrwAVfPargo%3D&ved=0ahUKEwivkMcyiJHLahWBYIMKHAMLBxsQyjcLW&ei=NPvNVq-mB4Grjwsjy5TYBw#imgrc=_
16. *Calle del Comercio (hoy Gral. Ángel Flores, principios del siglo XX).* Colección Tamayo.
17. *La arriería.* <https://www.google.com.mx/search?q=arrieria+en+sinaloa+y+durango&biw=1600&bih=783&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwiVx8DMgrLLahWmmMKHTWzAEQQAUIBigB#imgrc=sWn8Usdzsyw4TM%3A>
18. *Mineral de Nuestra Señora, Cosalá Sinaloa.* https://www.google.com.mx/search?q=EL+MINERAL+DE+NUESTRA+SE%C3%91ORA+SIGLO+XIX&biw=1600&bih=783&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwioifL6_P_LAHUBWmmMKHZbkBbEQ_AUIBigB#tbm=isch&q=EL+MINERAL+DE+NUESTRA+SE%C3%91ORA+EN+COSALA+SIGLO+XIX&imgrc=ZzaAZWRGHCcFM%3A
19. *El Rosario Sinaloa.* https://www.google.com.mx/search?q=EL+MINERAL+DE+NUESTRA+SE%C3%91ORA+SIGLO+XIX&biw=1600&bih=783&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwioifL6_P_LAHUBWmmMKHZbkBbEQ_AUIBigB#tbm=isch&q=EL+MINERAL+DEL+ROSARIO&imgrc=W4DGsi2cs5UCOM%3A
20. *Cosalá Sinaloa.* https://www.google.com.mx/search?q=cosala+sinaloa&biw=1600&bih=783&source=lnms&tbm=isch&sa=X&sqi=2&ved=0ahUKEwiG7u-CyonMAhVXZGMKHTzfd7MQ_AUIBygC#imgrc=iVQMT6knbDio6M%3A
21. *Hortalizas sinaloenses de exportación.* <http://codesin.mx/news/reflexion-hortalizas-transformacion-de-la-agricultura-de-sinaloa>
22. *La sierra de Sinaloa.* <http://www.citsinaloa.gob.mx/es/sinaloa/recursos.html>
23. *Centro escolar Revolución hoy Escuela Primaria Álvaro Obregón.* <https://www.flickr.com/photos/99115493@N08/19314776449>
24. *Hospital del Carmen en Culiacán.* <http://wikisinaloa.org/wp-content/uploads/2014/12/Hospital-del-Carmen.jpg>
25. *La peste en México durante la revolución: la influenza española.* <https://depolitica20yotrosdemonios.wordpress.com/2013/08/05/la-pesto-en-mexico-durante-la-revolucion-la-influenza-espanola-de-1918/La-gripe-espanola>
26. *Hospital Civil de Culiacán en los años treinta.* Colección Tamayo.
27. *Gobernador Gabriel Leyva Velázquez.* <http://ahgs.gob.mx/gabriel-leyva-velazquez-1958-1962/>
28. *Representación sobre Política agraria cardenista en México.* http://equipo4grupo463.blogspot.mx/2015_04_01_archive.html
29. *General Macario Gaxiola.* <http://www.lavozdelnorte.com.mx/semanario/2011/03/13/la-acrisolada-honradez-del-general-macario-gaxiola/>
30. *Ampliación de la Avenida A. Obregón a fines de los cincuenta.* Colección Tamayo f. 48.
31. *Antiguo paseo Humaya, hoy paseo Niños Héroes.* Colección La Crónica de Culiacán
32. *Agroexportación en Sinaloa.* <http://www.tierrafertil.com.mx/wp-content/uploads/2015/01/Garbanzo.jpg>
33. *Presa Sanalona.* https://www.google.com.mx/search?q=presa+sanalona&biw=1600&bih=783&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEWj17tOj9LHMAhUJ_mMKHSWpDY8Q_AUIBygC#imgrc=tUzpzFdnXU9XAM%3A
34. *Ingenio Central Sanalona, posteriormente ingenio Rosales en Costa Rica, Sinaloa.* <http://www.tripmondo.com/mexico/sinaloa/villa-de-costa-rica/>
35. *La pesca del camarón.* <http://www.mexicanbusinessweb.mx/negocios-rentables-en-mexico/oportunidades-de-negocio-en-sinaloa/la-pesca-de-camaron-se-triplica-en-sinaloa/>
36. *La migración campo-ciudad.* <https://lacamadepiedra.files.wordpress.com/2012/05/pais-revolucionario-jpg>
37. *Paisajes urbanos de Culiacán en los años cincuenta.* La crónica de Culiacán

38. *Hotel El Mayo años cincuenta*. Colección La Crónica de Culiacán
39. *Expo Maíz CNC Sinaloa 2014*. [https://www.google.com.mx/search?q=Sociedad+de+Inter%C3%A9s+Colectivo+Agr%C3%ADcola+\(SICAE\),&biw=1600&bih=783&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwigdf86aXNAhVL6IMKHw90AsGQ_AUIBIB#tbm=isch&q=cnc+sinaloa&imgrc=qWgX765ZoyKy_M%3A](https://www.google.com.mx/search?q=Sociedad+de+Inter%C3%A9s+Colectivo+Agr%C3%ADcola+(SICAE),&biw=1600&bih=783&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwigdf86aXNAhVL6IMKHw90AsGQ_AUIBIB#tbm=isch&q=cnc+sinaloa&imgrc=qWgX765ZoyKy_M%3A)
40. *Movimiento de maestros del Distrito Federal en 1956*. http://historia2tercerbloque.blogspot.mx/2012_04_01_archivo.html
41. *Universidad Socialista del Noroeste años treinta*. <http://web.uas.edu.mx/web/index.php?seccion=nuestra-universidad&nuestra-universidad=historia-uas>
42. *Movimiento estudiantil de los setenta*. <http://infotodomexico.com/infotodo/el-ipn-y-el-68%E2%80%B2-no-son-los-unicos-movimientos-estudiantiles/>
43. *Movimiento estudiantil en la UAS, años setentas*. https://www.google.com.mx/search?q=movimiento+estudiantil+de+1972+en+sinaloa&biw=1600&bih=783&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwjhg7zLfnAhvX52MKHQGUDYUQ_AUIBIB#imgrc=ropp_Vi1UBgm2M%3A
44. *Marcha pro-municipalización de Salvador Alvarado años sesentas*. <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=178144465617841&set=a.110563682375920.15119.10002668674787&type=3&theater>
45. *Edicto en Diario Oficial del Estado de Sinaloa de 1982 sobre la creación del municipio de Navolato*. <http://www.paginas-prodigy.com/jovenescontoledo/unpocodehistoria.html>
46. *Culiacán durante 1940*. Colección Tamayo, p. 30
47. *Ampliación de la avenida Alvaro Obregón en Culiacán a finales de los cincuenta*. Colección Tamayo, p. 48
48. *Presa Sanalona*. https://www.google.com.mx/search?q=presa+miguel+hidalgo+y+costilla&biw=1600&bih=783&source=lnms&tbm=isch&sa=x&ved=0ahUKEwi9tLyJ36rNAhVC2GMKHcbxCKsQ_AUIBIB#tbm=isch&q=presa+adolfo+lopez+mateos&imgrc=rr7Im4AQSISSEM%3A
49. *Presa Josefa Ortiz de Domínguez*. https://www.google.com.mx/search?q=presa+miguel+hidalgo+y+costilla&biw=1600&bih=783&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwi9tLyJ36rNAhVC2GMKHcbxCKsQ_AUIBIB#tbm=isch&q=presa+josefa+ortiz+de+dominguez&imgrc=uD8xxOGgf20wiM%3A
50. *Carretera Mazatlán-Durango*. https://www.google.com.mx/search?q=los+enfermos+de+sinaloa&biw=1600&bih=783&source=lnms&tbm=isch&sa=x&ved=0ahUKEwj44Kn39K_NAhUPEFIKHQBnckkQ_AUICCGD#tbm=isch&q=carretera+mazatlan+durango+libre&imgrc=PfmzQM T88Ai7TM%3A
51. *Alfonso G. Calderón*. https://www.google.com.mx/search?q=los+enfermos+de+sinaloa&biw=1600&bih=783&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwj44Kn39K_NAhUPEFIKHQBnckkQ_AUICCGD#tbm=isch&q=alfonso+g+calderon&imgrc=oCleFO4n6tf7zM%3A
52. *Antonio Toledo Corro*. https://www.google.com.mx/search?q=los+enfermos+de+sinaloa&biw=1600&bih=783&source=lnms&tbm=isch&sa=x&ved=0ahUKEwj44Kn39K_NAhUPEFIKHQBnckkQ_AUICCGD#tbm=isch&q=antonio+toledo+corro&imgrc=B80DbicsjKcJqM%3A
53. *Francisco Labastida Ocho*. https://www.google.com.mx/search?q=los+enfermos+de+sinaloa&biw=1600&bih=783&source=lnms&tbm=isch&sa=x&ved=0ahUKEwj44Kn39K_NAhUPEFIKHQBnckkQ_AUICCGD#tbm=isch&q=fofo+oficial+de+francisco+labastida+ochoa+governador+&imgrc=8ERu4KFSV3hpmjM%3A

Criterios de aprendizaje de competencias genéricas

- 5.3.1 Analiza las regularidades e incertidumbres que subyacen en los procesos sociales y naturales, diferenciando la forma de interpretación de cada uno de ellos.
- 6.1.1 Reflexiona sobre la información que obtiene, valorando e incorporando las aportaciones de los autores.
- 9.1 Propone el diálogo como mecanismo de solución de los conflictos de su propio contexto, describiendo las formas en que este se puede llevar a cabo.
- 9.2 Distingue las diferencias existentes entre una sociedad democrática y una autoritaria, a partir de las características de las mismas.
- 9.6 Analiza la relación de fenómenos sociales de los ámbitos local, nacional e internacional, caracterizando la interdependencia de los mismos.
- 10.1 Establece relación de semejanza y diferencia entre las distintas manifestaciones religiosas, culturales, ideológicas y políticas de acuerdo a sus características.
- 10.3 Analiza diferentes movimientos y/o problemáticas sociales y/o culturales, considerando las posibles diferencias étnicas, raciales, sociales e ideológicas que la originan.

Criterios de aprendizaje de las competencias disciplinares

- 2.1 Describe acontecimientos históricos de México y Sinaloa durante el siglo XX, estableciendo su relación con los acontecimientos y procesos actuales.
- 3.1 Interpreta su realidad social, mediante el estudio de procesos históricos regionales y nacionales del siglo XX.
- 5.1 Analiza reflexivamente la relación de las dimensiones políticas, económicas, culturales y geográficas de acontecimientos del siglo XX en México.
- 7.1 Explica el proceso de transformación de la Constitución Mexicana de 1857 respecto a la de 1917, reconociendo su impacto en la vida política actual del país.
- 9.1 Describe las funciones de las instituciones que emergen de la Revolución Mexicana considerando el impacto actual en su cotidianidad.



Imagen 1. Llegada del gobernador Diego Redo a la estación de Culiacán, en agosto de 1909

1. ASPECTOS POLÍTICOS DE LA REVOLUCIÓN EN SINALOA (1909-1920)

1.1 Antecedentes: el ocaso del cañedismo

La era de Francisco Cañedo fue de relativa estabilidad política para la entidad sinaloense; de los nueve periodos gubernamentales transcurridos entre 1876 y 1909, siete fueron ejercidos por el general Cañedo y solo dos (1880-1884, 1888-1892) por el ingeniero Mariano Martínez de Castro, su leal colaborador. Dicha estabilidad fue resultado de la eficiente represión de Cañedo en el estado, destacando durante el primer periodo de gobierno entre 1877 y 1880 el gran número de asesinatos y ejecuciones, mediante simulacros de juicios a delincuentes y personalidades desafectas al gobernador. Entre estos asesinatos sobresalieron los del periodista José Cayetano

Valadés, el del general Jesús Ramírez Terrón y el de Heraclio Bernal.

1.2 Etapas de la lucha armada: Maderismo y Constitucionalismo

El Maderismo

A la muerte del gobernador Francisco Cañedo en junio de 1909, fue designado gobernador interino Heriberto Zazueta, para concluir el periodo que expiraba en 1912 y convocar a elecciones extraordinarias ese mismo año. Entre los aspirantes a las candidaturas para el periodo de 1912 a 1916 se encontraban Diego Redo de la Vega, Juan B. Rojo, Jesús Uriarte, Heriberto Zazueta, José Ferrel y varios más. Sin embargo al conocerse la noticia de que en la Ciudad de México se apoyaba a Diego Redo, los demás aspirantes, excepto Ferrel, retiraron sus postulaciones.

José Ferrel fue el único candidato que prosiguió con una vigorosa campaña política con el apoyo de grupos intermedios de la sociedad. Se formaron clubes políticos en Mazatlán, Guasave, Angostura, Mocorito y Villa de Sinaloa. En Culiacán los estudiantes del Colegio Rosales desarrollaron movilizaciones en favor de Ferrel, de las cuales formó parte el estudiante Rafael Buena Tenorio. Otros grupos de apoyo a la candidatura de Ferrel fueron algunos periodistas y periódicos críticos como el editor *El Paladín* de El Fuerte, *El Alfiler* y *El Correo de la Tarde de Mazatlán*, mismos que se unieron a la causa de la oposición. Los simpatizantes de José Ferrel se sumaron al movimiento anti-releccionista aunque con ciertas reticencias.



Ampliando el horizonte histórico

Los Gobernadores de Sinaloa de 1910 a 1933

Desde el inicio de la revolución mexicana y los años previos al inicio del gobierno del general Lázaro Cárdenas (1910-1933), debido a la inestabilidad política la entidad fue mandatada tanto por gobernadores provisionales, interinos, y en menor proporción como resultado de procesos electorales.

Los gobernadores de Sinaloa en esos años fueron los siguientes:

Diego Redo de la Vega (1909-1911); Manuel Bonilla, interino (1911); Celso Gaxiola Rojo, interino (1911); Juan M. Banderas, interino (1911); José María Rentería, (1911-1912); Gral. José Delgado, interino (1912); Gral. Felipe Riveros (1912-1914); Ing. Manuel Rodríguez, provisional (1915-1916); Isauro Ibáñez, interino (1916); Gral. Ángel Flores, interino (1916); Gral. Manuel Mezta, interino (1916 -1917); Gral. Ángel Flores, interino (1917); Gral. Ignacio Pesqueira, interino (1917); Gral. Ramón Fuentes Iturbe (1917- 1919); Mayor Eliseo Quintero (1919); Miguel L. Ceceña (1919-1920); Gral. José Aguilar Barraza (1920-1923); Lic. Victoriano Díaz Angulo (1923); Alejandro R. Vega (1925-1928), Ing. Juan de Dios Bátiz Paredes (1926-1927); Gral. Macario Gaxiola Urías (1929-1932) y el Profr. Manuel Páez (1933-1936).

(Figuroa, 1986, p. 41-98)

En el contexto de las elecciones de 1909, la vieja élite cañedista, se disciplinó alrededor de Diego Redo e impulsó una activa campaña política. Las elecciones tuvieron lugar el domingo 8 de agosto, y el día 25 la legislatura declaró a Diego Redo gobernador electo. El nuevo gobernador tomó posesión el 27 de septiembre, prolongando la vieja política del cañedismo que solo la revolución logró concluir (López, 2011, p. 190).



Imagen 2. Jefes revolucionarios 1911



Ampliando el horizonte histórico

General Rafael Buelna Tenorio

Rafael Buelna Tenorio. Militar con grado de general nacido en Mocorito Sinaloa en 1906. Ingresó al Colegio Nacional Rosales, colaboró con el *Correo de la Tarde* de Mazatlán expresando sus ideas críticas a la dictadura porfirista.

A la muerte de Francisco Cañedo, se afilió a la candidatura de José Ferrel por la gubernatura del Estado, compitiendo contra Diego Redo. Posteriormente fue expulsado del Colegio Rosales por sus ideas de oposición. En 1910 se unió a la Revolución en Tepic y al triunfar Madero en las elecciones de 1911 Buelna regresó al Colegio Rosales como estudiante. Hacia 1913 se levantó en armas nuevamente contra V. Huerta, a la muerte de Madero.

Participó de manera crítica en diversos momentos de la revolución mexicana del siglo XX, hasta su muerte en 1923 en el movimiento de apoyo de varios generales a la candidatura presidencial de Adolfo de la Huerta (Sinagawa, 2013, pp. 111-116).



Imagen 3. El joven Rafael Buelna Tenorio (1890-1924)

En mayo de ese mismo año (1909), en la ciudad de México se había iniciado el movimiento anti-releccionista impulsado por Francisco I. Madero, con miras a participar en las elecciones nacionales de 1910. Madero encontró condiciones favorables en Sinaloa, debido a la campaña local que se había desarrollado meses atrás; logrando formar los clubes anti-releccionistas de Mazatlán, Culiacán y Angostura. De ahí emergieron activos luchadores políticos

como el ingeniero Manuel Bonilla, Felipe Riveros, Rosendo Verdugo y el profesor Gabriel Leyva Solano, quienes extendieron la organización maderista a otros puntos del estado (Ortega, 1999, pp. 268-269).

La lucha armada contra la continuidad de la dictadura porfirista en México se organizó en Sinaloa en torno al *ferrelismo*, movimiento político militar que pretendía romper la continuidad del cacicazgo ejercido por más de tres décadas, a través del gobierno de Diego Redo. Frente a las diversas expresiones sociales y militares de inconformidad, el gobernador Redo enfrentó la situación, persiguiendo con violencia a los maderistas y manipulando las elecciones.

La represión del régimen obligó a *El ferrelismo* a organizarse a partir de juntas secretas, donde se presentó el Plan de San Luis, con 25 conjurados entre los que se contaban a Juan M. Banderas, Ramón F. Iturbe, José María R. Cabanillas y Manuel Vega. Posteriormente, este movimiento se manifestó bajo la forma de guerrilla contra la dictadura cañedista. Mientras tanto los prefectos y directores políticos condujeron las elecciones como era costumbre en Sinaloa, y el fraude se consumó el 11 de julio de 1910 al legitimar los colegios electorales las votaciones de los sinaloenses a favor de la reelección de Porfirio Díaz y Ramón Corral, como presidente y vicepresidente de la república.

Ante esta situación los antirreleccionistas decidieron luchar con las armas, en defensa de los derechos políticos. El 5 de octubre de 1910 Francisco I. Madero proclamó el plan de San Luis que convocaba a la



Huellas...

Gabriel Leyva Solano, fue un abogado defensor de los indígenas de Ocoroni frente al despojo de sus tierras, por parte de los terratenientes del centro-norte de la entidad. Leyva se levantó en armas el 7 de junio de 1910, en oposición al gobierno local, frente al desacato de la ley. Fue asesinado en el Distrito de Sinaloa en junio de 1910, poco antes de la promulgación del Plan de San Luis. Su movimiento fue el preludio de la Revolución mexicana en Sinaloa (Salazar, 2015, p. 25).

rebelión armada el 20 de noviembre. Entre enero y abril de 1911 una sección de las fuerzas revolucionarias al mando de Iturbe bajó de la sierra para combatir en Sinaloa. Gregorio Cuevas inició la rebelión en Mocorito, Manuel Salazar en Copala, Crescencio Gaxiola en Guamúchil, José María Ochoa, hijo del poderoso hacendado Zacarías Ochoa se levantó en Ahome. En el sur del estado se levantaron en armas Claro Molina, Justo Tirado, Ángel Flores y Juan Carrasco entre otros.

La policía rural del estado y las fuerzas del ejército federal reprimieron a los insurrectos. El teniente coronel del ejército federal, Luis G. Morelos, se distinguió por la eficacia con que persiguió a los revolucionarios; sin embargo el movimiento rebelde cobró fuerza y para el mes de mayo era ya vencedor.

Las fuerzas unidas de Ramón F. Iturbe Juan M. Banderas, José María Cabanillas, Claro G. Molina, Herculano de la Rocha y otros jefes que sumaban más de 4 mil soldados desarrollaron las primeras escaramuzas contra el ejército porfirista en las poblaciones de Tamazula, Topia, y el Aguajito en el estado de Durango; lugares donde el general Banderas derrotó al aguerrido coronel Luis G. Morelos.

El 31 de mayo de 1911 fue sitiada la ciudad de Culiacán por vez primera, dos días más tarde cayó Mazatlán y así desapareció el régimen cañedista. Mientras esto ocurría en Sinaloa, Madero y los representantes del gobierno federal habían firmado la paz en ciudad Juárez el 21 de mayo de 1911 y el 25 del mismo mes renunció Porfirio Díaz a la presidencia de la república (Ortega, 1999, p. 270).



Imagen 4. Club anti reeleccionista de Guasave

Posteriormente se desarrollaron otras batallas más, hasta lograr el dominio de las principales ciudades de Sinaloa por parte de las fuerzas revolucionarias el 31 de mayo de 1911 (Sinagawa, 2013, pp. 347-353).

Al ser derrocado el gobierno porfiriano, Francisco I. Madero nombró



Ampliando el horizonte histórico

La toma de Culiacán

El 20 de mayo de 1911 cuatro mil maderistas sitiaron a Culiacán, comandados por Juan M. Banderas, Mateo y Herculano de la Rocha, Claro G. Molina, Gregorio L. Cuevas, José María R. Cabanillas, y los comandantes de guerrillas Cándido Avilés, Conrado Antuna, Martín Elenes, Hilario Nevárez, Agustín Beltrán, Antonio M. Franco, Cipriano Alonso, Francisco Quintero, Antonio Chaires, Mauro Valenzuela, Cruz Medina, Darío Medina, Francisco Ramos Obeso, Eduardo y Miguel Armenta, Arnoldo y Clara de la Rocha y Valentina Ramírez.

Mientras del lado contrario 400 porfiristas guarnecían Culiacán, organizados en varios frentes; Catedral, el cuartel, la prefectura, la Casa de Moneda (Oficina de Correos actual), el Seminario Conciliar (hoy Palacio Municipal, la iglesia del *Santuario*, La casa de Redo (actual Escuela Libre de Derecho), el Palacio de Gobierno (actual Archivo histórico General del Estado de Sinaloa) y la Cárcel Pública (donde se ubica DIFOCUR). La defensa de los frentes antirrevolucionarios la encabezaron los generales Aguilar, Rodríguez, el capitán Herrera y Cairo, Francisco G. Valenzuela y el capitán segundo José Álvarez, el Coronel Luis G. Morelos, el teniente S. Rocha y el teniente Antonio Bazaldúa y el prefecto político de Cosalá José Sabás de la Mora. El 28 de mayo de 1911 se acordó dejar de combatir y el 31 del mismo mes se rindió la ciudad de Culiacán, entregándose las tropas y oficiales porfiristas ante las fuerzas maderistas, a excepción del coronel Morelos quien por no tener información defendió el sitio de *El Santuario* desde la parte más alta hasta el 2 de junio de 1911 (Olea, 1993, pp. 43-45)



Imagen 5.
General Ramón F. Iturbe acompañando al Coronel Luis G. Morelos momentos antes del fusilamiento de éste último, junio 1911.

al ingeniero Manuel Bonilla como delegado en Sinaloa, para atender los asuntos políticos del estado e impedir la ejecución de los jefes vencidos. El exgobernador Diego Redo y el excomandante militar de Sinaloa, el general Higinio Aguilar, recibieron protección del general Juan M. Banderas hasta que salieron del estado de Sinaloa. Celso Gaxiola Rojo ocupó interinamente la gubernatura hasta el 7 de agosto de 1911, cuando se organizó la junta militar de los jefes vencedores y su presidente Juan M.

Imagen 6. Mesa directiva del club anti-Releccionista de Culiacán 1909



Banderas asumió el cargo de gobernador, para convocar a elecciones. Los comicios se celebraron a inicios de septiembre y fue electo el profesor José María Rentería, quien tomó posesión el 27 de agosto para concluir el septiembre del siguiente año.

La firma de los Tratados de Ciudad Juárez el 25 de mayo de 1911, significó el fin a la Revolución y la declaración del triunfo de la misma, signado por Francisco I. Madero. Tras la firma de la paz surgieron una serie de rebeliones en diferentes regiones del país, como la de Emiliano Zapata en Morelos, la de Pascual Orozco y Emilio Vázquez Gómez en Chihuahua y otras más, que tuvieron como común denominador la lucha contra Madero.

El presidente Madero fue considerado por algunos grupos rebeldes como traidor a la revolución, por el incumplimiento de las reformas sociales demandadas. Emiliano Zapata proclamó en Morelos el Plan de Ayala el 24 de noviembre de 1911 demandando la devolución de tierras de las comunidades.

Mientras tanto en Sinaloa, el fin de esta primera etapa de la revolución no significó grandes cambios, la antigua estructura del gobierno quedó casi intacta, al nombrar como gobernador provisional a un personaje salido del gobierno ante-



Huellas del pasado...

La gira presidencial de Madero por el país a inicio de 1910 fue muy importante para la organización de su movimiento. En Sinaloa celebró reuniones en Mazatlán, Culiacán y Angostura, a pesar de los obstáculos. Existía suficiente interés entre cierta gente con poder y prestigio para superar los escollos (López, 2011, p.191).

rior, Celso Gaxiola Rojo, y la continuidad en los cargos de diputados, magistrados y jueces heredados del cañedismo. Ante esta situación, en el mes de julio en Culiacán y Mazatlán los comerciantes miembros de clubes políticos maderistas realizaron manifestaciones políticas contra los personajes del antiguo régimen.

En agosto de 1911, dos meses después del licenciamiento de las tropas, el gobernador interino Gaxiola Rojo renunció y su cargo fue ocupado por Juan Banderas, quien entregó el poder al candidato triunfante José María Rentería. El gobernador Rentería no pudo preservar la unidad en los revolucionarios sinaloenses, buena medida por la oposición de Manuel Bonilla, desde la ciudad de México, prefirió renunciar el 26 de marzo de 1912. Después de las elecciones fue electo Felipe Riveros para la gubernatura de Sinaloa.

Tanto los integrantes del antiguo régimen como los seguidores más conservadores del Maderismo, temían que los líderes revolucionarios hicieran cambios radicales en las estructuras de gobierno (Perea, 2011, pp. 55-59). Hacia 1912 operaban en Sinaloa grupos que se decían adeptos al zapatismo y eran denominados como tales por las autoridades de la entidad y si bien dicho movimiento duró poco, no pasó inadvertido. Entre los principales representantes del zapatismo se entontaban Conrado Antuna, Francisco Quintero, Roberto Almada y Miguel Vega. Vega y Antuna presentaron el Plan de Ayala en Navolato a finales de noviembre de 1911, al enterarse de la detención de Juan M. Banderas en la capital del país, con lo que se reavivó el fuego de las armas en Sinaloa. Para febrero de



Imagen 7. Al centro Ing. Manuel Bonilla y Gral. Juan M. Banderas, a los lados el secretario y ayudante de Banderas en la toma de Culiacán (1911).

1912, era ya muy evidente el despliegue de fuerzas zapatistas a lo largo y ancho del estado (Cázares, 2011, p. 122). En general los revolucionarios sinaloenses eran partícipes del descontento y opo-



Ampliando el horizonte histórico

Gral. Juan M. Banderas (1880-1918)

General, jefe de la junta revolucionaria de Sinaloa y gobernador interino, ante la renuncia del gobernador interino Lic. Celso Gaxiola Rojo.

Nació en Tepuche cerca de Culiacán. Al asesinar a un minero norteamericano por impedir el maltrato a los peones, se vio obligado a huir. Ante esta circunstancia fue protegido por el cacique local Fortunato de la Vega y se convirtió en guardia de los fundos mineros y posteriormente en guardaespaldas de Diego Redo.

Banderas se adscribió al Maderismo y se convirtió en el cabecilla de un amplio contingente contra Porfirio Díaz. Después de varias victorias se reunió con los demás grupos maderistas, para sitiar Culiacán hacia 1911. Fue acusado y encarcelado por el gobierno federal como responsable del fusilamiento del Coronel Luis G. Morelos pero logró huir durante la Decena trágica, refugiándose con Emiliano Zapata, quien lo comisionó como observador en la Convención de Aguascalientes. Posteriormente se sumó a la causa de Francisco Villa y operó en Sinaloa contra los constitucionalistas. Participó activamente, hasta deponer las armas en diciembre de 1915. Murió asesinado en la Ciudad de México en febrero de 1918 a manos del coronel Miguel A. Peralta (Ortega, 1987, pp. 319-326; Sinagawa, 2013, p. 79)



Imagen 8. Revolucionarios en Culiacán, Melquiades Melendres y su guerrilla 1912.



Imagen 9. Jefes revolucionarios

sición al licenciamiento de las tropas ordenado por el presidente Madero, de manera tal, que otro de los pronunciamientos a favor del Plan de Ayala se dio en Mocorito en febrero de 1912. Las ideas agraristas respecto a la restitución de las tierras de las comunidades, fueron acogidas entre los campesinos sinaloenses; sin embargo su movimiento estuvo mal preparado y careció de unidad.

Entre febrero y marzo de 1912 se desarrollaron combates entre los zapatistas sinaloenses contra las fuerzas federales en Mocorito, Tomini, Guadalupe de los Reyes, Concordia, el Verde, Siqueiros, el Roble, San Ignacio, la villa de Sinaloa, Estación Retes, Pericos y Palos Verdes (Olea, 1993, pp. 68-71).

El constitucionalismo en Sinaloa

En febrero de 1913 ocurrieron los hechos conocidos como la Decena trágica concluyendo con la muerte del presidente Madero la noche entre el 22 y 23 de febrero de 1913 y la usurpación de la presidencia por Victoriano Huerta. La mayor parte de los gobernadores de los estados aceptaron al gobierno surgido del cuartelazo, Felipe Riveros gobernador de Sinaloa, comunicó



Huellas del pasado...

El zapatismo en Sinaloa

El zapatismo en Sinaloa fue una propuesta de oposición al Maderismo, al que se dirigían las baterías y los recelos de una clase social afectada por la revuelta política nacional, generada por la caída del porfiriato; uno de estos casos fue el de Jesús y Jorge Almada, empresarios de Navolato, cuyo posicionamiento político en el zapatismo era contra el presidente Madero. Las acciones desplegadas por los zapatistas en Sinaloa eran diferentes a las del movimiento morelense, pues si bien las fuerzas rebeldes de Antuna, Vega y Quintero se cobijaron bajo los ideales de esta facción revolucionaria, no hicieron ningún intento por repartir la tierra.

(Lazcano, 1992, p. 26; Cázares, 2011, pp. 123-125)

a Victoriano Huerta la adhesión de su gobierno el 27 de febrero; no obstante Huerta lo hizo aprender y nombró gobernador al general José L. Legorreta. Riveros fue procesado por sedición, pero fue absuelto y liberado; en abril del mismo año, se unió a los rebeldes sinaloenses.

Entre marzo y junio de 1913 surgieron pequeños grupos de insurrectos en diversos puntos del estado: el Coronel José María R. Cabanillas en Tamazula, Macario Gaxiola en Los Mochis, el Coronel José María Ochoa en Ahome y Juan Carrasco en el sur del estado. Los rebeldes sinaloenses se sumaron al movimiento constitucionalista en contra Victoriano Huerta en 1913 y bajo el mando militar y político de los generales Ramón F. Iturbe y Felipe Riveros (gobernador), se organizó el constitucionalismo en Sinaloa.

Iturbe estableció su centro de operaciones en San Blas, por entonces estación de enlace del Ferrocarril Sudpacífico con el Kansas City México and Oriente, desde donde dirigió algunas exitosas ofensivas contra el ejército federal en Topolobampo, Cerro del Sufragio, Mocerito, Los Mochis y la Villa de Sinaloa entre agosto y octubre de 1913.

El 9 de agosto el general Ángel Flores ocupó el puerto de Mazatlán, quedando el estado bajo el control de los constitucionalistas. Seis días después el ejército vencedor entró en la ciudad de México con destacados sinaloenses como Juan M. Banderas, Rafael Buelna, Salvador Alvarado, Francisco R. Serrano, Benjamín Hill, Ramón F. Iturbe, Ángel Flores y soldados reclutados de entre los campesinos y obreros de Sinaloa (Ortega, 1999, pp. 270-273).

1.3 La escisión de los revolucionarios en las regiones de Sinaloa: la rebelión indígena

En la entidad la división de las huestes revolucionarias de villistas y carrancistas se orientó a favor del villismo. El gobernador Felipe Riveros convocó a los jefes militares de Sinaloa a sumarse al villismo en octubre de 1914; sin embargo, casi todos fueron leales a Carranza, por lo que Riveros tuvo que huir del estado el 20 de noviembre de 1914, acompañado de sus seguidores (Ortega, 1999, p. 274).

La rebelión indígena

En el bajo los villistas fueron derrotados por los obregonistas entre abril y junio de 1915; mientras en Sinaloa el Gral. Ángel Flores, representante del obregonismo obligó a los indígenas mayos a replegarse derrotados al norte con las fuerzas villistas de José María Maytorena en Sonora.

La última rebelión indígena de grandes repercusiones sociales del

Huellas...

Miguel Vega y Conrado Antuna presentaron el Plan de Ayala en Navolato a finales de noviembre de 1911

Imagen 10.
Prisioneros zapatistas de las fuerzas de Antuna
12 de mayo de 1912





Ampliando el horizonte histórico

Gral. Ángel Flores (1883-1926).

Militar, Gobernador de Sinaloa y candidato a la presidencia de la república. Nació en San Pedro, hoy municipio de Navolato. Fue grumete en el vapor Altata en el que recorrió varias partes del mundo. Se unió a la candidatura de José Ferrel contra Diego Redo y posteriormente luchó a favor de Madero. Se unió al constitucionalismo y fue general al servicio de V. Carranza contra los convencionistas de Aguascalientes.

Ángel Flores acompañado de sus jefes Anatolio B. Ortega, José Aguilar Barraza, Guillermo Nelson, Mateo de la Rocha, Pablo E. Macías, Rodolfo G. Robles derrotó a los villistas de Sonora en Navojoa en 1915, posteriormente apoyó al Plan de Agua Prieta encabezado por el general Álvaro Obregón. En 1920 Resulto electo gobernador del estado para el periodo 1920-1924, pero pronto solicitó licencia a la Cámara de Diputados para separarse de su cargo, al ser nombrado Jefe de la Primera División del Noroeste por el general Obregón.

A la visión del Gral. Ángel Flores se debe la construcción del Canal Rosales y la autonomía de Angostura como municipio segregado de Mocorito en 1917, al igual que Choix y Ahome, antiguas directorías de El Fuerte convertidas en municipios.

En 1924 el general Flores se lanzó como candidato a la presidencia de la república para el periodo 1924-1928, perdiendo frente a Plutarco Elías Calles (Sinagawa, 2013, pp. 262-264; Figueroa, 1986, pp. 75-80).



11. Gral. Ángel Flores (1883-1926).

siglo XX en Sinaloa, dio inicio en San Blas municipio de El Fuerte al constituirse un ejército de seis mil indígenas de las poblaciones de San Miguel Zapotitlán, Mochicahui, Jahuara y Camayeca, armados con arcos y jaras, y los menos con viejas pistolas y carabinas. El hecho tuvo más relación con las luchas sociales de mayos y yaquis del siglo XIX, que con las diferencias políticas que se ventilaban entre Villa y Carranza.

Los mayos luchaban por la restitución de sus tierras, despojadas a sus comunidades por siglos, encabezados por el caudillo Felipe Bachomo, sumándose a la causa revolucionaria en 1910. Sin embargo, en cinco años de lucha revolucionaria no habían sido cumplidas sus demandas, por lo que al darse la división entre carrancistas y villistas en 1915, optaron por esta última fracción que ofrecía la oportunidad para luchar por sus propios intereses.

1.4 La constitución de 1917 y sus efectos en Sinaloa

El primer Jefe del Constitucionalismo nombró gobernador provisional a

Manuel Rodríguez Gutiérrez, ante el abandono del cargo del gobernador Riveros. Rodríguez concedió importancia al problema agrario y buscó resolverlo, convencido de que la rebelión de los indígenas mayos, tenía por origen el despojo de las tierras a las comunidades indígenas. Trazó un plan de reforma agraria y el reparto agrario inició el 20 de julio de 1915, en favor de los campesinos de Tepuche, de Culiacán, basado en la Ley Agraria expedida por Carranza el 6 de enero de 1915. Ante el desagrado de los terratenientes de Sinaloa, que incidieron de manera directa ante Carranza para la remoción del gobernador que se concretó en marzo de 1916.

Posteriormente Sinaloa tuvo cinco periodos de gubernaturas provisionales encabezadas por Isauro Ibáñez, Ángel Flores, Manuel Mezta e Ignacio Pesqueira.

A mediados de 1916 el presidente Carranza dispuso la celebración de elecciones municipales y la supresión del cargo de jefe político; así como la expedición de la convocatoria para la celebración de un Con-



Huellas...

En el bajo los villistas fueron derrotados por los obregonistas entre abril y junio de 1915



Imagen 12.
Compañía
azucarera
de Los Mochis

greso constituyente para reformar la Constitución de 1857 con los principios por los que habían luchado los revolucionarios.

Los representantes electos para el Congreso constituyente por Sinaloa fueron Pedro Zavala por el distrito de Culiacán, Andrés Margallón por el de Mazatlán, Carlos M. Ezquerro por el de Concordia, Emiliano C. García por el distrito de El Fuerte y Cándido Avilés por el de Mocorito. El Constituyente integrado para tal caso trabajó del 1 de diciembre de 1916 al 31 de enero de 1917 y el 5 de febrero fue promulgada la nueva constitución.

Promulgada la nueva constitución federal, hubo elecciones en los estados para la restauración de los poderes locales y el orden legal en la nación. En Sinaloa las elecciones se llevaron a cabo el 5 de junio de 1917, contendieron los generales Ángel Flores y Ramón F. Iturbe como principales candidatos.

El voto favoreció al general Iturbe, pero fue desconocido por la mayor



Huellas del pasado...

La zafra azucarera de 1914 en Los Mochis y la revolución

La zafra azucarera de 1914 fue buena, de 120 mil toneladas, y todo hubiera ido a pedir de boca, pero hubo asaltos frecuentes de las fuerzas revolucionarias, situación agravada a partir del otoño de 1915.

Después de incursiones veraniegas de las fuerzas indígenas de Bachomo, que habían pasado sin grandes pérdidas, a principios de noviembre Juan Banderas se unió al contingente indígena con un regimiento de villistas que habían venido de Chihuahua a Sinaloa.

Hacia la media noche del 16 de noviembre, Banderas con Bachomo y sus indios, se arrojó sobre la ciudad de Los Mochis, camino a San Blas y llegaron a la Jaula disparando armas y gritando *viva Villa* pasando al galope frente a nuestras casas y dispersándose por la ciudad. Esta noche limpiaron la tienda de la Compañía llamada Comisaría.

Remembranzas de Ross L. Page sobre los Orígenes de las compañías azucareras Águila-Sinaloa.



Imagen 13. Batallón de indios Yaquis en el Ejército Constitucionalista



Huellas...

La rebelión de los indios mayos

La rebelión de los indios mayos fue la manifestación de los problemas sociales del campesinado sinaloense, que venían de muchos años atrás, agudizados durante la era de Cañedo y desatendidos por los gobiernos revolucionarios. Habría que esperar hasta los tiempos de Lázaro Cárdenas para que los reclamos de los indios recibieran atención

(Ortega, 1999, pp. 275-278; Sinagawa, pp. 2013, 66-70).



Ampliando el horizonte histórico

Felipe Bachomo

Líder indígena del valle de El Fuerte, nacido en Jahuara, poblado frente a Mochicahui, peón del hacendado José María Cásarez. A la muerte de Madero se alzó en armas con una tropa formada por mayos, ex peones de las haciendas, despojados de sus ricas tierras en ambas orillas del Río Fuerte, antes Zuaque.

No fue aliado de Carranza, ni de Huerta; no entendía la política: solo estaba al frente de los que reclamaban lo suyo. Por instinto, se lanzó a la revolución enarbolando la única bandera legítima: el despojo de las tierras de que habían sido víctimas los indígenas del norte de Sinaloa.

Bachomo y su gente se sumaron al ejército villista de mil hombres comandado por el general Banderas, cuando éstos últimos llegaron al valle del Río Fuerte derrotados por los constitucionalistas en Chihuahua.

Bachomo se limitaba a perseguir y castigar a los caciques verdugos de su raza, por ello tomó Los Mochis y Ahome entre junio y noviembre de 1915, junto al general Banderas, gritando *viva Villa, mueran los gringos*.

Una de las más importantes incursiones del ejército Bachomista, se dio debido al apresamiento de indios por los caciques de Ahome, para sofocar la rebelión en junio de 1914. Bachomo liberó a sangre y fuego a sus hermanos de raza y ordenó el saqueo de tiendas y casas de los *yoris* de la población.

El general Banderas y Bachomo fueron capturados en diciembre de 1915 para ser juzgados en la ciudad de México. Banderas fue amnistiado y Felipe Bachomo fue trasladado a Culiacán para comparecer ante un consejo de guerra, resultando sentenciado y ejecutado en Los Mochis el 25 de octubre de 1916.

(Sinagawa, 2013, pp. 66-70; Ortega, 1999, pp. 276-277).



Imagen 14.
Felipe Bachomo
(1883-1916).

parte de los ayuntamientos porque no cumplía con los requisitos señalados en la constitución local. La rebelión duró hasta agosto del mismo año, cuando ambas partes llegaron a un acuerdo e Iturbe fue reconocido como gobernador constitucional de Sinaloa.

Las dificultades propiciadas por el desconocimiento del gobernador Ramón F. Iturbe, se resolvieron con la intervención del general Álvaro Obregón con Carlos S. Vega representante de los Ayuntamientos en rebeldía. La inestabilidad política apresuró a la XXVII Legislatura



Ampliando el horizonte histórico

Gral. Ramón F. Iturbe

Gral. Ramón F. Iturbe. Militar desarrolló diversos cargos entre ellos fue Gobernador de Sinaloa, diputado por la XXVII legislatura del Congreso de la Unión, presidente del Frente Democrático Mexicano, agregado militar en la embajada de México en Japón, jefe de la legión de honor mexicana, distinguido en 1966 por el Senado de la República con la medalla Belisario Domínguez.

Nació en Mazatlán y desarrolló sus primeros estudios en el Seminario Conciliar de Sinaloa. Su casa fue depósito de armas y propaganda subversiva. Al ser descubierto por el ejército, huyó a Durango uniéndose a los rebeldes Juan M. Banderas, Antonio Franco y Conrado Antuna, entre otros. Para A. Nakayama es el simbolismo de los levantados contra P. Díaz, buscando otros rumbos para México, y pese a que no poseyó la espectacularidad de los demás adalides, las generaciones de sinaloenses de lo que va del siglo no miraron en el viejo luchador a una reliquia del pasado, sino a la presencia viva de la lucha revolucionaria que encendió al país (Sinagawa, 2013, pp. 347-353; Ortega, 1987, pp. 326-347).



Imagen 15. Gral. Ramón
F. Iturbe (1889-1970).



Imagen 16.
Calle del Comercio
(hoy Gral. Ángel
Flores, principios
del siglo XX)

Constitucional y al Constituyente del estado para la expedición de una nueva Constitución Política, la cual fue firmada en Culiacán el 25 de agosto de 1917, supliendo así a la carta magna de 1894.

La Carta Magna sinaloense de 1917 creó por vez primera una Junta Central de Conciliación y Arbitraje y una Comisión Codificadora de Estudios Administrativos, esta última tenía el objetivo de formular proyectos de adaptación de los códigos civil y de procedimientos penales del estado; asimismo suprimía las prefecturas y directorías políticas, prohibía la reelección del gobernador, y el artículo 15 señalaba los 16 municipios que integraban el estado (aún no existían los de Salvador Alvarado y Navolato que fueron segregados en 1962 y 1982. Es importante mencionar la aportación jurídica del Estado de Sinaloa al derecho Constitucional al proponer el Municipio Libre en el marco de la constitución de 1917 (Olea, 1955, pp. 209-210). Otros de los cambios operados bajo la base de la nueva constitución estatal fue la organización del Departamento

de Justicia y la expedición de las Leyes de Defensoría de Oficio y del Ministerio Público, así como el decreto número 47 para la creación de la Universidad de Occidente, bajo la dirección del doctor Bernardo J. Gastélum, inaugurada el 29 agosto 1918 (Ortega, 1999, pp. 278-281; Olea, 1985, pp. 269-272).



Ampliando el horizonte histórico

Reflexiones sobre la revolución en Sinaloa

La primera década del siglo XX, es un momento adecuado para observar los cambios operados en la sociedad sinaloense; transformaciones profundas, efectos de un proceso de separación del poder civil y religioso, mismo que en el noroeste inició con las reformas borbónicas y culminó con la aplicación de la reforma liberal.

Muchas de estas alteraciones no fueron previstas ni proyectadas por los reformadores liberales, y en estas innovaciones reconocemos ya el rostro del Sinaloa contemporáneo. Sinaloa entró en la modernidad del momento, la que impulsaba el sistema capitalista y consideraba como única vía para que los pueblos no industrializados alcanzaran la prosperidad de que disfrutaban Inglaterra, Francia, Alemania o los Estados Unidos. En Sinaloa avanzó el establecimiento de las relaciones económicas y sociales propias del sistema capitalista, pero no apareció la prometida prosperidad. Para los sinaloenses de la sierra la revolución no trajo cambios prometedores de progreso, y pasada la etapa de la lucha armada, en la que sirvieron como soldados para todos los bandos en conflicto, volvieron a la misma realidad. Tierra pobre, apta para el cultivo de temporal y la cría de escaso ganado y algunas oportunidades para ocuparse en las empresas mineras, o como gambusinos, o bien en trabajo temporal de la agricultura de los valles. Para la sierra sinaloense no hubo revolución.

(Ortega, 1999, pp. 248-249; 291-292)

ACTIVIDADES

Tema 1

Aspectos políticos de la revolución en Sinaloa (1909-1920)

- I.1. Antecedentes: el ocaso del cañedismo
- I.2. Etapas de la lucha armada: Maderismo y Constitucionalismo
- I.3. La escisión de los revolucionarios en las regiones de Sinaloa: la rebelión indígena
- I.4. La constitución de 1917 y sus efectos en Sinaloa

Repaso

I. Contesta las siguientes preguntas tema

1. ¿Cuál era la situación de la población política y social durante los últimos años del cañedismo en Sinaloa?
 2. ¿Cuáles fueron las principales demandas de los dirigentes revolucionarios en Sinaloa?
 3. ¿Cómo se desarrolló la división entre los revolucionarios sinaloenses?
 4. ¿Cuál era la principal demanda de los indígenas en la entidad?
 5. ¿Qué cambios se operan en la entidad con la promulgación de la constitución de 1917?
- II. Analiza con tus compañeros las respuestas obtenidas y elaboren una conclusión.

Investigación

III. Profundiza tu conocimiento sobre la Revolución en Sinaloa y su impacto en la vida cotidiana, revisando fuentes directas sobre este proceso histórico, tales como tu libro de texto, otros libros, fotografías y periódicos de la época.

- Si te interesa la investigación de fuentes históricas de primera mano puedes recurrir a los archivos municipales como la Crónica de Culiacán en el Palacio de la Memoria, el Archivo Municipal de El Fuerte, Concordia y Mazatlán por ejemplo. Así como al Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa

2. LA ETAPA DE LA RECONSTRUCCIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL EN SINALOA 1920-1934

2.1. La transición productiva: de la minería a la agricultura

La fase de la lucha armada de la Revolución mexicana en Sinaloa se extendió de 1910 a 1929, aunque no de manera continua ni generalizada, tuvo efectos negativos sobre el conjunto de la economía del estado, tales como la suspensión de las inversiones para la producción, el retiro de muchos extranjeros con sus capitales, los robos, saqueos, destrucciones y expropiaciones que realizaron los revolucionarios; así como la falta de trabajadores que fueron movilizados para engrosar

la tropa de los ejércitos, tanto revolucionario como federal.

Entre las pérdidas más sensibles se contó la fábrica de hilados y tejidos El Coloso, en Culiacán, incendiada por los revolucionarios en 1911, por pertenecer a la familia Redo. Hubo otras circunstancias adversas que no se debieron directamente a la revolución, como la falta de un sistema financiero y la extrema escasez de circulante que obligó al uso del dólar como moneda de curso legal. Sin embargo, la economía del



Ampliando el horizonte histórico

El transporte entre Sinaloa y Durango a inicios del siglo XX

Todavía bien entrado el siglo XX la situación del transporte terrestre, tanto público como privado en Sinaloa se limitaba al uso de bestias de carga y durante la temporada de lluvias, dicho transporte se veía reducido a su mínima expresión, debido a lo intransitable de los caminos. Las recuas cargadas con barras de plata, chile pasado, queso añejo y tasajos de carne seca, hacían un recorrido de ocho días, cruzando transversalmente la Sierra Madre Occidental; desde la región de los valles donde se encuentra Tepehuanes, a la región de la Sierra, y de las Quebradas, para finalmente arribar a la costa de Pacífico.

El recorrido se hacía con paradas para reabastecimiento y descanso de las recuas y los hombres en San Miguel de los Lobos, Vasacojil, Topia, Coluta, Agua Caliente, Imala y Culiacán. Una vez en Culiacán, la plata era entregada al ferrocarril Culiacán-Altata para su traslado marítimo al extranjero.

De regreso hacia Durango los productos que se llevaban eran sal entera, tasajo de pescado seco, camarones secos, cal, azúcar, harina, manteca, aceite, rollos de manta trigueña



Imagen 17. La arriería

y muchas cosas pequeñas que les encargaba la gente a los arrieros. Esta forma de comercio se suspendió al momento del levantamiento armado de 1910, cuando la revolución mexicana estalló, posteriormente en los años veinte continuó hasta finales de los años cuarenta, cuando empezaba a llegar la avioneta a las poblaciones de Topia y Canelas, y el ferrocarril a Tepehuanes procedente de Durango, lo que vino a desplazar el arrierismo como medio de transporte de víveres (Vidaca, 2008, pp. 28-29)

estado no se paralizó por completo, ni sufrió tanto como en los estados del centro y en Morelos. La minería sinaloense continuó en actividad y los gobiernos revolucionarios impulsaron cuanto pudieron la producción agrícola.

Entre 1910 y 1930 la economía del estado siguió las pautas vigentes desde la era cañedista, en los municipios del sur, especialmente en Mazatlán, la industria de transformación y el comercio formaron el núcleo de su economía; mientras

CUADRO 1. Empresas mineras de mayor importancia en Sinaloa por la cantidad de extracción anual de metales y por su valor de producción

Negociación	Distrito	Producción anual en toneladas		Valor de la producción en pesos	
		1895	1902	1895	1902
Cía. Minera El Tajo	Concordia	-	47, 617	1,014,000	984,570
Neg. Minera El Tajo	El Rosario	50,000		800,000	
Neg. Minera La Guadalupana	El Rosario	20,000		300,000	
Neg. Minera Guadalupe de los Reyes	Cosalá	22,000	15,915	-	1,288,800
Anglo Mexican Mg. Co. Limited	Badiraguato	15,000		500,000	
Mina la Bomba			14,536		307,791
Mina Sta. Rosa			10,157		399,922
Neg. Minera la Pirámide	Sinaloa		20,546		584,526
Cía. Minera de San Vicente	San Ignacio		13,046		241,078

Fuente: Arturo Carrillo Rojas, *Los caballos de vapor*, 1998, pp. 137-138.



Imagen 18. Mineral de Nuestra Señora, Cosalá Sinaloa



Ampliando el horizonte histórico

La propiedad agraria en Sinaloa

La gran propiedad agraria en Sinaloa se conservó porque los diferentes gobernantes la protegieron e impidieron el reparto de tierras, aunque junto a la gran propiedad surgieron también pequeños propietarios de los valles irrigables. Entre 1915 y 1917 se crearon seis nuevos municipios por fragmentación de los anteriores: Escuinapa, Angostura, Elota, Guasave, Ahome y Choix. Si descontamos a Choix, los demás nuevos municipios se formaron en zonas de gran desarrollo económico, y este fenómeno puede indicar que ciertos grupos locales poderosos delimitaron los territorios de su control político.

que en los municipios costeros del centro y del norte del estado fue la agricultura comercial el motor del crecimiento económico, con los mismos cultivos del periodo anterior, la caña de azúcar, el tomate y el garbanzo.

Entrado el siglo XX, si bien, la minería había dado empleo a miles de personas durante años, ésta empezó a declinar en todo el estado. Eventos como la clausura de la Casa de Moneda de Culiacán en 1905 y la posterior agitación social de los últimos años del régimen cañedista en el estado, incidieron en el abandono de la explotación. El reflejo de la situación anterior se expresó de manera tal que hacia 1907 alrededor de trescientas sesenta y nueve minas se encontraban paralizadas en todo el estado, siendo solamente explotadas cincuenta y una. La decadencia de la minería continuó en todos los municipios de Sinaloa en las siguientes décadas del siglo XX.

La riqueza minera de la región extraída de las entrañas de la tierra, no era suficiente para resolver la situación de desigualdad, tanto

CUADRO 2. Principales productos mineros de Sinaloa y valor de la producción en 1902

Distrito	Productos	Valor/producción
El Rosario	Oro, plata, plomo, cobre y bismuto	1,132,984
Concordia	Plata y oro	1,104,326
San Ignacio	Plata y oro	603,171
Cosalá	Oro plomo, plata y cobre	1,481,101
Culiacán	Plata, plomo, antimonio, oro y fierro	38,000
Badiraguato	Oro y plata	258,272
Mocorito	Plata y plomo	36,000
Sinaloa	Oro, plata y plomo	636,526
El Fuerte	Cobre	160,000

Fuente: María del Rosario Vidaca Montenegro (2008). Tesis de maestría

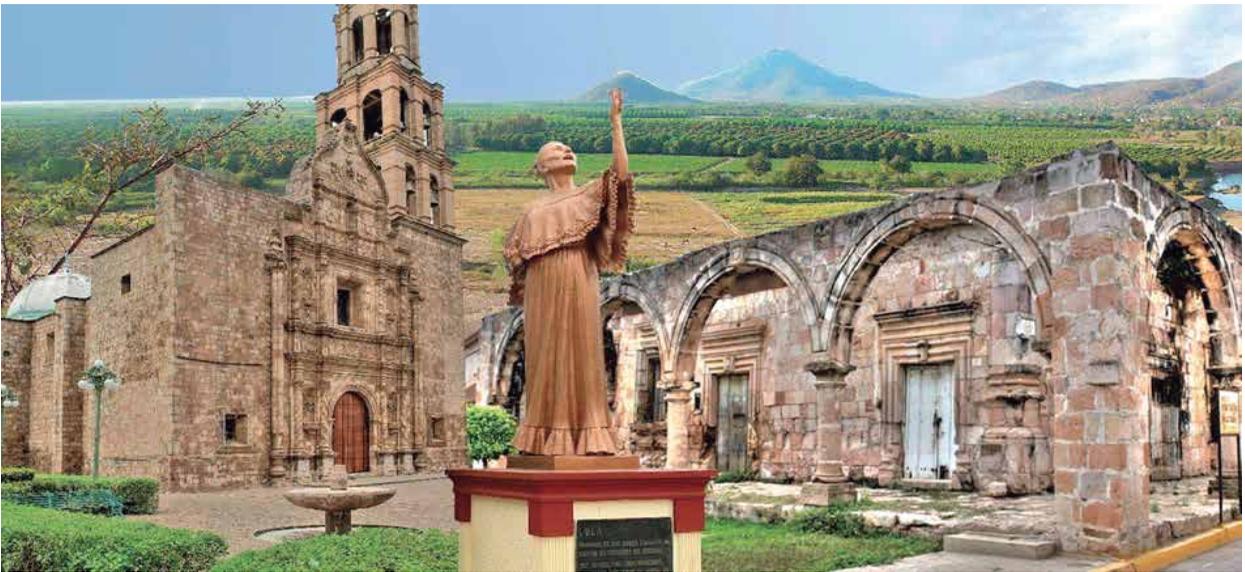


Imagen 19. El Rosario Sinaloa



Imagen 20.
Cosalá, Sinaloa

en término de funciones, como de salarios respecto a los extranjeros. Desigualdad acentuada con el despojo legal de que fueron objeto las comunidades, aunado a los bajos salarios y las difíciles condiciones de vida y salud de los trabajadores mineros. De acuerdo a Héctor R. Olea, un clima de miseria espantosa vivía en los minerales los heterogéneos grupos humanos, favorecedor del surgimiento de bandidos generosos y justicieros como Heraclio Bernal entre otros.

Las empresas mineras daban trabajo, y ante la crisis y falta de empleos los jornaleros se acercaban

ofreciendo un día de trabajo sin paga a cambio de que se les empleara y pagara el resto de la semana. Situación ante la cual se alertaba al gobernador mediante la prensa del significado de dejar de comer un día, por garantizar cinco. Proféticamente se advertía que las armas podrían caer en las manos del pueblo, que hasta entonces solo pedía pan a cambio de su trabajo (Vidaca, 2008, pp. 62-64).

Empresas mineras de mayor importancia en Sinaloa por la cantidad de extracción anual de metales y por su valor de producción.

Ese mismo fenómeno de disminución de la actividad minera se



Ampliando el horizonte histórico

Las primeras exportaciones de tomate y la revolución

Los años de 1907 a 1911 en la Sugar Company en Los Mochis, fueron de escasez y baja producción azucarera. Razón por la cual hacia 1912 se orientó a la producción de tomate como una nueva aventura, fracasando en las primeras cosechas de 1912. Los terrenos donde se cosechaba el tomate abarcaban desde el campo Enoch a tres kilómetros al oeste de las Compuertas, hasta el fundo de la ciudad en el kilómetro 22 del Ferrocarril Kansas City. Con la revolución en su apogeo se inició el embarque de los primeros 300 furgones de tomate en enero de 1913, quedando mil furgones del mismo producto en los campos, debido a la afectación a la infraestructura de comunicación por la revolución.

(Ross Page, pp. 30-31).

vivió antes de los años treinta del siglo XX en Cosalá y las regiones limítrofes de Durango integradas económica y socioculturalmente a Sinaloa, al reducirse drásticamente la explotación de minerales debido tanto al agotamiento de yacimientos minerales como por los riesgos generados debido a la violencia pos-revolucionaria. Si bien, la década de 1930-1941 en Cosalá se reactivó la actividad del mineral de Nuestra Señora y generó durante esa década un polo de crecimiento y empleo, jamás recuperó el esplendor que había alcanzado este mineral durante el siglo XIX (Lizárraga, 2004, pp. 130-132).

La transición hacia la agricultura comercial

Respecto a la producción agrícola, el cultivo de caña de azúcar no sufrió cambios sustanciales. El tomate empezó a producirse en los valles cerca de los ríos El Fuerte y Culiacán, en 1907 y 1908, respectivamente. Para 1922 se había extendido, y en 1927 se cultivaban en gran escala en los municipios de Ahome, Culiacán, Guasave y Sinaloa. Dos empresas estadounidenses, Mexican Arizona Trading Company (Matco) y Miers Darling and Hinton Company comercializaban la mayor parte del tomate sinaloense y lo exportaban a los Estados Unidos, además de financiar a los agricultores tomateros.

En los años 1929-1930 se contrajo el mercado estadounidense y causó grandes pérdidas a los tomateros sinaloenses, pero se recuperó una vez controlada la crisis. El garbanzo se cultivó principalmente en los municipios de Mocorito, Guasave y Sinaloa, y la ciudad de Guamúchil fue el centro de la comercialización del producto, que se exportaba a España y a Centro y Sudamérica. El auge del garbanzo ocurrió entre 1925 y 1935, aunque la crisis de

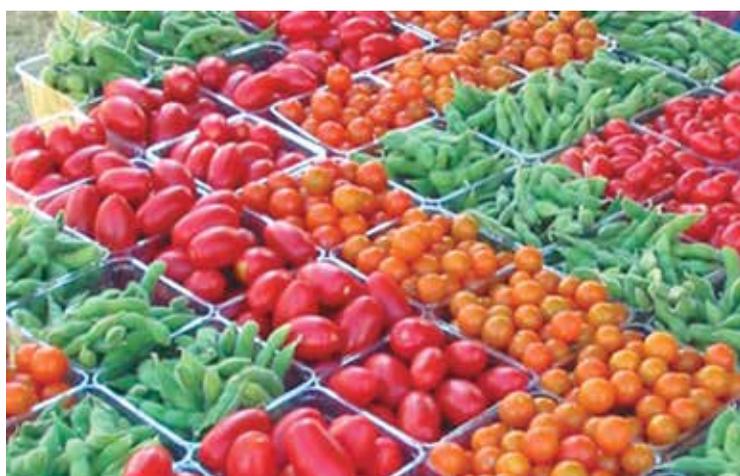


Imagen 21. Hortalizas sinaloenses de exportación

1929 también afectó al mercado. La década de los años treinta fue para Sinaloa un periodo de transición porque se reorganizó la tenencia de la tierra y desapareció la gran propiedad acumulada durante el periodo cañedista, para dar paso al reparto entre los agricultores particulares y el ejido, que es la manera como la tierra está dispuesta en nuestro estado.

A partir de 1935 se llevó a cabo la reforma agraria impulsada por el presidente Cárdenas, pero desde antes ya había en Sinaloa pequeños propietarios que formaban un dinámico grupo de empresarios agrícolas.

No solo la estructura productiva de Sinaloa apreció cambios, la población del estado de Sinaloa creció en forma notable y se duplicó entre 1910 y 1950, aunque el crecimiento más pronunciado se produjo después en 1930.

La población ocupada en actividades agropecuarias decreció hacia la tercera década del siglo xx en los municipios de Choix, Badiraguato, Culiacán, Sinaloa, Guasave, El Fuerte y Ahome; exceptuando al primero, el resto eran municipios donde se aplicó la reforma agraria.

La población ocupada en actividades comerciales también aumentó en todos los municipios, pero Cu-

liacán y Mazatlán fueron los más importantes, seguidos de Ahome Guasave y El Rosario. En 1940 Mazatlán era el municipio con economía más diversificada. La actividad agropecuaria había dejado de ser preponderante, se concentraba en la industria de transformación y era el centro del comercio del estado. Seguía en importancia el municipio de Culiacán, con un crecimiento sostenido en todos sus sectores



Imagen 22. La sierra de Sinaloa



Huellas del pasado...

El estado de Sinaloa hizo formal la educación, obligatoria, laica y gratuita en 1917, con retraso respecto a la mayoría de las entidades que la incluyeron en sus respectivas legislaciones desde finales de la década de los noventa del siglo XIX.



Ampliando el horizonte histórico

La campaña anti-china de los años treinta en Sinaloa

La campaña contra los chinos desarrollada en Culiacán en los años veinte, fue empujada por los intereses de diversos comerciantes mexicanos, con el apoyo de las autoridades por razones económicas y nacionalismos mal entendidos. El motivo de dicha campaña era recuperar el control del comercio local, en manos de chinos.

Por las noches salían del comité anti-chino en patrullas municipales y se iban a cazar chinos. Los atrapaban y los llevaban a una casa frente al actual hotel *El Mayo* en Culiacán. Cuando esa casa-cárcel se llenaba de personas de origen chino, se rentaba un furgón del ferrocarril para enviarlos a Acaponeta o algún lugar de Nayarit. Los residentes de Nayarit al percatarse de esta acción, reetiquetaban la carga para enviarla más al sur del país, de manera tal que muchos chinos fueron a dar a Chiapas, donde los aceptaban por ser útiles en las plantaciones del café (Lazcano, 1992, pp. 31-33).

productivos, seguido de Ahome, con grandes posibilidades de crecimiento económico diversificado (Ortega, 1999, pp. 281-284).



Huellas...

Para los sinaloenses de la sierra la revolución no significó el progreso prometido. Pasada la etapa de la lucha armada, en la que sirvieron como soldados para todos los bandos en conflicto, volvieron a la misma realidad: tierra pobre, apta para el cultivo de temporal y la cría de escaso ganado; ciertas oportunidades, aunque no muchas, de ocuparse en las empresas mineras o como gambusinos, o bien en el trabajo temporal de la agricultura de los valles. Para la sierra sinaloense no hubo revolución.

(Ortega, 1999, pp. 290-292)

2.2. Balance socioeconómico de los gobiernos sinaloenses del periodo

En el aspecto económico resalta la continuidad entre la era de Cañedo y la etapa revolucionaria. En efecto, la agricultura intensiva en los valles costeros, mecanizada y de corte capitalista, conservó el primer lugar entre las actividades económicas del estado; no se descuidaron las demás ramas de la economía como el comercio y la minería, pero la agricultura fue la más importante.

En el periodo revolucionario se acentuó el cultivo de productos para la exportación, y se incrementó también la relación con la

economía de Estados Unidos, pues hacia allá se enviaban las hortalizas sinaloenses y de allí se importaban insumos y capitales para la agricultura.

El desarrollo de la agroindustria, del comercio y del crédito se mantuvo en la misma línea que en el periodo anterior. Los sinaloenses por seguir este camino abierto y que prometía avances dadas las grandes reservas de tierras y aguas aún no explotadas. En el campo de lo social, el periodo revolucionario aportó un cambio muy importante que se consolidó durante la presidencia de Lázaro Cárdenas, la reforma agraria que también trajo violencia institucional para vencer las resistencias de los dueños de los latifundios.

La economía y la sociedad de Sinaloa referida a la región de las tierras bajas de nuestro estado, es decir la franja de valles costeros que recibió el impulso progresista de fines del siglo anterior, porque la zona serrana del estado, las tierras altas, continuaron igual que antes.



Imagen 23.
Centro escolar Revolución hoy Escuela Primaria Álvaro Obregón



Imagen 24. Hospital del Carmen en Culiacán

2.3. Educación y salubridad pública en Sinaloa

La educación de los años veinte en Sinaloa

Hasta finales de los años veinte el lema de *educación para el pueblo* y la *falta de fondos del erario público* fueron frases comunes en el discurso de las autoridades revolucionarias en turno; la primera, como una cuestión anhelada por todo gobernante revolucionario, que prometía siempre mayores esfuerzos para lograr los objetivos planeados. La segunda para justificar la escasa atención que mereció la educación durante el periodo.

En el gobierno de Ramón F. Iturbe se creó el Departamento de Educación para atender todos los asuntos educativos de la entidad bajo el mando de Julio E. Ramírez, profesor prestigiado de la región. En diciem-

bre de 1917 se firmó la Ley Orgánica de Educación Primaria del Estado de Sinaloa, primer documento oficial de la época revolucionaria que intentó normar la educación en el estado. Esta ley fue aprobada justamente después de que el presidente Venustiano Carranza desapareciera el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, con el fin de otorgarle a cada estado y a los municipios autonomía para organizar y administrar los asuntos educativos.

En esta ley estatal de 1917 se aceptaba a la educación como derecho inalienable del pueblo, teniendo el Estado el deber de fomentarla y dirigirla. La educación tendría como base la intuición y fomentaría el amor a la patria y a sus instituciones; sería integral, obligatoria, gratuita y laica, en el sentido de no enseñar, defender o atacar religión alguna. Además de caracterizar los diversos tipos de escuelas primarias que podrían coexistir en la entidad con sus programas respectivos.



Imagen 25. La peste en México durante la revolución: la influenza española



Ampliando el horizonte histórico

La influenza española

A finales de 1918 se expandió una epidemia de una gripa distinta en Sinaloa, que paradójicamente no afectaba a ancianos o personas con problemas respiratorios o de desnutrición y revestía síntomas por la mortalidad que causaba entre los adultos y jóvenes. A su llegada a la entidad, la *gripe hispana* o *española* como se le llamó llevaba algunos meses de haber aparecido en México, y aunque este hecho era conocido por las autoridades y la población, no se le había dado la importancia debida y, por lo tanto, no se habían tomado las precauciones necesario. Pronto habían de constatar las consecuencias, pues en un lapso alrededor de un semestre, el flagelo afectó a gran parte de la población del estado y los muertos alcanzaron la cifra de veinte mil personas. La enfermedad apareció primero en el puerto de Mazatlán en diciembre de 1918 y para inicios de 1919, los síndicos municipales de El Quelite, Villa Unión, La Noria, El Roble, Canoas y posteriormente en El Rosario y Culiacán daban informes de la muerte por centenares de personal a causa de las complicaciones de la gripe. Ante esta situación el cabildo de Culiacán dispuso de medidas tales como el cierre provisional de los lugares públicos como escuelas, templos, cines y teatros y la colocación en lugares visibles de un documento donde se hacían recomendaciones a la población.

(Dr. Rafael Valdez, 2009)

Algunos planteamientos de la legislación estatal de 1917 no diferían sustancialmente de las ideas propuestas por Justo Sierra, plasmadas en la ley de 1908.

Los informes oficiales del periodo registran solo escuelas primarias elementales, primarias superiores y escuelas rurales fijas. La precariedad del erario, la falta de apoyo federal y

la desorganización entre los municipios y el aparato gubernamental constituyeron obstáculos para realizar una obra educativa importante por lo menos hasta 1923.

La década de los veinte, que inició con el general Álvaro Obregón como presidente de la república y el general Ángel Flores como gobernador de Sinaloa, fue importante en materia educativa, sobre todo durante los primeros cinco años. La designación de José Vasconcelos como rector de la Universidad de México anunciaba cambios en la política educativa mexicana.

Algunas de las modificaciones en el ámbito educativo hacia 1928 a pesar de la penuria económica en la que se desarrollaban las actividades en el estado de Sinaloa fueron la creación de una armazón institucional educativa que se mantuvo hasta principios de los años noventa.

Desde la creación de las dos direcciones de educación que funcionaron para cubrir y ampliar el sistema educativo en la entidad. El gobierno federal se concentró en reforzar la educación en el campo y la enseñanza técnica. El gobierno estatal atendió las escuelas urbanas, la Normal y la Universidad.

En la mayoría de los municipios, se logró atender a los sectores de la población rural que nunca habían tenido acceso a los servicios educativos. Al concluir la década de los veinte en Sinaloa existían 380 escuelas dependientes del gobierno estatal, 124 del federal, de las cuales 118 eran rurales y 14 de previsión social. Los municipios, antes principales responsables de la educación, se convertían en colaboradores activos de los gobiernos estatal y federal



Imagen 26. Hospital Civil de Culiacán en los años treinta

para el buen funcionamiento de los establecimientos escolares (Cueva, 2001, pp. 46-53).

La salubridad de los años veinte en Sinaloa

Durante los años de la Revolución mexicana se produjo en Sinaloa un retroceso respecto de las condiciones sanitarias que había dejado el gobernador Cañedo al final de su periodo. Faltaron médicos, medicinas y equipo para curación; en consecuencia, se recrudecieron las enfermedades endémicas, aun las que habían sido controladas como la tifo, paludismo, disentería, viruela, sarampión, tos ferina, tifoidea y poliomielitis. La más grande de las epidemias registradas en nuestro estado fue la de influenza española, que entró por Mazatlán en 1918 y se extendió en todo el estado. Para

atender a los muchos enfermos se improvisó el Culiacán un hospital a cargo del doctor Andrés Vidales, quien tuvo que atender a heridos de guerra y enfermos con un mínimo de recursos materiales (Ortega, 1999, p. 189).

A la llegada de la pandemia, Sinaloa se recuperaba apenas de las consecuencias de la Revolución. Era el gobernador de la entidad el general Ramón F. Iturbe, y al él le tocó la responsabilidad de enfrentar a esta plaga junto con las autoridades municipales y el Congreso del Estado. Sinaloa contaba con una población aproximada de treientos cincuenta mil habitantes y las ciudades más importantes, Culiacán, Mazatlán y El Rosario, aunque contaban con servicios de agua corriente, entubada y alumbrado eléctrico, carecían de drenaje y transporte público, la población era en su mayoría anal-

fabeta y predominantemente rural (Culiacán, contaba con unos 15, mil habitantes, Mazatlán con 20 mil y El Rosario con 12 mil).

La salubridad del Estado se encontraba en pésima situación y enfermedades como la viruela, sarampión, paludismo, tifoidea, tétano, neumonía, diarrea, disentería, tuberculosis y lepra, afectaban permanente o periódicamente a los sinaloenses. Culiacán contaba solo con dos instituciones hospitalarias, el Hospital del Carmen y la Casa de Beneficencia, ambas en situación precaria; Mazatlán tenía un hospital Civil y oro militar, y el Rosario, uno. En Sinaloa existían además algunos vacunatorios y lazaretos (sanatorios).

La epidemia de influenza española se declaró oficialmente terminada en el mes de octubre de 1919, se

calcula que esta epidemia afectó a veinte mil personas, en su mayoría adultos jóvenes (Valdez, 2009). Las décadas posteriores, durante las gubernaturas de Macario Gaxiola (1929-1932) y Manuel Páez (1933-1935) se dieron importantes avances en salubridad pública, como la creación en Culiacán del Dispensario Anti leproso (1930), y la fundación del Hospital Civil del Estado (1932). Por iniciativa del doctor Bernardo J. Gastélum se fundó en Culiacán la Unidad Sanitaria Municipal para vigilar la higiene pública en la ciudad. En 1934 se creó la escuela de enfermería de la llamada entonces Universidad de Occidente hoy UAS. En 1942 se inauguró en Culiacán el Hospital Pediátrico, y en 1955 se estableció el Instituto Mexicano del Seguro Social, (Ortega, 1999, pp. 289-290).

ACTIVIDADES

Tema 2

La etapa de la reconstrucción económica y social en Sinaloa 1920-1934

- 2.1. La transición productiva: de la minería a la agricultura
- 2.2. Balance socioeconómico de los gobiernos sinaloenses del periodo
- 2.3. Educación y salubridad pública en Sinaloa

Repaso

I. Lee en tu libro de texto de Historia de México II sobre los años 1920 a 1934 en Sinaloa y subraya los acontecimientos más importantes, a fin de construir una línea del tiempo, donde se vincule el ámbito estatal con los acontecimientos y procesos nacionales durante el periodo.

Investigación y aplicación del conocimiento

II. Con los elementos elegidos busquen en equipo las representaciones gráficas (fotografías, ilustraciones, documentos, etc.) del mismo periodo y elaboren una línea del tiempo, donde consideren acontecimientos trascendentes sobre la vida social, política y económica de Sinaloa.

III. Posteriormente compartan sus conclusiones de equipo con el resto del grupo, desarrollando un ejercicio sobre el cómo se vincula lo estudiado con la realidad actual, los cambios y las permanencias.

III. Finalmente elaboren reflexiones sobre el trabajo y comenten lo que no sabían, lo que les gustó y lo que les gustaría profundizar sobre la historia de su entidad.

3. EL PERIODO 1934-1960 EN LA ENTIDAD SINALOENSE

3.1. La reforma agraria y los conflictos emanados de la misma en algunas regiones de Sinaloa

La década de los años treinta fue para Sinaloa un periodo de transición porque se reorganizó la tenencia de la tierra y desapareció la gran propiedad acumulada durante el periodo cañedista, para dar paso al reparto entre los agricultores particulares y el ejido, forma como se estructura la propiedad de la tierra en el estado. A partir de 1935 se llevó a cabo la reforma agraria impulsada por el presidente Cárdenas, pero desde antes ya había en Sinaloa pequeños propietarios que formaban un dinámico grupo de empresarios agrícolas.

La reordenación de la propiedad de la tierra fue una de las demandas más urgentes de los campesinos de todo el país, pero el problema presentaba características diferentes en cada región. Una de las principales demandas era la restitución de tierras, arrebatadas durante décadas por los hacendados de las comunidades. Otra era la dotación de tierras campesinos desposeídos, sin poder llevarse a cabo, sin afectar las grandes propiedades, aunque fuesen legalmente adquiridas.

La dotación se realizó de dos maneras: por una parte, se formaron ejidos con propiedad de la tierra colectiva y por otra se establecieron colonias agrícolas en las que los colonos recibían la tierra en propiedad privada.

En Sinaloa el problema agrario presentaba ciertas peculiaridades.

Había tierras usurpadas a las comunidades de los indios mayos, pero solo en el valle de El Fuerte, porque el resto del estado ya no existían las comunidades indígenas. También existían latifundios que producían y los más importantes eran propiedad de compañías o particulares estadounidenses.

En ese contexto mucha gente aspiraba a ser dotada de tierras, al existir un gran excedente de tierras no cultivadas, por carecer de infraestructura para el riego o por falta de mercado para sus productos, pero también por agua en abundancia que podía ser aprovechada para regar las tierras agrícolas.



Huellas...

Los revolucionarios de Sinaloa no consideraron la reforma agraria como un problema capital, por el contrario, fueron partidarios de la gran propiedad, si su explotación era eficiente. Se opusieron al reparto de tierras, aún a la restitución que demandaban los indios mayos, a quienes se les había prometido a cambio de su participación en la guerra. Los gobernadores Ramón F. Iturbe y Ángel Flores se resistieron a la aplicación de la ley de enero de 1915.

Imagen 27. Gobernador Gabriel Leyva Velázquez



Huellas del pasado...

La presa Sanalona

Cuando el ingeniero Juan de Dios Bádiz oyó al presidente Cárdenas hablar sobre la necesidad de construir grandes presas en el país, que respaldaran el reparto agrario para iniciar un florecimiento agrícola, empezando por la represa de El Palmito sobre el río Nazas, pidió al amigo y compañero de armas que se incluyera dentro del plan hidráulico la represa del río Tamazula en Sinaloa, es decir *la presa Sanalona*.

El presidente Cárdenas acogió con simpatía la proposición de un hombre que mucho le había ayudado a formar la primera institución de educación técnica: el Instituto Politécnico Nacional y ordenó a la Comisión Nacional de irrigación que se destinaran 600 mil pesos para la realización de los estudios correspondientes. Fue un excelente comienzo. Fue despertar el gigante.

(Sinagawa, 2000, pp. 96-97).

Era evidente que la solución al problema de la reordenación de la propiedad de la tierra en nuestro estado consistía en abrir nuevas tierras al cultivo y dotar de ellas a los ejidatarios y a pequeños propietarios, pero era una solución a largo plazo y que exigía grandes inversiones en infraestructura hidráulica, así que, por razones políticas y sociales, era impostergable la afectación de los latifundios y el reparto de las tierras.

La historia de la reforma agraria en Sinaloa se divide por lo menos en tres etapas: la primera abarca de

1915 a 1934. La segunda es la de Cárdenas y corresponde a su periodo presidencial. Y la tercera va de 1940 a 1992, cuando el presidente Carlos Salinas dio por concluida la reforma agraria en todo el país.

El primer periodo comprende los veinte años de resistencia a la reforma agraria. El gobernador Manuel Rodríguez trató de ejecutar la ley del 6 de enero en Tepuche, municipio de Culiacán en julio de 1915, pero fue frenado por los latifundistas. Ese mismo año tuvo lugar la rebelión de los indios mayos por la restitución de sus tierras, pero el gobierno federal optó por la solución militar y aplastó a los alzados. El gobernador Macario Gaxiola (1929-1932) fue más sensible a las demandas populares y favoreció la reforma agraria por medio de dotaciones de ejidos y la formación de colonias agrícolas. Para ello el gobernador organizó las Ligas Agrarias Municipales y el avance de la CROM.

Algunos latifundistas optaron por vender parte de sus propiedades y formar colonias agrícolas, contando con crédito del gobierno federal. En estos primeros veinte años de reforma agraria en Sinaloa se repartieron 122 mil 367 hectáreas, es decir un promedio de 6 mil 118 hectáreas por año, cifra muy baja con relación a otros años (Ortega, 1999, pp. 284-288).

3.2. Los gobiernos estatales: obra pública y social

La política durante el periodo

Como resultado de la lucha electoral, los militares convertidos en políticos



Imagen 28. Representación sobre Política agraria cardenista en México



Ampliando el horizonte histórico

El sexenio cardenista

Durante el sexenio del general Lázaro Cárdenas (1934-40) transcurrió la etapa más activa de la reforma agraria en Sinaloa, ante la necesidad de reordenar la propiedad de la tierra, pero también un plan político, económico y social del gobierno federal. Cárdenas buscaba la desaparición de los latifundistas como grupo social y político, y también el modelo de producción de los empresarios agrícolas, pues deseaba en lugar de cultivar productos de exportación, se produjera lo que demandaba el país. Lázaro Cárdenas logró el reparto de los mayores latifundios en los valles de los ríos Fuerte, Sinaloa y Culiacán, pero no alcanzó los otros objetivos que se propuso. En el periodo cardenista se repartieron en Sinaloa 622 mil 135 hectáreas, es decir 103 mil 700 anuales, promedio muy superior a cualquier otro en el estado.

La reforma agraria de Cárdenas tuvo también cierto tinte nacionalista en Sinaloa, de acuerdo a la ideología revolucionaria, porque muchos de los latifundios afectados eran propiedad de extranjeros. La reforma no pretendía eliminar la propiedad privada, pues aún en su etapa más radical el gobierno favorecía la formación de colonias agrícolas. La reforma agraria fue también un fenómeno de tierras bajas, es decir de los valles irrigables, porque en tierras altas, la dotación de tierras fue menor, fenómeno que no ha sido suficientemente estudiado.

(Ortega, 1999, p. 287)

en los nuevos espacios legislativos se incorporaron a la realidad política de México y de Sinaloa a través de sus candidaturas para diputados, senadores o gobernadores.

Es la época del surgimiento de caudillos como el general Ángel Flores, que desde su faceta como gobernador en 1920 y posteriormente como candidato a la presidencia de la república hacia 1924, incluyó en el proceso nacional a organizaciones políticas que representaban a otro grupo social interesado en la responsabilidad pública.

En el escenario político de los años veinte existían organizaciones regionales, resultado de las nuevas leyes electorales de 1918 tales como el Partido Democrático Sinaloense liderado por el general Ángel Flores, el Partido Revolucionario Sinaloense, de tendencia callista, en lucha electoral por la permanencia de sus programas ideológicos, el Gran Partido Socialista Democrático Sinaloense, de filiación obregonista y el Partido Socialista Sinaloense en Mazatlán.

Hacia 1929 el Partido Nacional Revolucionario (PNR) aglutinó a la diversidad regional en todo el país, y en Sinaloa llevó a las elecciones a otro nivel al aglutinar diversas orga-

nizaciones políticas locales, restando poder a los grupos regionales y el primer paso hacia la institucionalización de la vida política en el país.

La obra pública y social del periodo

En el campo de lo social, el periodo revolucionario condujo hacia un cambio importante que se consolidó durante la presidencia de Lázaro Cárdenas; la reforma agraria, misma que a su vez generó violencia institucional, a fin de vencer las resistencias de los detentadores de latifundios. Antes de la reforma cardenista, en Sinaloa coexistían los poderosos propietarios de latifundios y los pequeños propietarios



Ampliando el horizonte histórico

Los gobernadores de Sinaloa de 1929 a 1962

Las décadas de los treinta a los inicios de los sesenta del siglo XX en Sinaloa predominó el liderazgo de militares; entre 1929 y 1962 de un total de siete gobernadores que desfilaron por la gubernatura del estado, cinco fueron de origen militar y solo dos civiles. De manera tal que, durante el periodo citado, el poder ejecutivo en la entidad fue encabezado por los siguientes personajes: General Macario Gaxiola (1929 a 1932), Profesor Manuel Páez (1933-1936), Coronel Alfredo Delgado (1937-1940), Coronel Rodolfo T. Loaiza (1940-1944), General Pablo Macías Valenzuela (1945-1950), Licenciado Enrique Pérez Arce (1951-1956) y el general Gabriel Leyva Velázquez en el periodo de 1957 a 1962 (Figuroa, 1986, pp. 87-146).

Huellas...

En Sinaloa el derecho al voto de la mujer se aprobó en 1938, ubicando a Sinaloa como uno de los estados más avanzados en materia electoral. La ciudadanía de las mujeres implicó la incorporación de un sector importante del PRM en la vida política y su participación en las elecciones presidenciales y para el gobierno estatal de 1940

(López, 2010, pp. 291-294)



Imagen 29. General Macario Gaxiola

agrícolas, al parecer sin grandes conflictos entre ellos.

Al llegar la reforma agraria prácticamente desapareció el latifundio, cuyas tierras sirvieron para dotar a los ejidos colectivos y crear empresas agrícolas de propiedad privada. La reforma agraria no se encaminaba a suprimir la propiedad privada de la



Imagen 30. Ampliación de la Avenida A. Obregón a fines de los cincuenta

tierra; por el contrario, la fomentó, pero no acumulada en latifundios, sino distribuida en pequeñas propiedades en las tierras bajas de los valles costeros y receptoras del impulso del progreso de fines del siglo XIX. Mientras tanto la zona serrana, las tierras altas, continuaron igual que antes.

Durante el mandato del gobernador Rodolfo T. Loaiza entre 1941-1945 en Culiacán se dio prioridad a la construcción de obras de beneficio social como la Casa Hogar, el Hospital del Niño, la ampliación del Hospital Civil, la prolongación del Paseo Humaya (hoy Niños Héroe) la remodelación del boulevard Francisco I. Madero y se inició la pavimentación de las calles del centro de la ciudad.

En los municipios de Escuinapa, Mazatlán, Guasave y en las poblaciones de Topolobampo, Navolato, La Cruz y el Roble se introdujo el agua potable, así como la energía eléctrica en Concordia. También durante su gestión se iniciaron los trabajos de trazo y mejoramiento de caminos: Culiacán-Navolato, Navolato-El Limoncito-Altata, Rosario-Agua Verde, Guasave-Boca del Río, Guasave-Los Mochis, Guasave-Verdura, Los Mochis-Topolobampo y El Fuerte-Choix, (Verdugo, 1997, p. 246).

3.3. La consolidación de la entidad como productora y exportadora de hortalizas

La agricultura

El auge que la agricultura sinaloense experimentó en los cuarenta se

debió en buena medida a la realización de grandes obras hidráulicas. El establecimiento de sistemas de irrigación no solo dio permanencia a las labores en las tierras abiertas al cultivo, sino que también permitió incorporar grandes extensiones en los valles del estado. El ensanchamiento de la frontera agrícola generó las condiciones y los recursos masivos para el cambio que Sinaloa viviría en los años venideros.

La agricultura desarrollada en los valles del estado será comercial típicamente capitalista, con alta productividad por hectáreas, con una considerable mecanización de las labores agrícolas, uso de fertilizantes a gran escala, con especialidad en cosechas de azúcar, cereales y legumbres tanto para la exportación como para el mercado nacional.

El acelerado desarrollo de la agricultura sinaloense es explicable, en gran medida, debido a la política nacional que desde el gobierno del general Manuel Ávila Camacho se instrumentó para modernizar al país. En ese sexenio se puso énfasis en la participación de los empresarios.

En el marco internacional el clima propiciado por la Segunda Guerra mundial resultó favorable para que los productos del país encontraran mercado para atraer hacia México inversiones foráneas. En este periodo el intercambio comercial con Estados Unidos se intensificó de manera notable, de manera tal que la agricultura sinaloense desarrolló los cultivos de productos de exportación.

Una buena parte de la producción agrícola estatal, principalmente hortalizas, se destinaron al mercado



Imagen 31. Paseo Humaya

norteamericano, mientras que en el plano nacional la industrialización y el crecimiento demográfico incrementaron la demanda de cereales.

El despegue de la agricultura tendrá como detonantes al riego y la banca. En los años cuarenta se inicia en el estado la aplicación de una política de irrigación que vino a regular el uso del agua y además a impulsar la construcción de obras hidráulicas. En dicho renglón en Sinaloa se aprovechó la experiencia acumulada por los agricultores locales que desde las postrimerías del siglo pasado



Imagen 32. Agroexportación en Sinaloa



Ampliando el horizonte histórico

Imagen 33. Presa Sanalona

La presa Sanalona fue inaugurada por el presidente Miguel Alemán Valdés el 2 de abril de 1948. Su construcción tuvo un costo de 56 millones de pesos, con una capacidad de 843 millones de metros cúbicos, irrigando 100 mil hectáreas en el valle de Culiacán. Importante detonante de la economía del valle de Culiacán.

(Sinagawa, 2013, pp. 325)



incursionaron en la construcción de canales para el riego.

La primera gran obra hidráulica realizada en la región fue la presa Sanalona en 1939, sobre el río Tamazula. A la par se construyó el canal Bamoa en el valle de Culiacán que permitió incorporar una cantidad significativa de hectáreas de riego.

A inicios de los cincuenta dio inicio la construcción de otra presa sobre el río Fuerte.

Dicha obra se comenzó en 1952 y concluyó en 1956, permitiendo que se abrieran al cultivo terrenos del valle de El Fuerte.

Para la puesta en operación de las presas en los valles de Culiacán y El Fuerte, se construyó una importante red de canales de distribución. Así aparecieron los distritos de riego que desde entonces regulan y administran el uso del agua, surgiendo la Comisión del Río Fuerte con el propósito la promoción del desarrollo agrícola de la zona (Verdugo, 1997, pp. 227-231).

Hacia 1940 el impacto de la agricultura en la economía sinaloense era contundente. Los ingresos provenientes de la producción agrícola se habían elevado hasta un 50% en comparación con 1920; sin embargo, era insuficientes a todas luces para enfrentar las necesidades en ascenso de una sociedad en ebullición y flagelada por la crisis de 1926 y 1929. Sin embargo, ese notable crecimiento productivo, en buena medida respondía a la actividad de un selecto grupo beneficiado con grandes extensiones de tierra y concesiones de agua. Pues si bien la entidad había vivido un proceso de reforma agraria, en el Valle de Culiacán se desarrollaba un proceso menos visible, pero con similar relevancia de



Ampliando el horizonte histórico

Sinaloa como productor agrícola y la presa Sanalona

Es importante mencionar que la relativa cercanía geográfica del estado de Sinaloa con Estados Unidos, ayudó a convertir a la entidad en una zona productora de las más rentables materias agrícolas para el mercado norteamericano. Lo anterior sumado a una población en aumento, a pesar de los efectos de la disminución poblacional generados por la revolución en otras partes del país.

El embalse de la presa Sanalona, permitió la ampliación al cultivo de tierras de 30 mil a 100 mil hectáreas en los años cincuenta. La producción de tomate de exportación, algodón y caña de azúcar trajeron dólares a raudales a la capital sinaloense. De acuerdo a la Asociación de Agricultores del Río Culiacán (AARC) la exportación agrícola de 1950 aportó utilidades de 148 millones de pesos y siete años después 442 millones de pesos.

(Ibarra, et. al., 2003, p. 106; Luna, 2015, pp. 31)

control sobre el agua y la propiedad de la tierra por grandes agricultores como los Redo, los Almada, los Douglas, o norteamericanos como Charles F. Van de Wáter.

Estos propietarios poseían en conjunto cincuenta mil hectáreas del valle de Culiacán; de entre las dos mil quinientas a las cuarenta mil hectáreas; asimismo mantenían la exclusividad para la explotación de concesiones de agua de las corrientes de los ríos Culiacán y San Lorenzo para regar extensiones considerables (Ibarra y Carrillo, 2003, pp. 105-109).

Mientras los valles generaban riqueza, en la Sierra de Sinaloa se producían muchos pueblos fantasmas, debido al cierre de las principales negociaciones mineras que aportaban fuentes de trabajo a la población.

Los años del llamado milagro mexicano en la región serrana de Sinaloa fueron de desempleo, hambre y muerte. De 1953 a 1957 se desarrolló una intensa sequía en el noroeste, el valle de Culiacán padeció los estragos del estiaje y la sierra sinaloense prácticamente sucumbió ante la falta de agua para el cultivo de maíz y frijol, productos elementales para las familias de los altos. Bosques y pastizales secos, animales muertos a la vera de los ríos, y familias enteras emigraron a valles y costa buscando como sobrevivir al desastre natural; Culiacán, Sanalona, Costa Rica, Eldorado, Mazatlán y otras ciudades de Sinaloa fueron el destino de las mismas (Luna, 2015, pp. 107-108)

La industria

La construcción de grandes obras hidráulicas trajo aparejado a la expansión de la agricultura el nacimiento de giros industriales diversos. Las elevadas inversiones públicas orientadas a la construcción de obras hidráulicas, la consolidación de una agricultura moderna, la ampliación de la frontera agrícola y un entorno nacional e internacional favorable, estimularon un relativo crecimiento de la industria en el estado.

El nuevo esquema de desarrollo iniciado con Ávila Camacho durante entre 1940 y 1946, contemplaba dentro de sus prioridades el impulso a actividades industriales y Sinaloa empieza a transitarlo con la apertura de beneficiadoras de arroz, despitadoras de algodón y molinos de trigo. La industria del azúcar se reanima a fines de los cuarenta con el



Imagen 35. Ingenio Central Sanalona, posteriormente ingenio Rosales en Costa Rica, Sinaloa

establecimiento del Ingenio Central Sanalona en Costa Rica y de la industria refresquera, que se completó con las plantas purificadoras de agua para la elaboración de sus productos. Asimismo, las fábricas



Huellas del pasado...

El Mineral de Guadalupe de los Reyes

El cierre del Mineral de Guadalupe de los Reyes en Cosalá en los años cincuenta, otrora importante centro minero de la entidad, se debió al desplome de los precios internacionales del oro y la plata, al uso de tecnología atrasada, incapaz de revertir el agotamiento de las vetas mineras, a los problemas para importar insumos para la minería, propiciados por la segunda guerra mundial y la conversión del Real de Minas en cooperativa (Luna et al., 2015, pp. 35-36, 61)

de hielo para apoyar las actividades refresqueras y pesqueras.

En los cincuentas se establecen la Cervecería Cuauhtémoc y una fábrica de refrescos en Culiacán, la explotación de yacimientos de cemento y se incorpora a la actividad industrial

Imagen 34. La pesca del camarón



Ampliando el horizonte histórico

Los orígenes de Costa Rica Sinaloa

Hombres recios y rudos llegaron a la zona (Costa Rica), a principios de 1946, pernoctando al aire libre, debajo de los árboles y, los menos, en carpas de lona. Hacha y machete, pala azadón manejados por manos diestras dieron cuenta de fuertes y frondosas plantas, bosquecillos y chaparrales. Al cabo de un año quedaron al descubierto miles de hectáreas donde nacería el pueblo, la fuente de trabajo, así como la rica y sabrosa caña de azúcar.

Para alcanzar dicho progreso cientos de familias se sumaron al proyecto, unas llegaron de Jalisco, otras de Michoacán, Durango, Sonora y Nayarit e incluso el interior del estado de Sinaloa. La meta común era fundar una comunidad donde echaran raíces las familias recién llegadas, la garantía de ello sería el *Ingenio Central Sanalona*. Mientras que los patrones diseñaban la construcción del pueblo hacia el oriente, como a tres kilómetros de distancia de la factoría, para evitar accidentes, los jefes de familia decidieron hacerlo en el perímetro del ingenio. En unos cuantos meses decenas de casas brotaron como hongos de la tierra, simulando un ejército que cercaba el adversario. Al final de cuentas, los empresarios aceptaron que el poblado se quedara en dicho lugar, así que se trazaron calles y caminos y surgieron las primeras casas de madera con cimientos de cemento de la población de Costa Rica Sinaloa (Luna et al., 1998, pp. 13-14)

el sacrificio de ganado a través de los rastros. Por estos años nacieron dos industrias vinculadas a la producción de oleaginosas, un molino de semilla de algodón y una fábrica de manteca vegetal y la industria procesadora de leche, primero en Los Mochis, luego en Mazatlán y Culiacán; así como plantas mezcladoras de insecticidas y fertilizantes y talleres para fabricación de piezas e implementos agrícolas (Verdugo, et al., 1997, pp. 231-232)

Pesca

A mediados de los cuarenta comienza la captura y explotación del camarón a gran escala. Hasta antes de 1940 casi toda la pesca en las costas del estado era de escama, langosta y tiburón, y se hacía en las aguas de la bahía. En 1938, el general Ramón F. Iturbe, siendo embajador de México, agenció un convenio con una empresa japonesa para la pesca del camarón en el Pacífico mexicano. Con la llegada de los barcos japoneses en 1940 se inició la explotación del crustáceo y se descubre la riqueza del mar sinaloense.

La pesca comenzó a ser importante desde fines de los treinta, y el camarón empezó a explotarse ya en 1940 con la enseñanza de los japoneses, una vez que el general Ramón F. Iturbe, como embajador de México en Japón, animó a armadores de ese país a traer barcos camaroneros a Sinaloa. Pero fueron algunas medidas gubernamentales las que impulsaron su crecimiento. En febrero de 1939, el Departamento Forestal y de Caza y Pesca del Gobierno Federal acuerda reservar sólo para cooperativas reconocidas por la ley la

explotación del ostión y camarón en las zonas de Guaymas y Sinaloa, La reforma al artículo 27 constitucional de ese año, reservó para el dominio exclusivo de mexicanos la propiedad de fronteras y costas, reforzando las medidas para la pesca. Con la pesca se desarrollaron industrias conexas, astilleros, congeladoras, ferreterías, talleres mecánicos y eléctricos, entre otros.

La historia del cooperativismo sinaloense de estas décadas es fuente de abundantes enseñanzas (Ibarra, 2003, p. 122). Sumado al despegue de la pesca del camarón, se vive un apogeo de la industria naviera y las congeladoras en Mazatlán.

En sus inicios fue el sector privado el que incursionó en esta actividad, y se dio oportunidad a las cooperativas pesqueras que existían a que participaran en condición de asalariados, siendo hasta los años sesenta cuando cobró protagonismo el cooperativismo en el estado (Verdugo et al., 1997, pp. 231-233).

3.4. Los procesos de migración campo-ciudad y urbanización en Sinaloa

La migración campo-ciudad

Para los sinaloenses el final de la década de los años treinta, fue el inicio de una etapa importante en términos demográficos. En los municipios de Elota, Concordia, Mazatlán y San Ignacio el origen de la migración está íntimamente relacionado, además de la declinación de la minería, con el enfrentamiento armado que hubo durante el periodo del reparto agrario en el periodo presidencial cardenista.



Imagen 36. La migración campo-ciudad

nista. A partir de 1935 se expidieron decretos de dotación y restitución de tierras, además de un alud de invasiones que rebasó a las autoridades de la reforma agraria.

En ese entonces se comenzó el reparto de tierras y la afectación de latifundios. Los afectados en algunas regiones aceptaron pacíficamente las decisiones, en otras no se quedaron con los brazos cruzados frente a las acciones gubernamentales, sino que respondieron, muchas de las veces, con grupos armados para defender sus tierras. Ante esta situación, los principales afectados, pequeños propietarios, organizaron grupos armados de guardias blancas que adoptaron el apodo de *Los dorados* o *Los del monte*.

Es el caso del sur del estado, donde los grandes propietarios organizaron armando grupos para perseguir a los agraristas, quienes respondieron a su vez con violencia. Durante este periodo a los lugares donde se repartía la tierra sin conflicto llegó gente de otras regiones, pero donde se registraban actos de violencia armada, como en el sur del Sinaloa,



En 1946 se construyó en Mazatlán el primer barco camaronero, en la década posterior se construyeron más de 150. Con ello se expandió la industria naviera, y entró en operaciones Astilleros Unidos del Pacífico y otros más. A lo largo del periodo se convertiría en un pilar de la economía sinaloense, pero insuficiente para acumular el capital que requería nuestra economía para un desarrollo integral.



Ampliando el horizonte histórico

La política económica de apoyo a la infraestructura hidráulica

La política económica de apoyo a la industria nacional, a partir de los años cuarenta se tradujo en subsidios al campo e incentivos para la producción industrial: elevación de precios de materias agrícolas para la industria y control de precios de productos del campo para el consumo popular.

Fuertes inversiones lograron diversificar la producción agrícola, destacando los estados del noroeste del país como Sinaloa, donde se realizaron grandes obras de riego, debido a la visión de la agricultura como base de la grandeza nacional. Entre 1941 y 1952 el 18% del presupuesto federal y el 9% del agrícola se destinaron a grandes obras de irrigación que transformaron en entidades comerciales a Sonora, Baja California, Tamaulipas y Sinaloa. Esta última entidad con recursos naturales en abundancia y buena fertilidad de sus tierras, le fue asignado el papel de abastecedor de materias primas para la industria y alimentos para la población, para lo cual se construyeron grandes obras de irrigación en los valles de las regiones de Culiacán, Navolato, Guasave y Ahome en el marco del desarrollo industrializador de los cuarenta.

(Lizárraga, 2004, pp. 140-142).



Imagen 37. Paisajes urbanos de Culiacán en los años cincuenta.

por lo que familias simpatizantes de los agraristas abandonaban las comunidades. Esa dinámica de inmigración se acentuó a partir de la década de los cuarenta por motivos de otra índole (Lizárraga, 2004, pp. 134-135).

Los municipios de Sinaloa con valles agrícolas se convirtieron en poderosos polos de atracción de población, ya que se multiplicó en ellos la demanda de fuerza de trabajo y fue imposible satisfacerla solo recurriendo a la mano de obra local. Así llegaron personas de otras

regiones de Sinaloa, principalmente zonas serranas, sin empleo, e incluso de otros estados. De esa forma Sinaloa fue adquiriendo y confirmando las características de su dinámica demográfica que persisten actualmente; por una parte, municipios con fuerte atracción de población, cercanos a los valles agrícolas, por otro municipio con fuerte expulsión demográfica, enclavados en la sierra, con agricultura y actividad pecuaria de tipo extensivo, al margen de las políticas económicas oficiales (Lizárraga, 2004, pp. 142-143).

La urbanización de Sinaloa

A fines de los cincuenta y comienzos de los sesenta se pueden apreciar nuevas contradicciones sociales generadas en una economía con una infraestructura hidráulica consolidada, con una producción agrícola abundante y una población que sufría los problemas del desempleo, la carestía y la insatisfacción de sus necesidades de servicios públicos, sobre todo en las colonias populares.

La grave situación de pobreza en que se debatían las comunidades de municipios como Badiraguato, Choix, San Ignacio, Cosalá y Concordia, entre los de mayores carencias, y los problemas surgidos en los centros más poblados alimentados por las constantes corrientes migratorias provenientes de aquellos municipios, produjeron un considerable aumento de la población urbana.

Todavía para principios de la década de los setenta la población rural superaba a la población urbana, ya que de los 838 mil 404 habitantes, de acuerdo a la Dirección General de Estadística, poco más de 28 por ciento vivía en los centros urbanos, y el resto era considerada población rural (62%). Tales cifras permiten afirmar que el comportamiento social del sinaloense durante este periodo respondió predominantemente a patrones de cultura rural, sin negar el pausado proceso de culturización urbana de la sociedad ((Verdugo, *et. al.*, 1997, pp. 252-254).

La situación de los sesenta

La década de los sesenta resume un periodo de significativos cambios en la sociedad mexicana. El modelo de

desarrollo seguido desde el gobierno de Ávila Camacho, hasta finalizar los cincuenta manifiesta algunas señales de agotamiento; es la época de las grandes movilizaciones de trabajadores intentando romper el cerco corporativista del Estado mexicano.

Los movimientos de ferrocarrileros, maestros, médicos y campesinos así lo ilustran. En el breve lapso de 1956 a 1959 tuvieron lugar el movimiento estudiantil del Instituto Politécnico Nacional, el movimiento sindical de los maestros en el Distrito Federal y las acciones de ocupación de tierras en el Noroeste. Se vivía una época que anunciaba serias dificultades en la relación entre los importantes sectores de la sociedad sobre todo en las capas medias y el gobierno.

Lo que se advierte en general, es la pervivencia de una sociedad parroquial sin mayores conflictos regionales y con brotes de violencia muy poco fuera de lo común. Por entonces el narcotráfico aun no tenía consecuencias sociales y culturales notables, de hecho, durante enero de 1960 hubo solo noticias referidas a este asunto y eran referidas al caso de dos vendedores de mariguana.

En los años sesenta, Sinaloa empieza a adquirir los rasgos con



Ampliando el horizonte histórico

Sinaloa recibió la década de los sesenta en un ambiente de relativa paz y estabilidad. Un vistazo de las notas de la prensa local del mes de enero de 1960 permite ver y recrear medianamente la vida de esos años. Los periódicos de aquellas fechas consignaban elogios a la cantante Lola Beltrán, muertes a machetazos y por cuestiones de honor, llamados a la moralidad en el servicio público, películas del cómico clavillazo, y del cantante y actor Tony Aguilar, los viajes del presidente Adolfo López Mateos, disparos al aire durante los festejos de fin de año, celebración de las glorias locales, indecisión crítica frente al mundo socialista, etc. (*El Sol de Sinaloa*, 1 al 27 de enero de 1960).

los cuales se va a identificar hasta nuestros días. Dicha fisonomía estará marcada por la manera en que se va a configurar su organización económica, social y política.

En 1960 las informaciones censales consignaban una población de 838 mil 404 habitantes en el estado de los cuales 320 mil 211 habitaban las zonas urbanas y 510 mil 193 en las zonas rurales. Para 1964 la población total del estado era de un millón 25 mil 704 habitantes, lo que ubicaba a la entidad como la más poblada de la región noroeste del país.

Por entonces el 65 por ciento de la población laboraba en actividades primarias (agricultura, minería, pesca), un 9.1 por ciento en las

actividades secundarias o de transformación como las cementeras, aceiteras, fundidoras, laminadoras, embotelladoras, cordelerías, manufactura de zapatos, aguardientes, mosaiqueras, etc., y un 25.6 por ciento se ocupaba en las actividades terciarias (servicios, comercio, educación, transportes).

En general se dibujaba en esta década el perfil que caracterizará a la economía sinaloense hasta el presente, distinguido por la gran disparidad entre los sectores productivos y la preminencia de las actividades primarias y los servicios, con un débil sector industrial (Verdugo, 1997, pp. 255-258).

ACTIVIDADES

Tema 3

El periodo 1934-1960 en la entidad sinaloense

- 3.1 La reforma agraria y los conflictos emanados de la misma en algunas regiones de Sinaloa.
- 3.2. Los gobiernos estatales: obra pública y social
- 3.3. La consolidación de la entidad como productora y exportadora de hortalizas.
- 3.4. Los procesos de migración campo-ciudad y urbanización en Sinaloa.

Repaso

I. Lee en tu libro de texto el apartado correspondiente al tema 3, e identifica los principales acontecimientos de Sinaloa en los años treinta a sesenta y su vinculación con los procesos nacionales.

Investigación y aplicación de conocimientos

II. Organiza equipos de trabajo, platiquen con sus padres, tíos o abuelos e identifiquen y consensen en cada equipo un acontecimiento histórico sobresaliente de una comunidad, un ejido, una colonia, o ciudad que se vincule con los subtemas de este apartado, desarrollado dentro del periodo analizado (1934-1960),

- Identifiquen el tipo de historia al que corresponde (local, regional o microhistoria)
- Duración del hecho
- Características del hecho
- El papel de los grupos o sectores sociales involucrados
- El impacto del acontecimiento en la sociedad

III. Elaboren una síntesis por equipo con la información y en plenaria en el grupo compártanla y analísenla con sus compañeros.

IV. Redacten sus reflexiones sobre este periodo en la historia de Sinaloa.

4. SINALOA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

4.1. Conflictos sociales: movimientos campesinos, lucha magisterial 1950-1970 y movimiento universitario

Durante los años cincuenta las tendencias nacionales orientaban a un crecimiento económico pleno y un proceso de urbanización acelerada, mientras en Sinaloa continuaba la ruralización, de manera tal que los procesos de desarrollo industrial y urbanización en la entidad se darán hasta el final del *milagro mexicano*. Lo anterior significó un desarrollo estatal desfasado respecto a las tendencias nacionales (Santos, 2005, p. 17).

Movimientos campesinos durante el periodo

Desde los años cuarenta en Sinaloa se comenzó a gestar una agricultura moderna, apoyada por la inversión federal dirigida a la construcción de infraestructura hidráulica. Paralelamente, el sector campesino había iniciado una estructura organizativa basándose en la constitución de la Unión de Obreros y Campesinos del Norte de Sinaloa (UOCNS), surgida en 1932.

En 1938 en pleno gobierno cardenista surgió la Sociedad de Interés Colectivo Agrícola (SICAE), fortalecida con el apoyo de la Unión General de Obreros y Campesinos Mexicanos (UGOCM), encabezada por Jacinto López Moreno y el Partido Popular que dirigía Lázaro Rubio. Ya a finales de la década de los cincuenta y principios de la siguiente, en la



Ampliando el horizonte histórico

El empleo en los sesenta en Sinaloa

Durante los sesenta, mientras que el país alcanzó una estructura industrial relativamente diversificada. Sinaloa mostró una planta industrial incipiente y concentrada en algunas pocas industrias. A finales de esa etapa existían en la entidad mil 159 establecimientos industriales, que representaban solo el 0.8% del total nacional y ocupaba a 12 mil 933 personas, significando solo el 1.1% de la ocupación del país. Hacia esa década, la industria estatal se concentraba principalmente en la producción automotriz y la fabricación de alimentos y bebidas que ofrecía el 62% del empleo industrial sinaloense.

Mientras tanto casi el 62% de la población continuaba habitando predominantemente el medio rural, contrario a las tendencias nacionales, que desde los años cincuenta orientaban al crecimiento urbano en detrimento del rural.

El proceso de urbanización sinaloense ocurrió con un retraso de veinte años, respecto a las tendencias nacionales y fue propiciado por el desarrollo de la agricultura comercial, pero con muestras de un desarrollo desequilibrado entre la ciudad y el campo. En claro detrimento de las condiciones de vida de los habitantes del medio rural, debido a la división territorial del trabajo impuesta por el capital y el Estado mexicano en esta parte del noroeste.

(Santos, 2005, pp. 16-17).



Imagen 38. Hotel El Mayo años cincuenta

geografía sinaloense comenzaron a presentarse invasiones de tierras, resultado de la organización de los campesinos sinaloenses.

Hacia 1957 se realizó un Congreso General de Solicitantes de Nuevos Centros de Población Agrícolas en Los Mochis convocado por la UGOCM y Campesinos de México, y en enero de 1958 una multitudinaria concentración en Culiacán auspiciadas por la UGOCM a través de catorce grupos de campesinos de los valles de Culiacán y Guasave, en demanda del reparto agrario y bajo el acuerdo de tomar las tierras por mano propia a inicios de febrero 1958, de no proceder los gobiernos estatales y federales al reparto agrario.

En general, los campesinos como actores componentes del escenario sinaloense y de las contradicciones sociales y políticas se orientaron a defender sus reivindicaciones democráticas de sus órganos de gobierno y sincrónicamente buscaron la dotación de tierras.

do tuvo que intervenir con mayor fuerza represiva para proteger a la burguesía, sector que estaba afectado seriamente. Sucesivamente este fenómeno se repitió en diferentes niveles y espacios de la entidad sinaloense, encauzando dos objetivos medulares; uno de ellos era la adquisición de terrenos para la agricultura y el segundo buscaba una democratización de sus órganos de gobierno (Santos, 2005, pp. 15-31).

Lucha magisterial

Las luchas magisteriales de los años sesentas en particular, tuvieron como antecedentes los movimientos desarrollados desde los años del cardenismo, con la constitución de la Federación de Maestros Socialistas de Sinaloa (FMSS) en 1935, encabezada por el profesor Miguel Cristo Ontiveros, dirigente comunista.

La FMSS ganó autoridad y dio confianza a los maestros en su organización y dio origen a Sindicato Único de Trabajadores de la Enseñanza de Sinaloa (SUTES), que se fusionó a la Federación de Maestros Socialistas de Sinaloa (FMSS) y la Unión de Maestros de Sinaloa (UMNS).

Estos años, las autoridades sinaloenses escenificaron acciones de marcados tintes políticos; el gobierno de la entidad tuvo diferencias con la CTM; en este marco ocurrieron luchas antagónicas entre sindicatos blancos auspiciados por el Estado y los que buscaban mayor autonomía.

Para el 15 de marzo de 1938, se desato una segunda huelga magisterial de escasos apoyo de las bases, debido a que la decisión emanó de la cúpula del magisterio; las demandas se limitaron a matices políticos más



Imagen 39. Expo Maíz CNC Sinaloa 2014

A lo largo de los años sesenta, las movilizaciones campesinas de Sinaloa se incrementaron en forma alarmante, al grado de que el Esta-

que laborales. El conflicto era de carácter político: todo obedecía a que el gobierno del estado había roto relaciones con la CTM.

El movimiento concluyó con el cese de 16 maestros, a fin de eliminar la dirigencia comunista de la sección 25 del STERM y de la misma universidad, mientras que el rector y secretario general de la universidad fueron exiliados y el Comité del SUTES fue despedido. La solución dada por el gobierno hacia el conflicto fue favorable. Los maestros hicieron un receso por algunos años y volvieron a presentarse en el escenario a finales de la década de los cincuenta y en los umbrales de los sesenta.

En términos generales, a inicios de la década de los sesenta se presentaron movilizaciones sociales que impactaron la entidad; los maestros influenciados por estos acontecimientos se lanzaron a las calles, llevando consigo demandas laborales, económicas y democráticas. El acuerdo realizado entre las autoridades gubernamentales y el Comité Seccional del Magisterio y los representantes del SNTE se celebró, favoreciendo a los trabajadores de la educación (Santos, 2005, pp. 35-39).

El movimiento universitario

Durante el periodo de la Universidad Socialista del Noroeste (1937-1941) se reactivó la vida intelectual, cultural y política en el seno de la universidad, se levantaron demandas estudiantiles para al mejoramiento académico y los estudiantes se agruparon en la Federación de Estudiantes Rosalinos Socialistas (FERS) y el Bloque Izquierdista Rosalino (BIR).

El estudiantado se manifestaba adherente al presidente Cárdenas, ondeando una bandera común en el seno de la Universidad, tanto maestros como alumnos. Aún más sus demandas se encausaron para lograr la reposición del rector Solón Zabre y del secretario general Enrique Félix Castro y del resto de los catedráticos cesados. En respuesta el Poder Legislativo resolvió la clausura de la Universidad, interviniendo la fuerza pública y presentándose un enfrentamiento entre estudiantes y la Policía Judicial



Imagen 40. Movimiento de maestros del Distrito Federal en 1956

Al reiniciar actividades hacia 1941 la universidad adquiere el nombre de Universidad de Sinaloa, etapa en la que se consideraba a los estudiantes dedicados solo a realizar fiestas, elecciones de reinas y novatadas, sin embargo durante estos años se desarrollaron también confrontaciones entre los rectores en turno y las organizaciones estudiantiles, por aparentes excesos de poder; mientras otros sector estudiantil estaba participando en el ámbito político exterior al recinto universitario, afiliándose en buen número al PRI.



Imagen 41. Universidad Socialista del Noroeste años treinta.



Ampliando el horizonte histórico

La Universidad Autónoma de Sinaloa durante el siglo XX.

La actual Universidad Autónoma de Sinaloa se llamó Universidad de Occidente de 1918 a 1922, de 1922 a 1937 se denominó Colegio Civil Rosales y para 1937 se transformó en Universidad Socialista del Noroeste hasta 1941. De 1941 a 1965 la Universidad Socialista se transforma en Universidad de Sinaloa. Durante estos años los estudiantes se organizan en torno a FERS, posteriormente Federación de Estudiantes Universitarios Socialistas (FEUS), luego Federación de Estudiantes Universitarios de Sinaloa (FEUS). Durante el cardenismo se acentuó con mayor relevancia el pensamiento socialista, pero al llegar a la presidencia de la república Manuel Ávila Camacho, se trató de eliminar dichas ideas y desaparece la Universidad Socialista del Noroeste.

A principios de la década de los sesenta en la Universidad Autónoma de Sinaloa los estudiantes encabezaron la vanguardia de nuevas generaciones con un papel protagónico en la defensa de la democratización de organizaciones estudiantiles, así como el inicio de los gérmenes de una nueva conciencia que posteriormente brillaría en los claustros y en los escenarios sociales.

Hacia 1965 un pequeño grupo de estudiantes demandó la autonomía de la Universidad de Sinaloa y fue otorgada por el gobernador Leopoldo Sánchez Celis, como forma de arrebatar las banderas de lucha del incipiente movimiento estudiantil universitario que empezaba a gestarse. A la vez se gestó la *Junta de Gobierno* y la reelección del rector Julio Ibarra Urrea; situación que causó convulsión en algunos sectores de la comunidad académica y una gran inestabilidad, concluyendo con la destitución del rector y su administración universitaria y el nombramiento de Rodolfo Monjaraz Buelna como rector

En 1970 surgieron dos organizaciones estudiantiles: una avalada por el Consejo Estudiantil la Federación de Estudiantes de Sinaloa (FEUS) contra el rector impuesto, y otra encabezada por estudiantes apoyando al rector Armienta.

(Santos, 2005, pp. 39-44; 60-65).

El movimiento estudiantil sinaloense se movilizó, apoyando el movimiento de 1968 pero con características propias de la localidad. Al interior de la Universidad Autónoma de Sinaloa, al igual que en el resto de las instituciones de la educación superior del país, existía una crisis académica, lo que hizo posible la aparición de grupos estudiantiles. En respuesta el gobernador Alfredo Valdés Montoya impuso una Ley Orgánica y un rector: Gonzalo Armienta Calderón. En esta fecha tuvo lugar un primer enfrentamiento entre judiciales y estudiantes. Un grupo de estudiantes, en apoyo al nuevo rector, hostigó a los estudiantes que manifestaban su oposición, culminando con un enfrentamiento en el cual participó la Policía Judicial del Estado.

Los estudiantes mostraron su solidaridad con las luchas campesinas en los años de 1971 y 1972, partici-

pando en invasiones de tierra, jugando de esta manera un gran papel en el desarrollo por la transformación social. La base estudiantil de la UAS fue una de los principales afluentes del izquierdismo. A partir de 1972 la mayoría de las movilizaciones agrícolas fueron apoyadas por los estudiantes universitarios.

El Estado, al ver la fuerza del movimiento universitario, decidió intervenir, haciendo uso de gases lacrimógenos y armas, estrategias represivas de la matanza de Tlatelolco, el 7 de abril de 1972 mueren los estudiantes María Isabel Landeros y Juan de Dios Quiñones Domínguez, resultado de la represión. Ante la rispidez del conflicto universitario, el rector renunció por presiones gubernamentales y se aprobó la Ley Orgánica de la UAS. Fueron dos años perdidos para la causa de una nueva universidad, consumidos en el enfrentamiento del enorme conjunto de la universidad contra un partido, el PRI, y los gobiernos estatal y federal.

Mientras tanto, al interior de la FEUS surgió una ruptura, entre las corrientes políticas estudiantiles de la administración del futuro rector: Marco César García Salcido, denominados *Los Chemones* (grupo José María Morelos y Pavón), tropa de choque que sirvieron como instrumento de represión y amedrentación para el grupo de los jóvenes politizados del grupo contrario; el otro grupo marcado por un radicalismo ideológico y político, posteriormente denominados *Los Enfermos*, que describían su organización y los motivos por los cuales optaron por dicha radicalización con un lema "Estamos enfermos del virus rojo de la



Imagen 42. Movimiento estudiantil de los setentas



Imagen 44. Movimiento estudiantil en la UAS, años setentas



Huellas del pasado...

Al parecer los años del milagro mexicano y la llamada unidad nacional, fueron un obstáculo para la lucha estudiantil, se creó una etapa de desactivación de luchas históricas de la comunidad estudiantil del Colegio Civil Rosales de décadas atrás, por libertad de cátedra y de examen, cogobierno, libre acceso a la educación, solidaridad con la URSS y con los pueblos en lucha y la autonomía universitaria. De manera tal que hasta los años sesenta e inicios de los setenta la comunidad estudiantil se unió como sector y asumió una actitud altamente reivindicativa (Santos 2005, pp. 42-44).



Imagen 43.
Marcha pro-
municipalización
de Salvador
Alvarado años
sesenta

revolución. La participación emergente de estudiantes se expresó frente a diversas causas tanto de tipo ideológico, político y económico que trascendían las problemáticas universitarias (Camacho, 2010, pp. 43-46).



Ampliando el horizonte histórico

Las últimas décadas del siglo XX en Sinaloa

Los últimos años de los sesenta las repercusiones de las luchas estudiantiles en nuestro estado se prolongaron hasta la siguiente década, y aunados a los movimientos campesinos, sacudieron la somnolencia de los actores locales, sólo que en un momento de grandes confusiones mundiales y nacionales. Lo verdaderamente sorprendente de Sinaloa, en el periodo, fue su conversión en una moderna región agroexportadora, que cumplió en el modelo desarrollista la función de generar materias primas para la industria, alimentos para la nueva población, así como generar productos exportables que trajeran divisas necesarias para financiar las crecientes importaciones que exigía el proceso industrial que estaba lejos de nuestro solar.

En estas tres décadas Sinaloa quedó conformada como una economía agroindustrial, con una industrialización ligera ligada preponderantemente al procesamiento de algunos productos agrícolas, y para atender los pequeños mercados locales. En 1960, todavía catorce municipios se especializaban en actividades agropecuarias, y trece de ellos como primera actividad, para 1970, quince de las diecisiete entidades municipales seguían con economías preponderantemente agropecuarias.

Fue evidente que el estado contaba con una economía que se alejaba cada vez más del paradigma nacional de industrialización. En 1970 el 51.3 por ciento de la fuerza de trabajo sinaloense estaba en actividades agropecuarias y de pesca, y sólo 1.3 en actividades industriales. Asimismo, 55 por ciento del producto estatal provenía de esas actividades. Los avances posteriores llevarían a un crecimiento acelerado del comercio y los servicios, que crearon una economía agroterciaria (Ibarra, 2003, pp. 124-125).

4.2. Los últimos tiempos 1970-2000, un panorama general

La política y la sociedad de la segunda mitad del siglo XX en Sinaloa

En Sinaloa el proceso político por el poder estatal fue accidentado, durante las décadas posteriores a la revolución fueron los militares se mantuvieron como factor indispensable en el poder, hasta que en 1963 comienza la era civilista con Leopoldo Sánchez Celis.

La década de los cuarenta arrasaba la herencia de los conflictos de los treinta. En 1942 el Congreso del Estado anuló las elecciones en Sinaloa de Leyva, Mocerito y Badiraguato por fraudulentas, lo que reflejaba el clima de tensiones políticas. El 21 de febrero de 1944 fue asesinado el gobernador Rodolfo T. Loaiza, en el Carnaval de Mazatlán, y en 1953 fue destituido del poder estatal el gobernador Enrique Pérez Arce.

Entre los sesentas y los ochentas del siglo XX, surgieron los dos municipios más jóvenes del estado; Salvador Alvarado y Navolato, el primero el 27 de febrero de 1962 resultante de la escisión de Mocerito y el 27 de agosto de 1982 se municipaliza Navolato, integrado por siete sindicaturas del municipio de Culiacán. Actualmente se mantiene en lucha la demanda pro-municipalización

del municipio 19, Eldorado, actual sindicatura de Culiacán.

La población mexicana entre 1970 y el 2000 transitó de 48.2 a 100 millones de habitantes, mientras que en Sinaloa la población aumentó de 1.2 a 2.6 millones de personas; en ambos casos se duplicó, y con ello las necesidades de alimentación, servicios médicos y oportunidades de empleo, de libertades y de protección al medio ambiente.

Para 1995 en México más de la mitad de la población estaba concentrada en las siete áreas metropolitanas más grandes del país. En tanto en Sinaloa se mantuvo un retraso en el crecimiento urbano, respecto a la tendencia nacional, pero al igual que

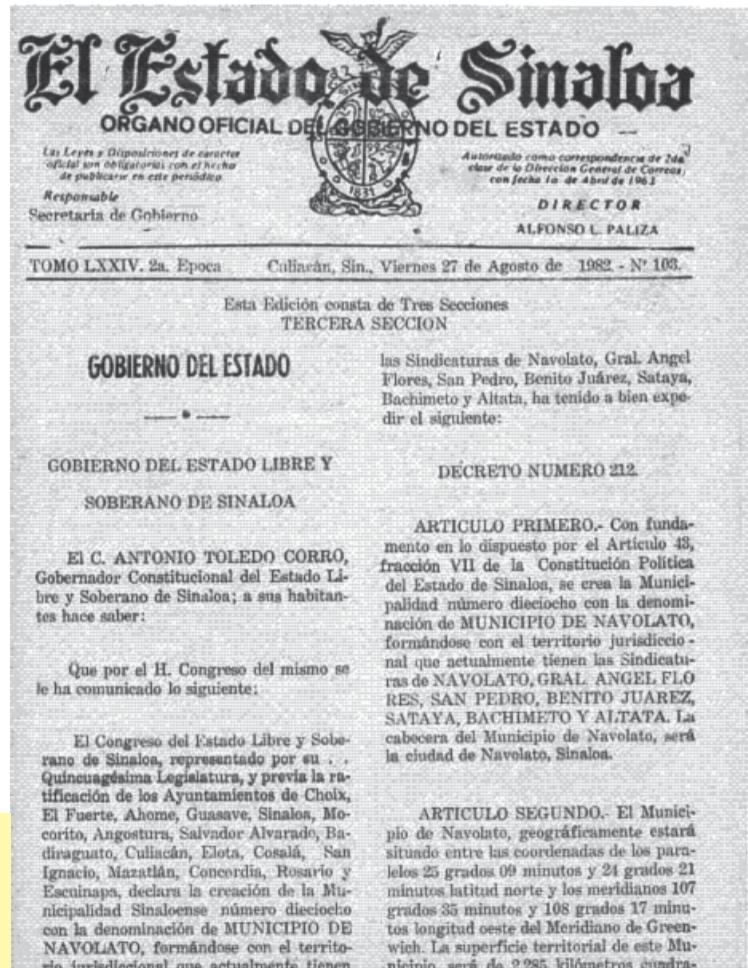


Imagen 45. Edicto en Diario Oficial del Estado de Sinaloa de 1982 sobre la creación del municipio de Navolato.

las tendencias nacionales, su vida económica y social depende hoy día de las ciudades.

La economía desde los años noventa fue más dependiente de las actividades comerciales y de servicios, ocupando a más del 60 por ciento de la fuerza de trabajo y generando un porcentaje igual del producto; mientras que en el mismo periodo la agricultura continuó fuerte, por lo que Sinaloa se convirtió en una economía agroterciaria.

La dependencia de la economía agro-terciaria significa un problema para salir de la pobreza, al carecer la entidad de un desarrollo manufacturero y de alta tecnología, lo que impide el desarrollo de una oferta de empleos de alta calidad, y un mayor ingreso regional.

En Sinaloa los cambios nacionales no fueron pasivos, las reformas electorales, el crecimiento de los partidos de oposición, el surgimiento de organizaciones no gubernamentales, crearon contrapesos que llevaron al arribo de miembros de partidos de oposición a los ayuntamientos y la cámara de diputados local y Federal.

El balance de la vida económica, política y social de Sinaloa de 1970 al 2000, nos habla de la existencia de una modernización lenta que no ha garantizado mayores alternativas a las clases populares, pero que ha ensanchado las libertades públicas. El triunfo de Vicente Fox Quesada, el 1 de julio de 2000, en las elecciones presidenciales, parecía un nuevo escenario (Ibarra, 2003, pp. 127-128).

ACTIVIDADES

Tema 4

Sinaloa en la segunda mitad del siglo XX.

- 4.1. Conflictos sociales: movimientos campesinos, lucha magisterial 1950-1970 y movimiento universitario 1968-1976.
- 4.2. Los últimos tiempos 1970-2000, un panorama general.

Repaso

I. Lee en tu libro de texto el apartado correspondiente al tema 4, identifica los conflictos sociales más trascendentes en el entorno estatal durante el periodo.

Puedes buscar información para profundizar en revistas, otros textos o en páginas web o internet.

II. Organiza la discusión en equipos colaborativos a fin de identificar, socializar y analizar información.

Investigación y aplicación de conocimientos

III. Elabora un cuadro donde rescates la siguiente información de cada uno de estos movimientos:

- Origen y antecedentes del movimiento
- Sector social que lo conformaba
- Ideas u objetivos de la lucha

IV. Finalmente desarrollen una plenaria donde comenten el impacto y las adhesiones a los movimientos analizados por parte de otros sectores sociales y su trascendencia en la sociedad sinaloense de fin de milenio.

5. RECONSIDERACIONES SOBRE LA EVOLUCIÓN DE SINALOA DURANTE EL SIGLO XX

5.1. Vida cotidiana y cultura popular en Sinaloa, las fiestas y música

Algunos aspectos de la vida cotidiana de los cuarenta en Culiacán

La capital de Sinaloa durante los años cuarenta era una ciudad pequeña con grandes rasgos rurales, con distancias cortas que no demandaban automóviles, mucho menos del transporte colectivo; los límites de la mancha urbana de aquel entonces hacia el oeste llegaban hasta el barrio denominado *La Vaquita*, actualmente se ubican por esta zona las oficinas de la Comisión Federal de Electricidad; al este el límite era el ingenio *La Aurora*, ubicada en lo que se conoce hoy como Las Quintas; hacia el sur la traza urbana terminaba en los terrenos del actual parque Revolución y hacia el norte hasta el negocio de *La Cucona* hoy colonia Las Cucas.

Sin embargo, el crecimiento demográfico de los cuarenta a los cincuenta de más del doble de su población (de 22 mil a 49 mil habitantes) fue dando pie a cambios en la vida cotidiana de los habitantes.

La población se reunía en las calurosas noches a platicar cuentos, tradiciones y aparecidos; costumbre que se diluyó gradualmente en las décadas siguientes, con la irrupción de la televisión en los hogares sinaloenses, con ello se fue perdiendo la tradición oral, como forma de esparcimiento y continuidad de la cultura.

Otro de los entretenimientos, el espectáculo teatral perdió público y sobrevino la decadencia y demolición en 1949 del principal recinto, el *Teatro Apolo*; que había sido el espacio depositario de los eventos culturales de tres generaciones.

El importante crecimiento de la población y la urbanización de las costumbres, favoreció la consolidación de los nuevos entretenimientos en la ciudad; las salas de cine y la radio, principales pasatiempos. El auge del cine ofrecía una ventana a la población con nuevos referentes de conducta, usos, patrones sociales de comportamientos que exigía el México moderno de la época de Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán Valdez (Arriaga, 2004, pp. 41-50).

Los años cincuenta en Culiacán.

Así como la vida política era controlada férreamente por el Estado mexicano, en Culiacán, en el terreno espiritual la Iglesia mantenía una gran influencia para determinar lo que era bueno o malo, de ¿cómo vestir?, ¿a qué lugares asistir?, y ¿qué películas eran prohibidas para la grey católica?

Para comprender este dominio se recupera una nota aparecida en 1949 en el periódico *La Voz de Sinaloa* donde se anunciaba la llegada de Tongolele a Culiacán, bailarina mambo, ritmo caribeño de moda... Tongolele estaría presentándose en el Tamazula Club,



Imagen 46.
Culiacán
durante 1940

donde se acondicionó un foro especial para su presentación. Al día siguiente el mismo diario informaba que diez mil volantes serían distribuidos entre la población llamándolos a que no asistie-

ran a ver a la pecaminosa Tongolele.

El autor de la columna hacía patente el dilema de muchos culiacanenses de irse a dormir el sábado, tal y como lo mandaba la Iglesia, pues ese día no habría cine en ninguna de las salas de Culiacán, o ir a ver a Tongolele, aunque después se tuvieran que asumir las consecuencias ante los párrocos. Otra nota que expresa nitidamente la influencia de la Iglesia en la vida familiar de la sociedad culiacanense de la época, fue la que apareció a cinco columnas en el mismo periódico, *La Voz de Sinaloa* el 18 de agosto de 1951 donde se expresaba lo siguiente: *la mitra de Sinaloa prohíbe el uso de vestidos escotados, no habrá comunión ni absolución para los impúdicos, tampoco entrarán en los templos ni para arreglar negocios* (Arriaga, 2004, pp. 59-61).



Ampliando el horizonte histórico

Culiacán durante los años treinta

En el Culiacán de los treinta y cuarenta existían los servicios de agua potable, drenaje, o energía eléctrica solo en el primer cuadro de la ciudad. Abundaban los pabellones para protegerse de los moscos y poder dormir sin ropa, posteriormente llegarían las novedades del aire acondicionado y la televisión. ¿Quién pensaba en eso?

Muchas casas, de la llamada clase media, eran francamente insalubres, sin drenaje; había solo excusados de fosa. Los hogares sinaloenses de las décadas de los treinta y cuarenta se levantaban casi con el canto de los gallos y aún antes de que saliera el sol; había que encender la lumbre, como un ritual necesario, con madera de ocote, ante la inexistencia de estufas y refrigeradores.

La alimentación era totalmente distinta, debido a la falta de carretas y medios de transportación los productos del mercado eran frutas y verduras de temporada; se comía mango solo en la temporada; tamales de elote, en la época de cosecha, no había tampoco producción de huevos, no existían granjas. En aquellos años dependía de las aguas de temporal, al concluir las lluvias se acababa la producción, en el valle no había agua. Los cambios iniciaron con la construcción de la presa Sanalona, durante el gobierno del presidente Miguel Alemán, mismos que modificaron las formas de producción y de comunicación en el valle de Culiacán. La ciudad ofrecía poco movimiento, no había actividades socio-culturales y la presencia de los estudiantes era muy destacada en los carnavales.

En cuanto a las comunicaciones en Culiacán no había carreteras y para transitar a otros poblados había se utilizaban caminos de brecha, senderos a caballo y el ferrocarril. Las líneas aéreas empezaron a funcionar hasta entrados ya los cuarenta, durante el sexenio de Miguel Alemán

(Lazcano, 1992, pp. 186-189, 193).

Los sesentas en Culiacán

Sinaloa comenzó a perfilarse a la modernidad durante el gobierno del Gral. Gabriel Leyva Velázquez (1957-1962), quien trascendió al imaginario popular como un

hombre de visión y acción como un factor favorable al buen curso de las políticas sociales. La capital del estado como espejo principal de la transformación en ciernes. Culiacán de incipiente trazo urbano, contaba con los servicios básicos de las ciudades de esa época y la televisión era un lujo de unos cuantos, de manera tal que el entretenimiento era aprovechar las instalaciones del espacio social público, las fiestas familiares o las conversaciones. Los habitantes de ese Culiacán se detenían en la plazuela Obregón, la plazuela Rosales, en los cafés a leer el periódico, o bien asistían al cine Reforma o Diana.

Por esa época la ciudad empieza a tomar un cariz de modernidad con la construcción de nuevas edificaciones representativas de esa época, tales como el edificio de la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa (CAADES), la reconstrucción del templo de la virgen de Guadalupe (La Lomita), la Escuela normal de Sinaloa y dos grandes parques de la ciudad; el parque Constitución y el parque Revolución, representativos de un nuevo concepto que integraba jardines, fuentes, juegos infantiles, áreas comerciales, foros escénicos y en el caso del parque Constitución

un zoológico y un museo (Favela, 2010, pp. 24-25).

5.2. Transformaciones generadas por la Revolución: La construcción de ferrocarriles, carreteras e infraestructura

Las obras de infraestructura de los gobiernos revolucionario

La construcción de presas fue determinante en el desarrollo de la agricultura de exportación. En 1939 inicia con el presidente Lázaro Cárdenas, la construcción de la presa Sanalona y a partir de ese año durante los gobiernos de Manuel Ávila Camacho, Miguel Alemán, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz continuaron las obras de infraestructura hidráulica en Sinaloa, fundamentales para el desarrollo de la agricultura de exportación.

Complementaron la infraestructura las obras camineras, no sólo caminos vecinales, sino que en 1951 entró en operación el tramo pavimentado Guadalajara-Nogales de la carretera 15, que se encontraba en condiciones deplorables. Esta obra inició su construcción en 1944 y contempló importantes líneas transversales, tales como



Ampliando el horizonte histórico

Entre 1940 y 1970 se construyeron las siguientes obras hidráulicas en Sinaloa:

1940-1946 Canal Bamoa en el distrito 10 del Valle de Culiacán y el canal SICAE del Valle de El Fuerte.

1946-1952 Entró en operación la presa Sanalona y se construyó la presa derivadora del Río Culiacán, se creó un distrito de riego para Guasave y se renovaron los sistemas de riego de los canales del municipio y en 1951 se instituyó la Comisión del Río Fuerte, para promover el desarrollo agrícola de esa región y la construcción de la presa Miguel Hidalgo y Costilla. Entre 1958-1970 continuaron las obras de riego y entró en operación la empresa sobre el Río Humaya, la Comisión del Río Fuerte amplió la capacidad de la presa Miguel Hidalgo para dar cobertura a la región de El Carrizo, y se construyó la presa Josefa Ortiz de Domínguez en el arroyo de Álamos, conectada con la presa Miguel Hidalgo. A finales de los sesenta, la superficie de riego del estado alcanzó 413,944 hectáreas, las décadas posteriores al terminar el siglo XX se acercaría al millón (Ibarra, 2003, pp. 121-125)



Imagen 48. Presa Sanalona



Imagen 49. Presa Josefa Ortiz de Domínguez

Culiacán, Altata, Verdura-Guasave-Boca del Río, Mocorito-Guamúchil-Angostura, Topolobampo-Los Mochis-El Fuerte. Con ello se integró Sinaloa al mercado estadounidense y

articuló algunas de sus microrregiones al norte y facilitó la exportación de productos agrícolas no sólo por ferrocarril sino por camión y tráiler.

Paralelamente, se tuvo un crecimiento de una banca ligada al desarrollo agropecuario, que canalizó sus excedentes a la propia actividad. La banca diversificó sus carteras colocando capitales de origen agrícola en el comercio, la manufactura, la construcción y la especulación urbana. En los años sesenta los bancos locales comenzaron a integrarse y fusionarse a los grupos financieros nacionales, y se perdió en gran medida la funcionalidad entre banca y agricultura. A partir de ese momento el sistema de crédito oficial se encargó del financiamiento de la agricultura.

Avanzó, asimismo, la tecnificación agrícola y la mecanización del campo, se tuvieron nuevos cultivos y ampliaron mercados de garbanzo a España, Cuba, Brasil y Uruguay. En 1958, la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa (CAADES) auspicia el cultivo del cártamo y el tomate pasó del cultivo de tierra al de vara. La presión por la expansión agrícola generalizó el arrendamiento de tierras ejidales por grandes empresarios agrícolas.

5.3. Sinaloa en la segunda mitad del siglo XX

Sinaloa y sus administraciones estatales

El gobernador Leopoldo Sánchez Celis (1963-1968) favoreció con la gestión para canalizar en la entidad gigantescas inversiones para la



Huellas del pasado...

La obra material y social de los gobiernos de la época, dieron a Sinaloa una imagen más moderna. Se construyeron escuelas, cines, plazuelas, pavimentaron calles, hospitales, aeropuertos y obras monumentales, como el Centro Cívico Constitución, en Culiacán (Ibarra, 2003, pp. 121-125).

conclusión de la carretera Durango-Mazatlán, los distritos de riego del norte y las primeras hidroeléctricas. En este sexenio se inició el fomento e investigación agropecuaria y se amplió el servicio de electrificación, agua potable y drenaje en comunidades del estado. Sánchez Celis afectó el latifundio de la familia Redo, en primera instancia integrado por 10 mil hectáreas susceptibles de riego y se entregaron a campesinos. Durante su periodo se concedió la autonomía a la Universidad de Sinaloa (Figuroa, 1986, pp. 147-154).

Alfredo Valdés Montoya (1969-1974), con una visión modernizadora de la economía, ejerció autoritariamente la política, propuso un programa global de desarrollo, titulado *Sinaloa 1910-1980: desarrollo integral*. Por primera vez surgió una iniciativa para proyectar a Sinaloa internacionalmente e industrializarla.

Se creó el Consejo Estatal de Desarrollo Económico y una secretaría con ese mismo nombre. Hubo importantes resultados que se vieron empañados por la ola de conflictos que torpemente entabló el gobernador con la Universidad, los movimientos campesinos y populares. No obstante, sentó un precedente en el campo de la promoción económica que han retomado los últimos tres gobernadores.

Alfonso Genaro Calderón (1974-1980), connotado dirigente de la CTM, arribó al poder en Sinaloa como una conquista de la fracción obrera del PRI. Su gobierno coincidió con momentos dramáticos de la economía nacional que como la secuela de la devaluación de 1976. Su mayor énfasis era realizar obra social en las áreas marginadas. Construyó

caminos en la sierra de Sinaloa, alumbrado y agua potable, Sin embargo, careció de proyecto económico viable, contra de la corriente en materia industrial al priorizar a la industria rural. Durante este sexenio se continuó con la promoción de parques industriales e infraestructura con resultados negativos, de manera tal que Sinaloa cayó del lugar 13 al 16 en participación en el producto industrial.

Antonio Toledo Corro (1980-1986), proclamó la *hora del sur* de Sinaloa, que nunca llegó, excepto para sus negocios y los de sus compadres, según el clamor popular. Su gobierno careció de una política industrial viable y sólo hasta el final de su sexenio se aprobó un programa para el sector. Asumió el viejo modelo desarrollista en el cual Sinaloa debería ser agropecuario. Intentó lograr las metas más altas de cosechas de granos y hortalizas para convertir a Sinaloa en el granero de México. Lamentablemente, sus grandes proyectos, de enorme valía para Sinaloa, encontraron fuerte oposición



Imagen 50. Carretera Mazatlán-Durango

política y social. Su carácter caciquil y la forma burda de hacer política fueron la causa.



Imagen 51. Alfonso G. Calderón



Imagen 52. Antonio Toledo Corro

En su gobierno se inició la carretera Costera que fue un detonante del desarrollo del centro-norte del estado. Asimismo, impulsó una reforma educativa en el nivel bachillerato y superior que amplió las oportunidades para la juventud. Pero lo hizo poniendo en riesgo la integridad de la Universidad Autónoma de Sinaloa y su autonomía.

Sus resultados económicos fueron pobres, pues vivió los peores momentos de la *década perdida*, es decir, los difíciles años de los ochenta. Francisco Labastida Ochoa, gobernó Sinaloa de 1986 a 1991, a pesar del clima de inseguridad pública que

Sitio no Oficial

Imagen 53.
Francisco
Labastida
Ochoa

arreció durante su gestión, destacó que en su gobierno se elevó el promedio de vida de los sinaloenses, y puso la tasa de mortalidad infantil de nuestro estado en el nivel más bajo del país.

Labastida Llegó a la gubernatura después de una feroz contienda electoral, en la que compitieron Manuel Clouthier y Rubén Rocha Moya. Los opositores al sistema argumentaron fraude en los resultados. Finalmente, se legitimó como un buen gobernador, principalmente por contraste con el anterior y su deliberada política de acercamiento a los medios de comunicación.

El gobierno durante este periodo fincó su política económica en grandes proyectos: el Puerto de Topolobampo, el proyecto urbanístico Tres Ríos, la Marina turística de Mazatlán, el proyecto carretero Culiacán-Mazatlán y Los Mochis-Estación Don, la presa de El Tamarindo y la presa Huites (hoy Luis Donaldo Colosio).

Topolobampo fracasó y terminó siendo una segunda utopía, sin embargo, el Tres Ríos terminó siendo un proyecto inmobiliario. Reconoció al final de su mandato, que Sinaloa no podía seguir siendo agropecuario. En su sexenio, cuatro años fueron de crecimiento negativo en la agricultura. Planteó como reto la diversificación de la economía.

Renato Vega Alvarado (1991-1998) gobernaría un periodo mixto. Le tocaron los años gloriosos del salinismo y los primeros y difíciles de Ernesto Zedillo. No tuvo un proyecto claro de economía y optó por apoyar la creación de infraestructura, a las actividades económicas. No obstante, tuvo claridad en su

relación con los empresarios: se aprobó la Ley para el fomento de la inversión, convocó a la Alianza por Sinaloa, creó el Consejo para el Desarrollo Económico para Sinaloa (Codesin), con comités regionales en cuatro zonas del estado, creó la Secretaría de Desarrollo Económico, que llevó a cabo una intensa labor de promoción económica en el extranjero.

Juan Millán Lizárraga (1999-2004), asumió el cargo de gobernador, después de la primera consulta estatal que realizó el PRI para nombrar a su candidato. Obtuvo un triunfo claro y arriba con una enorme legitimidad.

A fines del siglo XXI en medio de la globalización, Sinaloa tiene un perfil tradicional, como lo son sus

élites económicas, políticas y culturales, que han recogido a lo largo de décadas una visión utilitarista y localista de la vida pública. El siglo XXI realmente iniciará en el estado con el arribo de una generación, que se decide a llegar, y que pondrá por delante una visión económica y humanista, que realmente universalice a nuestra región.

El verdadero desarrollo integral de Sinaloa arribará cuando el gobierno, las instituciones públicas, las universidades, etcétera, dejen de ser dirigidas por pragmáticos personajes de poca idoneidad para sus cargos y sin ideales sinceros de transformación social (Ibarra, 2003, pp. 129-131).

ACTIVIDAD INTEGRADORA DE LA UNIDAD

Tema 5

Reconsideraciones sobre la evolución de Sinaloa durante el siglo XX.

- 5.1. Vida cotidiana y cultura popular en Sinaloa, música, las fiestas y música
- 5.2. Transformaciones generadas por la revolución: La construcción de ferrocarriles, Carreteras e infraestructura.

Repaso

I. El alumno trabajará en equipos de trabajo recuperando la información recopilada de diversas fuentes bibliográficas, videográficas, etc., analizada a lo largo de la unidad y elaborará un *reporte de investigación sobre la historia de Sinaloa durante el periodo 1910-1970*.

II. Podrán investigar sobre alguno de los siguientes tópicos, u otros a elegir:

- La revolución en Sinaloa, antecedentes, la lucha armada y la Constitución de 1917.
- La transición productiva: de la minería a la agricultura
- La educación y salubridad pública en Sinaloa
- La reforma agraria y los conflictos emanados de la misma en Sinaloa
- Los gobiernos pos-revolucionarios sinaloenses y las obras sociales
- El proceso de consolidación de la entidad como productora y exportadora de hortalizas
- Los procesos de migración campo-ciudad y urbanización en Sinaloa
- Los conflictos sociales en Sinaloa de la segunda mitad del siglo XX
- Las últimas décadas del siglo XX: economía, sociedad y política
- Vida cotidiana y cultura popular en Sinaloa del siglo XX
- Las transformaciones generadas por la revolución en Sinaloa en el fin de siglo

Investigación

III. El alumno revisará su portafolio de evidencias previas y buscarán información complementaria, a fin de desarrollar el análisis de manera personal, recuperando la riqueza de las discusiones colectivas, lecturas y orientaciones del maestro.

IV. Posteriormente de manera personal elaborará un reporte de investigación con base al tópico elegido con las siguientes características

- Introducción general al tema
- Desarrollo
- Análisis de acontecimientos del periodo histórico en entidad, relacionándola en el contexto histórico (político, económico y social) de México y el mundo.
- Conclusión donde reflexione acerca de la importancia del tema en la realidad social de Sinaloa, considerando los procesos históricos nacionales e internacionales.
- Fuentes consultadas.

PRODUCTO INTEGRADOR DEL CURSO

(Monografía)

El alumno para elaborar una monografía revisa el portafolio de evidencias previas y busca complementar con investigación de distintas fuentes pero al mismo tiempo recupera los trabajos previos y la riqueza de las discusiones colectivas, lecturas y orientaciones del maestro.

Para construir este trabajo de investigación los alumnos pueden elegir algunos de los siguientes temas:

- La Revolución Mexicana, aspectos políticos y socioeconómicos
- Aspectos sociales y culturales durante la revolución
- Consolidación del régimen moderno 1920-1940
- La industrialización del país 1940-1958
- La industrialización del país 1958-1970
- Migración campo-ciudad crecimiento de las ciudades y clase media 1940-1958
- Vida cotidiana, educación y artes 1940-1970
- La crisis del modelo político económico y el ascenso del neoliberalismo 1970-2000

Los elementos que deberá contener la monografía son los siguientes:

1. Portada: título, el autor, a quien es presentada, la materia a la que corresponde, la facultad o seminario, la ciudad y la fecha (ver ejemplos en apéndices).
2. Introducción: donde se indica el tema, el propósito, circunstancias que llevaron a elegirlo, lo que se quiere demostrar y otros elementos que tienen que ver con aspectos introductorios del tema.
3. Índice: títulos y subtítulos con las páginas donde comienzan.
4. Cuerpo: donde se desarrolla el tema.
5. Conclusión: la página o las páginas donde se remata el trabajo y donde se resume la investigación sin agregar nuevos datos.
6. Opinión personal: crítica
7. Notas: Si las notas con citas de las obras, comentarios, etc. no son ubicadas al pie de página, son escritas después de la conclusión bajo el título NOTAS. Cada nota lleva un número correlativo.
8. Bibliografía: La bibliografía debe incluir todas las obras consultadas realmente, citadas o no citadas directamente en el trabajo. La bibliografía debe hacerse con apellido y nombre del autor, título subrayado o en cursiva, ciudad donde se editó la obra (si es una edición segunda, tercera, cuarta, etc. debe consignarse), editorial, año de edición. Para quienes usan PC, en Word: Esto permite una mejor visualización de los apellidos, que aparecen sin sangría.

BIBLIOGRAFÍA

- Carrillo Rojas, Arturo. (1998). *Los Caballos de vapor*. México: COBAES.
- Camacho Loaiza, Martha. (2010). *La guerra sucia en Sinaloa*. El rescate de la historia no oficial, (1972-1982). Tesis de maestría. Facultad de Historia. México: UAS.
- Cázares Aboytes, Pedro. (2011). Bienes intervenidos y préstamos forzados durante la revolución mexicana: el caso de Sinaloa 1911-1920. En *Historias de la Revolución*. México, UAS.
- Cueva Tazzer, L. (2001). *La educación Socialista en Sinaloa (1934-1940)*. Tesis de Licenciatura. U México: Universidad de Occidente.
- Favela Astorga, Pedro Pablo. (2010). *Un inciso irrelevante. Génesis de una política cultural en Sinaloa 1966- 1975*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Historia, México: UAS.
- Figueroa Díaz, José María. (1986). *Sinaloa, poder y ocaso de sus gobernadores: 1831-1986*. México: Diario de Sinaloa.
- Aguilar Alvarado, Modesto. (2003). Sinaloa de 1920 a 1940: agricultura y nueva sociedad. En *Sinaloa 100 años. La gran aventura del siglo XX*. México: UAS.
- Lizárraga Hernández, Arturo. (2004). *Nos llevó la ventolera... El proceso de la Emigración Rural al Extranjero en Sinaloa. Los casos de Cosalá, San Ignacio y El Verde*. México: UAS.
- López González, Azalia. (2011). *La vida política en Sinaloa*. UAS: México.
- (2010). *Historia de los partidos políticos en Sinaloa (1909-1946)*. México: Siglo XXI editores.
- Luna Lujano, et. al., (1998), *Costa Rica, historia de un pueblo azucarero*. México: DIFOCUR.
- et., al. (2015). *El legendario Tino Nevárez. Un tigre de la montaña*. México: Once Ríos.
- Martínez Barrera, Alonso. (2005). *Relaciones económicas y políticas en Sinaloa 1910-1920*. UAS: México.
- Verdugo Quintero, Jorge et., al. (1999). *Historia de Sinaloa II*. México: DIFOCUR
- Ortega Noriega, Sergio. (1999). *Breve historia de Sinaloa*. México: FCE.
- Olea, Héctor R. (1955). Instituciones políticas-jurídicas en Sinaloa en *Memoria y revista del Congreso Mexicano de Historia, Año Jubilar*. México.
- Olea, Héctor R. (1985). *Sinaloa a través de sus constituciones*. México: UNAM.
- Olea, Héctor R. (1993). *La revolución en Sinaloa*. México: Centro de Estudios Históricos del Noroeste A.C.
- Page, Ross L. *Remembranzas de Ross L. Page sobre los Orígenes de las compañías azucareras Águila-Sinaloa, conocidas después como United Sugar Companies y posteriormente como Compañía azucarera de Los Mochis, S.A.* trabajo mecanoescrito, sin pie editorial 45 p.
- Perea Romo, Diana María. (2011). El fracaso de la paz: pronunciamientos antimaderistas en Sinaloa. En *Historias de la Revolución en Sinaloa*. México: UAS.
- Salazar Perea, Cielo. (2015). *Los sinaloenses y la Revolución: entre la contienda bélica, la cotidianidad y la fiesta*. Tesis para obtener el grado de licenciatura. Facultad de Historia. México: UAS.
- Santos Cenobio, Rafael. (2005). *El movimiento estudiantil en la UAS (1966-1972)*. México: UAS.
- Sinagawa Herberto. (2013). *Sinaloa: historia y destino*. México: UAS.
- (2000). *El agua al revés*. México: La crónica de Culiacán:
- Valdez Aguilar, Rafael. (2002). *Pandemia de gripe. Sinaloa 1918-1919*. En *Revista Elementos*: <http://www.elementos.buap.mx/num47/pdf/37.pdf>, recuperado el 14 de abril de 2016.
- Vidaca Montenegro, María del Rosario (2008). *Los circuitos mercantiles durante el porfiriato en Sinaloa*. Tesis de maestría. Facultad de Historia. México: UAS.

Evaluación/calificación				
Aspecto a evaluar	Evidencia	Instrumento	Ponderación	Ponderación global
Unidad I				
Participación en clase	Trabajo en equipo colaborativo y participación en clase con base a tareas extra-áulicas.	Guía de observación	10%	20%
Subproductos	Corrido, cuadro comparativo, cartel, folleto, reseña, boletín informativo, periódico mural.	Lista de cotejo	50%	
Producto Integrador de la Unidad	Historieta	Rúbrica	40%	
Unidad II				
Participación en clase	Trabajo en equipo colaborativo y participación en clase con base a tareas extra-áulicas.	Guía de observación	10%	
Subproductos	Guión de entrevista, periódico mural, nota periodística, boletín informativo.	Lista de cotejo	50%	
Producto Integrador de la Unidad	Cartel	Lista de cotejo	40%	
Unidad III				
Participación en clase	Trabajo en equipo colaborativo y participación en clase con base a tareas extra-áulicas.	Guía de observación	10%	
Subproductos	Escrito reflexivo, periódicos murales, escrito reflexivo y cartel	Lista de cotejo	50%	
Producto Integrador de la Unidad	Tríptico	Lista de cotejo	40%	
Unidad IV				
Participación en clase	Trabajo en equipo colaborativo y participación en clase con base a tareas extra-áulicas.	Guía de observación	10%	
Subproductos	Presentación en power point, historieta, escrito reflexivo, cartel.	Lista de cotejo	50%	
Producto Integrador de la Unidad	Reporte de investigación	Lista de cotejo	40%	
Producto integrador del curso				
Evidencia	Monografía			20%
Instrumento de evaluación	Rúbrica			

Contenido



I La Revolución Mexicana (1910-1940)

1. La Revolución Mexicana etapa armada 1910-1920 ◆ 12
 - 1.1 La Revolución mexicana: orígenes de los movimientos sociopolíticos ◆ 12
 - 1.2 Decadencia de la dictadura del Porfiriato y revolución maderista ◆ 17
 - 1.3 Carrancismo y triunfo del Constitucionalismo ◆ 34

 2. Consolidación del régimen moderno mexicano 1920-1940 ◆ 45
 - 2.1 Reconstrucción de la economía nacional y la consolidación del poder central con Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles ◆ 45
 - 2.2 Configuración del Estado moderno y la corporativización de las masas durante el periodo de Lázaro Cárdenas ◆ 57

 3. Reconsideraciones sobre el proceso revolucionario ◆ 67
 - 3.1 Aspectos socioeconómicos durante la Revolución: pestes, hambrunas, desamortización monetaria, fluctuaciones demográficas, vida cotidiana, la participación de la mujer durante la Revolución (desorden, violencia y migración) ◆ 67
 - 3.2 Transformaciones generadas por la Revolución: Institucionalización, sindicalismo, relaciones laborales y Reforma agraria ◆ 70
- Índice de imágenes ◆ 10
- Bibliografía ◆ 73



II

El proceso de consolidación del Estado mexicano (1940-1968)

1. Unidad nacional y modernidad (1940-1958) ◆ 78
 - 1.1 México ante la guerra mundial ◆ 78
 - 1.2 La política de sustitución de importaciones, el desarrollo estabilizador: la industrialización del país ◆ 78
 - 1.3 El milagro mexicano ◆ 80
2. Las administraciones presidenciales en México durante el periodo 1940-1970 ◆ 86
 - 2.1 Las características centrales de las administraciones presidenciales durante el periodo ◆ 86
 - 2.2. Instituciones creadas durante el periodo ◆ 86
3. La crisis del Sistema político (1958-1970) ◆ 93
 - 3.1 Síntomas del agotamiento del modelo de desarrollo estabilizador ◆ 93
 - 3.2 Las administraciones presidenciales, y los movimientos sociales ◆ 95
 - 3.3 La crisis del 68 o el inicio de una nueva etapa histórica ◆ 97
4. Aspectos socioculturales ◆ 99
 - 4.1 El proceso de transición del México rural al urbano-industrial ◆ 99
 - 4.2 Contradicciones y respuestas sociales al proceso de modernización ◆ 99
 - 4.3 Identidad y nueva cultura urbana ◆ 100
 - 4.4 Vida cotidiana, educación y artes durante el periodo (música, cine, pintura literatura y teatro) ◆ 103
5. Reconsideraciones sobre el periodo ◆ 109
 - Índice de imágenes ◆ 76
 - Bibliografía ◆ 111



Del surgimiento del populismo a la transición del 2000 en México

III

1. El resurgimiento del populismo y su crisis 1970-1982 ◆ 116
 - 1.1 El fin del desarrollo estabilizador ◆ 116
 - 1.2 Auge petrolero y crisis ◆ 120
 - 1.3 Instituciones creadas ◆ 123

2. Transición y recomposición económica y política 1982-2000 ◆ 126
 - 2.1 Crisis, nuevo modelo económico, globalización y liberalismo social ◆ 126
 - 2.2 Liberalismo social: PRONASOL, PROCAMPO y Sistema de ahorro para el Retiro (SAR) ◆ 129
 - 2.3 El sindicalismo, movimientos sociales y guerrilla ◆ 130
 - 2.4 Transición democrática ◆ 136

3. Aspectos socioculturales del periodo ◆ 138
 - 3.1 Sociedad, cultura y educación durante el periodo ◆ 138

Índice de imágenes ◆ 114

Bibliografía ◆ 143





IV

Sinaloa en el periodo de 1910 al 2000

1. Aspectos políticos de la revolución en Sinaloa (1909-1920) ◆ 148
 - 1.1 Antecedentes: el ocaso del cañedismo ◆ 148
 - 1.2 Etapas de la lucha armada: Maderismo y Constitucionalismo ◆ 149
 - 1.3 La escisión de los revolución en las regiones de Sinaloa: la rebelión indígena ◆ 155
 - 1.4 La constitución de 1917 y sus efectos en Sinaloa ◆ 156

2. La etapa de la reconstrucción económica y social en Sinaloa 1920-1934 ◆ 160
 - 2.1. La transición productiva: de la minería a la agricultura ◆ 160
 - 2.2. Balance socioeconómico de los gobiernos sinaloenses del periodo ◆ 166
 - 2.3 Educación y salubridad pública en Sinaloa ◆ 167

3. El periodo 1934-1960 en la entidad sinaloense ◆ 171
 - 3.1 La reforma agraria y los conflictos emanados de la misma en algunas regiones de Sinaloa ◆ 171
 - 3.2 Los gobiernos estatales: obra pública y social ◆ 172
 - 3.3 La consolidación de la entidad como productora y exportadora de hortalizas ◆ 174
 - 3.4 Los procesos de migración campo-ciudad y urbanización en Sinaloa ◆ 179



4.	Sinaloa en la segunda mitad del siglo xx	183
4.1	Conflictos sociales: movimientos campesinos, lucha magisterial 1950-1970 y movimiento universitario	183
4.2	Los últimos tiempos 1970-2000, un panorama general	189
5.	Reconsideraciones sobre la evolución de Sinaloa durante el siglo xx	191
5.1	Vida cotidiana y cultura popular en Sinaloa, las fiestas y música	191
5.2	Transformaciones generadas por la revolución: La construcción de ferrocarriles, carreteras e infraestructura.	193
	Índice de imágenes	◆ 146
	Bibliografía	◆ 198



HISTORIA DE MÉXICO II

de María del Rosario Vidaca Montenegro,

María Alejandra López Espinoza,

Rafael Santos Cenobio

Se terminó de imprimir en el mes de agosto de 2018
en los talleres gráficos de SERVICIOS EDITORIALES ONCE RÍOS,
calle Río Usumacinta 821. Col. Industrial Bravo.
Tel. 01(667)712-2950. Culiacán, Sin.

Esta obra consta de 18 000 ejemplares.

